

PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS Y HUELLAS VITALES

**GRUPO DE INVESTIGACIÓN:
PEDAGOGÍA**

**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:
ALTERNATIVAS PEDAGÓGICAS**

INFORME FINAL:

**LA FORMACIÓN RELIGIOSA, COMO HUELLA VITAL, EN LAS PRÁCTICAS
PEDAGÓGICAS INCLUYENTES**

**Realizado por:
Rodrigo Enríquez Meza
Juan Guillermo Díaz Eraso**

**Investigadora principal:
Dra. Ana Gloria Ríos Patiño**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES
SAN JUAN DE PASTO
MAYO 2012 - 2013**

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	3
PROBLEMATIZACIÓN	4
JUSTIFICACIÓN	7
OBJETIVO.....	10
REFERENTES TEÓRICOS.....	11
METALECTURA METODOLÓGICA.....	18
ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	22
1.Análisis de la entrevista al Magister Sigifredo Enríquez Martínez	22
Apariencia austera e identidad	31
2.Análisis de la entrevista al Doctor Carlos Eduardo Vasco Uribe	34
La formación religiosa favorece el crecimiento académico	48
3.Análisis de la entrevista al Doctor Héctor Fabio Ospina Serna	51
La formación religiosa como posibilidad de pensamiento	61
4.Análisis de la entrevista a la Magister Luz Nelly Rengifo Quintero	63
La formación religiosa Vs Educación religiosa escolar.....	72
5.Análisis de la entrevista al Magister Cesar Oswaldo Ibarra Obando.....	76
La formación religiosa es para siempre.....	84
CONSTRUCCIÓN TEÓRICA	88
La formación religiosa y el “síndrome de Salvador”	88
PROSPECTIVAS.....	99
BIBLIOGRAFÍA.....	101
ANEXOS.....	109
ANEXO # 1: Entrevista al Magister Sigifredo Enríquez Martínez	109
ANEXO # 2: Entrevista al Doctor Carlos Eduardo Vasco Uribe	117
ANEXO # 3: Entrevista al Doctor Héctor Fabio Ospina Serna	126
ANEXO # 4: Entrevista a la Magister Luz Nelly Rengifo Quintero.....	133
ANEXO # 5: Entrevista al Magister Cesar Oswaldo Ibarra Obando	145

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación está vinculado con un macro proyecto de la Universidad de Manizales que tiene como objeto principal el estudio de las huellas vitales de los maestros en las prácticas pedagógicas actuales, las cuales deben ser incluyentes, teniendo presente que Colombia es un país multiétnico y pluricultural, lo cual favorece la presencia de la diversidad en las aulas de clases en los diferentes niveles educativos. Por lo mencionado anteriormente, es pertinente documentar que las huellas vitales son consideradas marcas perdurables que afectan, constituyen y dan sentido a la vida de todos los seres humanos, estas se originan a partir de sucesos significativos que han formado la identidad de cada ser humano en un entorno físico y cultural, en un momento determinado de la vida, y que se hacen presentes en cada acción realizada durante toda la existencia terrenal.

Para comenzar el proceso investigativo se realizaron las autobiografías de los investigadores, por medio de las cuales se determinó a la formación religiosa como huella vital a investigar, y con ella se realizó el planteamiento del problema, la justificación y el marco teórico respectivo. Más adelante se organizó la metodología que a través del paradigma cualitativo y el enfoque histórico hermenéutico permitió que se realizaran cinco entrevistas a docentes, activos y pensionados, con la formación religiosa como huella vital, para analizar sus opiniones a través de una guía desde sus palabras clave, ideas-fuerza, huellas vitales y categorías de pensamiento, con lo cual se realizó un análisis crítico a cada uno de los entrevistados, se contextualizó su proceso de formación y desempeño docente en el tiempo, y se hizo una síntesis reflexiva de los autores por ellos mencionados, finalmente se elaboró un ensayo con la categoría de pensamiento en ellos determinada; posteriormente se realizó un ensayo integrador de las categorías de pensamiento de los cinco entrevistados que se denominó: la formación religiosa y el “síndrome de salvador”, en el que se hizo una construcción teórica con base en los pensamientos de los entrevistados y su relación con la literatura existente al respecto, lo cual contribuyó enormemente a este proceso investigativo. Ya en la parte final se encuentran las prospectivas, resultantes de la presente investigación, la bibliografía y como anexos la transcripción de las cinco entrevistas realizadas.

PROBLEMATIZACIÓN

Todos los seres humanos guardamos en el subconsciente recuerdos de nuestro proceso formativo, los cuales se constituyen en huellas vitales que se manifiestan durante toda la vida, estos recuerdos hacen parte de nuestra propia identidad y se reflejan en todas las acciones que hacemos en medio de la sociedad. Por ello De La Torre (1996, p. 3) refiriéndose a la identidad asegura que esta se entiende como “el sistema de referencias simbólicas (valores, normas, representaciones) que permiten establecer un nosotros frente a un los otros”, además cita a Giménez, G. (1993, p. 2) quien afirma que “una identidad es esencialmente distintiva, relativamente duradera y tiene que ser socialmente reconocida”, esa identidad entonces se forma con base en huellas vitales.

Entendida de esta manera “La identidad se construye y se manifiesta en campos de interacción social” (De la torre, 1996, p. 3), y es por eso que en la estructuración de la misma juega un papel importante la familia y las instituciones educativas donde el niño comienza a adquirir rasgos de su identidad personal. En el caso específico de la investigación, las familias del siglo pasado, constituidas de una forma tradicionalista y conservadora inculcaron a los niños desde muy pequeños los principios propios del catolicismo, a través del ejemplo, la asistencia a los ritos y el respeto a la estructura eclesiástica; más adelante esto se refuerza con la asistencia a los centros de formación educativa donde se impartía la cátedra de educación religiosa de forma obligatoria; por lo cual Etchenique (2006, p. 3) afirma “Es evidente que la escuela funcionaba como una “máquina de imposición de identidades””, refiriéndose a que en los primeros años educativos por la influencia de los procesos de enseñanza – aprendizaje se puede determinar la identidad de los seres humanos de acuerdo a las políticas institucionales y estatales del momento; quienes tuvimos la oportunidad de criarnos en un hogar con estos principios y estuvimos en colegios de comunidades religiosas solo conocimos con profundidad los aspectos fundamentales de la religión católica, dejando a un lado la existencias de otras creencias presentes en el mundo y que hacen parte de la realidad actual con la presencia de diversidad religiosa en las aulas de clases, por ello es posible afirmar que nuestra formación religiosa fue excluyente y no pluralista.

Por su parte las instituciones educativas de propiedad de las comunidades religiosas se encargan de educar bajo las normas del estado y los principios de la religión católica lo cual imprime a los educandos marcas propias que duran toda la vida al volverse parte fundamental de la espiritualidad del ser humano a través de la adquisición de valores morales propios del catolicismo.

Entonces es pertinente hacer algunas reflexiones frente a algunos aspectos que la educación religiosa ha ido introduciendo en la mentalidad de los sujetos, como por ejemplo, la idea de conservar tradiciones que van en contra de las perspectivas de los jóvenes en especial en el manejo de su sexualidad. Resulta complejo, pero entre otras cosas, este tipo de situaciones han influido para que la formación religiosa pierda fuerza como sucedió en el siglo XVI con la denominada Reforma de Martin Lutero, quien hizo una fuerte crítica a la religión por el cobro de las indulgencias. Pues hoy en día la situación es diferente, pero todavía se mira miembros de la iglesia que no son reflejo

del legado de Jesús y ello ha conducido a un resquebrajamiento de la institución, generando apatía en cierto grupo de personas que se muestran escépticas frente a los dogmas impartidos. Entonces vale la pena preguntarse, ¿Cuál debe ser el verdadero papel de la formación religiosa en el siglo XXI?

Quienes hemos sido educados bajo los principios de la religión católica la hacemos parte de nuestra vida cotidiana y la expresamos en cada una de nuestras actividades, quienes a su vez ejercemos como docentes en los diferentes niveles educativos, de alguna manera, en nuestras prácticas pedagógicas podemos tener manifestaciones de la formación religiosa, que en ocasiones están en contra del positivismo científico y de la normatividad estatal sobre la libertad de culto, ya que la formación religiosa desde su institucionalidad se opone a algunos principios científicos, como los postulados de las teorías del origen de la vida, donde la religión católica acepta solo el creacionismo y desconoce la posibilidad de otras teorías científicas.

Otro ejemplo es la no aceptación de los métodos de planificación familiar descubiertos por la ciencia, desconociendo que son un derecho de la pareja, al ser libre de decidir el número de hijos que desea tener y que está en la capacidad de mantener con una vida digna que favorezca su desarrollo como seres humanos. Se planea una familia cuando una pareja quiere regular su fecundación y cuando con problemas de fertilidad se quiere lograr tener un hijo. Además es importante que se entienda que el exceso de población no es bueno para la sociedad, porque cada vez encarecen más los recursos, aumentan los índices de desempleo, de violencia y de pobreza; no es concebible que se posibilite la vida sin las condiciones básicas para que un ser humano pueda desarrollarse dignamente en medio de la sociedad.

Así mismo la salud materna también se deteriora con cada embarazo, que se constituye en un riesgo para la madre, no entendido el embarazo como una enfermedad sino como un estado fisiológico dentro del ciclo vital de la mujer en el cual se expone a los riesgos inherentes a la gestación, que incluso en algunas ocasiones la pueden llevar a la muerte. Entonces podríamos afirmar que no es coherente que la vida se pierda por dar vida. La planificación familiar como lo asegura la organización mundial de la salud (O.M.S.) ha disminuido significativamente la mortalidad en el mundo, por ello se puede resaltar que entre las ventajas de la planificación familiar esta la salud de la mujer, la salud de los hijos, el amor y cuidado adecuado para cada uno de ellos, la educación de todos los miembros de la familia y la estabilidad familiar.

De igual manera la religión católica está también en contra de la manipulación genética que ha contribuido a mejorar la calidad de vida de muchos pacientes que se han visto beneficiados de las nuevas medicinas y tejidos obtenidos por este adelanto científico. De igual forma el catolicismo promulga un no rotundo al aborto, lo cual va en contra de la legislación colombiana sobre la interrupción voluntaria del embarazo en los casos de violación, anomalías fetales incompatibles con la vida y grave riesgo para la vida o la salud de la embarazada. Estas posturas han influido de una u otra manera en algunas personas y han generado en ellas sentimientos de apatía para seguir los dogmas de la religión católica e inclusive en algunos casos las han llevado a la

búsqueda de otras alternativas en su formación espiritual, lo cual contribuye en gran medida a la gran diversidad religiosa existente en el momento.

Además, los nacidos en la ciudad de San Juan de Pasto tenemos un gran predominio de la religión católica ya que desde los tiempos de la conquista esta ciudad ha estado influenciada por las comunidades religiosas que construyeron un considerable número de templos, de gran variedad arquitectónica, para el culto católico y que le han hecho a la ciudad merecer el título de “Ciudad Teológica de Colombia”, en relación a esta denominación monseñor Mejía, citado por Álvarez (1985, p. 202), afirma: “Avergonzarnos de ese nombre sería renegar de nuestra cuna, de nuestra dignidad y de nuestro destino: el único y más alto puesto que nos ha reservado el vaivén de los siglos en la historia convulsionada de América. Pasto nació con la Fe por escudo y la fidelidad por Bandera”. Adicional a esto en la ciudad actualmente son varias las comunidades religiosas que poseen colegios para la formación de las nuevas generaciones, se menciona por tanto los Jesuitas, las Franciscanas, las Betlemitas, las Carmelitas, los Capuchinos, los Filipenses y los hermanos Maristas.

Por lo mencionado anteriormente, algunos docentes con la formación religiosa como huella vital profunda, visible en su quehacer pedagógico, pueden generar malestar en algunos de sus alumnos ubicados en medio de la diversidad religiosa presente en el aula, por ello se plantea como pregunta de la presente investigación:

¿Qué significado tiene la formación religiosa, como huella vital, en las prácticas pedagógicas de algunos educadores colombianos?

JUSTIFICACIÓN

A nivel departamental, Nariño es un territorio de corte conservador, colonizado por la religión católica que se encuentra presente en cada uno de los municipios, donde se han construido templos que reúnen a grandes comunidades con motivo de las festividades de la religión católica, entre ellos se encuentran el Santuario de Nuestra Señora del Rosario de las Lajas en el municipio de Ipiales, el Santuario de Nuestra Señora de la Playa en el municipio de San Pablo, la Basílica de Nuestra Señora de la Visitación en el municipio de Ancuya y el templo de Jesús Nazareno en el municipio del Tambo, entre otros. De igual manera se encuentra en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario del municipio de Sandoná, la imagen del Cristo tallado en madera más grande de Colombia; por tanto es posible afirmar que en el departamento la formación religiosa aún se imparte desde los hogares conservadores que ven en la religión una forma de educación en valores morales.

En Colombia es posible destacar que la formación religiosa en nuestro contexto ha tomado partido en los conflictos de orden sociopolítico como lo fue en el periodo denominado de la Violencia en Colombia entre los años 1948-1953, y es curioso y más que todo cuestionante la manera como se involucró en el conflicto ejerciendo una actitud parcializada a favor del conservatismo y lógicamente en contra de los liberales. Si se tiene en cuenta el verdadero sentido de una formación religiosa debe direccionarse a tratar de solucionar los conflictos por medio del diálogo y no ejerciendo ningún tipo de postura favorable a cualquiera de las partes. Es pertinente analizar ¿Cómo es posible que como miembros de una comunidad religiosa se tome partido en un conflicto social?

Pero si bien es cierto la religión aportó en la educación colombiana, es importante detenerse a analizar que quienes tenían la oportunidad de educarse en este tipo de instituciones educativas orientadas por religiosos fueron personas pudientes, entonces es preciso cuestionar ¿Dónde quedan aquellos valores del legado que dejó Jesús referentes a la ayuda a los pobres? o ¿se utilizó la educación como un medio de sometimiento donde los gobernantes imponían sus condiciones y una forma de vida de sumisión hacia los más débiles?

“Las comunidades religiosas docentes contribuyeron con mucho más que el fervor religioso a la educación colombiana. Comunidades como la de los Jesuitas, los Hermanos Cristianos y las Hermanas de la Presentación fueron en extremo influyentes en la formación de la élite, en el mejoramiento de los programas de estudio y en la educación femenina” (Farrel, s.f., pp. 24-25).

Para el siglo XX la formación religiosa en las instituciones educativas fue una característica de quienes vivimos ese momento histórico de la educación colombiana, cuando por mandato gubernamental posterior a la constitución de 1886 el estado estaba muy unido a la religión católica, y en el artículo 38 de ella se proclama que: “La Religión Católica, Apostólica, Romana, es la de la Nación; los Poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como esencial elemento del orden social. Se entiende que la Iglesia Católica no es ni será oficial, y conservará su independencia”,

además en el artículo 41 de la misma se acepta que: “La educación pública será organizada y dirigida en concordancia con la Religión Católica”, por ello en todos los colegios la materia de religión era obligatoria y en los colegios de las congregaciones religiosas se complementaba con otras actividades propias del culto del catolicismo.

La Constitución de 1886 legitimó el poder educativo de la Iglesia. La educación pública debió conformarse dentro del dogma y la moral católicos. El Concordato firmado en 1887 entre el Vaticano y Colombia hizo eco de este sentimiento, a la vez que dio un paso más al garantizar a la Iglesia el derecho de inspección en los colegios públicos sobre todos los aspectos relacionados con la moral y la religión. El Concordato también consagró el derecho del Catolicismo a revisar los textos y supervisar a los profesores. Por último, durante los últimos años de ese decenio se aprobaron leyes y decretos que ayudaron a la consolidación de la orientación *católica* de la educación (Farrel, s.f., p. 24).

Después de la constitución de 1991 cambia la influencia de la educación religiosa ya que en el artículo 19 se establece que en Colombia: “se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva”, y en el artículo 68 se determina que: “Los padres de familia tendrán derecho de escoger el tipo de educación para sus hijos menores. En los establecimientos del Estado ninguna persona podrá ser obligada a recibir educación religiosa”, con lo cual la cátedra de religión es considerada una asignatura opcional y se acaba el binomio estado – religión que había permanecido en dichas instituciones desde la constitución de 1886 y se da paso al ingreso de la diversidad religiosa al aula de clases.

En el continente Americano la educación ha estado ligada a la religión desde la conquista cuando los religiosos fueron designados para evangelizar a los habitantes del nuevo continente. “la conquista estaba inspirada por un doble ideal: <<Al rey infinitas tierras y a Dios numerosas almas>>” (Patiño, 2010, p. 29), por ello llegaron a América múltiples agrupaciones religiosas que comenzaron el proceso de evangelización a través de la religión católica y por ello “no es difícil reconocer que fueron los misioneros quienes promovieron la educación al construir escuelas, colegios y universidades...” (Caradonna, 1999, p. 131), se sabe además que “los dominicos acentuaron la educación, fundaron las universidades de Santo Domingo (1538), Lima (1551), México (1551), Bogotá (1580) y Chile (1619)” (Patiño, 2010, p. 34).

Ya en el mundo la educación ha estado influenciada siempre por la religión católica, puesto que se habla de educación a las poblaciones a través de los profetas del antiguo testamento, con la venida de Jesús al mundo hay autores que mencionan “La pedagogía del Amor” como un acto de educación que Jesús realizó. Caradonna (1999, p. 23) asegura:

Más adelante la iglesia se incorpora al estado en los años trescientos después de Cristo cuando el emperador Constantino el grande en agradecimiento por sus triunfo en la batalla contra su hermano fue generoso con la iglesia y en su euforia, beneficio con generosas donaciones a la Iglesia, le otorgo grandes privilegios, construyo templos, estableció así el comienzo de una nueva historia en la que la Iglesia no solo fue acogida y reconocida, sino también se incorporó por primera vez al aparato estatal,...

De ahí en adelante la formación religiosa siempre ha estado integrada con las instituciones educativas de propiedad de las comunidades religiosas y en algunos países en los cuales la religión católica se vincula de manera estrecha con el estado también sucede con las instituciones de educación públicas. Por tanto es preciso considerar a la religión como un aspecto inherente a la cultura de los pueblos, pero en el campo de la religión católica, todavía se observa algunos rezagos de discriminación frente a lecturas de la realidad del mundo contemporáneo, multiétnico y pluricultural, desconociendo en algunas ocasiones la individualidad de la creación del ser humano que promulga la religión siendo muy estricta en los procesos de formación personal.

La importancia del estudio radica en que actualmente la formación religiosa es optativa en el pensum de las instituciones educativas, sin embargo muchos de los docentes actuales tenemos formación religiosa, ya que fuimos educados bajo la constitución de 1886 en la cual la religión católica fue vinculada directamente al proceso educativo, y esta formación deja huella en la identidad de las personas, las que se hacen tangibles en el presente de los educados en el siglo XX en instituciones públicas y de propiedad de las comunidades religiosas.

La novedad tiene que ver con otra manera de investigar partiendo de las huellas vitales de los investigadores, se genera entonces la pregunta que se problematiza a través de la presente investigación con el fin de dar claridad a la afectación de las prácticas pedagógicas de los docentes que como huella vital imborrable guardan en su memoria la formación religiosa aunada al proceso educativo y que ahora en pleno siglo XXI, cuando el estado permite la libertad de culto y de religión, se hace presente en ocasiones en las prácticas pedagógicas de los diferentes niveles educativos. Por otra parte también es importante resaltar que en la búsqueda de investigaciones previas realizada, en el momento no se encontraron estudios similares.

La utilidad del proceso investigativo tiene que ver con la posibilidad de generar un espacio reflexivo que permita entender el significado de la formación religiosa como huella vital en las prácticas pedagógicas de los docentes formados en el siglo XX para desempeñarse en las instituciones educativas del siglo XXI. Además se busca generar en los docentes con formación religiosa conciencia de la individualidad y la diversidad religiosa en el alumnado, anteriormente no reconocidos con claridad desde los procesos formativos del siglo pasado.

OBJETIVO

Comprender el significado de la formación religiosa en las prácticas pedagógicas de cinco colombianos que han sido educadores, con el fin de generar espacios de reflexión que contribuyan a la atención de la diversidad religiosa en nuestras aulas de clase.

REFERENTES TEÓRICOS

Las huellas vitales son consideradas marcas perdurables que afectan, constituyen y dan sentido a la vida de los seres humanos, estas se originan a partir de sucesos significativos que han formado la identidad de cada ser en un entorno físico y cultural en un momento determinado. Como lo manifiesta Guerrini (2011, p. 1) son “marcas que nos definen en una actividad y que informan a la sociedad sobre lo que se puede esperar de nosotros, marcas que separan o que unen, que nos dan pertenencia, que diferencian y exaltan a un grupo humano entre otros. Marcas que interpelan, que obligan a tomar partido por una empresa o nación. Marcas buenas y malas”.

Estas huellas contienen vestigios cargados de historia de tiempos pasados que se hacen evidentes y manifiestas en el presente porque constituyen recuerdos constantes arraigados a las características propias de cada ser, ya que se forman por la presencia de eventos significativos del ser humano.

Son marcas que fijan nuestro origen, atributos, historias y sentidos. Marcas que traen a la luz interpretaciones y definiciones del sentido de ser de las cosas, que nos dicen que somos, donde estamos y que queremos de nuestras vidas. Marcas que sostienen las identidades.

Marcas y recuerdos que se mantienen y que le hablan de la fragilidad de la vida y de las identidades que requieren de una determinada motivación, y que ello nos lleva a sintetizar, encadenar y marcar los momentos de la vida, en pos de construir un relato. (Guerrini, 2011, p. 1).

Por otro lado cuando se hace referencia a las prácticas pedagógicas, en ellas se incluye el desempeño del docente en su cotidianidad en el aula de clases, donde se lleva a cabo el acto pedagógico como tal apoyado en la didáctica y las capacidades propias de cada docente que se encuentra con la diversidad en los grupos de estudiantes ya que Colombia es multiétnica y pluricultural.

Para Mario Díaz (s.f.b, p. 2) cuando se habla de las prácticas pedagógicas se hace referencia a “los procedimientos, estrategias y prácticas que regulan la interacción, la comunicación, el ejercicio del pensamiento, del habla, de la visión, de las posiciones, oposiciones y disposiciones de los sujetos en la escuela”. Por su parte Boucha citado por Mario Díaz (s.f.b, p. 2) afirma “En las prácticas pedagógicas el maestro comunica, enseña, produce, reproduce significados, enunciados – lo que ya ha sido dicho -, se relaciona así mismo con el conocimiento, resume, evalúa, otorga permisos, recompensas, castigos, etc”. En cuanto a la función del maestro más adelante Díaz (s.f.b, p. 3) asegura “El maestro entra en la práctica pedagógica con la tarea de transmitir un conocimiento escolar, unos valores, unas conductas, en otros términos, un orden institucional y un orden regulativo”. Además el mismo autor refiere que “la práctica pedagógica no puede definirse sino a condición de la existencia de los sujetos en ella inscritos o dispersos, que aseguran la existencia de su estructura y pueden transformarla” (Díaz, s.f.b, p. 8).

Así mismo en su texto Aproximaciones al campo intelectual de la educación, Mario Díaz (s.f.a, p. 20) afirma que “la expansión del sistema educativo en sus diferentes niveles, asociada a los procesos de urbanización, modernización y demandas

educativas, ha incrementado, por una parte, el mercado de las profesiones, y por otra, las ocupaciones en el campo pedagógico, transformando de esta manera el sentido de sus prácticas”.

Por lo anterior es posible afirmar que las prácticas pedagógicas son cambiantes en el tiempo, porque no solo son dependientes del docente sino también del contexto social. En el mismo escrito más adelante asegura que “la práctica pedagógica trabaja sobre los significados en el proceso de su transmisión” (Díaz, s.f.a, p. 21) que cada docente maneja de acuerdo a su conocimiento, formación y medio en que se encuentra. De la misma forma escribe que “también podríamos decir que la práctica pedagógica trabaja sobre la comunicación en el sentido en que establece límites en el ejercicio de los intercambios pedagógicos regulados por reglas de interacción precisas como la secuencia, el ritmo y los criterios de evaluación dados” (Díaz, s.f.a, p. 22).

De esta manera determina que “la práctica pedagógica proporciona una vía para la (re)construcción de los sujetos en las relaciones sociales o prácticas de interacción” (Díaz, s.f.a, p. 22). Puesto que se forman en la interacción del docente – alumno y por ello además refiere que

La práctica pedagógica trabaja también otros objetos como el tiempo, el espacio, el cuerpo (Foucault, 1976), y produce unidades codificadas como textos, lecciones, ejemplos, preguntas que dan cuenta del mismo evento comunicativo: “hacer saber X”. En esta forma es posible analizar el modo de existencia de los significados pedagógicos o pedagogizados en la interacción social maestro-alumno, así como su orientación sociolingüística.

El contexto social donde la práctica pedagógica tiene lugar está constituido por la relación pedagógica. En este sentido, la práctica pedagógica reclama para sí un contexto educativo. La interacción y sus diferentes modalidades comunicativas están subsumidas en dicho contexto comunicativo. Es a través de esta interacción, que la socialización/resocialización en el orden del saber y en el saber del orden tienen lugar. Dentro de la relación pedagógica, la práctica pedagógica trabaja como un dispositivo ubicador en relación con el conocimiento y en relación con las “relaciones sociales” (Díaz, s.f.a, p. 23).

Desde una perspectiva muy concreta por todo lo escrito en su texto, Mario Díaz (s.f.a, p. 24) está convencido que “Es posible considerar que la comunicación constituye el evento central de la práctica pedagógica”. Porque es la que permite la interacción social de la relación pedagógica. Es aquí donde se puede llegar a lo más íntimo del aula y con ello a las interacciones que allí se tejen, extrayendo sentido de aquello que de manera dialógica sucede entre los actores de los procesos educativos, estudiantes y maestros; en este sentido Mario Díaz citando a Bernstein y haciendo alusión al proyecto Historia de las prácticas pedagógicas en Colombia, reflexiona en torno a que

...es posible considerar que una investigación sobre las prácticas pedagógicas (o modalidades pedagógicas) necesita construir, por una parte, una definición básica de los contextos histórico-culturales en los cuales opera sobre la práctica pedagógica, y por otra parte, formular las reglas básicas que regulan las realizaciones o modalidades de prácticas pedagógicas. Estas reglas si bien son intrínsecas a la práctica pedagógica son reglas sociales que definen el énfasis y los límites de la estructuración de las relaciones sociales y significados” (Díaz, s.f.b, p. 4).

Así mismo es importante tener presente lo siguiente: “las reglas que regulan las prácticas pedagógicas o que, en otros términos, constituyen la lógica interna de las prácticas pedagógicas gobiernan los límites de la interacción y actúan selectivamente sobre las formas de comunicación” (Díaz, s.f.b, p. 5) en especial en la manera de expresarnos o en la forma de dar a conocer los mensajes que deseamos comunicar a los estudiantes.

Para el autor es importante establecer una diferencia entre las reglas intrínsecas y las realizaciones de la práctica pedagógica, esto es, entre el código intrínseco a una modalidad y la modalidad misma. Cabe aclarar que “El código se considera como un principio que regula las realizaciones de la práctica pedagógica en diferentes contextos. La modalidad o modalidades son las variaciones manifiestas en la orientación hacia los significados universalistas que transmite la escuela” (Díaz, s.f.a, p. 26). Por lo tanto consideramos pertinente detenernos a reflexionar frente al papel que tiene la escuela como eje fundamental de la transformación de las nuevas generaciones.

Podemos distinguir dos tipos de reglas que constituyen la lógica interna de las prácticas pedagógicas: estas reglas presuponen una asimetría en el sentido de que toda relación pedagógica es una relación a la cual subyace una desigual distribución del poder (Bernstein, 1977). En primer lugar encontramos las reglas de relación social (Jerarquía) y, en segundo lugar, encontramos las reglas discursivas (selección, secuencia, ritmo, y criterios) (Díaz, s.f.b, p.5).

Entonces resulta inquietante la manera como en la escuela se asume el poder, bien puede ser de manera jerárquica que es usualmente como se lo maneja en los centros educativos, y otro de los aspectos a tener en cuenta son las maneras discursivas pero que en el fondo también influyen en las denominadas prácticas pedagógicas.

En el desarrollo de las prácticas pedagógicas encontramos reglas que son pertinentes implementar y para el autor considera que “Las reglas de relación social (jerarquía) regulan la ubicación social del alumno en un orden legítimo y específico con respecto a normas legítimas, o patrones de conducta, carácter o relación social. Es la regla que da propiamente cuenta de los límites de la interacción” (Bernstein, 1977, citado por Díaz, s.f.b, p. 5). Cabe recordar que para el autor es importante tener en cuenta que la interacción no se da en sí misma. La interacción presupone la existencia de posiciones que reproducen estructuras de interacción. Como dice Bourdieu (1981, p.1), existe una relación entre la posición y la disposición, entre la estructura y la estructuración de la interacción.

Por su parte Mondragón (s.f., p. 3) considera “las prácticas pedagógicas como el conjunto de estrategias e instrumentos que utiliza el profesor universitario en el desarrollo de sus clases, con la pretensión de formar a los estudiantes en el marco de la excelencia académica y humana”. Más adelante en el mismo escrito asegura que “pensar en prácticas pedagógicas en la universidad implica diseñar estrategias didácticas orientadas a que los educandos no solo reciban información, sino que fundamentalmente sean capaces de modificarla y aplicarla, de compartir las inquietudes actuales en torno al conocimiento, de problematizarlo, descomponerlo y recomponerlo en su personal comprensión” (Mondragón, s.f., p. 4).

De igual manera, al referirse a las prácticas pedagógicas conduce a pensar en aquellas formas o modos que los docentes se muestran a los estudiantes, esto implica el narrarse, el estar expuesto a que el sujeto sea leído, interpretado por los demás a través de sus actitudes que se traducen en lo que se piensa, siente y hace frente a determinada situación, estas formas de proceder son en algunos casos intencionadas y otras veces casi imperceptibles por el mismo docente, por ello caemos en que estas prácticas necesariamente son actividades cotidianas de los docentes, al respecto, Mary Luz Restrepo y Rafael Campo ofrecen un interesante aporte en lo que se refiere a estas prácticas, lo hacen a través del texto: La docencia como práctica, el concepto, un estilo, un modelo. Así de esta manera se fundamentan en autores como Charles S. Peirce (1878, 1903, 1910) Paul Ricoeur (1966, 1982), Pierre Francastel (1965,1967), Hans-Georg Gadamer (1975) Pierre Bourdieu (1980), Michel De Certeau (1982) Johan Huizinga (1987), entre otros, llegando a las siguientes conclusiones:

La práctica se refiere a los modos de operar que son observables y que al observarlos nos descubren métodos; es decir, diferentes caminos y trayectos implícitos en la acción que le dan su configuración particular y, que al reconocerlos y ejercitarlos posibilitan su repetición como configurantes de nuestra existencia.

Paradójicamente, la práctica hace perceptible la forma de la acción; es decir, su propio organizador que posibilita multiplicidad de formas en donde se revelan estilos como el modo distintivo de la forma de las "formas" de actuar. En las prácticas se descubren los rasgos, las características de identidad. Las prácticas revelan las formas del hacer en donde se despliega el ser.

Las prácticas, múltiples, diversas, inagotables son la expresión de la existencia donde se anida el sentido, donde se hace visible aquello que nos distingue y nos une como seres humanos. En las prácticas se expone la vida humana en su inconmensurabilidad (Restrepo y Campo, 2002, p. 39).

En este orden de ideas, la cultura juega un papel crucial en la caracterización de las prácticas y estas a su vez alimentan la cultura perfilándola desde sus distintos matices, como se aprecia en el siguiente texto,

Las prácticas cambiantes y diversas, son a la vez actos individuales y colectivos que simultáneamente delimitan y definen a cada ser humano y a las culturas que vamos construyendo como colectividades históricas. Las prácticas inciden en la conservación – transformación de las culturas y, a su vez, las culturas inciden en la transformación-conservación de las prácticas que, aunque siempre son hechos individuales, se van configurando como inagotables repertorios colectivos del sentido de lo humano (Restrepo y Campo, 2002, p. 40).

De esta manera se comprende las prácticas pedagógicas como,

Los modos de la acción cotidiana ya sean intelectuales o materiales –prácticas en plural- que responden a una lógica táctica mediante las cuales el ser humano configura su existencia como individuo y como comunidad construyendo cultura. Estas prácticas se caracterizan, primero, por su estructura multiforme, fragmentaria, relativa a situaciones y detalles y confiscada a ciertas reglas; segundo, porque dichas prácticas, aunque son más estables por sus campos de aplicación, no son totalizadoras, ni forman parte de conjuntos coherentes; y tercero, por estar especificadas por unos protocolos, con recorridos propios que se traducen en formalidades o

“estilos” en donde se revela la identidad que nos construye humanos (Restrepo y Campo, 2002, p. 39).

En cuanto a la formación religiosa en Colombia siempre ha estado presente en las instituciones educativas y según Agreda y Romero (2007, p. 74) se instaura legalmente cuando Francisco de Paula Santander en 1820 instituye “el pensum para la enseñanza elemental el cual debía estar integrado por: lectura y escritura, nociones de aritmética, dogma y moral cristiana, deberes y derechos del ciudadano y ejercicios físicos”. Las mismas autoras refieren que Simón Bolívar en 1828 reformó el plan orgánico, “Entre las disposiciones más relevantes estaban: exigir protestación de fe al graduado en el momento de optar a un grado universitario...” (Agreda y Romero, 2007, p. 75). En 1844 Pedro Alcantar Herrán y su ministro de educación Mariano Ospina Rodríguez incluyen dentro del código educativo el principio moral o religioso. Por su parte las comunidades religiosas en 1880 eran responsables de la formación en Colombia y contribuyeron enormemente a los procesos de estructuración de la educación colombiana.

Ya desde el punto de vista de algunos gestores de la educación religiosa en Colombia encontramos que para el Padre Guillermo de Castellana, fundador de la obra Goretiana en Pasto, la formación religiosa tiene que ver con el proceso educativo, y al respecto afirma:

..., es una misión salvadora que permite al hombre encontrarle sentido a su vida; propone, según él, una nueva técnica que reacciona contra una enseñanza que insiste solo en la adquisición de conocimientos y no se preocupa de la formación integral. La educación debe preparar para la vida, el maestro se convierte en fuente de motivación y orientación. Se trata de <<promover la formación integral de la persona humana en el campo científico, profesional investigativo, siguiendo fielmente el desarrollo del humanismo cristiano y el rico mensaje espiritual franciscano>> (Hernández, Acosta, Guerrero, Rojas y Enríquez, 2007, p. 179).

Por su parte para Tony Mifsud, S.J. la formación religiosa tiene que ver con la educación en valores morales en medio de una sociedad pluralista, “La formación moral tiene una importante incidencia en la preparación del futuro del adulto, comprometido en la construcción de una sociedad siempre más justa y más humana” (Mifsud, 1994, p. 331). También asegura que la meta de la formación moral tiene distintos niveles:

(a) a nivel de la subjetividad, la formación de un sujeto autónomo (maduro y responsable, crítico y preocupado por los demás); (b) a nivel de reciprocidad, crecer en la caridad entendida en el sentido de hacer del otro un hermano; (c) a nivel de la responsabilidad social, una sensibilidad constante por la justicia y una actitud de solidaridad frente al necesitado; y (d) a nivel de la experiencia religiosa, una apertura al proceso de conversión como un reconocimiento progresivo de la presencia Divina y su acción en los acontecimientos diarios (Mifsud, 1994, p. 331).

Además Mifsud (1994, pp. 334-336) menciona que la formación moral debe incluir el salón de clases, la institución educativa, la familia y la sociedad, y debe incluir seis elementos básicos, evitar la contradicción entre el contenido y el ambiente, incluir las tres dimensiones de las personas (subjetividad, reciprocidad y responsabilidad social), fomentar un ambiente libre y participativo, evitar la presentación unilateral de un Dios legislador únicamente preocupado en premiar y castigar, insistir en la formación de actitudes éticas y no limitarse a una clasificación de actos como buenos y malos, y

considerar como clave la integridad humana y moral del adulto porque uno solo puede entregar lo que tiene y lo que vive.

Finalmente Mifsud (1994, pp. 332-333) considera que la religión católica tenía algunas dificultades que influyeron en la formación de los educandos:

- Su carácter abstracto, ya que la enseñanza moral se impartía sobre todo en una forma de principios formales y generales, dando la impresión de desconocer la realidad compleja. En el caso de la enseñanza a los niños, no se caía en la cuenta de que el niño es incapaz de entender el lenguaje abstracto.
- Su carácter pasivo, en cuanto el niño se consideraba como un sujeto pasivo y puramente receptivo. El profesor enseñaba y el niño aprendía, teniendo que obedecer y aceptar sin discusión.
- Su carácter lejano, ya que solía presentar al niño modelos de conducta sacados de historia bíblica, lejanos en el tiempo y en el espacio del mundo infantil. En ningún momento se insinúa el abandono de la riqueza de nuestra historia de salvación, sino que no se pueden limitarse tan solo a esos ejemplos porque es preciso ofrecer también modelos contemporáneos.
- Su carácter irracional, porque la educación apenas apelaba a la inteligencia ya que era esencialmente impositiva.
- Su carácter negativo, en cuanto se aprendía mejor lo que uno no debía hacer, lo que le estaba prohibido, mientras que el camino positivo y virtuoso quedaba vago y nebuloso.
- Por último, su desconocimiento del conflicto ya que se presentaba todo con una claridad inverosímil y se notaba una despreocupación por algo central: el conflicto de valores en situaciones concretas.

Por otro lado desde la posición de Betancur, Acevedo y Cadavid, (2010, pp. 37-38) quienes escriben sobre la educación religiosa escolar citando a La Conferencia Episcopal de Colombia, en el documento “Identidad de la Educación Religiosa” (p.3), afirma que en el ámbito escolar tal educación tiene una identidad propia debido a que:

- Aporta un cúmulo de valores y principios éticos y culturales válidos para los educandos necesitados de educación y sentido para sus vidas.
- Favorece los procesos de personalización, socialización y culturización.
- Posibilita la apertura de la persona y de la cultura a la trascendencia y garantiza el respeto a la libertad religiosa.
- Impulsa a descubrir la riqueza personal y a proyectarla en el compromiso con la comunidad.
- Prepara para hacer una opción religiosa consciente y libre.
- Presenta la propuesta evangélica que Jesús hace a cada persona.

También hacen alusión a la ley general de educación donde se establece la educación religiosa escolar en las instituciones educativas respetando la libertad de culto de los estudiantes de acuerdo con la normatividad de la constitución de 1991.

La Ley General de Educación en Colombia, en su artículo 23, designa la Educación Religiosa como área obligatoria y fundamental en la educación básica, más adelante en el artículo 24 hace la precisión sobre la garantía del derecho a recibir Educación Religiosa en los establecimientos educativos, respetando la libertad de conciencia. Se entiende de esta manera que la formación religiosa es reconocida por el Estado como fundamental en el desarrollo integral de todo estudiante y en su progresiva concepción de la realidad (Betancur, Acevedo y Cadavid, 2010, p. 39).

Y haciendo referencia a la realidad actual determinan:

En un mundo tan complejo y especializado como el actual, la experiencia religiosa se hace objeto de análisis para entrar en la escuela y de este modo ser estudiada, de suerte que sirva a la formación integral del estudiante. Así, la escuela enseña lo que se necesita para vivir en un mundo que, en materia religiosa, también es complejo, pluralista y especializado.

La escuela puede ser lugar de construcción de un saber sobre la experiencia religiosa, es decir, de un universo de significados y de valores sobre la vida. En este sentido, saber no significa práctica o experiencia directa, sino además, una construcción que contribuye a crear cultura en cuanto aporta una visión del hombre y del mundo y de un modo de ser hombre en el mundo. La religión en sí es una experiencia, pero en cuanto estudio es un conocimiento, que resulta muy propio de la escuela por cuanto esa institución es un lugar de formación (Betancur, Acevedo y Cadavid, 2010, p. 40).

Para otros autores que se refieren de manera indirecta a la formación religiosa, como Arboleda (2000, p.3) menciona que el pluralismo es consustancial a la modernidad política, independiza ciudadanía de religión, y etnia de religión, convoca a la religión a la construcción de nación pero no las confunde entre ellas y considera que el pluralismo es actitud y valor socio-cultural, además de decisión jurídica. Así mismo la formación religiosa no permite en sus niveles de formación conocer otras religiones en igualdad de condiciones ya que se educa en base al culto religioso católico. “El problema de la alteridad, de la otredad, y de la pluralidad es asumido desde la visión cristiana católica proporcionando pocos espacios para la reflexión sobre la diversidad, la diferencia, la laicidad, lo público, etc” (Fletscher, Cuellar y Sanabria, 2008, p 2).

METALECTURA METODOLÓGICA

Debido al objetivo del estudio planteado, la presente investigación se enmarca en el paradigma cualitativo, según Hernández, Fernández y Baptista (2010, p. 10) este paradigma puede concebirse como “un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, grabaciones y documentos... Es interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen)”.

Además la investigación tiene un enfoque histórico hermenéutico porque “este método se encarga de interpretar, clarificar y entender el fondo histórico, social y cultural de un fenómeno o comportamiento” (Agreda, 2004, p. 45), además se estructura por medio de la interpretación, puesto que a través de él se trata de comprender el sentido y el significado de la formación religiosa, como huella vital en las prácticas pedagógicas de cinco educadores colombianos, para lo cual se tiene en cuenta los relatos o historias de vida obtenidos por medio de la entrevista abierta como medio de la investigación, “los relatos de vida constituyen una herramienta incomparable de acceso a lo vivido subjetivamente, y la riqueza de sus contenidos es una fuente de hipótesis inagotable” (Bertaux, 1999, p. 2).

Dadas así las cosas el enfoque que conviene para la investigación es el histórico-hermenéutico, puesto que se aspira a la comprensión de una situación problemática particular y con ello a la descripción de la cualidad, en donde lo particular toma valor y genera interés para su interpretación, para el caso que nos ocupa: la formación religiosa como huella vital en las prácticas pedagógicas, por consiguiente al hacer hermenéutica avanzaremos más allá del dato y la información, se construirá sentidos a partir de las realidades que se encuentre.

Para la investigación se parte de la formación religiosa como huella vital de los investigadores porque “Las “historias de vida” ayudan a comprender que en la investigación social todo investigador es también un “investigado”” (Ferrarotti, 2011, p. 5), con ellas se describe la problematización comenzando por comprender casos particulares que nos permitan hacer lectura de contexto social. Al respecto es importante citar a Bertaux (1999, p. 10) cuando afirma: “El papel de informante del sujeto se modifica. Se agrega a él una función de expresión de una ideología particular, además de una función de investigación, pues el sujeto no recita su vida, sino que reflexiona sobre ella mientras la cuenta”.

Para ello se realizaron cinco entrevistas narrativas a personas que entre sus huellas vitales presentan la formación religiosa y que ejercieron o se desempeñan actualmente como docentes en los diferentes niveles educativos. Según Bertaux el número de entrevistados no es rígido ya que el número de historias de vida depende del punto de saturación de la investigación que se alcanza en la medida en que los casos observados brinden información pertinente desde varios puntos de vista. “el corte significativo según esta dimensión del número de casos observados no se sitúa en algún punto entre diez u once o entre treinta y treinta y un relatos, sino más bien en el

punto de saturación, el cual, por supuesto, es necesario sobrepasar para asegurarse de la validez de las conclusiones” (Bertaux, 1999, p. 7).

En la recolección de la información fue importante la oportunidad que se le dio al entrevistado, cuando se realizó el contacto y la solicitud de la entrevista, para que se apropie del tema y nos brinde información pertinente que contribuya al enriquecimiento del proceso investigativo, “una de las condiciones para que un relato de vida se desarrolle plenamente, es que el interlocutor desee contar su vida y que se adueñe de la conducción de la conversación” (Bertaux, 1999, p. 9).

Por su parte los investigadores siempre estuvieron atentos a los relatos de los entrevistados y realizaron las entrevistas a manera de conversatorio con el fin de permitirles comodidad y darle la transcendencia que realmente tiene este proceso, teniendo siempre presente que “una escucha atenta es indispensable; atenta pero no pasiva, ya que la exploración de las lógicas contradictorias que han pesado en toda una vida se hará mejor entre dos personas” (Bertaux, 1999, p. 10). Así mismo “en el curso de la entrevista, el investigador se ve obligado a ser ora directivo, ora no directivo, y es esencialmente en la medida en que haya una conciencia clara de lo que sabe y de lo que todavía busca, que podrá hacer buenas preguntas, replantearlas o callarse en el momento propicio” (Bertaux, 1999, p. 10).

De igual forma fue importante para el proceso investigativo la realización de “la transcripción *inmediata* de las entrevistas, su examen “en caliente” y la totalización del saber sociológico a medida que se acumula parece ser la vía ideal; ella mejora mucho el proceso de formulación de preguntas y permite la pronta aparición de la saturación” (Bertaux, 1999, p. 11).

Ya en el análisis fue importante tener en cuenta lo que refiere Bertaux (1999, p. 12) al respecto: “Se sabe que hacer un relato de vida no es vaciar una crónica de los acontecimientos vividos, sino esforzarse por darle un sentido al pasado y, por ende, a la situación presente; es decir, lo que ella contiene de proyectos”. También, en este punto se tuvo en cuenta los aportes de Bertaux (1999, p. 13) cuando afirma: “Podríamos adelantar la hipótesis extrema según la cual la autobiografía es una forma de expresión que sólo pertenece a la cultura occidental, única cultura en la historia que ha separado el yo, el individuo, del tejido social comunitario; la única que ha erigido al hombre como medida de todas las cosas; la única en proponerlo como sujeto de su propia existencia”.

Para la presente investigación se consiguió los testimonios del Magister en Docencia Universitaria Sigifredo Enríquez Martínez, Licenciado en Filosofía y Teología, docente pensionado de la universidad de Nariño, ex seminarista de la comunidad de frailes menores capuchinos en los años sesenta, laboró como docente del seminario mayor de Pasto, la universidad Mariana, la Institución Universitaria CESMAG, coautor del libro Teleología, hacia el futuro deseable, y escritor de varios artículos sobre franciscanismo.

Así mismo fue posible entrevistar al Doctor Carlos Eduardo Vasco Uribe, Filósofo de la Universidad Javeriana de Bogotá con maestría en Física en la Universidad de Saint Louis en Estados Unidos, y doctorado en Matemáticas de la misma universidad. Laboró

como docente en el Colegio San José de Barranquilla en el año 1962. Estudió teología en Frankfurt am Main en Alemania y se ordenó como sacerdote jesuita en esa ciudad. Trabajó en los barrios marginales de Bogotá durante los años setenta y ochenta. Fue docente de la Universidad Javeriana desde 1971 y profesor de matemáticas de la Universidad Nacional desde 1972 hasta su jubilación como profesor emérito. A partir de 1985 ha sido profesor invitado de Educación en la Universidad de Harvard, y ha sido catedrático de la Universidad del Valle, la Universidad de Manizales y la universidad distrital de Bogotá. También se ha desempeñado como asesor del Ministerio de Educación Nacional, haciendo parte del equipo que preparó los programas de matemáticas de la Renovación Curricular para la educación básica de primero a noveno grado desde 1976 hasta 1994. También participó en los grupos que elaboraron los lineamientos curriculares y luego los estándares básicos de competencias. Adicionalmente hizo parte de la comisión que elaboró el Plan Nacional de Educación 2006-2016.

De igual forma se contactó al Doctor Héctor Fabio Ospina Serna, quien tiene estudios en postdoctorado en Ciencias Sociales, niñez y Juventud, doctorado en Educación, Maestría en Desarrollo Educativo y Social, licenciado en Filosofía y letras, ex-seminarista de la compañía de Jesús. Actualmente es Director del Proyecto Constructores de Paz, del Centro de Investigaciones y Estudios avanzados en Niñez, Juventud, Educación y Desarrollo de la Universidad de Manizales y del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE).

También se entrevistó a la Magister Luz Nelly Rengifo Quintero, Licenciada en Básica primaria en la Universidad Javeriana, Especialista en Docencia Universitaria, Magister en Gerencia Educativa. Quien pertenece al Instituto Secular Fieles Siervas de Jesús, Instituto de Derecho Pontificio, el cual se centra en apoyar las diferentes obras de la Iglesia según el perfil profesional de cada uno de sus miembros, teniendo como carisma ser fermento en la masa. Su vida profesional la inicia como docente en el Departamento del Cauca en áreas rurales, trabajando con los grupos indígenas en los municipios de Inzá, Silvia, Pueblo Nuevo, La Campana, Jambaló y Timbiquí. Posteriormente se dirige al Choco donde trabaja con grupos afroamericanos en el norte de la Costa Pacífica, en los límites con Panamá, en la población de Juradó. Después viaja a Lukala (África –Bas Zaire) donde trabaja desde el año 1979 hasta 1984, cuando regresa a Colombia para trabajar inicialmente en Tumaco (Nariño) y finalmente radicarse en Pasto, donde labora en la I.E.M. María Goretti. Por delegación de la Diócesis de Tumaco participo en coordinación con las Diócesis de Buenaventura, Quibdó y Guapi en el proceso de implementación del artículo 55 transitorio de la Constitución Política de Colombia, que dio origen al proyecto de reconocimiento de las comunidades negras, que hoy corresponde a la Ley 70 de 1993. Además participo en la redacción de la propuesta de etnoeducación afroamericana que hoy es reconocida por el Estado Colombiano.

Finalmente se entrevistó al Magister en Educación Cesar Oswaldo Ibarra Obando, Especialista en Educación, Cultura y Política, Licenciado en filosofía, ex sacerdote diocesano de la ciudad de San Juan de Pasto, actual docente de tiempo completo en la

Universidad Nacional Abierta a Distancia (UNAD) y hora cátedra en la Universidad Mariana, quien ha escrito libros como Humanismo Cristiano, y Pensamiento filosófico.

Después de realizadas las entrevistas fueron transcritas y analizadas según lo establecido en la guía del grupo de investigación, comenzando por detectar las palabras clave, las ideas-fuerza, las huellas vitales y la categoría de pensamiento de cada uno de los entrevistados. Seguido a ello se realizó la contextualización de cada uno de ellos de acuerdo a la época en que vivieron su proceso de formación y se desempeñaron o se desempeñan como docentes, haciendo énfasis en sucesos de relevancia para el presente tema de investigación. Posteriormente se hace una síntesis analítica de los autores por los entrevistados mencionados con el fin de identificar la relevancia que tienen la vida u obra de estos para nuestros entrevistados. Por último se elaboró un ensayo sobre una categoría de pensamiento de cada uno de los entrevistados sobre la formación religiosa, como huella vital en las prácticas pedagógicas. Ya terminados los análisis se les da a conocer a cada uno de los entrevistados de manera individual el análisis de su entrevista y se reciben con satisfacciones algunos aportes complementarios que enriquecen esta etapa del proceso investigativo.

Una vez concluido el análisis de las entrevistas se pasó a la construcción teórica de esta investigación para lo cual se realizó un ensayo integrador entre los pensamientos de nuestros entrevistados, realizando una conceptualización con base al pensamiento de cada uno de ellos, la literatura revisada y las apreciaciones de los investigadores, dando como resultado un ensayo que hemos denominado: “La formación religiosa y el síndrome de salvador”.

Ya con toda la información, el análisis y la construcción teórica realizados se determinó las perspectivas de la investigación con las cuales se finalizó el proceso investigativo del cual se elaboró un “resumen inteligente” y se escribió un artículo para ser publicado en la revista Plumilla de la Universidad de Manizales.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

El análisis de las entrevistas se hace desde las palabras clave de los entrevistados, las cuales permitieron identificar sus ideas–fuerza y sus marcas vitales, posterior a ello se describe una lectura de época y contexto en la formación religiosa y desarrollo profesional de cada uno de ellos y seguidamente se hace una síntesis crítica de los autores por ellos mencionados, finalmente se identifica una categoría de pensamiento de cada entrevistado y con ella se realiza un ensayo interpretativo que nutre nuestro proceso investigativo.

1. Análisis de la entrevista al Magister Sigifredo Enríquez Martínez:

Palabras clave	Ideas–fuerza	Huellas vitales	Categoría de pensamiento
Espiritualidad	“a los religiosos los marca ese sentimiento de la espiritualidad”.	Espiritualidad Franciscana.	Apariencia Austera e Identidad.
Identificación	“no por algo me identifico con el pensamiento de la Filosofía Personalizante y Humanizadora”.	Identidad.	
Respeto	“también hemos dado campo a la polémica y con el debido respeto hacia el alumno como tal como alumno, siempre hemos sabido llevar adelante el dialogo amistoso y nunca he buscado de imponer mis criterios”.	Formación en valores.	
Consciencia	“todos debemos tomar consciencia de nuestra función de seres, somos seres humanos”.	Formación en valores.	
Ética	“la ética profesional, por ejemplo, es el bastión de toda persona que de una u otra manera ha estado vinculada a ese sentimiento religioso”.	Formación en valores.	
Austeridad	“yo creo que eso a mí me ha marcado y siempre aunque la gente me ha visto con una cara de austeridad...”	Identidad.	

Para comenzar se puede encontrar en la entrevista como **palabras clave** del pensamiento del entrevistado: espiritualidad, identificación, respeto, consciencia, ética y austeridad. Todas ellas presentes en varias oportunidades en su relato durante la conversación, dejando al descubierto que después de más de cuarenta años de su participación en la comunidad religiosa Franciscano – Capuchina, en él aún se hacen presentes rasgos de la formación religiosa que tienen que ver con los valores axiológicos que promulga el catolicismo como fundamento de una comunidad que busca la convivencia pacífica de todos sus integrantes.

Haciendo referencia a las **ideas–fuerza** de nuestro entrevistado se encuentra en su relato que él considera que a los religiosos los marca ese sentimiento de la espiritualidad, “... así también a los religiosos nos marca ese sentimiento de la espiritualidad y sobre todo de la ética, y la responsabilidad, así la ética profesional, por ejemplo, es el bastión de toda persona que de una u otra manera ha estado vinculada a ese sentimiento religioso”.

En otro aparte el entrevistado se identifica con el pensamiento de la Filosofía Personalizante y Humanizadora, del padre Guillermo de Castellana, fundador de la Institución Universitaria CESMAG y de las demás instituciones pertenecientes a la obra goretiana en Pasto, haciéndose evidente cuando afirma: “En primer lugar veo que poseo una formación estrictamente Franciscana - Voluntarista y Escotista, por eso puedo decir, que es una huella que me ha marcado mucho para mi vida personal, no por algo me identifico con el pensamiento de la Filosofía Personalizante y Humanizadora de nuestro gran educador Italiano y Colombiano, que construyó la obra magnífica del CESMAG en nuestra ciudad de Pasto, como lo fue: Padre Guillermo de Castellana”.

Con respecto a esta filosofía que menciona el Magister Sigifredo Enríquez, se encuentra que,

En síntesis, la Filosofía Personalizante y Humanizadora que orienta y guía la labor educativa de la obra goretiana, se fundamenta en cuatro postulados básicos:

- El trabajo debe encaminarse a fortalecer la espiritualidad del individuo y el equilibrio de su personalidad.
- La protección de la niñez y la juventud para garantizar un tiempo nuevo, debe recaer sobre los grupos humanos de más bajos ingresos.
- La religión y la búsqueda de los nuevos valores, deben constituirse en el principio o substrato de la pedagogía contemporánea.
- El trabajo educativo debe empezar desde la familia y prolongarse hacia la escuela, el bachillerato y la universidad (Hernández, Acosta, Guerrero, Rojas y Enríquez, 2007, p. 15).

Aquí es preciso notar que dentro de sus ideas–fuerza aparece en varias oportunidades el concepto de respeto al pensamiento de los otros, como se puede apreciar cuando afirma: “también hemos dado campo a la polémica y con el debido respeto hacia el alumno como tal como alumno, siempre hemos sabido llevar adelante el dialogo amistoso y nunca he buscado de imponer mis criterios”, también al comentar: “Para mí la libertad de culto es un punto no solo de respeto por la constitución Colombiana que lo admite, o por los mismos dogmas de la iglesia”.

El respeto al pensamiento de los demás corresponde a un valor universal que busca y procura la sana convivencia entre los seres humanos, siendo considerado fundamental junto a otros valores para vivir en paz. “El respeto es la base fundamental para una convivencia sana y pacífica entre los miembros de una sociedad. Para practicarlo es preciso tener una clara noción de los derechos fundamentales de cada persona”. (El libro de los valores, 2002, p. 94).

Aunado a lo anterior se encuentra otra idea–fuerza cuando se refiere a que debemos ser conscientes de nuestra función como seres humanos, haciendo referencia a la razón de nuestra presencia terrenal temporal, la cual es corta y por ello debemos sacarle el máximo provecho teniendo siempre presente porqué y para qué vinimos al mundo. Con relación a esta idea refiere:

Todos debemos tomar conciencia de nuestra función de seres, somos seres humanos tenemos un mismo padre un mismo Dios y llámese ZOROASTRO o llámese Confucio, llámese Lao Tse, llámese como decían los otros amigos los de la meca Ala, no implica como lo llamemos, creer que existe un ser superior que está vigilando desde cualquier atalaya para ver que esta personita humana camine por el buen sentido de la vida y siempre sea un verdadero constructor de mundo pero de un mundo que nos lleve a salir adelante con la buenas noticias de ese buen evangelio, predicar siempre el amor, la solidaridad, la fraternidad y sobre todo el servicio a toda la comunidad.

Hablando de sus **huellas vitales** o rasgos de experiencia presentes en las respuestas se encuentra la formación en valores determinada por la ética que se introduce en lo más profundo del ser y se convierte en un elemento fundamental de la cotidianidad de los seres humanos estando presente en cada uno de sus actos siempre.

Parece ser que de la ética apropiada en su proceso de formación religiosa provienen otras marca vitales como son la transcendencia e importancia de los valores, como los que menciona el entrevistado, la responsabilidad y la obediencia, también el reconocimiento de los demás y su espiritualidad desde la corriente del Franciscanismo que lo formo en su vida religiosa, con relación a esta congregación religiosa, Bórmida (s.f., p. 1) afirma:

Sea como fuera quiero definir al franciscanismo como una religión, una espiritualidad, una "nueva manera de leer", tanto en filosofía, en teología, en ciencia o en política. Por lo cual me parece valedera la pregunta acerca de los paradigmas franciscanos para leer-hacer la realidad, por su manera propia y peculiar de entender y transformar la realidad.

[...] A pesar de que el franciscanismo se ha cargado a lo largo de los siglos de una pesada institucionalidad, puede ser definido como un modo de existir, una manera de ser en el mundo, dotada de una escala de valores, un modelo de relación, una estructuración de la convivencia social, un modo de pensar, una manera de hacer.

En otro aparte se evidencia que está convencido que la formación religiosa le generó marcas vitales que determinaron su identidad, cuando asegura: “yo creo que eso a mí me ha marcado y siempre aunque la gente me ha visto con una cara de austeridad todos me decían, nosotros profesor pensábamos que usted era bravísimo...” lo cual

genera una idea de la personalidad en los seres con quienes se comparte por primera vez, los cuales después de conocerlo suelen cambiar de opinión a pesar de que su aspecto afirme su identidad religiosa, lo cual se evidencia cuando él mismo afirma más adelante en la entrevista: “el profesor, no es el tipo austero, el bravo que aparenta ser, por su barba o por su forma de ser, sino que es un buen maestro y una persona leal y sincera, que nos sirve a nosotros, de quien hemos aprendido mucho”.

Con respecto a la **lectura de época y contexto** del entrevistado es posible afirmar que estuvo vinculado a la comunidad religiosa en los años sesenta cuando el mundo se enfrentaba a nuevos retos sociales y tecnológicos.

En los primeros años de la década del sesenta, tres personajes, que dominan la escena y cuyas voces e imágenes difunden los medios de comunicación de masas, en continuo desarrollo, por todos los hogares, expresan la apertura a los nuevos problemas del mundo, aunque con tonos y perspectivas diferentes. Son ellos Kruschov, con la "coexistencia pacífica"; Kennedy, con las "nuevas fronteras", y el Papa Juan XXIII con el renovado ecumenismo católico. Los tres son expresiones de un mundo en rápida transformación (Polimeni, 2001, p. 1).

El papa Juan XXIII fue elegido a finales de los años cincuenta y trabajó por un cambio fuerte en la iglesia, “le dio un nuevo rostro al pontificado y proyectó una iglesia al servicio del hombre” (Patiño, 2012, p. 334), fue quien impulsó la realización del concilio vaticano II, que se comenzó en 1962 y que “tenía dos objetivos básicos: la renovación de la iglesia y el hecho de ponerla en condiciones de llevar el Evangelio con mayor eficacia a todos los seres humanos” (Patiño, 2012, p. 337). En 1963 muere Juan XXIII y es designado como papa Pablo VI, “quien tendría la misión de continuar el Concilio y llevarlo buen puerto” (Patiño, 2012, p. 338). Finalmente en 1965 concluye esta etapa de la iglesia católica y se puede asegurar que: “El concilio produjo cuatro constituciones, dos de ellas dogmáticas, nueve decretos y tres declaraciones (educación, libertad religiosa y relaciones con las iglesias no cristianas)” (Patiño, 2012, p. 340), lo cual determinaría cambios substanciales en el futuro de la religión católica.

el vaticano II se convirtió en un acontecimiento con doble significado: por una parte cerraba un largo periodo histórico en el que era más importante la autoridad que el servicio y la obediencia que el amor; por otra parte es la puerta de entrada a una época, que aún no se sabe cuándo terminará, en la que el diálogo, la confianza, el servicio y el compromiso son retomados como elementos básicos de la evangelización para superar el legalismo, el triunfalismo y el individualismo (Patiño, 2012, p. 342).

Por otra parte también en esta década de los sesenta aparece el conflicto racial en el cual se resalta a Martín Luther King,

... que obtuvo el premio Nobel de la paz en 1964, pagaría con su propia vida el liderazgo asumido, cuando en 1968 caía asesinado por un fanático racista. La categoría humana de King, el carácter pacifista de sus reivindicaciones, su carisma político y la capacidad de movilización con que actuaba le han convertido en un símbolo de la lucha antirracista y de las aspiraciones de igualdad social de todos los hombres.

[...] La década de los sesentas es sin duda una de las épocas más recordadas del pasado siglo XX. La brutal guerra de Vietnam, el racismo, la opresión dentro de la educación, el avance desenfrenado del comunismo y otros factores, marcaron el nacimiento de un sinnúmero de

movimientos sociales contraculturales, entre ellos, el más importante fue el movimiento hippie, el cual se extendió por todo el mundo con su originalidad e ideas progresistas.

Los 60 fueron años en que la juventud reclamó su participación y se posicionó de un espacio que antes les estaba vetado. La liberación fue producto de una serie de cambios políticos, sociales y económicos, pero fue la música la que principalmente desencadenó las mentalidades juveniles reprimidas durante tanto tiempo. Fueron años de diversión y de una constante búsqueda de identidad (Polimeni, 2001, p. 1).

En su labor docente a nuestro entrevistado le correspondió vivir los años setenta, el fin del siglo XX y el comienzo del XXI, cuando comienza su labor lo hace bajo la constitución de 1886 momento en el que el estado se encontraba ligado a la religión y por tanto en el sistema educativo habría cabida para los docentes con formación religiosa, lo cual en sus respuestas, deja claro le permitió laborar y desempeñarse a satisfacción en su rol como maestro, así mismo muchas instituciones educativas en manos de las comunidades religiosas con filosofía basada en la religión católica buscan que sus docentes compartan su ideología lo que permitió la participación de los docentes con formación religiosa de una forma activa en los procesos educativos en colegios y universidades, en este aspecto asegura: “el haber trabajado en varias universidades, la universidad de Nariño, la Universidad Mariana, la Universidad CESMAG y el mismo seminario mayor, para mí eso ha sido un enriquecimiento en el campo pedagógico, en el campo ético y también en mi formación personal; no he abandonado ese principio de la vida religiosa pero nunca he descuidado la cultura ni la ciencia”.

En cuanto a los **autores** a los que se remite el entrevistado se encuentra **San Francisco de Asís**, de quien afirma decía: “Si tienes voluntad, puedes amar a los demás”, San Francisco nacido en Italia en 1182 y es el fundador de la orden Franciscana, en la que el magister Sigifredo estuvo preparando para la vida religiosa.

Francisco de Asís era un joven mundano de cierto renombre en su ciudad.

En 1202 fue encarcelado por unos meses a causa de su participación en un altercado entre las ciudades de Asís y Perugia. Tras este lance, aquejado por una enfermedad e insatisfecho con el tipo de vida que llevaba, decidió entregarse al apostolado y servir a los pobres. En 1206 renunció públicamente a los bienes de su padre y vivió a partir de entonces como un ermitaño.

San Francisco de Asís predicó la pobreza como un valor y propuso un modo de vida sencillo basado en los ideales de los Evangelios. El papa Inocencio III aprobó su modelo de vida religiosa, le concedió permiso para predicar y lo ordenó diácono. Con el tiempo, el número de sus adeptos fue aumentando y Francisco comenzó a formar una orden religiosa, la de los franciscanos. Además, con la colaboración de santa Clara, fundó la rama femenina de su orden, que recibió el nombre de clarisas.

Sin embargo, la dirección de la orden no tardó en pasar a los miembros más prácticos, como el cardenal Ugolino (que fue Papa) y el hermano Elías, y él pudo dedicarse por entero a la vida contemplativa. Durante este retiro, San Francisco de Asís recibió los estigmas (las heridas de Cristo en su propio cuerpo), según testimonio de él mismo, y compuso el poema Cántico de las criaturas o Cántico del hermano sol, que influyó en buena parte de la poesía mística española posterior (biografías vidas, 2004-13, p.1).

La vida de San Francisco de Asís es el testimonio de la manera como se educa con el ejemplo a través de su amor a la naturaleza, y es precisamente las huellas vitales de San Francisco las que lo llevan a asumir un tipo de vida basado en la sencillez y el ofrecer ayuda a los más necesitados, de hecho deja un legado a la comunidad franciscana, la cual sigue sus huellas asumiendo unos compromisos serios, los cuales están enmarcados en la preservación del medio ambiente y para ello una de las principales herramientas es la educación a niños y jóvenes comprometidos con esta gran causa.

El entrevistado de igual forma cita a **San Buenaventura** y a **John Duns Scoto**, de quien afirma: “murió en el 1308 quienes desde ese tiempo postularon que Dios quiso, Dios podía y luego lo hizo, con tres palabras latinas “**docui, potui, feci**” que significan: “**Quería, Podía y lo Hizo**, Dios hizo que su madre sea Virgen.”

John Duns Scoto fue un teólogo Franciscano, llamado Doctor Subtilis, escribió sobre la inteligencia y la voluntad y defendió el concepto acerca de que la libertad es la esencia de la voluntad, además intentó en sus escritos demostrar la existencia de Dios. Nació en Escocia en 1266.

Sus textos más importantes son los Comentarios sobre las Sentencias, realizadas a partir de las Sentencias del teólogo italiano Pedro Lombardo, y algunos tratados, entre ellos Quaestiones quodlibetales y Sobre el principio primero. El suyo es, junto al de Tomás de Aquino, el sistema más influyente de la escolástica medieval, y dio origen al escotismo, que compitió largo tiempo con el tomismo.

Distinguió, como Santo Tomás, la teología de la filosofía, considerando que ambas eran complementarias y nunca podían entrar en contradicción, aunque se apartó de aquél al considerar que la teología era ante todo una ciencia práctica, y no especulativa. Dio también mayor peso que Santo Tomás de Aquino a los particulares en la teoría del conocimiento, y destacó en la libertad de la voluntad tanto humana como divina (biografías y vidas, 2004-13, p.1).

Este teólogo hizo aportes interesantes a la educación en el sentido que exalta un gran valor de la especie humana la cual es la inteligencia, entre otros atributos, que el ser humano posee y a su vez vale la pena destacar que es por medio de la inteligencia y la voluntad donde se encuentra la solución a dificultades hacia las diferencias.

Por su parte **San Buenaventura** nació en Italia en 1221, fue teólogo franciscano y es doctor de la iglesia.

En 1257 fue elegido general de los franciscanos y desde esta posición intentó calmar las corrientes contrarias que iban surgiendo en la orden. Con su texto Vida de san Francisco de Asís fijó la tradición del santo. Escribió diversas obras teológicas en las que queda reflejado su misticismo, entre las que destaca su obra maestra, Itinerarium mentis in Deum (1259). Nombrado cardenal por Gregorio X y canonizado en el año 1482 por Sixto IV, el papa Sixto V le otorgó el título de doctor de la Iglesia (biografías y vidas, 2004-13, p.1).

San Buenaventura siguió el legado de San Francisco de Asís y se preocupó en especial por mantener una postura acorde con su comunidad, de hecho asumió un compromiso de cuidado y preservación de los recursos naturales como lo hizo San

Francisco. Desde la parte de la educación hace importantes aportes para las nuevas generaciones dando lugar a hacer estudios en el campo de la teología en diferentes universidades y desde luego tomándolo como referencia su propio estilo de vida.

También en su relato hace referencia a las ideas de **Carlos Marx**, cuando asegura:

Nunca he buscado de imponer mis criterios. Ni siquiera en el seminario he escabullido el no enseñar los conceptos Marxistas que sean válidos que sean éticos, yo el Marxismo también lo conozco porque el Marxismo tiene algunos puntos buenos para el crecer del ser humano. Para mi Marxismo no es pasemos al mundo contrario por encima de su forma de pensar, como lo hicieron en el cincuenta todos los famosos comunistas con Hungría que la arrasaron ni en el sesenta y ocho con Checoslovaquia, que son las posesiones más difíciles que ha tenido de esos rasgos filosóficos del Marxismo, que quiere imponerse a la brava, no, y he podido admitir que donde hay razón la hemos dado, y en el otro caso he hecho comprender o he tratado con mi filosofía de hacer entender que el camino estaba errado y que no podíamos permitir cierta práctica, pero que toda filosofía tiene algo de bueno.

Carlos Marx nació en Alemania en 1818, fue un pensador socialista y revolucionario, con doctorado en filosofía, se identificó con el pensamiento de Hegel, cambiando el idealismo por el materialismo, dando relevancia a las fuerzas económicas sobre las cuales se forman los fenómenos sociales, políticos y culturales.

Marx y Engels pretendían hacer un «socialismo científico», basado en la crítica sistemática del orden establecido y el descubrimiento de las leyes objetivas que conducirían a su superación; la fuerza de la Revolución (y no el convencimiento pacífico ni las reformas graduales) serían la forma de acabar con la civilización burguesa.

[...] Posteriormente, durante su estancia en Inglaterra, Marx profundizó en el estudio de la economía política clásica y, apoyándose fundamentalmente en el modelo de David Ricardo, construyó su propia doctrina económica, que plasmó en *El Capital*; de esa obra monumental sólo llegó a publicar el primer volumen (1867), mientras que los dos restantes los editaría después de su muerte su amigo Engels, poniendo en orden los manuscritos preparados por Marx.

Partiendo de la doctrina clásica, según la cual sólo el trabajo humano produce valor, Marx denunció la explotación patente en la extracción de la plusvalía, es decir, la parte del trabajo no pagada al obrero y apropiada por el capitalista, de donde surge la acumulación del capital. Criticó hasta el extremo la esencia injusta, ilegítima y violenta del sistema económico capitalista, en el que veía la base de la dominación de clase que ejercía la burguesía.

Sin embargo, su análisis aseguraba que el capitalismo tenía carácter histórico, como cualquier otro sistema, y no respondía a un orden natural inmutable como habían pretendido los clásicos: igual que había surgido de un proceso histórico por el que sustituyó al feudalismo, el capitalismo estaba abocado a hundirse por sus propias contradicciones internas, dejando paso al socialismo. La tendencia inevitable al descenso de las tasas de ganancia se iría reflejando en crisis periódicas de intensidad creciente hasta llegar al virtual derrumbamiento de la sociedad burguesa; para entonces, la lógica del sistema habría polarizado a la sociedad en dos clases contrapuestas por intereses irreconciliables, de tal modo que las masas proletarizadas, conscientes de su explotación, acabarían protagonizando la Revolución que daría paso al socialismo (biografías y vidas, 2004-13, p.1).

En otro aparte el entrevistado menciona a **José Ortega y Gasset** y a **Emanuel Mounier** cuando refiere “mi posición siempre ha sido esa la de La filosofía Franciscana

de la vida que se identifica hoy por hoy con la del existencialismo Ortega y Gasset o la de Emmanuel Mounier”.

José Ortega y Gasset fue un pensador español que nació en 1883, estudio en profundidad el idealismo para la realización de su primer proyecto de regeneración ética y social de España.

En sus escritos de Vieja y Nueva Política, Meditaciones del Quijote y Ensayo de Estética a manera de prólogo expone su programa de una modernidad latina alternativa. En 1916 emprende su primer viaje a la Argentina, de gran importancia en su trayectoria profesional, y para las relaciones culturales con Iberoamérica. En 1921 publica en forma de libro su diagnóstico de la situación de España en el expresivo título de *España invertebrada*. Y en 1923 ofrece el análisis de su época como *El tema de nuestro tiempo*, consistente en la necesidad de superar el idealismo y volver a la vida, núcleo de su teoría de la razón vital. Esta es fruto de la nueva sensibilidad que advierte en el siglo XX, ejemplificada en el arte nuevo como *La deshumanización del arte* (1925), (Fundación Ortega – Marañón, s.f., p.1).

Es pertinente comprender que el autor fue un idealista el cual tiene como fundamento la ética inmersa en la sociedad, por lo que debemos tener en cuenta que el autor no desliga la ética como elemento que de una u otra manera regula el comportamiento humano dentro de una sociedad. Hoy podemos destacar que la sociedad esta urgida de ciudadanos éticos, en los cuales obren de acuerdo a unas convicciones de equilibrio frente a una sociedad, carente o más bien en crisis de valores. El idealismo nos permite soñar de alguna manera, pero la ética nos ubica como seres capaces de obrar de manera justa y equilibrada.

Por su parte Emmanuel Mounier, fue un filósofo francés que nació en 1905 impulsor de la corriente de pensamiento cristiano llamada personalismo.

En 1932 renunció a la enseñanza de filosofía en Saint-Omer para marchar a París. Tenía veintisiete años y con un grupo de jóvenes que experimentaban su misma crisis dio vida en aquel año a la revista *Esprit*, en torno a la cual se fue organizando más tarde el movimiento que ha quedado como una de las más significativas expresiones del pensamiento católico contemporáneo.

El catolicismo de Mounier se encuentra totalmente inmerso en un ansia de renovación, y su vasta obra de escritor y de animador se apoya en la necesidad de romper las formas estáticas en que han ido cristalizando la cultura y la sociedad burguesas. La finalidad que se imponía ante una tentativa tan amplia de revisión crítica era la de un completo reexamen de la cultura contemporánea acompañado de un "análisis directo del movimiento de la historia". De aquí nacía la gran mole de trabajo que la revista *Esprit* fue desarrollando a partir de 1932, dedicando algunos de sus números, que continúan siendo fundamentales, a los problemas de la propiedad y del trabajo, de la conciencia cristiana y de la autoridad.

En este mismo campo nacían en ensayo *De la propriété capitaliste à la propriété humaine*, de 1936, y el *Manifeste au service du personalisme*, del mismo año. Estas obras, conjuntamente con el volumen *Révolution personaliste et communautaire*, del año anterior, constituyen el punto de apoyo del pensamiento político, social y religioso de Mounier. El personalismo, para Mounier, no es un sistema filosófico ni una "máquina política", sino un modo de ver los problemas humanos y de incitar a los hombres "no a defenderse, sino a pensar y a crear". Pretendía ser, en el pensamiento de Mounier, una liberación de aquellas dos "enajenaciones" que él ve por un lado

en el existencialismo y por otro en el marxismo, y trataba de actuar no "en" la política, sino "sobre" la política.

A la sociedad individualista nacida (en oposición al espíritu cristiano) de la moral de los comerciantes y financieros holandeses y florentinos y que tiene su metafísica en el volterianismo, contrapuso una sociedad "comunitaria". En ella, una democracia organizada y total sustituirá a una democracia meramente política y colonialista. En un mundo en el que domina la falta de escrúpulos y la avidez de dinero, el espiritualismo no debe ceder o atrincherarse en la defensa de los valores abstractos.

Por otro lado, en el marxismo, al lado de una tentativa de "pensar en su conjunto la realidad humana y global", se hallan presentes motivos de "arcaico materialismo". Para Mounier, las ideas nuevas destinadas a crear un mundo libre sobre las ruinas de la sociedad en disolución sólo se mueve hacia la izquierda. Pero el marxismo comete el error de confundir lo "espiritual" con lo "reaccionario" y de dejar escapar algunas dimensiones (la interioridad y la trascendencia), que son también parte constitutiva de la realidad humana (biografías y vidas, 2004-13, p.1).

El catolicismo de Mounier se encuentra totalmente inmerso en un ansia de renovación y a su vez invita a los seres humanos a pensar y crear frente a las dificultades, es que cuando el ser humano valora sus potencialidades puede crear formas diferentes de asumir retos y adoptar posturas creativas, desechando el individualismo y de egoísmo que no permite el surgimiento y la superación de dificultades.

Otro autor al que el Magister Sigifredo hace referencia es el **Padre Guillermo de Castellana**, a quien personalmente tuvo la oportunidad de conocer en su experiencia como religioso y colaborador de la comunidad de hermanos menores capuchinos, este fraile franciscano capuchino de origen italiano, nacido el 25 de abril de 1912 y falleció el 30 de julio de 1986, fue el fundador de la obra Gorettiana en Pasto, un hombre visionario de la educación en Colombia, luchador incansable por el bienestar de la mujer y las clases menos favorecidas, creador de la Filosofía Personalizante y Humanizadora, y de la célebre frase "Hombres nuevos, para tiempos nuevos", lema de la Institución Universitaria CESMAG.

Por sus dotes de gran pensador y autenticidad en el espíritu capuchino que ya desde el seminario había demostrado, la orden creyó oportuno que el Padre Guillermo de Castellana se trasladara a vivir a Roma, en el Colegio Internacional Capuchino San Lorenzo, con el fin de continuar estudios de Doctorado en Filosofía y Ciencias Sociológicas en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma; allí terminó sus estudios graduándose el 2 de Diciembre de 1946, con su tesis titulada LAS BASES FILOSÓFICAS DEL COMUNISMO EN EL PENSAMIENTO DEL MAYOR CRÍTICO; el mayor crítico era el filósofo italiano Antonio Labriola; esta tesis mereció la máxima calificación, «Suma cum Laude».

[...] Sus destacadas participaciones con conferencias en congresos de filosofía a nivel internacional, tales como los realizados en Roma en 1944, el de Mendoza Argentina en 1947, donde presentó su disertación bajo el título de «El Comunismo Científico destruye la Personalidad»; el de Barcelona España, en 1949, con el tema «La Metafísica en el Comunismo», le permiten ser reconocido como uno de los más aguerridos filósofos italianos de la época (Hernández, 2007, p. 43).

Además el padre Guillermo siendo un visionario de la educación es autor de un párrafo muy aplicable al momento actual y a la presente investigación: “Es una regla de profunda pedagogía enseñar a los alumnos a que no se queden nunca en la duda cuando es posible darle una respuesta y que la ignorancia es el máximo flagelo y la máxima degradación del hombre; que investigar es fuente de progreso y alegría y que el dominio del mundo, responsabilidad dada por Dios al hombre, no es sólo física, sino y mucho más, científica” (Hernández, 2007, p. 111).

Es importante retomar el legado que nos dejó el Padre Guillermo de Castellana que luchó por la educación de la mujer en Nuestra ciudad de Pasto, teniendo en cuenta a las personas menos favorecidas, aplicó su filosofía “Personalizante y Humanizadora la cual hoy en día viene bien frente a una sociedad donde el consumismo y los efectos de la modernidad hacen que al ser humano se lo deshumanice a través de prácticas capitalistas las cuales buscan el monopolio económico. Desde el punto de vista educativo podemos darnos cuenta que el padre Guillermo de Castellana fue un sacerdote con un pensamiento futurista lo que ha dejado como huella vital en la juventud de Nariño lo importante que es la educación como fuente de progreso y el estar preparados para asumir los retos del futuro.

Desde las **categorías mayores** en el análisis del pensamiento del Magister Sigifredo Enríquez con respecto a las huellas vitales de la formación religiosa tiene gran relación la apariencia austera y la identidad.

Apariencia austera e identidad

El Magister Sigifredo refiere que sus estudiantes tenían siempre de él la impresión de ser muy estricto por su apariencia austera, lo cual le generó esa identidad social en la comunidad en la cual se desempeñó como docente, puesto que es muy común en la sociedad actual que se prejuzgue a las personas por su aspecto antes de conocerlas. En el diccionario planeta de la lengua española usual (1988) la palabra austero se define como: “Que obra y vive con rigidez y severidad: Se ha alejado de aquel ambiente depravado y corrompido para dedicarse a una vida austera. || Sobrio, moderado, sin alardes: Siempre fue parco en las comidas y austero en el beber. Se expresa con un lenguaje claro y austero, sin vanaglorias ni frases superfluas”.

Al leer detalladamente la anterior definición es posible comprender que quienes han recibido formación religiosa escolar pero especialmente quienes han participado de la formación dentro de una comunidad religiosa tienden en su vida posterior a demostrar cierto grado de austeridad en su forma de actuar, vestir y hablar, lo cual podría ser comprensible ya que dentro del proceso de formación religiosa se deben cumplir con los votos de pobreza, obediencia y castidad, teniendo que ver la austeridad con el voto de pobreza, del cual Yanes (2013, p.1) asegura:

Por el voto de pobreza, voluntariamente se desprende de los bienes materiales. Sorprende este voto en medio de una sociedad donde se busca con fruición el tener más y más comodidades, artículos de consumo y diversiones sin fin. El objetivo de este voto no es alcanzar un estado de indigencia voluntario, sino formar la actitud de modestia, de sobriedad y desprendimiento hacia las cosas materiales para poseer un corazón más libre que aspire a los bienes espirituales. No es

un desprecio sino un justo equilibrio: las creaturas no son más que el Creador, y por tanto éste merece el primer lugar en la vida. Todas las demás cosas son, pues, medios para llegar a Dios y en esa medida se sirve el religioso de ellas.

Pero también es posible que por el voto de obediencia se conserve una actitud austera en la vida cotidiana de la vida, ya que durante el proceso de formación religiosa se fundamentan principios y se fomentan anhelos para la vida futura, los cuales no se desaparecen de un día para otro sino que refuerzan los esfuerzos en la vida terrenal para conseguir la transcendencia de la vida espiritual.

Obediencia. El voto más costoso pero también el que mejor logra en el religioso su transformación en Jesucristo, quien “siendo Hijo, aprendió sufriendo a obedecer” (Heb 5, 8). Una obediencia que le costó mucho pero que no negó, “obediente hasta la muerte y muerte de cruz” (Filip 2, 8). El religioso confía su vida a la voluntad de Dios expresada en sus legítimos superiores. Cumpliendo lo que le manden éstos y la regla de su congregación u orden, el religioso puede estar seguro de encontrarse en el auténtico camino de santidad (Yanes, 2013, p.1).

Es frecuente que quienes han participado de procesos de formación religiosa conserven como marcas vitales aspectos dentro de su comportamiento, vestimenta y postura que les hagan ser identificados por otras personas, aun sin haberlos tratado, ya que los procesos de formación en cualquier campo del conocimiento, independientemente sea religioso o no, generan rasgos propios, cognitivos y actitudinales que se evidencian en medio de los diferentes grupos poblacionales de una sociedad, por lo cual se puede afirmar que los procesos de formación determinan la identidad profesional de los seres humanos.

El concepto de Identidad Profesional no es un tema fácil de abordar, puesto que en sí mismo el concepto de identidad es un término polisémico, que implica diferentes concepciones filosóficas, antropológicas y pedagógicas. No obstante, la identidad es un elemento crucial en el modo como las personas, y en el caso que no ocupa la profesión docente, configuran, construyen y significan la propia naturaleza de su trabajo.

En efecto, la identidad profesional no surge espontáneamente ni se obtiene de manera automática sino que se construye a través de un proceso complejo, dinámico y sostenido en el tiempo, que resulta de la generación de colectivos críticos que articulan, a partir de la reflexión conjunta, sistemas simbólicos, experiencias y representaciones subjetivas, en el contexto de la realidad construida en la escuela (Prieto, 2003). Además, este proceso de construcción comienza en los programas de formación inicial y continua a lo largo de toda la vida profesional de una persona (Santibáñez, 2012, p.1).

Por tanto la identidad da forma de manera subjetiva de acuerdo a los intereses de cada persona y los procesos de formación, cuando en estos procesos de formación interviene la religión ella contribuye fuertemente a la formación de la identidad puesto que la religión es confesional y por tanto se debe ser practicada por quienes la comparten, esto es evidente en el caso del Magister Sigifredo, quien a pesar de haberse retirado de la comunidad religiosa en la actualidad profesa y vive la religión católica desde su vida como seglar, de ahí que dentro de sus huellas vitales mencione a la ética que lo guía a diario en cada acto de su vida, al respecto Gómez (1996, p. 16) afirma: “Pero es que además, al hombre le interesa dar con la verdad no solo para

saberla, sino para hacerla, es decir, para llevarla a la práctica. Por eso el hombre siempre se ha preocupado de cómo tienen que ser los actos humanos rectos. Y esa ciencia de los actos humanos se llama ética o moral”.

Como la ética se encuentra fuertemente arraigada a su identidad los valores que menciona en su relato son característicos de su proceso de formación y su vida como católico practicante, puesto que la ética enriquece al ser humano en componentes axiológicos que buscan mejorar la convivencia en la sociedad a través de actuares correctos que no atropellen a los demás y que no contribuyan al deterioro de los seres humanos.

Por lo anterior no es extraño que dentro de sus ideas fuerza se encuentre que considera que a los religiosos los marca la espiritualidad, que para el padre Antonio Rivero (2012, p.1) es primordial en la vida de los seres humanos, y por ello afirma que esta es la...

Parte de la teología que estudia el dinamismo que produce el Espíritu en la vida del alma: cómo nace, crece, se desarrolla, hasta alcanzar la santidad a la que Dios nos llama desde toda la eternidad, y transmitida a los demás por la palabra, el testimonio de vida y con el apostolado eficaz.

Por tanto, se busca doctrina teológica y vivencia cristiana. Si sólo optara por la doctrina teológica quitando la vivencia, tendríamos una espiritualidad racional, intelectualista y sin repercusión en la propia vida. Y si sólo optara por la vivencia cristiana, sin dar la doctrina teológica, la espiritualidad quedaría reducida a un subjetivismo arbitrario, sujeta a las modas cambiantes y expuesta al error. Así pues, la verdadera espiritualidad cristiana debe integrar doctrina y vida, principios y experiencia.

Por su parte para Chinmoy (2010, p.1) la espiritualidad representa “la universalidad de la verdad, la Luz y el Deleite. La espiritualidad es la necesidad consciente de Dios. La espiritualidad es la oportunidad constante de realizar y probar que todos nosotros podemos ser tan grandes como Dios”.

Mientras tanto, al respecto, el personal del editorial familydoctor.org (2008, p.1) considera que la “Espiritualidad es la forma como usted encuentra significado, esperanza, alivio y paz interior en su vida. Muchas personas encuentran espiritualidad a través de la religión, otros la encuentran a través de la música, el arte o una conexión con la naturaleza. Otros la encuentran en sus valores y principios”.

Teniendo presente los conceptos anteriores se puede asegurar que la espiritualidad puede ser cambiante dependiendo del ángulo en que se le vea, pero siempre tiene como finalidad generar tranquilidad y paz interior a los seres humanos a través de su existencia terrenal haciéndose parte de la identidad de quienes han compartido una formación religiosa, aunque no siendo exclusiva de los mismos.

Finalmente se puede afirmar que la formación religiosa contribuye enormemente a la identidad de los seres humanos ya que forma en ellos valores que determinan las estructuras cognitivas y físicas de quienes viven el proceso, y esto hace que el actuar,

el vestir y el peinado entre otras condiciones generen una imagen corporal característica que contribuya a identificar o a estigmatizar a quienes siguen y practican unos principios religiosos confesionales.

2. Análisis de la entrevista al Doctor Carlos Eduardo Vasco Uribe:

Palabras clave	Ideas–Fuerza	Huellas vitales	Categoría de pensamiento
Orientación	“La formación religiosa se basa en narrativas que orientan la vida”.	Formación de carácter.	La formación religiosa y el crecimiento académico.
Carácter	“La formación religiosa imprime carácter”.	Formación de carácter.	
Emociones	“Varios psicólogos que estudian los ejercicios de San Ignacio, que es como una obra maestra, refieren que estos buscan tocarle a uno todos los botones, emocionales”.	Formación de carácter.	
Formación	“Un poco orgulloso de mi propia formación, pero claro quién se puede dar el lujo de sacar cuatro títulos y aprender diez idiomas, solamente un religioso”.	Crecimiento académico.	
Ética	“Los filósofos no logramos encontrar una fundamentación para la ética y para la solidaridad, para el cuidado, y en cambio parece que la formación religiosa no le ve problema a eso”.	Formación moral.	
Identidad	“Que todavía me digan padre”.	Formación de carácter.	
Ciencia	“Pero en cierto sentido eso que es un conflicto entre religión y ciencia, para mi más bien es una piedra de toque, un crisol para ver si está bien trabajada	Crecimiento académico.	

	su filosofía a la ciencia”.		
--	-----------------------------	--	--

Las **palabras clave** que el entrevistado utiliza significando sus ideas-fuerza son: Orientación, Carácter, Emociones, Formación, Ética, Identidad y Ciencias, todas ellas en relación con su proceso de formación religiosa y sus huellas vitales.

Haciendo referencia a las **ideas-fuerza** se encuentra en su relato que considera que para él la formación religiosa se basa en narrativas bíblicas que orientan la vida de los sacerdotes y que al vivir estas experiencias pueden servir mejor a sus hermanos como Jesucristo lo enseñó, esto se evidencia cuando afirma: “La formación religiosa se basa en narrativas que orientan la vida, clases sobre las reglas de la compañía, casi todo el tiempo son ejercicios formativos de cómo vivir a esos modelos narrativos que hay en la biblia, y ese es el esquema de los ejercicios”.

Además considera que es indiscutible que la formación religiosa deja una huella vital profunda en los sacerdotes porque el proceso de formación “imprime carácter”, que aun retirados de la comunidad perdura en el alma y se manifiesta para siempre en su actuar, el Doctor Vasco asegura: “Entre los que hemos sido sacerdotes hablamos con el término de que la formación religiosa imprime carácter, que es el termino técnico que se usa en la teología de los sacramentos; o sea, una vez que usted los lee, en el sacerdote, esto le imprime un carácter como en su alma que lo deja sellado ya para siempre así se retire después del sacerdocio”.

Por otro lado considera que durante los procesos de formación religiosa hay una afectación emocional que es de tipo individual, de acuerdo a los intereses de cada ser humano, a su herencia biológica, a sus deseos, a sus necesidades y al contexto socio cultural en el que se desarrolla, por lo cual la formación religiosa no es satisfactoria para todos puesto que somos diversos en medio de una sociedad multiétnica y pluricultural. Con relación a este aspecto en la entrevista se encuentran los siguientes apartes:

La formación Jesuita es como un lavado de cerebro, varios psicólogos que estudian los ejercicios de San Ignacio, que es como una obra maestra, refieren que estos buscan tocarle a uno todos los botones, emocionales, afectivos, sentimentales para comprometerlos con la causa del evangelio con Jesucristo.

[...] hay muchos de los compañeros míos o egresados del colegio de Jesuitas que más bien se van a una posición agresiva diciendo “me manipularon, me engañaron, acabaron con mi vida sexual, con eso tabús”, y muchos de ellos no se recuperan porque toda su vida sienten esa huella que no se la puede sacar de encima pero que les ha perjudicado su psicología, su vida de pareja.

[...] el libro de Berger y Luckmann llamado, la construcción social de la realidad, en donde se hace la comparación de un seminario y un club de boxeo, como realmente la sociología, la arquitectura, los cuadros de las paredes, los letreros y las historias de los héroes sean santos o campeones mundiales de boxeo logran generar realidades completamente distintas pero que tienen en común ir en contra de las tendencias naturales.

Así mismo refiere que la formación religiosa de los jesuitas está basada en una Educación descontextualizada, porque se basa en los ejercicios de San Ignacio de

Loyola, quien vivió hace más de 500 años, y asegura él que los tiempos como los conceptos educativos cambian de acuerdo a la época que nos corresponde vivir. Con relación a los ejercicios espirituales de San Ignacio, Mardones, Poblete, & Reyes (s.f. pp. 8-9) escriben:

Los Ejercicios son, pues, una obra nacida y perfeccionada constantemente desde una experiencia previa vivida por su autor. Nada ha entrado en la obra que no haya pasado antes por su vida; ellos son fruto de una maduración más o menos lenta, pero sobre todo, de una experiencia personal; fueron vividos por él antes de escribirlos...

Los Ejercicios Espirituales son el final de un camino, un peregrinar conducido por Dios, que desemboca en una opción radical, que le confiere a su vida una plenitud divina. Están destinados a producir una transformación del ser interior del ejercitante, una experiencia de purificación y entrega al misterio de Dios en Cristo. De ahí su título: <<Ejercicios espirituales para vencer a sí mismo y ordenar la vida, sin determinarse por afección alguna que desordenada sea>> (Ignacio de Loyola)

[...] <<Se da el nombre de Ejercicios Espirituales a cualquier forma de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, orar vocal y mentalmente, y de otras espirituales operaciones que conduzcan a una más estrecha unión entre el hombre y su Creador. Porque así como el caminar, correr y pasear son ejercicios corporales, de la misma manera todo modo de preparar y disponer el alma para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima se llaman ejercicios espirituales>> (EE, anotación 1ª).

[...] En los EE se entra en el mundo afectivo del sujeto para provocar una remodelación del mismo que lo acomode y lo ordene conforme al proyecto de Dios para el ser humano. Esta reestructuración de los afectos permite que la energía psíquica se retire de algunos objetos para trasladarse a un nuevo objeto, que es Dios y su voluntad.

Con relación a la formación como generadora de enriquecimiento cognitivo específica: “un poco orgulloso de mi propia formación, pero claro quién se puede dar el lujo de sacar cuatro títulos y aprender diez idiomas, solamente un religioso”, también afirma: “Federici nos dio, y yo le pedí que me dirigiera mi tesis de filosofía, entonces yo aprendí mucho de él, por ejemplo que uno puede ser muy riguroso matemáticamente, lógicamente, filosóficamente y no ser creyente, pero admitir que él tampoco podía refutar la existencia de Dios”.

Otra de sus ideas—fuerza tiene relación con la Ética, al respecto el Doctor Vasco afirma: “los filósofos no logramos encontrar una fundamentación para la ética y para la solidaridad, para el cuidado, y en cambio parece que la formación religiosa no le ve problema a eso”, al parecer porque la religión cristiana católica tiene claro el concepto de amor a los demás y por tanto quien ama es ético en su accionar, siempre busca ser solidario y puede cuidar a sus semejantes porque son sus hermanos, “como en la parábola del buen samaritano”: “Pero un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, al verle, sintió compasión. Se acercó a él, y le curó las heridas con aceite y vino, y le puso vendas. Luego lo subió en su propia cabalgadura, lo llevo a un alojamiento y lo cuidó. Al día siguiente, el samaritano sacó dos monedas, se las dio al dueño del alojamiento y le dijo: “Cuide a este hombre, y si gasta usted algo más, yo se lo pagaré cuando vuelva”” (Lc 10, 33-35).

Entonces la religión católica tiene todo claro y en ella, afirma el doctor Vasco: “Dios es nuestro padre y todos somos hermanos”, y por ello en la biblia se promueve que se debe amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo, con relación a este amor generoso con el prójimo Traverso (2011, p.1) afirma:

El amor, como valor, trasciende todo (espacio, tiempo, cultura), más allá del sujeto, persona o grupo. Como afirmaba el apóstol san Pablo, en su *Primera Carta a los Corintios*: “el amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido ni se envanece; no es mal educado ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, soporta sin límites. El amor no pasará jamás” (1Cor 13, 1-8).

En otro aparte refiere que en la sociedad aun es identificado como sacerdote y por ello asegura: “que todavía me digan padre y yo les digo para mi ese tipo de entrenamiento que recibí me sigue permitiendo tener una relación familiar con la gente popular, con los empleados, con los celadores, con los pordioseros, en la calle con todos”.

Ya desde otro punto de vista refiere que siempre se deben defender las ideas y creencias con razones argumentativas que permitan llegar al entendimiento y enriquecimiento del conocimiento, asegura: “uno no tiene que renunciar a su honestidad intelectual sea creyente o sea ateo mientras esté dispuesto a argumentar o a dialogar no a descalificar por demasía a una persona”. Además refiere que cuando las ciencias son distantes de la teología no chocan con ella, no puede haber contradicciones entre los saberes de las mismas, considera que las matemáticas están muy alejadas de la teología, pero entre más próximas siempre se presentara la posibilidad de conflicto entre ellas en algunos de sus saberes, las ciencias sociales se ubican muy cerca de la teología y por ello con ellas puede presentarse dificultades en el manejo de los saberes. “entre las matemáticas y la teología hay tanta distancia, tratan de cosas tan distintas que no hay conflicto, en cambio en la filosofía y la religión sí”, reforzando este idea afirma:

A otros que estaban en otra ciencias si les generaba más conflicto, por ejemplo, toda la cuestión de la física creaba mucho conflicto para la cuestión de Galileo entre la formación religiosa y la formación científica, pero cuando empieza el cuento del Big Bang entonces ya uno dice “vuelven ustedes por el lado de la física otra vez a meditar un momento llamado Big Bang o creación” entonces si hay un Big Crunch al final eso es lo que llaman el juicio final y si no lo hay quieren que el juicio final sea un mito ya coherente que su vida se acaba y Dios los va a juzgar, entonces hay también cientos cambios en la ciencia que disminuyen esa tensión, en cambio en biología era al revés, mientras en la biología era pura taxonómica no había conflicto con la religión.

[...] pero en cierto sentido eso que es un conflicto entre religión y ciencia, para mi más bien es una piedra de toque, un crisol para ver si está bien trabajada su filosofía a la ciencia, entonces yo digo desde el punto de vista de la epistemología es una posición más científica la que dice “ojo que las teorías no se dice si son verdaderas o falsas” sino que tan bien explican los hechos.

[...] las matemáticas son muy formales pero la física es muy fáctica y al mismo tiempo que a mí me gustaba la filosofía y la teología, entonces yo no he sentido tanto ese conflicto y lo que hubiera parecido un conflicto era porque mucha gente decía “hombre pero usted está bien de profesor en la Javeriana Jesuita, pero usted se va a la Nacional, el antro del Marxismo y todas esas cosas”, yo les decía “al contrario ellos me respetaban porque yo era crítico de cierta moral

marxista” que el fin justifica los medios y crítico de todas las formas de luchas y se podía discutir contra el materialismo.

Hablando ya de sus **huellas vitales** o rasgos de experiencia presentes en las respuestas a la entrevista se encuentra que como huellas imborrables del doctor Carlos Vasco perduran la formación de su carácter, el sentirse emocionalmente afectado por la formación que lo comprometió con la causa del evangelio de Jesucristo a través de una educación con conceptos de quinientos años atrás en el siglo XX. Además reconoce también como huella vital de su vida religiosa toda su formación intelectual, crecimiento académico, moral y profesional, lo cual le genera gran satisfacción personal.

Con respecto a la **lectura de época y contexto** del entrevistado es posible afirmar que recibió educación en el siglo XX cuando en Colombia constitucionalmente se presentaba una fuerte unión entre el estado y la religión católica, lo cual le favorece su desarrollo intelectual y enriquecimiento cognitivo por medio de la preparación en distintos niveles educativos por las posibilidades de su familia y la compañía de Jesús a la cual se vinculó en 1955, también tuvo las posibilidades de viajar y aprender varios idiomas y profesiones bajo su investidura de sacerdote Jesuita, gracias a la presencia y reconocimiento de esta comunidad religiosa en el mundo, estudiando por cerca de 17 años consecutivos.

Se podría determinar que nuestro entrevistado fue formado bajo conceptos de la educación tradicionalista, complementada con los principios religiosos y los factores socioculturales que afectaron al mundo en el siglo pasado, los cuales no alejados de los centros educativos repercuten directamente en su proceso formativo y en los comienzos de sus prácticas pedagógicas bajo el hecho de ser sacerdote Jesuita. Al respecto Molano (2011, pp. 6-7) escribe:

En 1955 ingresó al noviciado jesuita en Santa Rosa de Viterbo, Boyacá, en donde estaría dos años, y luego pasó, allá mismo, dos años más estudiando humanidades, en particular latín, griego, literatura clásica, europea y española, historia y arte. Vendría después la Licenciatura en filosofía y letras en la Pontificia Universidad Javeriana (la universidad jesuita en Bogotá). En los cursos de vacaciones de esos años estudió matemáticas y pedagogía para obtener un título adicional en educación que se llamaba *Profesorado en Matemáticas*, que le permitiría enseñar matemáticas y física en los dos últimos años de bachillerato en el Colegio de San José de Barranquilla, en el año 1962. En los cursos de filosofía en la Javeriana, se interesó por la relación entre la filosofía y las ciencias e hizo su tesis de grado sobre la epistemología del espacio y el tiempo en la Teoría de la Relatividad Especial de Einstein, bajo la dirección del Dr. Carlo Federici.

Estos espacios le van a permitir consolidar su capital intelectual familiar con una sólida formación humanística clásica fundamentada en estudios de latín y griego, en combinación con una fuerte educación filosófica y sin perder una orientación científica marcada por el rigor lógico y el pensamiento matemático.

[...] En el año de 1971 se ordenó como sacerdote en Alemania, a donde había ido a estudiar teología en la Escuela Superior o Facultad Filosófico-Teológica de Frankfurt am Main. [...] En Alemania, Carlos Vasco entró en contacto con las ideas –de la Escuela de Frankfurt– de Horkheimer, Adorno y Habermas.

En los años cincuenta cuando el doctor Vasco ingresó a la comunidad religiosa de los Jesuitas, Escobar (s.f.) escribe que en Colombia la iglesia se une a la resistencia contra la dictadura de Rojas Pinilla en 1955, mientras tanto en Argentina Perón es derrocado por la "revolución liberadora". Al año siguiente liberales y conservadores se unen en contra de la dictadura en Colombia y en 1957 es derrocado Rojas Pinilla, comienza a gobernar una junta militar, se crea el frente nacional para gobernar al país durante 16 años, alternando entre liberales y conservadores, las mujeres ejercen el derecho al voto por primera vez, continua el éxodo de campesinos hacia las ciudades, resurgen los grupos armados y las protestas estudiantiles y de los gremios económicos. En el mundo comienza la desestabilización de la unión soviética, comienza la carrera espacial, se crea el mercado común europeo. En 1958 en Colombia comienza el gobierno del frente nacional y se abren espacios para la industria y el comercio, en el mundo asume como papa Juan XXIII, que daría origen a las grandes transformaciones progresistas de la iglesia católica a través del concilio vaticano II. En 1959 triunfa en Cuba la revolución de Fidel Castro.

En los primeros años de la década del sesenta, tres personajes, que dominan la escena y cuyas voces e imágenes difunden los medios de comunicación de masas, en continuo desarrollo, por todos los hogares, expresan la apertura a los nuevos problemas del mundo, aunque con tonos y perspectivas diferentes. Son ellos Kruschov, con la "coexistencia pacífica"; Kennedy, con las "nuevas fronteras", y el Papa Juan XXIII con el renovado ecumenismo católico. Los tres son expresiones de un mundo en rápida transformación (Polimeni, 2001, p.1).

También en esta década aparece el conflicto racial en el cual se resalta a Martín Luther King "que obtuvo el premio Nobel de la paz en 1964, pagaría con su propia vida el liderazgo asumido, cuando en 1968 caía asesinado por un fanático racista. La categoría humana de King, el carácter pacifista de sus reivindicaciones, su carisma político y la capacidad de movilización con que actuaba le han convertido en un símbolo de la lucha antirracista y de las aspiraciones de igualdad social de todos los hombres" (Polimeni, 2001, p.1).

Más adelante en su escrito Polimeni (2001, p.1) concluye que:

La década de los sesentas es sin duda una de las épocas más recordadas del pasado siglo XX. La brutal guerra de Vietnam, el racismo, la opresión dentro de la educación, el avance desenfrenado del comunismo y otros factores, marcaron el nacimiento de un sinnúmero de movimientos sociales contraculturales, entre ellos, el más importante fue el movimiento hippie, el cual se extendió por todo el mundo con su originalidad e ideas progresistas.

Los 60 fueron años en que la juventud reclamó su participación y se posicionó de un espacio que antes les estaba vetado. La liberación fue producto de una serie de cambios políticos, sociales y económicos, pero fue la música la que principalmente desencadenó las mentalidades juveniles reprimidas durante tanto tiempo. Fueron años de diversión y de una constante búsqueda de identidad.

En la década de los años 70 se presentaron hechos que constituyeron la historia de la iglesia católica nivel mundial en ese momento, entre ellos se encuentran según Cañasanta (2005, p. 1): "Pablo VI dio a conocer a los jesuitas de la siguiente manera (1975): "Donde quiera que en la Iglesia, incluso en los campos más difíciles o de

primera línea, ha habido o hay confrontaciones: en los cruces de ideologías y en las trincheras sociales, entre las exigencias del hombre y mensaje cristiano allí han estado y están los jesuitas””.

También es adecuado mencionar en este aparte las características de la iglesia católica en Colombia durante el periodo conocido como frente nacional, Gonzáles (2008, p.1) escribe:

En este periodo la iglesia presentó ciertas características entre estas podemos mencionar: la pérdida del control de instituciones fundamentales de la sociedad como la familia y la educación esto se dio como resultado de: “la rápida urbanización del país, la explosión demográfica, la profundización de las desigualdades socioeconómicas, la apertura a corrientes e ideologías internacionales, la profesionalización de las clases medias, los cambios en el rol de la mujer y la flexibilización del núcleo familiar, la creciente acogida a nuevas religiones y la separación Iglesia – Estado fueron las más sobresalientes”.

Ya desde su labor docente al doctor Vasco le correspondió vivir los años setenta, el fin del siglo XX y el comienzo del XXI, cuando comienza su labor lo hace bajo la constitución colombiana de 1886, al respecto Molano (2011, p.8) escribe: “Luego de unas vacaciones con su familia, después de su ordenación sacerdotal, el ya Padre y Doctor Vasco llega en octubre de 1971 como profesor de la Universidad Javeriana, y al año siguiente, como profesor de la Universidad Nacional de Colombia, la principal universidad pública del país, en donde podía encontrar realmente un ambiente académico acorde con su nivel de estudios”.

Posteriormente vivió el cambio a la constitución de 1991, en la que se permite la libertad de culto, y con la cual está de acuerdo porque le parece que las religiones por ser confesionales deben orientarse desde los hogares y las iglesias a través del catecismo y no desde las aulas de clase donde confluyen varias religiones que no desean ser sometidas a otras y a las cuales se les debe respetar su alteridad, por ello el Doctor Vasco afirma: “Las religiones tienen su moral pero generalmente son derivadas de sus nidos sagrados” y más adelante asegura “ni protestantes, ni católicos, ni judíos aceptarían una religión no confesional, eso no existe”.

Además el entrevistado participó en la re estructuración del nuevo sistema educativo en Colombia por su trabajo en el Ministerio de educación y la pertenencia al grupo de sabios de Colombia que a través del informe de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo “Colombia al filo de la oportunidad” (1994), dieron pautas que permiten esta transformación.

Con relación a la situación de Colombia en los años noventa se encuentra que con la nueva constitución es evidente que se daría mayor libertad a los ciudadanos de escoger su opción religiosa, lo que de alguna manera debilitaría el poder que ejercía la iglesia católica sobre el pueblo en ese momento, por lo cual cabe mencionar algunas posiciones de la iglesia católica que se ejercerían frente a la nueva constitución:

Ante la nueva Constitución, la jerarquía adopta una posición muy defensiva: se recogen firmas para mantener el nombre de Dios en el encabezamiento de ella; se insiste en la necesidad de

explicitar los principios éticos, naturales o cristianos, que deberían inspirarla; se condena el permisivismo con su falso concepto de libertad, lo mismo que la pérdida del sentido de una moral objetiva, basada en la naturaleza, de la cual deberían deducirse los derechos fundamentales” (González, 2005, p.1).

Para finales de siglo y comienzo del nuevo milenio se encuentran algunos debates de índole moral los cuales están enmarcados en la nueva constitución de los colombianos, entre estos aspectos se tiene: la despenalización del aborto en 2005 lo cual dio lugar a grandes discusiones por parte de la iglesia católica y los miembros de la sociedad civil. De igual forma aparecen algunas pretensiones de la iglesia para la nueva constitución, de las cuales González (2008, p.1) menciona: “La Iglesia pretendía que en el texto final se rechazara el matrimonio civil obligatorio, se condenara el aborto y la eutanasia, se mantuviera el nombre de Dios en el principio del texto, y se creara una legislación de protección a la Iglesia católica”.

Finalmente, a pesar de las pretensiones de la iglesia católica el texto definitivo tuvo como principal característica el reconocimiento a una sociedad colombiana basada en un pluralismo ético, religioso, cultural y se dio la separación entre iglesia católica y estado entre otros. Por lo tanto la Constitución de 1991 brinda elementos que garantizan la igualdad de los ciudadanos en el sentido de que brinda oportunidades como escribe González (2008, p.1): “Se consagraron la igualdad total de todas las religiones e iglesias frente a la ley, la libertad de conciencia, la no obligatoriedad de la educación religiosa en instituciones educativas públicas y la compatibilidad del ejercicio sacerdotal con el ejercicio de cargos públicos”.

De esta manera se han presentado grandes cambios en la sociedad colombiana que permiten mayor libertad a nivel individual y colectivo. En este orden de ideas se vienen generando discusiones en torno a cambios como los mencionados por González (2008, p.1): “la legalización del aborto, el reconocimiento de derechos a las parejas homosexuales o la eutanasia, la Iglesia también ha enfilado baterías en contra del relativismo moral”.

En 1995 el doctor Vasco solicita su retiro de la orden sacerdotal:

Sí, yo fui sacerdote hasta el 95, terminé mi trabajo en la misión con la edición de los libros y ahí fue cuando yo pedí como que me dieran una dispensa para irme para Estados Unidos. En el 99, creo que me vine de allá para firmar los documentos de retiro de la orden, pero prácticamente desde que terminé en el 95 la edición de los tomos de la misión ya por lo menos afectivamente me había salido, pudo ser también por esos dos años de trabajo tan intenso con estos intelectuales y después la edición de los libros y al mismo tiempo ver que antes como que la religión católica retrocedía en lo de la teología y la liberación.

En cuanto a los **autores** que menciona el Doctor Vasco se encuentra **San Ignacio de Loyola**, de quien refiere son los ejercicios espirituales que orientan toda la formación de los sacerdotes Jesuitas,

Los ejercicios de San Ignacio, que es como una obra maestra, refieren que estos buscan tocarle a uno todos los botones, emocionales, afectivos, sentimentales para comprometerlos con la causa del evangelio con Jesucristo, los ayunos, las penitencias, el mes de ejercicios completo,

ciertas experiencias, ir a pasar un mes en un hospital , ir como auxiliar de enfermería, ir a visitar a los presos de las cárceles, que son cosas que recomendaba San Ignacio hace 500 años, y de alguna manera siguen presentes en la formación actual

Según la Eternal Word Television Network, Inc. (EWTN–Fe, s.f.a, p.1) San Ignacio nació en 1491, en el castillo de Loyola al norte de España, fue militar y posteriormente a ser gravemente herido en una pierna, que lo dejó cojo hasta el final de sus días terrearles, decide cambiar el rumbo de su vida después de leer escritos sobre la vida de los santos. Para el Doctor Vasco la vida de San Ignacio es muy significativa puesto que fue uno de los fundadores de la compañía de Jesús y fue el primer superior de la misma, a la cual perteneció nuestro entrevistado.

La Compañía de Jesús (Societas Jesu o Societas Iesu, S.J. o S.I.), comúnmente conocidos como **Jesuitas**, es una orden religiosa de la **Iglesia católica** fundada en 1540 por **San Ignacio de Loyola**, junto con San Francisco de Javier, el Beato Pedro Fabro, Diego Laínez, Alfonso Salmerón, Nicolás de Bobadilla, Simón Rodríguez, Juan Coduri, Pascasio Broët y Claudio Jayo en la ciudad de Roma, siendo aprobada por el Papa Pablo III.

Con cerca de 19.000 miembros, sacerdotes, estudiantes y hermanos, **es la mayor orden religiosa masculina católica hoy en día**. Su actividad se extiende a los campos educativo, social, intelectual, misionero y de medios de comunicación católicos.

El origen de la Compañía empieza a gestarse en septiembre de 1529, cuando Ignacio de Loyola, un vasco que combatió en las guerras contra el rey de la Navarra transpirenaica, defendiendo la causa de Carlos I, había optado por dedicarse a «**servir a las almas**». Decidido a estudiar para cumplir mejor su propósito, se incorpora al Colegio de Santa Bárbara —dependiente de la Universidad de París— y comparte cuarto con el saboyano **Pedro Fabro** y el navarro **Francisco de Javier**. Los tres se convirtieron en amigos. Ignacio realizó entre sus condiscípulos una discreta actividad espiritual, sobre todo dando **Ejercicios espirituales**, un método ascético desarrollado por él mismo (Compañía de Jesús, 2013, p.1).

Con relación a los ejercicios espirituales de San Ignacio, los cuales tienen mucho que ver con la formación religiosa de nuestro entrevistado quien los realizó y los puso en práctica como miembro de la compañía de Jesús, la EWTN–Fe (s.f.a, p.1) en la bibliografía del santo asegura:

Apenas terminó su convalecencia se fue en peregrinación al famoso Santuario de la Virgen de Monserrat. Allí tomó el serio propósito de dedicarse a hacer penitencia por sus pecados. Cambió sus lujosos vestidos por los de un pordiosero, se consagró a la Virgen Santísima e hizo confesión general de toda su vida. Y se fue a un pueblecito llamado Manresa, a 15 kilómetros de Monserrat a orar y hacer penitencia, allí estuvo un año. Cerca de Manresa había una cueva y en ella se encerraba a dedicarse a la oración y a la meditación. Allí se le ocurrió la idea de los Ejercicios Espirituales...

Después de unos días en los cuales sentía mucho gozo y consuelo en la oración, empezó a sentir aburrimiento y cansancio por todo lo que fuera espiritual. A esta crisis de desgano la llaman los sabios "la noche oscura del alma". Es un estado dificultoso que cada uno tiene que pasar para que se convenza de que los consuelos que siente en la oración no se los merece, sino que son un regalo gratuito de Dios. Luego le llegó otra enfermedad espiritual muy fastidiosa: los escrúpulos. O sea el imaginarse que todo es pecado. Esto casi lo lleva a la desesperación. Pero iba anotando lo que le sucedía y lo que sentía y estos datos le proporcionaron después mucha habilidad para poder dirigir espiritualmente a otros convertidos y según sus propias experiencias poderles enseñar el camino de la santidad. Allí orando en Manresa adquirió lo que se llama

"Discreción de espíritus", que consiste en saber determinar qué es lo que le sucede a cada alma y cuáles son los consejos que más necesita, y saber distinguir lo bueno de lo malo. A un amigo suyo le decía después: "En una hora de oración en Manresa aprendí más a dirigir almas, que todo lo que hubiera podido aprender asistiendo a universidades".

[...] El libro más famoso de San Ignacio se titula: "Ejercicios Espirituales" y es lo mejor que se ha escrito acerca de cómo hacer bien los santos ejercicios... Duró 15 años escribiéndolo.

En 1622 el Papa lo declaró Santo y después Pío XI lo declaró Patrono de los Ejercicios Espirituales en todo el mundo.

Otro autor al que se refiere el entrevistado es **Galileo Galilei**, cuando afirma: "toda la cuestión de la física creaba mucho conflicto para la cuestión de Galileo entre la formación religiosa y la formación científica". Según biografías y vidas (2004-13) Galileo Galilei nació en Pisa (Italia) el 15 de febrero de 1564, y es pertinente que se amplíe en este aparte lo referente al conflicto al que hace mención del Doctor Carlos Vasco con relación a este científico.

El 1611 un jesuita alemán, Christof Scheiner, había observado las manchas solares publicando bajo pseudónimo un libro acerca de las mismas. Por las mismas fechas Galileo, que ya las había observado con anterioridad, las hizo ver a diversos personajes durante su estancia en Roma, con ocasión de un viaje que se calificó de triunfal y que sirvió, entre otras cosas, para que Federico Cesi le hiciera miembro de la Accademia dei Lincei que él mismo había fundado en 1603 y que fue la primera sociedad científica de una importancia perdurable.

Bajo sus auspicios se publicó en 1613 la *Istoria e dimostrazione interno alle macchie solari*, donde Galileo salía al paso de la interpretación de Scheiner, quien pretendía que las manchas eran un fenómeno extrasolar («estrellas» próximas al Sol, que se interponían entre éste y la Tierra). El texto desencadenó una polémica acerca de la prioridad en el descubrimiento, que se prolongó durante años e hizo del jesuita uno de los más encarnizados enemigos de Galileo, lo cual no dejó de tener consecuencias en el proceso que había de seguirle la Inquisición. Por lo demás, fue allí donde, por primera y única vez, Galileo dio a la imprenta una prueba inequívoca de su adhesión a la astronomía copernicana, que ya había comunicado en una carta a Kepler en 1597.

Ante los ataques de sus adversarios académicos y las primeras muestras de que sus opiniones podían tener consecuencias conflictivas con la autoridad eclesiástica, la postura adoptada por Galileo fue la de defender (en una carta dirigida a mediados de 1615 a Cristina de Lorena) que, aun admitiendo que no podía existir contradicción ninguna entre las Sagradas Escrituras y la ciencia, era preciso establecer la absoluta independencia entre la fe católica y los hechos científicos. Ahora bien, como hizo notar el cardenal Bellarmino, no podía decirse que se dispusiera de una prueba científica concluyente en favor del movimiento de la Tierra, el cual, por otra parte, estaba en contradicción con las enseñanzas bíblicas; en consecuencia, no cabía sino entender el sistema copernicano como hipotético. En este sentido, el Santo Oficio condenó el 23 de febrero de 1616 al sistema copernicano como «falso y opuesto a las Sagradas Escrituras», y Galileo recibió la admonición de no enseñar públicamente las teorías de Copérnico.

Galileo, conocedor de que no poseía la prueba que Bellarmino reclamaba, por más que sus descubrimientos astronómicos no le dejaran lugar a dudas sobre la verdad del copernicanismo, se refugió durante unos años en Florencia en el cálculo de unas tablas de los movimientos de los satélites de Júpiter, con el objeto de establecer un nuevo método para el cálculo de las longitudes en alta mar...

En 1618 se vio envuelto en una nueva polémica con otro jesuita, Orazio Grassi, a propósito de la naturaleza de los cometas, que dio como resultado un texto, *Il Saggiatore* (1623), rico en reflexiones acerca de la naturaleza de la ciencia y el método científico, que contiene su famosa idea de que «el Libro de la Naturaleza está escrito en lenguaje matemático». La obra, editada por la Accademia dei Lincei, venía dedicada por ésta al nuevo papa Urbano VIII, es decir, el cardenal Maffeo Barberini, cuya elección como pontífice llenó de júbilo al mundo culto en general y, en particular, a Galileo, a quien el cardenal había ya mostrado su afecto.

La nueva situación animó a Galileo a redactar la gran obra de exposición de la cosmología copernicana que ya había anunciado en 1610: el *Dialogo sopra i due massimi sistemi del mondo, tolemaico e copernicano*; en ella, los puntos de vista aristotélicos defendidos por Simplicio se confrontaban con los de la nueva astronomía abogados por Salviati, en forma de diálogo moderado por la *bona mens* de Sagredo. Aunque la obra fracasó en su intento de estar a la altura de las exigencias expresadas por Bellarmino, ya que aportaba, como prueba del movimiento de la Tierra, una explicación falsa de las mareas, la inferioridad de Simplicio ante Salviati era tan manifiesta que el Santo Oficio no dudó en abrirle un proceso a Galileo, pese a que éste había conseguido un *imprimatur* para publicar el libro en 1632. Iniciado el 12 de abril de 1633, el proceso terminó con la condena a prisión perpetua, pese a la renuncia de Galileo a defenderse y a su retractación formal. La pena fue suavizada al permitírsele que la cumpliera en su quinta de Arcetri (biografías y vidas, 2004-13, p.1).

Nuestro entrevistado también hace referencia a **Carlos Marx**, cuando asegura; “ellos me respetaban porque yo era crítico de cierta moral marxista”. De acuerdo a lo escrito en biografías y vidas (2004-13, p.1) Marx era descendiente de una familia judía, nació en Alemania en 1818, fue un pensador socialista y revolucionario, con doctorado en filosofía, se identificó con el pensamiento de Hegel, cambiando el idealismo por el materialismo, dando relevancia a las fuerzas económicas sobre las cuales se forman los fenómenos sociales, políticos y culturales.

Marx y Engels pretendían hacer un «socialismo científico», basado en la crítica sistemática del orden establecido y el descubrimiento de las leyes objetivas que conducirían a su superación; la fuerza de la Revolución (y no el convencimiento pacífico ni las reformas graduales) serían la forma de acabar con la civilización burguesa.

En 1848, a petición de una Liga revolucionaria clandestina formada por emigrantes alemanes, Marx y Engels plasmaron tales ideas en el *Manifiesto Comunista*, un panfleto de retórica incendiaria situado en el contexto de las revoluciones europeas de 1848.

Posteriormente, durante su estancia en Inglaterra, Marx profundizó en el estudio de la economía política clásica y, apoyándose fundamentalmente en el modelo de David Ricardo, construyó su propia doctrina económica, que plasmó en *El Capital*; de esa obra monumental sólo llegó a publicar el primer volumen (1867), mientras que los dos restantes los editaría después de su muerte su amigo Engels, poniendo en orden los manuscritos preparados por Marx (biografías y vidas, 2004-13, p.1).

De igual manera en la entrevista se menciona a **Friedrich Nietzsche**, cuando refiere que en el proceso de formación religiosa “le prohíben a uno leer a Nietzsche”, quien de acuerdo con lo escrito en biografías y vidas (2004-13, p.1) era un filósofo alemán, nació en 1844, nacionalizado en suiza, descendiente de pastores protestantes, educado en un ambiente religioso, estudio filología clásica en las universidades de Bonn y Leipzig, del cual probablemente no era conveniente leer sus obras como asegura el Doctor Vasco porque

Como crítico de la cultura occidental, Nietzsche considera que su sentido ha sido siempre reprimir la vida (lo dionisiaco) en nombre del racionalismo y de la moral (lo apolíneo); la filosofía, que desde Platón ha transmitido la imagen de un mundo inalterable de esencias, y el cristianismo, que propugna idéntico esencialismo moral, terminan por instaurar una sociedad del resentimiento, en la que el momento presente y la infinita variedad de la vida son anulados en nombre de una vida y un orden ultraterrenos, en los que el hombre alivia su angustia.

Su labor hermenéutica se orienta en este período a mostrar cómo detrás de la racionalidad y la moral occidentales se hallan siempre el prejuicio, el error o la mera sublimación de los impulsos vitales. La «muerte de Dios» que anuncia el filósofo deja al hombre sin la mezquina seguridad de un orden trascendente, y por tanto enfrentado a la lucha de distintas voluntades de poder como único motor y sentido de la existencia. El concepto de voluntad de poder, perteneciente ya a sus obras de madurez, debe interpretarse no tanto en un sentido biológico como hermenéutico: son las distintas versiones del mundo, o formas de vivirlo, las que se enfrentan, y si Nietzsche ataca la sociedad decadente de su tiempo y anuncia la llegada de un superhombre, no se trata de que éste posea en mayor grado la verdad sobre el mundo, sino que su forma de vivirlo contiene mayor valor y capacidad de riesgo (biografías y vidas, 2004-13, p.1).

El entrevistado en su relato menciona también a **Sigmund Freud**, cuando dice: “no ir a leer a Freud hasta que haya estudiado mucha psicología, filosofía y teología porque ahí es mucho más peligroso la filosofía como crítica y corrosiva contra la religión y la teología”. En biografías y vidas (2004-13, p.1) se encuentra que Sigmund Freud, hasta los veintidós años, nació en Freiberg, en la antigua Moravia (hoy Príbor, Checoslovaquia), el 6 de mayo de 1856. Era el primer hijo del segundo matrimonio de su padre, veinte años mayor que su madre y con dos hijos, el mayor de la misma edad que la madre de Freud. En su edad madura, Freud hubo de comentar que la impresión que le causó esta situación familiar un tanto enredada tuvo como consecuencia la de despertar su curiosidad y aguzar su inteligencia.

En 1896, luego de romper con Breuer de forma un tanto violenta, Freud empezó a transformar la metodología terapéutica que aquél había calificado de «catarsis», basada en la hipnosis, en lo que él mismo denominó el método de «libre asociación». Trabajando solo, víctima del desprecio de los demás médicos, el tratamiento de sus pacientes le llevó a forjar los elementos esenciales de los conceptos psicoanalíticos de «inconsciente», «represión» y 'transferencia'. En 1899, apareció su obra famosa *La interpretación de los sueños*, aunque con fecha de edición de 1900, y en 1905 se publicó *Tres contribuciones a la teoría sexual*, la segunda en importancia de sus obras...

Sus grandes contribuciones al diagnóstico del estado de nuestra cultura datan de ese período (El porvenir de una ilusión [1927], El malestar en la cultura [1930], Moisés y el monoteísmo [1939]). Ya con anterioridad, a través de obras entre las que destaca *Tótem y tabú* (1913), inspirada en el evolucionismo biológico de Darwin y el evolucionismo social de Frazer, había dado testimonio de hasta qué punto consideró que la importancia primordial del psicoanálisis, más allá de una eficacia terapéutica que siempre juzgó restringida, residía en su condición de instrumento para investigar los factores determinantes en el pensamiento y el comportamiento de los hombres (biografías y vidas, 2004-13, p.1).

Por otro lado el Doctor Vasco menciona a **Jürgen Habermas**, de quien Molano (2011) en la biografía que hace de Carlos Vasco asegura: “En Alemania, Carlos Vasco entró en contacto con las ideas –de la Escuela de Frankfurt– de Horkheimer, Adorno y Habermas” (p.7), y más adelante escribe: “años más adelante, Carlos Vasco va escribir un texto clásico de las ciencias sociales en Colombia: *Tres estilos de trabajo en Cien-*

cias Sociales, en el que hace una presentación e interpretación de la teoría de los intereses técnicos, prácticos y emancipatorios de Habermas, para ser trabajada con estudiantes de pregrado y posgrado, maestros y docentes de colegios y universidades” (Molano, 2011, p.8).

Con relación a Habermas en biografías y vidas (2004-13, p.1) se encuentra que: este sociólogo y filósofo alemán nació en 1929, principal representante de la "segunda generación" de la Escuela de Frankfurt, entre 1955 y 1959 trabajó en el Instituto de Investigación Social de la ciudad. Enseñó filosofía en Heidelberg y sociología en Frankfurt, y dirigió el Instituto Max Planck de Starnberg entre 1971 y 1980. En 1983 obtuvo la cátedra de Filosofía y Sociología en la Universidad de Frankfurt.

Herederero de la "dialéctica de la ilustración" de Adorno y Horkheimer en su proyecto sociológico y filosófico de una reflexión moral sobre el desarrollo del capitalismo avanzado, Habermas propone un marxismo no ortodoxo que abandona la idea marxista de una organización exclusivamente productivista de la sociedad, causa de un empobrecimiento de la esfera vital.

Su obra filosófica trata de recuperar un punto de contacto entre teoría y praxis, frente a la pretendida neutralidad de los saberes positivos y científicos. Según Habermas, no es posible una objetividad ajena a valores e intereses, razón por la cual aquellos saberes resultan reductores, en la medida en que se basan en una razón meramente instrumental. Resultado de ello, siguiendo su crítica, es la creciente burocratización de la sociedad a todos los niveles y la despolitización de los ciudadanos.

A través del proyecto de una racionalidad discursiva, que contrapone a la tecnológica, Habermas indica, en una teoría de la acción comunicativa, el método para escapar a la continua desvalorización de lo vivido. Las acciones comunicativas, al contrario de las de tipo instrumental o estratégico, no se basan en la estructura de la actividad dedicada a un objetivo. En ellas los proyectos de acción de los participantes se coordinan con actos de comprensión, que se basan en el supuesto de un entendimiento posible y en una coincidencia de sus proyectos vitales. Esta "razón comunicativa", fundamentada en el carácter intersubjetivo y consensual de todo saber, devolvería a la sociedad el control crítico y la orientación consciente de fines y valores respecto de sus propios procesos.

Entre sus principales escritos destacan Historia y crítica de la opinión pública (1962), Teoría y práctica (1963), La lógica de las ciencias sociales (1967), Conocimiento e interés (1968), Ciencia y técnica como ideología (1968), Cultura y crítica (1973), La crisis de la racionalidad en el capitalismo evolucionado (1973), La reconstrucción del materialismo histórico (1976), Teoría de la acción comunicativa (1981), Conciencia moral y acción comunicativa (1983) y El discurso filosófico de la modernidad (1985). En 2003 le fue concedido el Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales y en 2005 el Premio Holberg (biografías y vidas, 2004-13, p.1).

En la entrevista el Doctor Vasco también hace referencia a **Berger**, Peter L. y **Luckmann**, Thomas, al decir: “es muy impresionante el libro de Berger y Luckmann llamado, la construcción social de la realidad, en donde se hace la comparación de un seminario y un club de boxeo, como realmente la sociología, la arquitectura, los cuadros de las paredes, los letreros y las historias de los héroes sean santos o campeones mundiales de boxeo logran generar realidades completamente distintas pero que tienen en común ir en contra de las tendencias naturales”.

En este libro Psikolibro (s.f., p. 1) asegura:

La realidad aparece como una construcción humana, que estudian desde la sociología cognitiva, e informa acerca de las relaciones entre los individuos y el contexto en el que se desenvuelve su dimensión social.

El análisis fenomenológico de Berger y Luckmann permite un acercamiento a lo cotidiano, a la vida diaria, porque es la vida diaria, como radiografía habitual del acontecer, la imagen más visible y reconocible de la realidad. En ese escenario, conocen las pautas de comportamiento, los actores y los agentes de la dinámica social, los mecanismos de socialización que llevan al equilibrio cotidiano y predeterminan el 'everyday life', la vida diaria, donde el 'sentido común' es la ley común de las relaciones. Los problemas sobrepasan esas pautas, son la sorpresa de lo no común, de lo inhabitual, de lo no cotidiano.

El individuo aparece como un producto social –el homo socius-, definido por las sedimentaciones del conocimiento que forman la huella de su biografía, ambiente y experiencia. Circunstancias que determinan el rol que va a jugar en el espacio social. El espacio social no forma parte, pues, del orden natural, sino que es una construcción, eso sí basada en la naturaleza humana, que tiende a la búsqueda de la estabilidad, por lo que esa 'necesidad antropológica' de orden se transforma en un orden social, en una construcción artificial.

La realidad social nace de una construcción dialéctica continuada, depurada por el consenso de sus actores, que es el que da identidad a la estructura social. La comunicación juega un papel significativo en el proceso de construcción social de la realidad. Por un lado, las relaciones personales, como base del consenso, pero también la comunicación socializadora de las instituciones que fijan las pautas de la convivencia y la participación, y, lógicamente, la específica de los medios, que contribuyen a la distribución social del conocimiento y el reforzamiento del consenso institucional en el que se asienta una sociedad concreta. Al tiempo, sirven para que las matrices que describen el 'sentido común' en una sociedad dada sirvan a la formación de un 'universo simbólico'. Una tarea de administración del conocimiento, pero también de los 'mecanismos de mantenimiento' que le aportan estabilidad y durabilidad. Este papel de los medios está legitimado por la aceptación de su función, lo que les confiere un carácter de institución social.

Los medios de comunicación operan en los procesos de 'socialización secundaria', que es la que sucede al proceso de interiorización individual del mundo natural exterior, y se basa en los valores de la estructura social, que permiten una subjetividad relativa, una interpretación abierta e ideológica.

El doctor Carlos también refiere a **Carlo Federici Casa**, con quien tuvo la oportunidad de compartir en su proceso de formación, fue un maestro de ciencias básicas y naturales convencido de la formación de ciudadanos tolerantes, honestos y respetuosos. Revolucionó la pedagogía nacional en la década de los ochenta, a través de la enseñanza con amor y la pasión por el conocimiento.

Su larga vida ha estado dedicada de lleno a compartir desinteresadamente sus conocimientos y las constantes interrogaciones sobre la lógica de las matemáticas, los fundamentos de la pedagogía, la ética y la racionalidad del ser humano. Muchos han sido sus discípulos, desde que en 1932 decidió entregarse por completo a la docencia en su natal Italia.

[...] Su obra es fiel a la idea de que "no somos máquinas, somos razón; por eso a los niños hay que mostrarles de dónde salen los conceptos matemáticos y permitirles vivir sus orígenes. Eso es mejor que violentarlos con abstracciones o memorizaciones que atropellan su manera natural de

pensar, no hay que hacerlos repetir como si fueran micos para que luego el profesor los raje" (Universia, 2012, p.1).

Carlos Vasco tuvo la oportunidad de trabajar con él y al respecto en la entrevista concedida a Molano (2011) afirma:

Frente a estas dificultades pedagógicas iniciales, pide que le permitan enseñar fundamentos de matemáticas en los cursos de pregrado de la Universidad Javeriana y de la Nacional. Entonces empieza su interés por la lógica, las matemáticas elementales y los asuntos de la enseñanza, gracias al trabajo con el maestro Carlo Federici, profesor de la Universidad Nacional, quien le había dirigido su tesis de pregrado. El Dr. Federici había sido asesor en distintos programas para el mejoramiento de la educación matemática, por ejemplo en el Instituto de Investigaciones Pedagógicas del Departamento de Matemática y Física de la Universidad Pedagógica Nacional, que se encargó desde 1963 de estudiar el problema de la enseñanza en los niños de primaria y propuso distintos cursos de capacitación para maestros de las escuelas de Bogotá. El instituto duró cinco años y dio paso al Instituto Colombiano de Pedagogía (Icolpe), que continuó con el trabajo realizado. Fue así, en este encuentro con Federici, como el profesor Vasco se acercó de manera real a los asuntos de la didáctica y a las preguntas por el currículo. El recuerdo que tiene el profesor Vasco sobre su encuentro con Carlo Federici se expresa así: Él me invitó a colaborar en una investigación que estaba haciendo en lo que se llamaba el Instituto de Ciencias del Instituto Colombiano de Pedagogía – Icolpe, que era una sección de la Universidad Pedagógica Nacional anterior al Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica (Ciup). Ahí fue cuando empezamos a visitar escuelas para ver qué entendían los niños de estas ideas nuevas que venían de lo que se llamaba la nueva matemática o la matemática moderna, de empezar con los conjuntos y la lógica. Hicimos algunas investigaciones sobre lógica matemática en las que Federici era muy experto, digamos, en la parte más elemental de lo que podían aprender los niños. Y él tenía muchas maneras muy innovadoras de tratar los números que nosotros llamábamos quebrados o fraccionarios; tenía unas maneras de proponer los números enteros negativos y racionales y hacíamos esas investigaciones muy elementales. En ese momento no había algo que se pudiera llamar una didáctica de las matemáticas como disciplina científica y eso fue cuando fui a mi primer congreso de educación matemática a llevar un documento de la investigación de Icolpe (Molano, 2011, pp.9-10).

Desde las **categorías mayores** en el análisis del pensamiento del Doctor Carlos Vasco con respecto a las huellas vitales de su vida religiosa es posible afirmar que:

La formación religiosa favorece el crecimiento académico

La formación religiosa y el crecimiento académico, tiene que ver con la posibilidad que le brindó la comunidad religiosa de los Jesuitas de estudiar y formarse no solo desde los principios de la religión católica sino también en los diferentes ámbitos del conocimiento científico, lo cual es expresado por el Doctor Carlos Vasco en la entrevista concedida a Molano (2011, pp.6-7), donde afirma:

El hecho de tener la posibilidad de estudiar 3 o 4 carreras, de estudiar 17 años, eso estuve yo estudiando antes de ejercer el sacerdocio. Del 54 a 71 prácticamente es el doble del tiempo que uno estudia hasta terminar el bachillerato. Y claro, aprende muchos idiomas, visita distintos países; todo eso son experiencias como irrepetibles que le debo a los jesuitas, todas esas oportunidades, porque prácticamente estudia uno todos los aspectos de la espiritualidad, la oración y la vida religiosa, y después hace una carrera de humanidades clásicas; después otra carrera de filosofía; después pude hacer la maestría en física, el doctorado en matemáticas (en la Universidad de San Luis, que es una universidad de los jesuitas en el Estado de Missouri) y luego estudiar teología y tener uno la oportunidad de seguir estudiando todo el tiempo. Eso sí es un

privilegio que prácticamente ninguna persona que tenga que ganarse la vida con su trabajo puede darse.

La formación académica de los religiosos es supremamente importante y trascendental para ellos, favoreciendo que las comunidades religiosas fueran propietarias de instituciones educativas en todos los niveles de formación y de esta manera pudieran acceder sin dificultad al conocimiento en ciencias diferentes a la teología y filosofía en cualquier lugar. Por ello es posible encontrar sacerdotes o ex – religiosos con una muy buena formación académica.

En una civilización como la nuestra, tan desarrollada en las ciencias y en la técnica, el sacerdote afronta, dentro y fuera de la Iglesia, circunstancias muy complejas, y ambientes frecuentemente hostiles o indiferentes. El sacerdote es llamado hoy a ser pastor de hombres y mujeres más adultos, más críticos, más informados; inmersos en un mundo ideológicamente pluralista donde el cristianismo está expuesto a múltiples interpretaciones y sospechas por parte de una cultura cada vez más extraña a la fe (cf. Congregación para la Educación Católica, La formación teológica de los futuros sacerdotes); un mundo con numerosos problemas morales intrincados, permeado por abundantes sectas que ofrecen soluciones fáciles e inmediatas a las necesidades religiosas de la persona, desconcertado por desviaciones doctrinales. Todo esto exige del sacerdote actual una ciencia y una cultura apropiadas, que hagan posible el contacto con los hombres de su época, y eficaz la transmisión del Evangelio (Instituto Sacerdos, 2013b, p.1).

Además entre los Jesuitas desde su comienzo siempre ha sido muy importante la preparación intelectual de los miembros de su comunidad, encontrando en los escritos sobre San Ignacio que:

A los 33 años empezó como estudiante de colegio en Barcelona, España. Sus compañeros de estudio eran mucho más jóvenes que él y se burlaban mucho. El toleraba todo con admirable paciencia. De todo lo que estudiaba tomaba pretexto para elevar su alma a Dios y adorarlo. Después pasó a la Universidad de Alcalá. Vestía muy pobremente y vivía de limosna.

[...] Se fue a Paris a estudiar en su famosa Universidad de La Sorbona. Allí formó un grupo con seis compañeros que se han hecho famosos porque con ellos fundó la Compañía de Jesús. Ellos son: Pedro Fabro, Francisco Javier, Laínez, Salmerón, Simón Rodríguez y Nicolás Bobadilla. Recibieron doctorado en aquella universidad y daban muy buen ejemplo a todos (EWTN – Fe, s.f.a, p.1).

En la actualidad los Jesuitas cuentan con varias instituciones de educación en todos los niveles de formación lo cual contribuye enormemente a la sociedad y al proceso de formación intelectual de los mismos miembros de su comunidad.

La Educación en los centros de la Compañía de Jesús es asumida como una participación en la misión evangelizadora de la Iglesia. Por eso sus Centros ofrecen a la sociedad una clara inspiración cristiana y un modelo de educación liberadora y humana. Los jesuitas tienen instituciones en todos los niveles educativos: universidades, colegios, centros de formación profesional o redes educativas.

En 69 países la Compañía tiene 231 instituciones de Educación Superior (universidades), 462 de Secundaria, 187 de Primaria y 70 de Profesional o Técnica. En ellas trabajan 130.571 seglares y 3.732 jesuitas como educadores o administradores. El número total de alumnos se calcula en unos 2.928.806.7

Los jesuitas han fundado centros educativos en todos los continentes; en el año 1640 contaban ya con 500 centros de estudios superiores repartidos por Europa y América. La cifra fue aumentando a lo largo del siglo siguiente, hasta alcanzar la más importante red educativa de la época: más de 800 colegios y universidades al momento de su supresión (Compañía de Jesús, 2013, p.1).

Para alcanzar el crecimiento académico también es importante en la formación religiosa la impresión de carácter que es algo inherente a este proceso, ya que es una característica fundamental de quienes han optado por la vida sacerdotal. Con relación al carácter Strindberg (2011, p.1) escribe:

El carácter se define formalmente como el conjunto de reacciones y hábitos de comportamiento que se han adquirido durante la vida y que dan especificidad al modo de ser individual.

[...] Tener carácter es ser consecuente con nuestras ideas, principios y valores, y estar dispuestos a defenderlas con pasión, pero con respeto, teniendo claro que nunca hay razones absolutas y, si acaso, solo argumentos propios discutibles...

Poseer carácter es ser capaz de responder a los enigmas, misterios y problemas que la vida trae consigo a cada paso, recurriendo a lo que ya hemos aprendido y estando dispuestos a aprender lo que aún nos falta. Es también controlar los impulsos, dominarse a sí mismo y no ceder a la corriente imperante cuando nuestras convicciones son firmes.

Tener carácter es no temer a equivocarse, porque el error forma parte del aprendizaje y, por supuesto, no escudarse en los demás para tomar una decisión que debe ser propia. O sea: adoptar individualmente las decisiones que atañen a nuestra vida y ser responsables del resultado de las mismas sea este el que sea.

Y en definitiva tener carácter es no desmoronarse en las situaciones más adversas, porque manteniéndose firme y confiado se sale de ellas.

Es claro que no todos pueden aspirar a tener el mismo crecimiento académico ya que este depende de la comunidad a la que pertenezcan y a la individualidad de cada ser humano llamado por Dios para servirle desde el sacerdocio, de ahí que dentro de la formación religiosa se busca acrecentar los talentos de cada ser humano desde la formación integral que a ellos se ofrece.

Formación integral significa pues, ante todo, el desarrollo armónico de todas las facultades y capacidades del seminarista. Naturalmente, cada uno tiene unos talentos y unos defectos propios. No se pretende que todos sean perfectos en todo. Pero sí que alcancen la suficiente maduración de cada uno de los elementos que componen su personalidad humana. Esto entraña, por una parte, el crecimiento de sus varias facetas y, por otra, la armonización o jerarquización de las diversas partes del todo humano.

En una cuadriga es necesario que los cuatro caballos sean robustos y veloces; pero es necesario también que los cuatro galopen al unísono; y es imprescindible sobre todo que haya una jerarquía: que sea el auriga quien conduzca el carro, armonizando y encauzando las fuerzas de todos. Para ser un sacerdote íntegro, el seminarista debe formar su espíritu, su inteligencia, su voluntad, su sensibilidad, su afectividad, su cuerpo; y debe lograr también la armonía jerarquizada entre todos esos elementos.

Formación armónica en todos los campos

Formación integral significa también que el sacerdote esté suficientemente preparado en todos los campos que atañen a su identidad personal y a su misión. De nuevo, cada uno tiene sus propias capacidades, gustos o tendencias. No todos tienen que ser grandes intelectuales, ni todos grandes organizadores. Pero tampoco podemos conformarnos con que nuestros seminaristas restrinjan su preparación a un solo campo, limitando así, de antemano, su posibilidad de colaborar en algunas de las necesidades de la diócesis (Instituto Sacerdos, 2013a, p.1).

Finalmente es posible afirmar que la formación religiosa como crecimiento académico en los diferentes saberes disciplinares y en los diferentes niveles académicos no solo en las ciencias de la religión sino también en las otras ciencias, permite trascender fronteras, aprender idiomas, adquirir un reconocimiento en otros campos diferentes a los religiosos y contribuir al progreso y desarrollo de la comunidad desde otras área del conocimiento como es el caso del Doctor Vasco quien aporta enormemente desde su conocimiento doctoral en la educación matemática.

“Habría que mencionar aquí sobre todo las ciencias humanas por su directa incidencia sobre la comprensión de la persona. La psicología, la pedagogía y la sociología pueden constituir un útil complemento de los estudios eclesiásticos. Pero también el conocimiento de las demás ciencias será siempre una riqueza no despreciable” (Instituto Sacerdos, 2013c, p.1).

3. Análisis de la entrevista al Doctor Héctor Fabio Ospina Serna:

Palabras clave	Ideas–Fuerza	Huellas vitales	Categoría de Pensamiento
Espiritualidad	“yo diría que la opción religiosa fue una opción más bien espiritual”.	Espiritualidad	La formación religiosa como posibilidad de pensamiento.
Sociedad	“mi experiencia al tiempo religiosa y humana y de formación religiosa está bastante cruzada por una opción social”.	Compromiso social	
Justicia	“es una investigación que opta por la justicia social”.	Compromiso social	
Vocación	“cuando se habla de una vocación de servicio, de una vocación del otro”.	Compromiso social	
Individualidad	“la vida religiosa impacta también de acuerdo con la psicología de cada ser	Pensamiento	

Pensar	humano”. “Lo más grandioso de todo, yo creo es que me enseñaron a pensar”.	Pensamiento	
--------	---	-------------	--

Para comenzar se puede encontrar en la entrevista como **palabras clave** del pensamiento del entrevistado: espiritualidad, sociedad, justicia, vocación, individualidad y pensar. Todas ellas fundamentadas en su proceso de formación religiosa en la comunidad de los Jesuitas en una época de cambios sociales y avances tecnológicos importantes para América Latina.

Haciendo referencia a las **ideas–fuerza** de nuestro entrevistado se encuentra en su relato que él considera que durante su formación religiosa fue para él muy importante la formación espiritual basada en los ejercicios de San Ignacio de Loyola que le fue brindada en la comunidad religiosa, lo cual es evidente cuando afirma: “además en ese momento tenía una formación espiritual que era importante, que era profunda, digamos los ejercicios de San Ignacio, yo hice los ejercicios de un mes del silencio, para optar, para tomar la decisión de opción de vida”. Esta también se refleja cuando refiere: “yo diría que la opción religiosa fue una opción más bien espiritual, más que religiosa, o sea más que pensada en la religión, fue realmente focalizada desde la vida espiritual mucho más profunda que la vida religiosa, que la vida digamos de prácticas de culto, digamos lo que se ha entendido muy por el asunto religioso fue impactado más desde una espiritualidad”.

Por lo cual para el Doctor Héctor Fabio en la actualidad es supremamente importante “su espiritualidad” aunque ella no esté enmarcada en los principios institucionales de la religión Católica, si comparte la espiritualidad de algunos de los santos de la misma y la hace parte de su vida cotidiana en la que busca el bienestar de los más necesitados.

También se encuentra como ideas–fuerza en su pensamiento la necesidad de una opción social de cambio para Latinoamérica, la cual se ha ido estructurando desde sus comienzos en su proceso de formación religiosa y por la cual en la actualidad sigue contribuyendo desde su campo de acción profesional, esta idea se ve reflejada en varios apartes de la entrevista, como los siguientes:

La teología de la liberación digamos era en ese momento, fue para nosotros una orientación bastante grande, digamos, y toda la filosofía que estaba detrás de esto, entonces pues mi experiencia al tiempo religiosa y humana y de formación religiosa está bastante cruzada por una opción social, con una opción humana, con una opción también política de cambio social profundo, digamos que perneará y tocará las estructuras, pero también la vida de los seres humanos, de las comunidades y con una opción muy fuerte por Latinoamérica.

[...] unas grandes sensibilidades por los problemas sociales, por los problemas políticos por los problemas de la paz, los problemas de la violencia, los problemas de los sectores más pobres, digamos tanto de América latina como del continente, siguen siendo mis reflexiones, yo sigo

trabajando por ejemplo mi perspectiva de trabajo es la pedagogía latinoamericana, siguen siendo hoy las perspectivas Freiríamas, es lo que me nutre.

[...] cuando hice la decisión de vida que elegí en los ejercicios de San Ignacio, decidí por jugármela un poco por los que muchas veces no tienen nombre, no tienen un lugar en la historia, en todas estas cuestiones y siguen siendo un acompañamiento hoy en mis escritos y en lo que he hecho y en problemas que he tenido después de todo tipo, también digamos en toda la vida ha sido un poco por jugármela un poco en ese sentido.

En el relato del doctor Héctor Fabio se vislumbra dentro de sus ideas–fuerza el anhelo por la justicia social, por luchar por un mundo más justo con más igualdad, con un mejor futuro para todos, por lo cual ha trabajado desde su ingreso a la comunidad religiosa y lo sigue haciendo ahora desde su campo profesional, esto se hace evidente cuando afirma:

Esa huella que se hace muy presente, yo digo la investigación que hago es una investigación política, es una investigación que opta por la justicia social, es una investigación que espero traspase ese tipo de problemáticas.

[...] me tocó profundamente digamos como esa adicción liberadora en el evangelio o sea digamos de Latinoamérica y de la filosofía, también he venido trabajando más la filosofía del cambio, de la transformación, de las grandes problemáticas latinoamericanas y hoy muy comprometido con los procesos de construcción de paz, pero una paz que pasa entiendo yo muy fuertemente por la justicia social, por la equidad y por el reconocimiento del otro, por el rostro del país, por reconocer la alteridad, la diferencia digamos, esto tiene que ver también en parte con los derechos, y desde allí pues he impactado tanto a mí familia que ha hecho esas opciones como a mis estudiantes digamos, o sea introducción personal y desde allí, yo te diría, que de esta manera es como esta huella se hace presente, o sea digamos y que rico cada vez tengo mayor libertad para hablar, para plantear, para decidir.

En otro aparte se hace evidente en él su vocación de servicio cuando piensa en el otro, en su sentir y en sus necesidades y trata de colaborar en lo que pueda para contribuir a un mejor vivir, lo cual solo es posible pensado desde sus principios formadores dentro de la comunidad religiosa, y por eso asegura: “resalto como muy valioso, una vida humana, una vida que está pensando en los otros seres humanos, o sea cuando se habla de una vocación de servicio, de una vocación del otro, yo pienso en que eso para mí fue impactante”.

Finalmente refiere que la vida religiosa impacta de manera diferente a cada ser, lo cual es verídico si consideramos la gran diversidad de los seres humanos por lo cual cada uno desde su propia individualidad asume los compromisos y exigencias de la religión que practica y a la cual pertenece por la influencia de la cultura en la que nació y en la que vive, al respecto el doctor Héctor Fabio determina: “la vida religiosa impacta también de acuerdo con la psicología de cada ser humano o sea digamos que está es mediada por eso y cada uno asume determinadas opciones, compromisos”.

Con relación a las **huellas vitales** o rasgos de experiencia presentes en las respuestas del doctor Héctor Fabio es evidente que siente que sus procesos de formación religiosa dejó en el huellas profundas y que a pesar que en la actualidad no comparte la institucionalidad de la religión católica si conserva de ella la vocación de

servicio que siempre lo ha motivado a trabajar por los demás y vive feliz en lo que él considera “su espiritualidad”.

Yo hoy diría que no soy un hombre religioso, o sea no soy un hombre creyente religioso, creo que soy un hombre profundamente espiritual, o sea lo que te decía inicialmente también, no tengo digamos una religión, no tengo, no adelanto unos ritos de orden religioso, tengo una base muy fuerte en una ética diríamos ciudadana, una ética de mínimos sobre los que trabajo en la educación y la pedagogía, sobre los que he trabajado en la formación de mis hijas y en la conformación de mí familia y en las relaciones que he establecido, es una ética de los mínimos que implica que el ser humano y la naturaleza son sagrados, o sea son realmente a quienes tenemos que tener un respeto, hacia ellos, hacia el ser humano y hacia la naturaleza.

En cuanto a la historia de la palabra espiritualidad Llorens (2010, p.1) en su escrito ¿Que es la espiritualidad Cristiana?, relata:

La palabra espiritualidad es considerada por muchos como fruto de la modernidad, debido a que su origen se remite a la escuela espiritual francesa del siglo XVII, y se refiere a la relación personal del ser humano con Dios. Sin embargo la forma abstracta de espiritualidad tiene su origen en la época patristica. Es en este contexto en que encontramos un texto atribuido a Jerónimo, pero que en realidad pertenece a Pelagio, en el que aparece la siguiente frase: “Age ut in spiritualitate proficias”, designando con esta expresión el concepto de espiritualidad como vida según el Espíritu de Dios y como progresión abierta a realizaciones posteriores. Posteriormente en el siglo VI, Dionisio, al traducir a Gregorio de Nisa hizo el cambio del término griego pneumatiké por el latino spiritualitas, con la explicación siguiente: “Consiste en la perfección de la vida según Dios”.

En el judaísmo la palabra ruah (espíritu, respiración, viento, es decir lo que da vida y ánimo) designaba una doble dimensión, la fuerza de la vida individualizada y el poderío de Yahvé que actúa sobre su pueblo como don profético y como sabiduría personificada

La Biblia no presenta una teoría sobre la espiritualidad sino contenidos, especialmente en Pablo.

Durante el primer milenio del cristianismo la espiritualidad se encontraba unida a la dogmática, es decir espiritualidad y reflexión teológica formaban una unidad. La Sagrada Escritura era portadora y soporte de la fe cristiana. Del siglo IX al XI la espiritualidad indica realidad y actividad que no proviene de la naturaleza, sino de la gracia del Espíritu Santo presente en el ser humano. A partir del siglo XII espiritualidad mantiene el sentido sobrenatural y también designa aquello que no es material; cuando su uso se asocia al discurso de vida devota e interior equivale a vida afectiva o interior.

A finales del siglo XII y durante el XIII en la Iglesia Católica de occidente el discurso teológico adquiere una forma más científica, dividiéndose la teología en ramas (dogmática, moral y espiritual).

A partir del siglo XVII el término espiritualidad es usado para designar las relaciones afectivas con Dios y para referirse al conocimiento interno y directo de lo divino o sobrenatural. A finales del siglo XIX y comienzos del XX, espiritualidad es entendida como experiencia vivida. En el siglo XX se introduce el uso de espiritualidades para designar a las escuelas espirituales.

En resumen, espiritualidad es el conjunto de principios y prácticas en relación a lo divino o trascendente, y que caracterizan la vida de un grupo de personas en relación con aquello que creen, las diferentes maneras de experimentar la trascendencia, y el modo como la vida es entendida y vivida.

El entrevistado asegura además que se constituye en huella vital su formación religiosa, puesto que ésta le permitió aprender a pensar, a ser autocrítico y a sentirse libre para entender la ciencia y el conocimiento, lo cual se evidencia cuando afirma: “Lo más grandioso de todo, yo creo es que me enseñaron a pensar, me enseñaron a reflexionar y me enseñaron a ser capaz de ser autocrítico, de evaluar mi propia vida, de mirar las cosas y de repensar”, y cuando en otro aparte refiere: “me hice un ser bastante libre con relación para poder entender la ciencia, el conocimiento”, esto le ha permitido un gran crecimiento personal y social a través de su compromiso primordial con Latinoamérica.

En cuanto a la **lectura de época y contexto** en la que el doctor Héctor ha vivido su proceso de formación religiosa y su desempeño profesional encontramos que ingreso a la compañía de Jesús hace 35 años, lo que correspondería aproximadamente al año de 1975,

Agitados, convulsivos, los años setenta fueron un hervidero de imágenes. Los medios de comunicación empezaban a producir íconos que se ampliaban y popularizaban, lo que permitía que tecnologías diferentes se apoyaran en el arte, la publicidad y la gráfica.

[...] Así, las imágenes y las artes gráficas empezaron a formar parte del pensamiento visual de los colombianos y los movimientos sociales tuvieron diferentes medios creativos a su disposición para difundir sus problemáticas, identidades y derechos (Portilla, 2011, p.1).

También en esa década se encuentran datos sociopolíticos importantes en Colombia como son:

Este período se caracterizó por el auspicio de numerosas obras de infraestructura: aeropuertos de Cali y Pasto, Central de Abastos de Bogotá, puente monumental de Barranquilla y la culminación de varias represas.

Además se introdujo en Colombia el sistema UPAC de ahorro y vivienda, se modernizó el sistema tributario y se reglamentó la inversión extranjera en la banca, igualmente se dio una elevada tasa de inflación a causa de la carestía en los productos básicos de la canasta familiar.

1973: los países petroleros elevaron cuatro veces el precio del petróleo por cada galón (Crisis Energética) lo que hizo que muchas industrias fueran cerradas y que el problema de la inflación empeorara.

1974: culminó el Frente Nacional después de 16 años de vigencia y se inicia el nuevo ciclo denominado Apertura Democrática.

Se introdujo en el país el modelo Neoliberal fundamentado en los pilares de la economía: libertad económica y monetarismo, lo que fortaleció a la llamada Escuela de Chicago, que en general dominó el proceso económico en la década del 70 en América Latina.

Bonanza Cafetera: el café se vendió a nivel mundial a precios sin precedentes, lo cual propició obras públicas como: pavimentación de vías y estímulo a las obras de interconexión eléctrica nacional y a los planes de salud y educación públicas. Se buscó la integración de las regiones colombianas a través de la construcción y terminación de nuevas vías de comunicación...

Aparece el problema del narcotráfico, las luchas guerrilleras se intensifican, con olas de asesinatos, secuestros y huelgas estudiantiles. El 27 de febrero de 1979, el M-19 realizó el secuestro de un grupo de embajadores reunidos en la Embajada de la República Dominicana.

Para llegar a acuerdos nacionales, el gobierno nacional organizó la Comisión de Paz, la cual no alcanzó los objetivos propuestos y la ley de amnistía que se aprobó no tuvo aceptación por parte de los guerrilleros (Hist.Empr.co, s.f., p.1).

Mientras tanto desde los años setenta en el mundo se daban fenómenos con intensa repercusión social, entre ellos se mencionan:

La guerra fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética hasta que esta se disolvió, el crónico conflicto entre Israel y los países árabes, el integrismo islámico en Medio Oriente, el conflicto oriental de Vietnam donde Estados Unidos fue vencido, la independencia de algunos países Africanos, las luchas civiles y étnicas en países que al mismo tiempo sufren la penuria y mueren de hambre, los golpes de estado en América Latina donde se desarrolla el fenómeno de la narcoguerrilla, el avance científico, gracias al cual el hombre pudo llegar a la luna y comenzó a desarrollar la tecnología del automatismo que conduce al drama del desempleo y el consumismo, la liberación femenina entendida como el desarrollo de sus capacidades para estar en igualdad con el varón, el subdesarrollo de algunos países, la crisis de la familia y el problema de la natalidad, el abandono de los niños como consecuencia de un mal entendida liberación sexual y ejercicio libre de la genitalidad, la crisis económica y el fenómeno de las migraciones (Patiño, 2012, pp. 352-353).

Posteriormente en los años ochenta el doctor Ospina opta por una vida diferente convencido de su espiritualidad y deja de lado su proceso de formación religiosa y se dedica a trabajar por las causas sociales en América Latina desde lo pedagógico e investigativo, creciendo personal y profesionalmente, viviendo las transformaciones por las cuales ha atravesado el sistema educativo colombiano hasta el momento.

“Yo he tenido cargos de dirección, he sido vicerrector, he sido decano, he sido director de departamento, he sido director de investigación de varias de las universidades aquí en Manizales, he sido, he estado, siempre y actualmente soy director de la Revista Latinoamericana de niñez y juventud...”

Con relación a los **autores** que se remite el doctor Héctor Fabio Ospina afirma en la entrevista: “digamos lo que se ha entendido muy por el asunto religioso fue impactado más desde una espiritualidad yo diría más profunda, hacia la espiritualidad de San Francisco, la espiritualidad del evangelio, la espiritualidad de San Ignacio, de Santa Teresa, de San Juan de La Cruz”.

En cuanto a la espiritualidad de **San Francisco de Asís**, se encuentra que es Cristocéntrica y tiene su fundamento en el evangelio para el servicio de todos los seres humanos a través de la sencillez y humildad.

Al descender la gracia divina sobre una naturaleza tan bien provista de dones intelectuales y tan adornada de cualidades físicas y morales como la de Francisco, debía producir una espiritualidad en extremo fecunda. Fue tal la influencia ejercida por esta espiritualidad en el movimiento franciscano y por él en la vida religiosa de los siglos posteriores, que es indispensable conocerla bien a fondo.

Elementos esenciales de toda vida espiritual son: 1.º, un ideal particular; 2.º, un conjunto de ideas y sentimientos que de él derivan; 3.º, caracteres que la especifiquen; 4.º, frutos que le sean propios.

Nuestra vida espiritual consiste en tender a la perfección, o lo que es lo mismo, en esforzarnos por conseguir nuestro fin mediante la unión con Dios según la doctrina de Jesucristo. Desde los primeros días de la Iglesia no han cesado sus obispos y doctores de presentarnos a Jesús como el modelo acabado del cristianismo, y de explicarnos en sus sermones y en sus comentarios a la Santa Escritura las funciones y los fundamentos de la vida espiritual. Difícilmente se hallará algo más variado que la aplicación de estos principios, porque aun cuando la doctrina predicada y practicada por Cristo es necesariamente el ideal a que todas las almas cristianas deben aspirar, ni todas se inspiran en ella de la misma manera, ni todas beben el amor de Dios en la misma fuente principal, ni producen todas idénticos frutos. De ahí esa maravillosa diversidad de espiritualidades en el seno de la Iglesia Católica.

[...] Imitar a Cristo, será, pues, el ideal de San Francisco de Asís. Su principal deseo, dice Tomás de Celano, su intención más elevada y su resolución suprema, era el observar en todas las cosas el santo Evangelio, practicar la doctrina de Nuestro Señor Jesucristo, seguir sus huellas e imitar sus ejemplos (De Paris, 1932, p.1).

De la Espiritualidad Franciscana, Llorens (2010, p.1) afirma:

Surge en la baja Edad Media (Siglo XIII) y su precursor es San Francisco de Asís que escoge como estrategia de actuación cristiana el acercarse al pueblo por medio del testimonio de una pobreza radical, con la simple predicación penitencial y con pleno respeto a la jerarquía de la Iglesia. Reconoce esta escuela el primado de la voluntad sobre el entendimiento, subrayando el valor de la afectividad y de la acción. Insiste en la visión central de Cristo como mediador único de la naturaleza, de gracia y de gloria. Difunde esta espiritualidad un profundo sentido de pacificación y fraternidad cósmica, estando impregnada de un gran optimismo. La observancia del Evangelio e imitación de Cristo crucificado es fundamental en la espiritualidad franciscana. La devoción a la humanidad de Cristo en sus misterios fundamentales (pesebre, cruz, tabernáculo) son elementos importantes en esta espiritualidad. Se insiste en la identificación con Cristo obteniendo así la conformidad con la voluntad del Padre, en un gesto supremo de amor y de abandono. Predomina la experiencia mística de los carismas sobre la teoría.

Con respecto a la espiritualidad de **San Ignacio de Loyola** el doctor Héctor Fabio asegura: "los ejercicios de San Ignacio, yo hice los ejercicios de un mes del silencio, para optar, para tomar la decisión de opción de vida". San Ignacio nació en 1491, en el castillo de Loyola al norte de España, fue militar y por su oficio fue herido en una pierna gravemente, dejándolo cojo para toda la vida. Durante la convalecencia de la enfermedad leía la historia de los santos de la iglesia,

Y mientras leía las historias de los grandes santos pensaba: "¿Y por qué no tratar de imitarlos? Si ellos pudieron llegar a ese grado de espiritualidad, ¿por qué no lo voy a lograr yo? ¿Por qué no tratar de ser como San Francisco, Santo Domingo, etc.? Estos hombres estaban hechos del mismo barro que yo. ¿Por qué no esforzarme por llegar al grado que ellos alcanzaron?". Y después se iba a cumplir en él aquello que decía Jesús: "Dichosos los que tienen un gran deseo de ser santos, porque su deseo se cumplirá" (Mt. 5,6), y aquella sentencia de los psicólogos: "Cuidado con lo que desees, porque lo conseguirás".

Mientras se proponía seriamente convertirse, una noche se le apareció Nuestra Señora con su Hijo Santísimo. La visión lo consoló inmensamente. Desde entonces se propuso no dedicarse a servir a gobernantes de la tierra sino al Rey del cielo. Apenas terminó su convalecencia se fue en

peregrinación al famoso Santuario de la Virgen de Monserrat. Allí tomó el serio propósito de dedicarse a hacer penitencia por sus pecados. Cambió sus lujosos vestidos por los de un pordiosero, se consagró a la Virgen Santísima e hizo confesión general de toda su vida. Y se fue a un pueblecito llamado Manresa, a 15 kilómetros de Monserrat a orar y hacer penitencia, allí estuvo un año. Cerca de Manresa había una cueva y en ella se encerraba a dedicarse a la oración y a la meditación. Allí se le ocurrió la idea de los Ejercicios Espirituales...

Después de unos días en los cuales sentía mucho gozo y consuelo en la oración, empezó a sentir aburrimiento y cansancio por todo lo que fuera espiritual. A esta crisis de desgano la llaman los sabios "la noche oscura del alma". Es un estado dificultoso que cada uno tiene que pasar para que se convenza de que los consuelos que siente en la oración no se los merece, sino que son un regalo gratuito de Dios. Luego le llegó otra enfermedad espiritual muy fastidiosa: los escrúpulos. O sea el imaginarse que todo es pecado. Esto casi lo lleva a la desesperación. Pero iba anotando lo que le sucedía y lo que sentía y estos datos le proporcionaron después mucha habilidad para poder dirigir espiritualmente a otros convertidos y según sus propias experiencias poderles enseñar el camino de la santidad. Allí orando en Manresa adquirió lo que se llama "Discreción de espíritus", que consiste en saber determinar qué es lo que le sucede a cada alma y cuáles son los consejos que más necesita, y saber distinguir lo bueno de lo malo. A un amigo suyo le decía después: "En una hora de oración en Manresa aprendí más a dirigir almas, que todo lo que hubiera podido aprender asistiendo a universidades".

[...] Se fueron a Roma y el Papa Pablo III les recibió muy bien y les dio permiso de ser ordenados sacerdotes. Ignacio, que se había cambiado por ese nombre su nombre antiguo de Iñigo, esperó un año desde el día de su ordenación hasta el día de la celebración de su primera misa, para prepararse lo mejor posible a celebrarla con todo fervor. San Ignacio se dedicó en Roma a predicar Ejercicios Espirituales y a catequizar al pueblo. Sus compañeros se dedicaron a dictar clases en universidades y colegios y a dar conferencias espirituales a toda clase de personas. Se propusieron como principal oficio enseñar la religión a la gente. En 1540 el Papa Pablo III aprobó su comunidad llamada "Compañía de Jesús" o "Jesuitas". El Superior General de la nueva comunidad fue San Ignacio hasta su muerte. En Roma pasó todo el resto de su vida. Era tanto el deseo que tenía de salvar almas que exclamaba: "Estaría dispuesto a perder todo lo que tengo, y hasta que se acabara mi comunidad, con tal de salvar el alma de un pecador".

[...] El libro más famoso de San Ignacio se titula: "Ejercicios Espirituales" y es lo mejor que se ha escrito acerca de cómo hacer bien los santos ejercicios. En todo el mundo es leído y practicado este maravilloso libro. Duró 15 años escribiéndolo.

Su lema era: "Todo para mayor gloria de Dios". Y a ello dirigía todas sus acciones, palabras y pensamientos: A que Dios fuera más conocido, más amado y mejor obedecido.

En los 15 años que San Ignacio dirigió a la Compañía de Jesús, esta pasó de siete socios a más de mil. A todos y cada uno trataba de formarlos muy bien espiritualmente.

Como casi cada año se enfermaba y después volvía a obtener la curación, cuando le vino la última enfermedad nadie se imaginó que se iba a morir, y murió súbitamente el 31 de julio de 1556 a la edad de 65 años.

En 1622 el Papa lo declaró Santo y después Pío XI lo declaró Patrono de los Ejercicios Espirituales en todo el mundo. Su comunidad de Jesuitas es la más numerosa en la Iglesia Católica (EWTN – Fe, s.f.a, p.1).

Con relación a la Espiritualidad Ignaciana, Llorens (2010, p.1) asegura:

Surge en la Edad Moderna (Siglo XVI) por obra de San Ignacio de Loyola. Rompe con la tradición monástica y asume la actividad apostólico-sacerdotal, ignorando casi la vida comunitaria con

vistas a una mayor disponibilidad personal para los diversos servicios pastorales. Su fundamento se encuentra en los Ejercicios Espirituales. Los fundamentos doctrinales de la espiritualidad ignaciana los encontramos en la atmósfera humanista y renacentista que exalta la dignidad del hombre, razón por la que no buscan su aniquilación, sino la corrección de las desviaciones. El hombre nace para dar gloria a Dios y para servirlo a ejemplo de Jesucristo.

Todo lo que impida el camino anterior debe ser rechazado, de ahí la insistencia en el ejercicio de las virtudes morales y teologales, la rectificación de las intenciones en las relaciones con los hombres y las cosas. Esta espiritualidad centra su atención en Cristo obediente totalmente a la voluntad del Padre en la obra de redención a favor de la humanidad, que deriva a un impulso a la acción apostólica, por lo que se habla de una mística de la acción. Juega un papel importante el cristocentrismo, el antropocentrismo y el geocentrismo, la ascética y lo concreto.

Por su parte **Santa Teresa de Jesús**, nació en Ávila, España en 1515 y murió en 1582, madre de la comunidad de carmelitas descalzas y de los carmelitos descalzos, patrona de los escritores católicos, la primera mujer que junto a Catalina de Serna recibió el título de doctora de la iglesia.

Por orden expresa de sus superiores Santa Teresa escribió unas obras que se han hecho famosas. Su autobiografía titulada "El libro de la vida"; "El libro de las Moradas" o Castillo interior; texto importantísimo para poder llegar a la vida mística. Y "Las fundaciones: o historia de cómo fue creciendo su comunidad. Estas obras las escribió en medio de mareos y dolores de cabeza. Va narrando con claridad impresionante sus experiencias espirituales. Tenía pocos libros para consultar y no había hecho estudios especiales. Sin embargo sus escritos son considerados como textos clásicos en la literatura española y se han vuelto famosos en todo el mundo (EWTN – Fe, s.f.c, p.1).

Por su parte **San Juan de La Cruz**, nació en Fontiveros, España en 1542 y murió en 1591, fue poeta, y religioso

Nacido en el seno de una familia hidalga empobrecida, empezó a trabajar muy joven en un hospital y recibió su formación intelectual en el colegio jesuita de Medina del Campo.

En 1564 comenzó a estudiar artes y filosofía en la Universidad de Salamanca, donde conoció, en 1567, a santa Teresa de Jesús, con quien acordó fundar dos nuevas órdenes de carmelitas. Su orden reformada de carmelitas descalzos tropezó con la abierta hostilidad de los carmelitas calzados, a pesar de lo cual logró desempeñar varios cargos. Tras enseñar en un colegio de novicios de Mancera, fundó el colegio de Alcalá de Henares. Más adelante se convirtió en el confesor del monasterio de santa Teresa.

En 1577 prosperaron las intrigas de los carmelitas calzados y fue encarcelado en un convento de Toledo durante ocho meses. Tras fugarse, buscó refugio en Almodóvar. Pasó el resto de su vida en Andalucía, donde llegó a ser vicario provincial. En 1591 volvió a caer en desgracia y fue depuesto de todos sus cargos religiosos, por lo que se planteó emigrar a América, proyecto que frustró su prematuro óbito. Canonizado en 1726, fue proclamado Doctor de la Iglesia en 1926 (biografías y vidas, 2004-13, p.1).

En cuanto a la Espiritualidad Carmelitana de Santa Teresa y San Juan de la Cruz, Llorens (2010, p.1) escribe:

Como escuela de espiritualidad se consolida en la Edad Moderna (Siglo XVI), aunque tiene sus orígenes en el Siglo XII. Toma impulso esta espiritualidad gracias a dos grandes doctores de la Iglesia: Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, que escribieron valiosas obras de

temáticas ascéticas y místicas basadas en sus experiencias personales. No especula esta espiritualidad sobre los fenómenos místicos ni apelan a teorías filosófico-teológicas. Se observa en la espiritualidad carmelitana cierto anti-intelectualismo. Dos son los medios de esta espiritualidad para llegar a la unión con Dios: la oración y la contemplación, ambos liberan al hombre de las trabas que lo mantienen alejado de Dios. Se busca el triunfo del amor y de la caridad total en que el hombre casi desaparece reducido a la nada mientras que Dios se revela como el todo. A la espiritualidad carmelitana hay que atribuirle la novedad del lenguaje y el equilibrio en la consideración de la relación radical entre Dios y el hombre.

El doctor Ospina haciendo alusión a Paulo Freire afirma: "... mi perspectiva de trabajo es la pedagogía latinoamericana, sigue siendo hoy las perspectivas Freiríamas, es lo que me nutre" al respecto más adelante también refiere: "hemos estado revisando la obra de Paulo Freire, y como eso toca la investigación hoy en América Latina o sea como toca al investigador social y como toca al educador hoy eso."

Paulo Freire, nació en Brasil en 1921,

en Recife, capital del estado brasileño de Pernambuco, una de las partes más pobres de este extenso país latinoamericano. Aunque criado en una familia de clase media, Freire se interesó muy pronto por la educación de las poblaciones pobres de su región. Tras haber realizado estudios jurídicos, desarrolló un "sistema" de enseñanza para todos los niveles de educación. Fue encarcelado en dos ocasiones en su propio país y se hizo famoso fuera de él. Actualmente, Paulo Freire es sin duda el educador más conocido de nuestra época.

Los fundamentos de su "sistema" se basan en que el proceso educativo ha de estar centrado en el entorno de los alumnos. Freire supone que los educandos tienen que entender su propia realidad como parte de su actividad de aprendizaje. No basta con suponer que un estudiante sabe leer la frase "Eva ha visto un racimo de uvas". El estudiante debe aprender a entender a Eva en su contexto social, descubrir quién ha trabajado para producir el racimo y quién se ha beneficiado de este trabajo.

Ese "sistema" le valió el exilio en 1964, tras haber pasado 75 días en prisión, acusado de ser "un revolucionario y un ignorante". Después de este episodio pasó cuatro años en Chile y uno en los Estados Unidos. En 1970 se trasladó a Ginebra donde trabajó en el Consejo Ecuménico de las Iglesias. En 1980 volvió al Brasil para "reaprender" su país.

Paulo Freire ha publicado un amplio conjunto de obras que se han traducido a un total de 18 idiomas. Más de 20 universidades de todo el mundo le han dado el título de doctor *honoris causa*. Su publicación más conocida, *Pedagogía del oprimido*, está dedicada a los parias de la tierra y a los que se identifican con los pobres, sufren con ellos y luchan por ellos.

[...] Debemos ante todo a Freire el haber concebido y experimentado un sistema de educación, así como una filosofía educativa, durante varios años de participación activa en América Latina. Su labor se desarrolló ulteriormente en los Estados Unidos de América, Suiza, Guinea-Bissau, Santo Tomé, Nicaragua y otros países del Tercer y del Primer Mundo. El interés educativo de Freire se centra en las posibilidades humanas de creatividad y libertad en medio de estructuras político-económicas y culturales opresivas. Su objetivo es descubrir y aplicar soluciones liberadoras por medio de la interacción y la transformación social, gracias al proceso de "concientización", definido como el proceso en virtud del cual el pueblo alcanza una mayor conciencia, tanto de la realidad sociocultural que configura su vida como de su capacidad de transformar esa realidad. Esto supone la praxis, entendida como la relación dialéctica entre la acción y la reflexión. Freire propone un enfoque de la praxis de la educación en el que la reflexión descansa en la acción y la reflexión crítica se basa en la práctica.

El sistema de educación y la concepción de la educación de Freire tienen sus orígenes en múltiples corrientes filosóficas, como la fenomenología, el existencialismo, el personalismo cristiano, el marxismo humanista y el hegelianismo, cuyo análisis detallado superaría el marco del presente artículo. Freire participó en la introducción en el Brasil de doctrinas e ideas europeas, que adaptó a las necesidades de una situación socioeconómica específica, ampliándolas y centrándolas para abrir nuevas perspectivas incluso para los intelectuales y pensadores de la educación de Europa y de América del Norte (Gerhardt, 1999, p.1).

Desde las **categorías mayores** en el análisis del pensamiento del Doctor Héctor Fabio con respecto a las huellas vitales de la formación religiosa es posible determinar que la formación religiosa es una posibilidad de pensamiento.

La formación religiosa como posibilidad de pensamiento

”Lo más grandioso de todo, yo creo es que me enseñaron a pensar, me enseñaron a reflexionar y me enseñaron a ser capaz de ser autocrítico, de evaluar mi propia vida, de mirar las cosas y de repensar” (Héctor Fabio Ospina Serna).

La lectura de los autores clásicos, el acercamiento a los valores estéticos, morales y espirituales a través de las diversas ramas del humanismo, favorecen notablemente la necesaria adaptación al nuevo modo de razonar y ensancha los horizontes de la mente hacia espacios que admiten también la reflexión puramente especulativa y la apertura al trascendente. Por otra parte, el estudio de las lenguas clásicas favorece, según los entendidos, la estructura mental y el rigor lógico, tan necesarios para que la filosofía y la teología sean algo más que un ejercicio de divagación intelectual (Instituto Sacerdos, 2013, p.1).

La formación religiosa a través del proceso educativo de la Filosofía y la Teología permite desarrollar capacidades individuales en cada ser humano, de acuerdo con su propia individualidad, sus deseos y anhelos, lo cual se ve reflejado en el actuar de la persona en su relación con los demás. Haciendo referencia a la formación en la filosofía el Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM (1989) menciona:

Sin duda alguna, los problemas filosóficos más fundamentales se encuentran hoy como nunca al centro de las preocupaciones de los hombres de nuestro tiempo, y ello hasta el punto de invadir todos los campos de la cultura: la literatura (novelas, ensayos, poesía...), el teatro, el cine, la radio-televisión, e incluso la canción. En ellos se encuentran constantemente evocados los eternos temas del pensamiento humano: el sentido de la vida y de la muerte, el sentido del bien y del mal, el fundamento de los valores, la dignidad y los derechos de la persona humana, la confrontación de las culturas y de su patrimonio espiritual, el escándalo del sufrimiento, de la injusticia, de la opresión, de la violencia, la naturaleza y las leyes del amor, el orden y el desorden en la naturaleza, los problemas relativos a la educación, la autoridad, a la libertad, el sentido de la historia y el progreso, el misterio del más allá, y finalmente, sobre el fondo de estos problemas, Dios, su existencia, su carácter personal y su providencia.

Es evidente que ninguno de estos problemas puede hallar una adecuada solución al nivel de las ciencias positivas, naturales y humanas, porque sus métodos específicos no ofrecen posibilidad alguna de afrontarlos de manera satisfactoria. Semejantes cuestiones pertenecen a la esfera específica de la filosofía, la cual, trascendiendo los aspectos meramente exteriores y parciales de los fenómenos, se dirige a la realidad integral, tratando de comprenderla y de explicarla a la luz de las últimas causas.

Así la filosofía, aun teniendo necesidad de la aportación de las ciencias experimentales, se presenta como una ciencia distinta de las otras, autónoma y de máxima importancia para el hombre, el cual siente interés no solo por observar, describir y ordenar los varios fenómenos, sino también y sobre todo por comprender su verdadero valor y su más hondo sentido (p. 105).

Por su parte la teología que tiene que ver con la formación específica de la religión es también importante a la hora de desarrollar la capacidad del pensamiento porque es una ciencia que va más allá de lo humano, de lo material, de lo terrenal, al respecto el Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM (1989) determina:

La formación teológica, cuya importancia se ha tratado de subrayar, debe, pues, hacer frente a situaciones y problemas nuevos. Numerosas experiencias de nueva índole inducen a poner de relieve algunas componentes de la investigación y de la enseñanza de la teología, que parecen de una cierta urgencia con vistas a las múltiples tareas actuales.

En el pasado, la teología realizaba su razonamiento en un mundo cultural que le era sobremanera homogéneo, por el hecho de que la fe de la Iglesia inspiraba las culturas y las costumbres. Este ambiente está, por lo demás, profundamente cambiando. Secularizado y, a menudo, indiferente ante el problema religioso, el mundo actual no se encuentra en sintonía con la fe y con la predicación de la Iglesia. Es, por tanto, necesario actuar para que el Evangelio pueda ser comprendido por nuestros contemporáneos. Se trata de hallar un lenguaje apropiado a los mismos. Esta labor, en cambio, es demasiado grave y delicada para que se la deje a merced de improvisaciones e iniciativas individuales. Tal labor corresponde justamente a la teología, la cual está llamada a darle su aporte de solidez científica y de claridad doctrinal.

[...] Aquí aparece la importancia de la acción pastoral que provoca la reflexión teológica y estimula la enseñanza teológica a hacerse más viva y actual, sin perder su autenticidad.

[...] En los últimos años, la teología se ha hecho más sensible a los problemas económicos, sociales, políticos de la humanidad, vistos a la luz del evangelio. Una conciencia mayor acerca de las implicaciones y las consecuencias sociales del dogma ha suscitado un gran fermento, no solo a nivel de la acción, sino al de la reflexión propiamente teológica (pp. 204-205).

Con dichos elementos de formación en un ser humano la capacidad de razonar o pensar a un nivel muy elevado es una realidad dependiente de la individualidad de cada uno, por lo cual la posibilidad de pensar se puede considerar como una huella vital dentro de los procesos de formación religiosa, que facilitan la formulación de interrogantes desde la filosofía y la teología y buscan darles una explicación racional a la luz del evangelio.

Si aunado a lo ya mencionado se tiene presente que la formación religiosa busca que el ser humano trascienda y tenga siempre presente que después de peregrinar por la vida terrenal existe una Iglesia Santificante, es pertinente comprender que esta formación puede ser generadora de pensamientos y razonamientos al respecto, por lo cual para ello es importante que el ser humano tenga una espiritualidad como fuente generadora de ideas y reflexiones sobre la trascendencia del ser humano.

También como generador de pensamiento se puede tener presente la labor social que promulga y hace la formación religiosa, por medio de la cual se tiene contacto con seres humanos que viven con serias dificultades económicas y sociales que deben ser generadoras de pensamientos, tales como poder encontrar solución a los problemas

que se detectan y de qué forma evitar que se sigan presentando, buscando que la vida en la sociedad sea placentera, tal vez sin comodidades, pero con lo justo para vivir dignamente.

Finalmente es posible afirmar que en el doctor Héctor Fabio Ospina serna confluyen los factores de formación filosófica y teológica, con una profunda espiritualidad que lo acompaña desde su individualidad y un gran sentido de servicio y solidaridad con los más necesitados, los cuales son generadores de pensamiento diariamente desde su desempeño actual y que tienen su origen en su proceso de formación religiosa.

4. Análisis de la entrevista a la Magister Luz Nelly Rengifo Quintero:

Palabras clave	Ideas-fuerza	Huellas vitales	Categoría de pensamiento
Fermento	“Ser uno de tantos” o “ser fermento en la masa”.	Vocación	Formación religiosa Vs Educación religiosa escolar.
Trabajo	“nosotros debemos trabajar y desde nuestro trabajo honesto, nosotros vivimos nuestro voto de pobreza”.	Vocación	
Iglesia	“Ser Fiel Sierva de Jesús significa que soy una parte muy pequeña en la Iglesia”.	Vocación	
Misericordia	“La palabra misericordia, según el lenguaje de San Juan Eudes es sinónimo del amor de Dios en nuestras vidas”.	Formación en valores.	
Privilegios	“Como hechos concretos o marcas, sentir la necesidad de luchar toda la vida por el privilegio de no tener privilegios”.	Formación en valores.	
Educación	“Al decir nosotros educación religiosa escolar porque no es religión sino educación religiosa escolar, nosotros hacemos un paso por la historia de la salvación sin necesidad de caer en catequesis”.	Formación en valores.	
Religiones	“uno debe tener mucho respeto por las otras religiones que hay”.	Formación en valores.	

Evangelizar	“Con estas comunidades aprendí a respetar más y más la cultura y la historia porque evangelizar no es imponer la cultura nuestra”.	Vocación	
Profeta	“uno debe hacer como el profeta, anunciar, denuncia y correr riesgos”.	Vocación	
Investigación	“la investigación metódica en todas las disciplinas, si se procede de un modo realmente científico y según las normas morales, nunca estará realmente en oposición con la fe”.	Formación en valores.	

Para comenzar, es evidente encontrar en la entrevista **palabras clave** del pensamiento de la entrevistada como: Fermento, Trabajo, Iglesia, Misericordia, Privilegios, Educación, Religiones, Evangelizar, Profeta e Investigación, todas ellas presentes en varias oportunidades en su relato durante la conversación, dejando al descubierto la incidencia de la formación religiosa en su quehacer, cotidiano como educadora.

Haciendo referencia a las **ideas-fuerza** de nuestra entrevistada se encuentra que en su relato ella afirma: “Ser uno de tantos” o “ser fermento en la masa”, lo cual hace entrever que desde su vocación religiosa busca a través de su misión evangelizadora y su compromiso con la comunidad no ser distinta de los demás pero si ser impulsadora o motor de las transformaciones de la misma.

En otro aparte de la entrevista es preciso apreciar, entre sus testimonios la siguiente idea-fuerza: “nosotros debemos trabajar y desde nuestro trabajo honesto, nosotros vivimos nuestro voto de pobreza”, en ella encontramos que desde su participación activa en el grupo secular hace vida los votos de los religiosos contemplados para los llamados a servir a la Iglesia Católica, los cuales son vividos de acuerdo a los principios de su congregación.

De la misma manera se encuentra entre sus expresiones la siguiente idea: “Ser Fiel Sierva de Jesús significa que soy una parte muy pequeña en la Iglesia”, con ello es muy visible la manera como nuestra entrevistada se identifica plenamente con la opción de vida que adopto para hacer realidad sus aspiraciones como persona cristiana y católica y desde esta posición aportar a la vida de las personas como perteneciente de la iglesia.

Más adelante en su relato cobra importancia la siguiente expresión como parte fundamental en el desarrollo de su vida espiritual y religiosa: “La palabra misericordia,

según el lenguaje de San Juan Eudes es sinónimo del amor de Dios en nuestras vidas”. De esta manera podemos evidenciar la manera como la entrevistada manifiesta ser recompensada cuando hace el bien a los demás, por medio del amor que Dios.

Así mismo manifiesta: “sentir la necesidad de luchar toda la vida por el privilegio de no tener privilegios”, evidentemente la mayoría de las personas buscan satisfacer gustos, caprichos y finalmente lograr obtener privilegios pero en el caso de la entrevistada eso no le llena para su vida, más bien busca no tenerlos y de esta manera se siente privilegiada. Esta manera de actuar de la entrevistada en mención es muy particular, ya que hoy en día la mayor parte de las personas buscan satisfacciones por medio de la adquisición de bienes materiales y la actitud de nuestra entrevistada hace evidente su espiritualidad o más bien el sentirse bien haciendo el bien a los demás y brindado lo necesario a quienes lo necesitan.

En cuanto a la educación religiosa escolar asegura: “piensan que dar religión es enseñar a rezar, por lo cual se pueden presentar conflictos académicos porque eso no es la clase de religión”, además determina: “Al decir nosotros educación religiosa escolar porque no es religión sino educación religiosa escolar, nosotros hacemos un paso por la historia de la salvación sin necesidad de caer en catequesis, sino que hacemos un paneo sobre toda la historia de salvación”.

Por lo cual hace claridad que no es lo mismo formarse dentro de una religión que debe ser confesional y la clase de religión que se recibe en las instituciones educativas donde desde 1991 con la libertad de culto y la presencia de diversidad religiosa en el aula no se debe dar catequismo religioso católico.

Y respecto al respeto a las otras religiones para no tener dificultades o conflictos, determina: “Uno debe tener mucho respeto por las otras religiones que hay, que la iglesia de los últimos días, que la de los apóstoles, uno les da importancia, y así debe ser, y ellas así lo entienden, por eso no he tenido conflicto con las otras religiones”.

De esta manera resulta importante hoy en día asumir actitudes de respeto por la diferencia, pues en este caso nos referimos a la diferencia en cuanto a la religión que profese cada sujeto; de esta manera podemos vivir bajo unas normas que permitan valorar al otro desde su diferencia sin llegar a imponer concepciones o criterios que irían en contra del respeto por la diversidad.

Por otro lado la magister Luz Nelly por su misión pastoral ha podido llegar a diferentes regiones del país y del mundo, donde ha estado en contacto con varias y diversas comunidades, en las cuales desde una óptica de respeto por la diferencia ha podido cumplir con su misión y al respecto de la “evangelización” que realiza afirma: “Con estas comunidades aprendí a respetar más y más la cultura y la historia porque evangelizar no es imponer la cultura nuestra”. De la expresión anterior es pertinente reflexionar en cuanto a la forma como adopta la misión evangelizadora desde una óptica de respeto por la diversidad religiosa, lo cual es muy valioso en el momento actual. Al respecto más adelante también dice:

Aprendí que un evangelizador no debe actuar, cuando evangeliza, desde fuera de la cultura del pueblo. Él debe ofrecer, desde su mismo ser y actuar, los valores del evangelio, a fin de que el pueblo los haga suyos sin traicionar su esencia y los haga vida desde las formas de ser de su cultura.

[...] Me quedó muy claro que evangelizar desde la educación no es sólo llenar la cabeza de los niños y jóvenes de definiciones y principios. Es principalmente lograr que ellos, reforzados por la fuerza del Espíritu del Padre, asimilen los contenidos del Evangelio de la manera que los haga parte de su esquema simbólico.

[...] hay criterios de una iglesia muy tradicional que propone dar catecismo y por eso a veces es mejor dejarnos nosotros evangelizar para ver dónde está la liberación precisamente de nosotros, desaprender todo lo que nosotros hemos aprendido para estar en sintonía con esas cultura, entonces con los agentes de pastoral a veces se presentan esas dificultades.

[...] Comprendí cómo la tarea educativa se debe dar desde dentro y no como ajena o impuesta; cómo la educación popular, entre otras debe respetar el ritmo y la simbología cultural de estos pueblos; y cómo no se trata sólo de aprendizaje esquematizado sino de introspección y asunción de valores y proyectos de cambio”

Cabe destacar que en el contexto donde se vienen desarrollando este tipo de misión evangelizadora, se encuentran diferentes tipos de dificultades lo cual hace que en muchas ocasiones las personas pongan en riesgo su propia integridad, de lo cual podemos encontrar el testimonio: “uno debe hacer como el profeta, anunciar, denuncia y correr riesgos”. Haciendo eco de esta idea podemos hacer algún tipo de reflexión frente al riesgo que se asume frente a grupos que buscan un beneficio particular y el deseo de poder por parte de grupos por lo general al margen de la ley; pero lo inquietante es la manera como nuestra entrevistada hace referencia a la misión que adopta como profeta, que inclusive en nuestro contexto ello implicaría poner en riesgo la propia vida. Es evidente que muchas personas que asumen este tipo de actitud frente a la desigualdad social y se atreven a denunciar ciertas irregularidades terminan asesinados o desaparecidos; pero tras el asumir este tipo de actitudes o más bien asumir este tipo de riesgos esta su vocación y entrega a su misión como parte de su misión evangelizadora.

En otros apartes haciendo referencia a los procesos de formación educativa e investigativa asegura: “la investigación metódica en todas las disciplinas, si se procede de un modo realmente científico y según las normas morales, nunca estará realmente en oposición con la fe, porque las realidades profanas y las realidades de fe tienen su origen en el mismo Dios”, con lo cual determina que la ciencia no tiene conflicto con la religión, sino que son complementarias porque tienen un mismo origen.

Hablando de sus **huellas vitales** o rasgos de experiencia presentes en las respuestas se precisa que nuestra entrevistada refleja una gran **vocación** y convencimiento por la razón de ser de su vida religiosa, ya que ha dedicado gran parte de su vida a brindar ayuda a los demás compartiendo los principios propios de la iglesia católica que se ven cuando manifiesta en sus relatos ser una persona austera y muy sencilla que vive sin lujos pero si con lo necesario y con una gran misión como integrante de la comunidad “Fieles Siervas de Jesús” y ello le imprime en su vida una

identidad, una forma de vida centrada en la ayuda a los demás y en el brindar tiempo a quien lo necesita. Cabe destacar que esta serie de manifestaciones que nos ha comentado nuestra entrevistada tienen como fundamento la **formación en valores** que son una parte fundamental en miembros de comunidades religiosas.

“desde pequeña mi padre me dice que tenía vocación para la vida religiosa, pero fue difícil encontrarla, yo no nací para ser monja de convento, metida en cuatro paredes, me parecía horrible, pero tampoco he nacido para estar con un hombre y formar un hogar en medio de cuatro paredes, también me parecía horrible, algo así como si me metieran en una cárcel, por eso gracias a Dios cuando conocí los institutos seculares sentí que esto era lo que yo quería”.

Es evidente que nuestra entrevistada tiene las características que identifican a un misionero, pero que busca una opción diferente a la de una comunidad en un enclaustramiento y llega a descubrir su vocación en un lugar diferente a este tipo de comunidades religiosas; entonces podríamos concluir que las personas que tienen vocación para la vida religiosa no necesariamente deben pertenecer a un claustro sino más bien buscan una opción en la cual pueden sentirse realizadas y lograr sus objetivos personales haciendo el bien a los demás.

“Ser Fiel Sierva de Jesús significa que soy una parte muy pequeña en la Iglesia pero necesaria en la obra inmensa de renovación que la Iglesia desea hacer para establecer un contacto vivo con el mundo de hoy”.

Con respecto a la **lectura de época y contexto** de la Magister Luz Nelly es posible afirmar que está vinculada a la comunidad religiosa desde los años setenta,

Agitados, convulsivos, los años setenta fueron un hervidero de imágenes. Los medios de comunicación empezaban a producir íconos que se ampliaban y popularizaban, lo que permitía que tecnologías diferentes se apoyaran en el arte, la publicidad y la gráfica.

[...] Así, las imágenes y las artes gráficas empezaron a formar parte del pensamiento visual de los colombianos y los movimientos sociales tuvieron diferentes medios creativos a su disposición para difundir sus problemáticas, identidades y derechos (Portilla, 2011, p.1).

También en esa década en Colombia se encuentran datos que contribuirían a cambios políticos, económicos y sociales, entre ellos:

1974: culminó el Frente Nacional después de 16 años de vigencia y se inicia el nuevo ciclo denominado Apertura Democrática.

Se introdujo en el país el modelo Neoliberal fundamentado en los pilares de la economía: libertad económica y monetarismo, lo que fortaleció a la llamada Escuela de Chicago, que en general dominó el proceso económico en la década del 70 en América Latina.

Bonanza Cafetera: el café se vendió a nivel mundial a precios sin precedentes, lo cual propició obras públicas como: pavimentación de vías y estímulo a las obras de interconexión eléctrica nacional y a los planes de salud y educación públicas. Se buscó la integración de las regiones colombianas a través de la construcción y terminación de nuevas vías de comunicación...

Aparece el problema del narcotráfico, las luchas guerrilleras se intensifican, con olas de asesinatos, secuestros y huelgas estudiantiles (Hist.Empr.co, s.f., p.1).

Su vida profesional la inicia como docente en el Departamento del Cauca en áreas rurales, trabajando con los grupos indígenas en los municipios de Inzá, Silvia, Pueblo Nuevo, La Campana, Jambaló y Timbiquí. Posteriormente se dirige al Choco donde trabaja con grupos afroamericanos en el norte de la Costa Pacífica, en los límites con Panamá, en la población de Juradó. Después viaja a Lukala (África –Bas Zaire) donde trabaja desde el año 1979 hasta 1984.

En cuanto a su labor educadora y religiosa en África desde la historia misionera de la religión se encuentra que

La cristiandad en África no es una experiencia reciente ni tampoco un producto del colonialismo: sus raíces se ahondan en la era Apostólica. De hecho, en el Nuevo Testamento se indican contactos con África: la Sagrada Familia se refugia en Egipto; ayuda a llevar la cruz de Jesús un hombre de Cyrene, probablemente de los judíos establecidos en lo que hoy es Trípoli; Felipe convierte y bautiza al eunuco de la reina (Candace=reina) de Meroe (reino antiguo de lo que hoy es Sudán). Es posible que S. Tomás misionase en Egipto y Libia antes de pasar a la India y que S. Marcos Evangelista fundase las Iglesias de Alejandría. (Martínez, 2008, p.1).

Es pertinente dar un vistazo hacia atrás para darnos cuenta de qué manera se viene dando el proceso evangelizador en África y de esta manera indagar frente a la misión evangelizadora de nuestra entrevistada

El cristianismo se ha convertido en la primera religión de África, por encima del Islam, según un estudio presentado ayer por el sociólogo Massimo Introvigne durante un congreso organizado por el Centro de Estudios sobre las Nuevas Religiones (CESNUR) en la universidad de El Jadida, en Marruecos. Según los nuevos datos, los cristianos representan en la actualidad el 46,53 por ciento de la población africana, con respecto al 40,46 por ciento de los musulmanes y al 11,8 por ciento de los que siguen religiones africanas tradicionales, según informa la versión digital del diario italiano La Stampa (ABC.es, 2012, p.1).

De esta manera se evidencia que el cristianismo se viene extendiendo por los distintos continentes y en este caso África donde nuestra entrevistada tuvo un protagonismo importante en su misión evangelizadora y educadora.

De esta manera se aprecia cómo el cristianismo ha venido penetrando en los diferentes continentes, lo cual es pertinente reflexionar frente a la misión evangelizadora como la vienen desarrollando personas como nuestra entrevistada quien asume esta misión como ella mismo lo afirma : “Ser uno de tantos” o “ser fermento en la masa”, es así como asume actitudes encaminadas a buscar el bien a los demás sin buscar nada a cambio asumiendo con propiedad lo que se denomina la historia de salvación a la cual nos remitimos a continuación:

Con este nombre: "Historia de la Salvación", entendemos la entrada de Dios en nuestra historia humana y en nuestra vida. Es Dios que viene para conducir a todo hombre a su fin último, a su objetivo natural, que es el Reino de Dios.

La enseñanza más importante, el mensaje que el Señor da en cada página, es que Dios interviene con su poder en la historia del hombre, e interviene siguiendo un plan, un proyecto

determinado, desde la creación hasta el final de los tiempos (Manual de formación bíblica, 2003-2004, p.1).

A su regreso a Colombia en 1984 labora inicialmente en Tumaco (Nariño), donde por delegación de la Diócesis de ese municipio participo en coordinación con las Diócesis de Buenaventura, Quibdó y Guapi en el proceso de implementación del artículo 55 transitorio de la Constitución Política de Colombia, que dio origen al proyecto de reconocimiento de las comunidades negras, que hoy corresponde a la Ley 70 de 1993. Además participo en la redacción de la propuesta de etnoeducación afroamericana que hoy es reconocida por el Estado Colombiano. Finalmente se radica en Pasto, donde labora hasta el momento como docente de la Institución Educativa Municipal María Goretti.

En los años ochenta y noventa en Colombia se presentan diversos fenómenos políticos y sociales, resaltando entre ellos:

Infelizmente el proceso de paz de la administración Betancur se cierra con un episodio luctuoso: la toma del palacio de justicia por parte del M-19 el 6 de noviembre de 1985 y su trágico desenlace.

En cuanto a reformas políticas, la descentralización fue una de las facetas más importantes del gobierno de Betancur...

[...] Constitución del 1991

Sin duda el mayor cambio en las estructuras estatales, institucionales y políticas en Colombia durante el siglo XX. Por más de 100 años el país se rigió por la centenaria constitución de 1886, la cual fue resultado de la derrota de los liberales a manos de los conservadores en una de las múltiples guerras civiles que sacudieron la nación en el siglo XIX.

La carta del 91 no fue la excepción a la relación entre guerras, violencia política y cambios en el ordenamiento institucional y estatal, tan presentes en la historia de Colombia. En efecto, la Constitución del 91 fue resultado de las deliberaciones de la de la Asamblea Nacional Constituyente, lo cual buscaba conjurar y poner fin la crisis política generada a finales de la década de los 80, especialmente debido al proceso mediante cual narcotráfico y violencia política amenazaban la viabilidad y el futuro de país a través de lo que en su momento se denominó el narcoterrorismo.

[...] La Constitución del 91 en su artículo 1 avanza en la consagración de Colombia como “un Estado social de derecho”, en el artículo 3 se establece la soberanía popular y en el artículo 7, se establece el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana.

Aún más el título II de La Constitución está consagrado a los derechos, las garantías y los deberes y es en opinión de muchos uno de los ejes centrales de la carta. Allí se hace explícito los avances en materia de derechos, no sólo los denominados de primera generación (civiles y políticos, artículos 11 al 41), sino también los derechos denominados tercera generación (económicos, sociales y culturales, artículos 42 al 77), incluso consagra en los artículos 78 al 82 los derechos colectivos y medio ambiente, lo que representa una novedad en el contexto de América Latina. En síntesis la Constitución de 1991 establece un marco institucional que permite avanzar en el concepto de ciudadanía entendido como el derecho y tener derechos (Hernández, Estrada, Hincapié e Hincapié, s.f., p.1).

En cuanto a los **autores** a los que se remite la Magister Luz Nelly se encuentra Juan Eudes, de quien menciona: "La palabra misericordia, según el lenguaje de San Juan Eudes es sinónimo del amor de Dios en nuestras vidas con hechos concretos. Dios ha demostrado a través de la historia de mi vida su inmensa misericordia. Por lo tanto a través de mi consagración he tratado de vivir su misericordia realizando obras concretas. "Misericordioso es aquel que acoge en su corazón las miserias y las dificultades del prójimo" (San Juan Eudes)".

Desde los referentes bibliográficos se encuentra que:

Este santo compuso una frase que se ha hecho famosa entre los creyentes. Dice así: "Para ofrecer bien una Eucaristía se necesitarían tres eternidades: una para prepararla, otra para celebrarla y una tercera para dar gracias".

Nació en un pueblecito de Francia, llamado Ri (en Normandía) en el año 1601.

[...] Estudio en un famoso seminario de París, llamado El Oratorio, dirigido por un gran personaje de su tiempo, el cardenal Berulle, que lo estimaba muchísimo.

Al descubrir en Juan Eudes una impresionante capacidad para predicar misiones populares, el Cardenal Berulle lo dedicó apenas ordenado sacerdote, a predicar por los pueblos y ciudades. Predicó 111 misiones, con notabilísimo éxito. Un escritor muy popular de su tiempo, Monseñor Camus, afirmaba: "Yo he oído a los mejores predicadores de Italia y Francia y puedo asegurar que ninguno de ellos conmueve tanto a las multitudes, como este buen padre Juan Eudes".

Las gentes decían de él: "En la predicación es un león, y en la confesión un cordero".

San Juan Eudes se dio cuenta de que para poder enervorizar al pueblo y llevarlo a la santidad era necesario proveerlo de muy buenos y santos sacerdotes y que para formarlos se necesitaban seminarios donde los jóvenes recibieran muy esmerada preparación. Por eso se propuso fundar seminarios en los cuales los futuros sacerdotes fueran esmeradamente preparados para su sagrado ministerio. En Francia, su patria, fundó cinco seminarios que contribuyeron enormemente al resurgimiento religioso de la nación.

Con los mejores sacerdotes que lo acompañaban en su apostolado fundó la Congregación de Jesús y María, o padres Eudistas, comunidad religiosa que ha hecho inmenso bien en el mundo y se dedica a dirigir seminarios y a la predicación.

[...] fundó la Comunidad de las Hermanas de Nuestra Señora del Refugio para encargarse de las jóvenes en peligro. De esta asociación saldrá mucho después la Comunidad de religiosas del Buen Pastor que tienen ahora en el mundo 585 casas con 7,700 religiosas, dedicadas a atender a las jóvenes en peligro y rehabilitar a las que ya han caído.

Este santo propagó por todo su país dos nuevas devociones que llegaron a ser sumamente populares: La devoción al Corazón de Jesús y la devoción al Corazón de María. Y escribió un hermoso libro titulado: "El Admirable Corazón de la Madre de Dios", para explicar el amor que María ha tenido por Dios y por nosotros. Él compuso también un oficio litúrgico en honor del corazón de María, y en sus congregaciones celebraba cada año la fiesta del Inmaculado Corazón.

Otro de sus Libros se titula: "La devoción al Corazón de Jesús". Por eso el Papa San Pío X llamaba a San Juan Eudes: "El apóstol de la devoción a los Sagrados Corazones".

Redactó también dos libros que han hecho mucho bien a los sacerdotes: "El buen Confesor", y "El predicador apostólico".

Murió el 19 de agosto de 1680. Su gran deseo era que de su vida y de su comportamiento se pudiera repetir siempre lo que decía Jesús: "Mi Padre celestial me ama, porque yo hago siempre lo que a Él le agrada" (EWTN – Fe, s.f.b, p.1).

Es así como nuestra entrevistada toma a Juan Eudes como el modelo a seguir en su misión evangelizadora, donde asumió dicho rol con muchísimo respeto por las diferencias y de esta manera procura internarse en las culturas para ser conocedora de estas y a partir de ello cumplir su objetivo de llevar el mensaje de Cristo a los diferentes grupos humanos.

Otro autor al que se refiere la entrevistada es Max Neef, de quien menciona: “demos cuenta que Max Neef cuando habla de desarrollo humano y cuando habla de las necesidades básicas satisfechas habla de lo intelectual, habla del ocio, de lo cultural y había dejado por fuera lo espiritual y ahora dice lo espiritual también es un necesidad de la persona”.

De este autor mencionado se encuentran en la literatura que Drekonja - Kornat (2002, p.1) escribe:

El chileno Manfred Max-Neef estudió economía e hizo carrera como empleado de la empresa Shell. En 1957 dio las espaldas a la industria y se dedicó a estudiar los problemas de los países en desarrollo. Trabajó para organizaciones de la ONU y en diversas universidades de EE.UU. y América Latina. Inspirado por el imperativo de E.F. Schumacher *small is beautiful*, desarrolló tesis que denominó «economía descalza» y «economía a escala humana», cuyos criterios definió ya en los años 80 en una matriz que abarca diez necesidades humanas básicas. En los años 90 formuló con la hipótesis del «umbral» la idea de que a partir de determinado punto del desarrollo económico, la calidad de vida comienza a disminuir.

También menciona a Albert Einstein, de quien resalta la frase: "La ciencia sin religión está coja, religión sin ciencia está ciega". De igual manera cita a Max Planck, famoso, conocido por la teoría cuántica, quien en su conferencia sobre religión y ciencia en 1937, expresó que Dios estaba por todos los lados y sostuvo: "La santidad de la Deidad ininteligible es expresada por la santidad de los símbolos." Los ateos, creía él, dan demasiada importancia a lo que son simplemente símbolos.

En el mismo sentido la Magister Luz Nelly afirma que: “Francisco Bacón, filósofo dijo: "Es cierto que una filosofía ligera inclina a la mente del hombre al ateísmo, pero la profundidad en la filosofía conduce las mentes de los hombres a la religión; pues mientras la mente del hombre busca segundas causas dispersadas, puede algunas veces descansar en ellas, y no ir más lejos; pero cuando contempla la cadena de ellas confederadas, y acopladas juntas, debe necesitar volar a la Providencia y Deidad”.

Y más adelante asegura: “Podríamos decir, siguiendo a Erik Fromm, que para los Cristianos Dios está enamorado de su creación y específicamente del ser humano. Al ver a su creatura, no percibe tanto los accidentes que pueden haberla desfigurado, cuanto todo lo bueno de lo que es capaz. Dios se compromete a ayudar al ser humano

a retomar el camino de humanización resumido en el Proyecto del Reino. Podemos decir que Dios viene a consolar a la humanidad y a acompañarla en su camino de plenitud”.

Desde las **categorías mayores** en el análisis del pensamiento de la Magister Luz Nelly Rengifo con relación a las huellas vitales de la formación religiosa es posible identificar:

La formación religiosa Vs Educación religiosa escolar

“Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva” (art. 19 Constitución Colombiana, 1991).

Es interesante indagar frente al proceso evangelizador que se viene desarrollando a través de los tiempos, desde la era cristiana hasta nuestros días. Y llama la atención la manera como nuestra entrevistada asume su llamado a ser diferente entre los demás bajo la siguiente consigna:

“Ser Fiel Sierva de Jesús significa que soy una parte muy pequeña en la Iglesia” Con ello es muy visible la manera como nuestra entrevistada se identifica plenamente con la opción de vida que adoptó para hacer realidad sus aspiraciones como persona cristiana y católica y desde esta posición aportar a la vida de las personas como perteneciente de la iglesia. Es más, bajo la consigna anterior se percibe un compromiso serio de ayuda hacia los demás sin llegar a discriminar ni a segregar bajo ningún punto a ningún grupo humano. Pues la misión de nuestra entrevistada es de ofrecer su apoyo y brindar ayuda a los demás por vocación.

Quando nos preguntamos por qué existe en la Iglesia esta forma de vida que llamamos vida monástica, vida religiosa o vida consagrada, hemos de responder: porque ha habido, hay y parece ser que va a seguir habiendo personas a quienes esta forma de vida les gusta, les agrada, les atrae. Este atractivo es ordinariamente atribuido a un acontecimiento que denominamos *vocación particular*. Gusta la Vida Religiosa porque se da una intuición interior, que absorbe los deseos más básicos de una persona. Esta no puede percibir con claridad al principio cuales son todas las razones objetivas de su vocación. Después se presentan a su conciencia reflexiva y harán que “se encuentre a sí misma en esa vocación... y ya no pueda vivir sin ella”.

Es verdad que hay en el ser humano una vocación fundamental, inscrita en el corazón por el Creador y Padre nuestro. Es verdad, que la fe cristiana es para nosotros, los cristianos, una vocación que fundamenta todo y lo engloba. Pero bien sabemos que esta vocación fundamental, humana y cristiana, se vive de formas muy diferentes y particulares (García, 2000, pp. 241-242).

La misión a la que se enfrenta un misionero es de mucho compromiso y sobre todo el de asumir riesgos los cuales han cobrado la vida de personas valiosas para la humanidad; entre los casos que podemos citar encontramos el que nos ha marcado por historia y lógicamente por su misión de redentor es el caso de Jesús. Y de ahí en adelante cualquier cantidad de ejemplos que nos invitan a asumir actitudes de cambio.

Cabe destacar las apreciaciones de nuestra entrevistada cuando afirma: “uno debe hacer como el profeta, anunciar, denuncia y correr riesgos” Pues bien la situación de nuestro país es bastante complicada si se trata de asumir al pie de la letra dicho postulado ya que inclusive se puede llegar a perder la vida, por ello la formación religiosa es de vocación.

Quando hablamos de vocación particular, se constata cómo una persona se siente atraída, seducida por ciertos valores y se entrega a ellos, configurando desde ellos su vida de una forma más o menos estable y permanente.

[...] Un valor no es simplemente una realidad objetiva, un resplandor, especial que emana de las cosas o realidades; no es tampoco una mera imaginación o creación subjetiva, que ve en las cosas o realidades aquello que se desea. Un valor es una sorprendente coincidencia entre algo objetivo y la sensibilidad subjetiva. La seducción de los valores particulares se produce cuando se da – al mismo tiempo – una misteriosa sintonía entre el valor objetivo que llama y la persona que se siente por él interpelada. Nunca jamás ha conmovido a nadie un valor abstracto y general. La captación de un valor, por tratarse de un fenómeno subjetivo, asume formas muy diversas según las disposiciones psíquicas de cada uno. La gama de posibilidades es enorme: desde la emoción entusiasta hasta la decisión voluntaria, fría y seria y desde la certeza sin problemas, hasta una atracción que renace incesantemente a pesar de las resistencias personales (García, 2000, p. 243).

Por otra parte es válido retomar y profundizar en cuanto a la manera de pensar frente al significado que tiene el pertenecer a su comunidad y el paradigma al cual hacen referencia y lo hace vida en cada actuar de la vida cotidiana; por lo tanto nuestra entrevistada afirma: “Ser Fiel Sierva de Jesús significa que soy una parte muy pequeña en la Iglesia”, bajo este pensamiento podemos inferir que el pertenecer a la comunidad “ sierva de Jesús”, implica unos compromisos y retos que deben asumir con responsabilidad y ante todo con convicción de la misión que están desarrollando con la comunidad; misión que está encaminada a evangelizar de una manera completamente diferente al concepto o idea previa que se tiene frente al término, es decir, cuando nos hablan de evangelizar por antecedentes históricos tenemos representaciones como: de imposición de una cultura, vulneración de los derechos, la discriminación, la nulidad de la cultura “inferior”, en una palabra el asimilacionismo cultural. Pero la situación a la que nos vemos evocados hoy en cuanto a la tarea evangelizadora que nuestra entrevistada nos plantea, la podemos enmarcar más bien en la manera como se evidencia la formación religiosa y la manera como se enseña la religión.

Las vocaciones particulares de la Vida Religiosa tienen como contexto la gran vocación de cada instituto y de sus fundadores. Dentro de esos grupos y con referencia a ellos acontece la vocación particular. La prosecución del carisma de los fundadores no es posible sin acontecimientos particulares de vocación en otras personas que se sienten llamadas a lo mismo. El atractivo del carisma transmitido ha de ser vocacional para ser consciente y creador de comunión y comunidad (García, 2000, p. 282).

Frente a esta situación son muchas las percepciones en cuanto a la enseñanza de la religión; es preciso tener presente que en épocas pasadas donde se toma los dogmas de la iglesia de manera rígida y casi inconsciente, pues se adoptaba la enseñanza de la religión con base en la repetición de oraciones sin llegar a ser una reflexión profunda de lo que se está diciendo. Hoy en día podríamos considerar la diferencia entre lo que se

denomina la formación religiosa, pues una persona con cierto recorrido y experiencia en el campo de la religión va a influir en sus estudiantes en la manera de percibir algunas situaciones pero no va a desempeñarse como si fuese un personaje medieval donde no da tregua a hacer reflexiones frente a los dogmas religiosos. Por ello es importante tener presente que la religión es una opción de vida que debe ser confesional y no impuesta en el ámbito escolar, al respecto la Magister Luz Nelly afirma: “Al decir nosotros educación religiosa escolar porque no es religión sino educación religiosa escolar, nosotros hacemos un paso por la historia de la salvación sin necesidad de caer en catequesis, sino que hacemos un paneo sobre toda la historia de salvación”.

Al respecto el sacerdote Alirio López, citado por Salazar (2007, p.1) afirma:

“En ningún momento el Gobierno está obligando a implantar la cátedra de la religión católica, evangélica, bautista o anglicana”.

“El objetivo de la clase, dentro del compendio integral de materias y dentro de la formación integral del muchacho estudiante de básica, primaria y secundaria, es que tengan la oportunidad de conocer las culturas de las religiones”, dijo López.

“Esa cultura religiosa ayuda mucho a tener una cosmovisión del mundo”, aseguró.

Más adelante Salazar (2007, p.1) en su artículo “La Educación religiosa en Colombia” escribe:

Así mismo, la presidenta de la confederación nacional de colegios católicos, la hermana Blanca Castro, coincide con el sacerdote.

En su opinión, “la reglamentación adoptada por el ministerio asume la religión como un área del saber, no como una catequesis. Así, la educación religiosa pasa a ser parte de la cultura y de la historia, y no viola la libertad de conciencia”.

“Yo no le afecto en nada las creencias a otras personas cuando le doy educación religiosa”, le dijo a BBC Mundo.

Al respecto de la educación religiosa escolar Betancourth, Acevedo y Cadavid (2010, pp. 37-38) escriben:

La Conferencia Episcopal de Colombia, en el documento “Identidad de la Educación Religiosa” (p.3), afirma que en el ámbito escolar tal educación tiene una identidad propia debido a que:

- Aporta un cúmulo de valores y principios éticos y culturales válidos para los educandos necesitados de educación y sentido para sus vidas.
- Favorece los procesos de personalización, socialización y culturización.
- Posibilita la apertura de la persona y de la cultura a la trascendencia y garantiza el respeto a la libertad religiosa.
- Impulsa a descubrir la riqueza personal y a proyectarla en el compromiso con la comunidad.
- Prepara para hacer una opción religiosa consciente y libre.
- Presenta la propuesta evangélica que Jesús hace a cada persona.

Por su parte nuestra entrevistada también asegura que todas las religiones deben ser respetadas aunque sus principios no sean compartidos, lo cual queda claro al decir:

“uno debe tener mucho respeto por las otras religiones que hay, que la iglesia de los últimos días, que la de los apóstoles, uno les da importancia, y así debe ser, y ellas así lo entienden, por eso no he tenido conflicto con las otras religiones”.

Al respecto Morín (2008, pp. 2-3), en su artículo “El derecho a una educación religiosa de calidad” escribe:

De este modo, desde la mitad del siglo XX, el mundo cuenta con criterios fundados en el derecho internacional que permiten evaluar el estado del respeto a los derechos humanos en un país. Entre estas normas el respeto a la libertad religiosa y de conciencia es un criterio entre otros que sirve como indicador para evaluar el estado del desarrollo de un país como sociedad democrática.

[...] En el Concilio Vaticano II, la Iglesia Católica en su declaración *Dignitatis Humanae* sobre la Libertad Religiosa, afirma que el derecho a la libertad religiosa está «fundado en la dignidad misma de la persona humana, tal como se la conoce por la palabra revelada de Dios y por la misma razón natural» (Pablo VI, 1965). La declaración está basada sobre un principio constitutivo de la identidad católica, que asegura la posibilidad de conocer la verdad sobre el ser humano tanto por medio de la razón humana como por la fe en la revelación divina.

El actual Código de Derecho Canónico en sus artículos 793 al 821 aborda su doctrina específica sobre la educación católica. En efecto, afirma que los padres tienen la obligación y el derecho de educar a sus hijos y que corresponde a los padres católicos buscar que la sociedad civil les ayude a procurar una educación católica para sus hijos. Destaca el deber y derecho de educar que compete a la Iglesia y la obligación de los pastores a disponer lo que es necesario para que los fieles puedan recibir una educación católica. Señala, asimismo, que una verdadera educación debe procurar la formación integral de personas para el bien común de la sociedad. Identifica a la escuela como medio para la educación y lugar de colaboración entre padres y profesores y señala que los fieles deben ser solícitos para que la sociedad civil reconozca su libertad para elegir escuelas y que regula la formación de los jóvenes según la conciencia de los padres (Juan Pablo II, 1983).

El mundo de hoy exige de otro tipo de reflexiones donde se respete las diferencias, pero de igual manera no se adopte comportamientos que vallan hacia el desconocimiento de la existencia de un Dios. Pues bajo esta premisa marca la diferencia entre lo que se quiere con una enseñanza de la religión tal vez con unos propósitos distintos a los que puede llegar a adoptar una persona con una formación religiosa que le ha permitido ir más allá de acumular riquezas y vivir suntuosamente y poner en práctica el legado de Jesús llevando una vida austera, sencilla donde la mejor recompensa es el servicio a los demás. Esto se hace evidente cuando nuestra entrevistada dice: “Comprendí cómo la tarea educativa se debe dar desde dentro y no como ajena o impuesta; cómo la educación popular, entre otras debe respetar el ritmo y la simbología cultural de estos pueblos; y cómo no se trata sólo de aprendizaje esquematizado sino de introspección y asunción de valores y proyectos de cambio”.

Es así como cada persona presenta una determinada vocación para determinada profesión u oficio y en especial para ejercer una vida orientada al servicio de los demás, desde sus principios religiosos dentro de la diversidad cultural y la convicción individual, por ello la educación religiosa escolar no podrá ser o tener los principios de la formación religiosa que tuvo en el pasado ya que Colombia es un país multiétnico y pluricultural.

5. Análisis de la entrevista al Magister Cesar Oswaldo Ibarra Obando:

Palabras clave	Ideas–fuerza	Huellas vitales	Categoría de pensamiento
Sacerdocio	“el sacerdocio es para siempre”.	Formación de carácter.	Formación religiosa para siempre.
Dios	“yo pienso que Dios me ha dado unas oportunidades en la vida de ser feliz en esos tres estados”.	Religiosidad.	
Carácter	“Mi formación religiosa es como dicen en la iglesia, imprimen carácter”.	Formación de carácter.	
Voluntariado	“En los scouts en donde no cobro, soy voluntario, allí siento que de alguna manera sigo siendo, sigo haciendo el trabajo pastoral”.	Formación de carácter.	
Coherencia	“Que la gente sea coherente, que sea recta en sus cosas y para eso la religión ayuda”. “sí uno es coherente, la vida misma se encarga de compensarlo, pero si uno pues no es coherente termina mal”.	Religiosidad.	
Valores	“los Valores religiosos, la religión es una fuerza muy poderosa que puede, que hace que la gente encarrile su vida sobre todo los muchachos, los jóvenes”.	Religiosidad.	
Religión	“un hombre sin religión no, no vale la pena, un hombre sin religión desciende a un nivel casi animal, por más ético que sea, por más recto que sea difícilmente sino tiene religión no va a tener principios claros”.	Religiosidad.	

Teología	“la teología católica es una ciencia muy severa, con métodos muy rigurosos”.	Formación de carácter.	
Crisis	“el sacerdote diocesano por el hecho de tener que vivir solo, es más propenso a la crisis”.	Individualidad.	
Soledad	“el problema no es la castidad, el problema no es de sexo, No es cierto?, el problema es más que todo de soledad”.	Individualidad.	

Para comenzar emergen en la entrevista **palabras clave** del pensamiento del entrevistado tales como: Sacerdocio, Soledad, Dios, Carácter, Voluntariado, Coherencia, Valores, Religión, Teología y Crisis, las cuales se han presentado durante su vida de formación religiosa, su desempeño como sacerdote y ahora como padre de familia y docente universitario.

Haciendo referencia a las **ideas-fuerza** de nuestro entrevistado se aprecia en su relato la consideración con respecto a que el sacerdocio debe ser para toda la vida, por lo cual afirma: “el sacerdocio es para siempre, casado o salido de la iglesia o lo que sea hasta la muerte, sacerdote para siempre, entonces la experiencia del sacerdocio y de la formación religiosa no se pueden hacer a un lado”, lo cual se refuerza cuando deja ver su religiosidad actual al decir: “yo pienso que Dios me ha dado unas oportunidades en la vida de ser feliz en esos tres estados”, haciendo referencia a su vida como religioso, como sacerdote y su vida actual como padre de familia.

También se identifica su vida actual con la idea de sacerdocio para siempre cuando en otros apartes asegura que trata de practicar lo que predicaba como sacerdote al asegurar: “Procuró que tanto en la vida en pareja y en la formación de mi hijo, aplicar aquellas cosas que aprendí como religioso, como sacerdote y aquellas cosas que enseñé como pastor de la comunidad”.

Otra de sus ideas fuerte hace referencia a que la formación religiosa imprime carácter en quienes la viven por lo cual dice: “Mi formación religiosa es como dicen en la iglesia, imprime carácter, uno no puede decir dejó de ser cura y me olvide de todo, no, es imposible”.

En otro aparte refiere que la religión ayuda a la gente a ser coherente ya que forma en valores morales, es así que afirma: “que la gente sea coherente, que sea recta en sus cosas y para eso la religión ayuda”, más adelante al respecto se encuentra: “sí uno es coherente, la vida misma se encarga de compensarlo, pero si uno pues no es coherente termina mal”. Ya desde el punto de los valores religiosos asegura: “los Valores religiosos, la religión es una fuerza muy poderosa que puede, que hace que la gente encarrile su vida sobre todo los muchachos, los jóvenes”.

Con relación a la religión es enfático en decir: “un hombre sin religión no, no vale la pena, un hombre sin religión desciende a un nivel casi animal, por más ético que sea, por más recto que sea difícilmente sino tiene religión no va a tener principios claros”, y en cuanto a la teología como ciencia asegura: “la teología católica es una ciencia muy severa, con métodos muy rigurosos”.

Ya desde el punto de vista de su individualidad por su experiencia vivida como sacerdote determina que: “el sacerdote diocesano por el hecho de tener que vivir solo, es más propenso a la crisis”, y que en esa crisis es importante tener presente como factor primordial el hecho de sentirse solo en su hogar, por lo cual asegura que: “el problema no es la castidad, el problema no es de sexo, No es cierto, el problema es más que todo de soledad”.

Hablando de sus **huellas vitales** o rasgos de experiencia presentes en las respuestas se encuentra la formación de carácter, la religiosidad y la individualidad, todas ellas presentes en su vida actual, las cuales considera se presentan porque: “tuve muchas experiencias muy bellas que marcaron mi vida”, actualmente asegura: “yo me siento profundamente católico, hijo de la iglesia, amigo del obispo”.

Desde su individualidad asegura que: “el sacerdote o un religioso es un líder, eso facilita por ejemplo en el caso mío, pues yo fácilmente puedo mover gente en la universidad o en la calle o donde sea”, y en otro aparte afirma: “En los scouts en donde no cobro, soy voluntario, allí siento que de alguna manera sigo siendo, sigo haciendo el trabajo pastoral que hacía cuando era sacerdote obviamente no con la misma intensidad, ni con la misma pasión,...”, también refiere: “El cura mantiene en esta cultura nuestra, en esta forma de esta sociedad nariñense y colombiana pues el hecho de ser cura aunque uno se haya salido, sigue siendo para la gente importante, entonces nos tratan con mucho respeto”.

Con respecto a la **lectura de época y contexto** del entrevistado es posible afirmar que estuvo vinculado a la comunidad religiosa en los años setenta,

Agitados, convulsivos, los años setenta fueron un hervidero de imágenes. Los medios de comunicación empezaban a producir íconos que se ampliaban y popularizaban, lo que permitía que tecnologías diferentes se apoyaran en el arte, la publicidad y la gráfica.

[...] Así, las imágenes y las artes gráficas empezaron a formar parte del pensamiento visual de los colombianos y los movimientos sociales tuvieron diferentes medios creativos a su disposición para difundir sus problemáticas, identidades y derechos (Portilla, 2011, p.1).

En la década de los años 70 se presentaron hechos que constituyeron la historia de la iglesia católica nivel mundial en ese momento, entre ellos se encuentran: “Pablo VI dio a conocer a los jesuitas de la siguiente manera (1975): “Donde quiera que en la Iglesia, incluso en los campos más difíciles o de primera línea, ha habido o hay confrontaciones: en los cruces de ideologías y en las trincheras sociales, entre las exigencias del hombre y mensaje cristiano allí han estado y están los jesuitas”” (Cañasanta, 2005, p. 1).

Pues bien al igual que los jesuitas han hecho presencia en diferentes contextos, las comunidades religiosas como los franciscanos, a la que perteneció el entrevistado no han sido ajenas a confrontaciones de índole ideológicas, las cuales se presentan en una sociedad diversa en cuanto a creencias, ideologías y culturas.

No se puede desconocer que con el transcurrir del tiempo las ideología religiosas han sufrido algún tipo de transformaciones y con ello las mismas prácticas religiosas han tomado un sentido de tal manera que su objetivo se enmarca en acoger más feligreses y de esta manera fortalecerse, es así como obtenemos apreciaciones como: “A inicios del siglo XXI la Compañía incluye en su seno diferentes identidades eclesiales, desde las conservadoras, hasta las más progresistas. Un ejemplo de estas últimas posiciones es la Teología de la liberación desarrollada por algunos jesuitas, entre otros sacerdotes y religiosos, en América Latina durante los años 1960 y 70” (Compañía de Jesús, 2013, p. 1).

También es adecuado mencionar en este aparte las características de la iglesia católica en Colombia durante el periodo conocido como frente nacional, González (2008, p.1) escribe:

En este periodo la iglesia presentó ciertas características entre estas podemos mencionar: la pérdida del control de instituciones fundamentales de la sociedad como la familia y la educación esto se dio como resultado de: “la rápida urbanización del país, la explosión demográfica, la profundización de las desigualdades socioeconómicas, la apertura a corrientes e ideologías internacionales, la profesionalización de las clases medias, los cambios en el rol de la mujer y la flexibilización del núcleo familiar, la creciente acogida a nuevas religiones y la separación Iglesia – Estado fueron las más sobresalientes”.

De hecho se dio una gran transformación en la sociedad, ya que la iglesia presentaba anteriormente un dominio y poder sobre la población y lógicamente sobre sus formas de vida, pues frente a las nuevas disposiciones se evidencia cambios en la familia y ello repercutirá de manera significativa en las relaciones entre la iglesia, la familia y la sociedad.

Entonces es pertinente recordar que la teología de la liberación nació en el seno de la iglesia católica en Latinoamérica tras el concilio vaticano II y busca respuestas claves, ¿Cómo conseguir que la fe no sea alienante sino liberadora?, cabe destacar que bajo estos paradigmas algunos miembros de la religión católica están en desacuerdo ya que consideran a la teología liberadora como influencia del marxismo. Pero es una situación a tener en cuenta ya que de esta manera podemos darnos cuenta que las prácticas religiosas vienen pidiendo pista acordes a las transformaciones de la sociedad. Entre dichas transformaciones podemos mencionar: “El Gobierno de Colombia solicitó a la Santa Sede algunas modificaciones al Concordato de 1973, para ajustarlo a la Constitución Nacional. La Santa Sede aceptó esta solicitud para salvaguardar los legítimos derechos de los católicos, la libertad Religiosa y el bien común” (Cajías, 2012, p. 1).

Es pertinente tener presente que se dieron modificaciones en la práctica de algunos sacramentos como por ejemplo en el matrimonio católico donde se puede mencionar que: “En el marco de los derechos personales, el Estado reconoce plenos efectos civiles al matrimonio católico en los términos que establezca la ley. La Iglesia Católica reafirma la doctrina acerca de la indisolubilidad del vínculo matrimonial y recuerda a los cónyuges que han contraído matrimonio católico el grave deber que les incumbe de no recurrir a la facultad civil de pedir el divorcio” (Cajías, 2012, p. 1).

En los años 80 se encuentra una fuerte influencia del estado frente a sacramentos como el matrimonio donde se pretende legislar sobre efectos civiles, así de esta manera encontramos algunas propuestas en busca de hacerle modificaciones al concordato:

El presidente Barco propuso en 1987 modificar el Concordato para regular sobre el derecho de familia y la libertad de enseñanza.

Sin embargo, los cambios de la sociedad colombiana en materia de mayor pluralismo religioso y pérdida de la posición monopólica de la Iglesia católica se hacían cada vez más obvias, como aparece en la nueva Constitución de 1991 y en el consiguiente fallo de la Corte Constitucional sobre el Concordato en 1993 (González, 2005, p.1).

Es evidente que con la nueva constitución se daría mayor libertad a los ciudadanos de escoger su opción religiosa, lo que de alguna manera debilitaría el poder que ejercía la iglesia católica sobre el pueblo en ese momento, por lo cual cabe mencionar algunas posiciones de la iglesia católica que se ejercerían frente a la nueva constitución:

Ante la nueva Constitución, la jerarquía adopta una posición muy defensiva: se recogen firmas para mantener el nombre de Dios en el encabezamiento de ella; se insiste en la necesidad de explicitar los principios éticos, naturales o cristianos, que deberían inspirarla; se condena el permisivismo con su falso concepto de libertad, lo mismo que la pérdida del sentido de una moral objetiva, basada en la naturaleza, de la cual deberían deducirse los derechos fundamentales” (González, 2005, p.1).

Para los años 90 y el nuevo milenio encontramos algunos debates de índole moral los cuales están enmarcados en la nueva constitución de los colombianos, entre estos aspectos tenemos: la despenalización del aborto en 2005 lo cual dio lugar a grandes discusiones por parte de la iglesia católica y los miembros de la sociedad civil.

De igual forma aparecen algunas pretensiones de la iglesia para la nueva constitución de las cuales González (2008, p.1) menciona: “La Iglesia pretendía que en el texto final se rechazara el matrimonio civil obligatorio, se condenara el aborto y la eutanasia, se mantuviera el nombre de Dios en el principio del texto, y se creara una legislación de protección a la Iglesia católica”.

Finalmente a pesar de las pretensiones de la iglesia católica el texto definitivo tuvo como principal característica el reconocimiento a una sociedad colombiana basada en un pluralismo ético, religioso, cultural y se dio la separación entre iglesia católica y estado entre otros. Por lo tanto la Constitución de 1991 brinda elementos que garantizan la igualdad de los ciudadanos en el sentido de que brinda oportunidades

como escribe González (2008, p.1): “Se consagraron la igualdad total de todas las religiones e iglesias frente a la ley, la libertad de conciencia, la no obligatoriedad de la educación religiosa en instituciones educativas públicas y la compatibilidad del ejercicio sacerdotal con el ejercicio de cargos públicos”.

De esta manera se han presentado grandes cambios en la sociedad colombiana que permiten mayor libertad a nivel individual y colectivo. En este orden de ideas se vienen generando discusiones en torno a cambios como lo menciona González (2008): “la legalización del aborto, el reconocimiento de derechos a las parejas homosexuales o la eutanasia, la Iglesia también ha enfilado baterías en contra del relativismo moral”.

Por otro lado en los últimos años la iglesia ha venido interviniendo de manera comprometida en la lucha contra los grupos subversivos tras la consecución de la paz; entre dichos objetivos tenemos la posición de Arias y González (2008, p.1) los cuales manifiestan: “la jerarquía católica colombiana se encuentra comprometida con la búsqueda de mecanismos que permitan superar definitivamente el conflicto”. Buena parte del discurso del clero apunta a la construcción de una sociedad más democrática y tolerante, “dando la imagen de una iglesia que dialoga con los adversarios. Así, desde el gobierno de Barco (1986-1990) el clero se ha propuesto para realizar acercamientos con grupos alzados en armas y crear espacios para el diálogo con el Estado, mostrando mayor sensibilidad a los problemas de la violencia y los derechos humanos” (González, 2008, p.1).

Entonces es valioso el aporte que la iglesia hace como promotor de valores y defensor de los derechos fundamentales de los ciudadanos, apoyando al gobierno en procura de la paz para el país, entonces podemos citar la manera como la iglesia viene interviniendo:

La Iglesia no solamente ha colaborado en la realización de acercamientos a nivel nacional. Durante la década de los noventa, muchos curas y obispos en las regiones han sido facilitadores de acuerdos locales para la liberación de secuestrados o dejación de armas. Durante los gobiernos de Samper, Pastrana y en el actual gobierno de Uribe, la Iglesia ha tenido negociadores o facilitadores en todas las negociaciones con las guerrillas de las FARC, el ELN y con los grupos de autodefensa”. (González, 2008, p.1).

Por todo lo mencionado la iglesia debe afrontar grandes retos para el siglo XXI, enmarcados en fortalecer los valores éticos y morales los cuales se han ido diluyendo en una sociedad de consumo, materialista y burocrática, donde la inequidad social es predominante.

En cuanto a los **autores** a los que se remite el entrevistado se encuentra Santo Tomas de Aquino, llamado Doctor Angélico nació en Italia en 1224, fue maestro en teología y filosofía, de quien asegura: “me consideran experto aquí, especialmente en santo Tomás y en la filosofía medieval”. De él encontramos que:

En 1259 regresó a Italia, donde permaneció hasta 1268 al servicio de la corte pontificia en calidad de instructor y consultor del Papa, a quien acompañaba en sus viajes. Durante estos años redactó varios comentarios al Pseudo-Dionisio y a Aristóteles, finalizó la *Suma contra los gentiles*,

obra en la cual repasaba críticamente las filosofías y teologías presentes a lo largo de la historia, e inició la redacción de su obra capital, la *Suma Teológica*, en la que estuvo ocupado entre 1267 y 1274 y que representa el compendio último de todo su pensamiento.

Tomás de Aquino supo resolver la crisis producida en el pensamiento cristiano por el averroísmo, interpretación del pensamiento aristotélico que resaltaba la independencia del entendimiento guiado por los sentidos y planteaba el problema de la doble verdad, es decir, la contradicción de las verdades del entendimiento y las de la revelación. En oposición a esta tesis, defendida en la Universidad de París por Siger de Brabante, afirmó la necesidad de que ambas fueran compatibles, pues, procediendo de Dios, no podrían entrar en contradicción; ambas verdades debían ser, además, complementarias, de modo que las de orden sobrenatural debían ser conocidas por revelación, mientras que las de orden natural serían accesibles por el entendimiento; filosofía y teología son, por tanto, distintas y complementarias, siendo ambas racionales, pues la teología deduce racionalmente a partir de las premisas reveladas.

A medio camino entre el espiritualismo agustiniano y el naturalismo emergente del averroísmo, defendió un realismo moderado, para el cual los universales (los conceptos abstractos) existen fundamentalmente in re (en las cosas) y sólo formalmente post rem (en el entendimiento). En último término, Tomás de Aquino encontró una vía para conciliar la revalorización del mundo material que se vivía en Occidente con los dogmas del cristianismo, a través de una inteligente y bien trabada interpretación de Aristóteles (biografías y vidas, 2004-13, p.1).

Resulta inquietante los aportes de Santo Tomás de Aquino quien fue un teólogo que le hizo importantes aportes al desarrollo de la educación y entre sus postulados encontramos: “planteaba el problema de la doble verdad, es decir, la contradicción de las verdades del entendimiento y las de la revelación” pues resulta complejo comprender aquellas revelaciones que proceden de la misma espiritualidad y a su vez tratar de relacionarlas con las verdades del entendimiento, pero es ahí donde convergen estas dos verdades y como resultado de ello encontramos significativos aportes en el campo de la teología y desde luego en el campo educativo.

Otros autores a los que hace referencia el Magister Cesar son Aristóteles y Santa Teresa de Jesús, de quienes menciona: “como decía Aristóteles o santa Teresa de Jesús, por el medio, punto de equilibrio”.

Aristóteles nació en el año 384 a.C. en una pequeña localidad macedonia cercana al monte Athos llamada Estagira, de donde proviene su sobrenombre, el Estagirita. [...] Aristóteles fue iniciado de niño en los secretos de la medicina y de ahí le vino su afición a la investigación experimental y a la ciencia positiva.

[...] En el año 367, es decir, cuando contaba diecisiete años de edad, fue enviado a Atenas para estudiar en la Academia de Platón. No se sabe qué clase de relación personal se estableció entre ambos filósofos, pero, a juzgar por las escasas referencias que hacen el uno del otro en sus escritos, no cabe hablar de una amistad imperecedera. Lo cual, por otra parte, resulta lógico si se tiene en cuenta que Aristóteles iba a iniciar su propio sistema filosófico fundándolo en una profunda crítica al platónico. Ambos partían de Sócrates y de su concepto de *eidós*, pero las dificultades de Platón para insertar su mundo eidético, el de las ideas, en el mundo real obligaron a Aristóteles a ir perfilando términos como «sustancia», «esencia» y «forma» que le alejarían definitivamente de la Academia.

[...] trasladándose en el 334 a Atenas para fundar, siempre en compañía de Teofrasto, el Liceo, una institución pedagógica que durante años habría de competir con la Academia platónica, dirigida en ese momento por su viejo camarada Xenócrates de Calcedonia.

Los once años que median entre su regreso a Atenas y la muerte de Alejandro, en el 323, fueron aprovechados por Aristóteles para llevar a cabo una profunda revisión de una obra que, al decir de Hegel, constituye el fundamento de todas las ciencias. Para decirlo de la forma más sucinta posible, Aristóteles fue un prodigioso sintetizador del saber, tan atento a las generalizaciones que constituyen la ciencia como a las diferencias que no sólo distinguen a los individuos entre sí, sino que impiden la reducción de los grandes géneros de fenómenos y las ciencias que los estudian. Como él mismo dice, los seres pueden ser móviles e inmóviles, y al mismo tiempo separados (de la materia) o no separados. La ciencia que estudia los seres móviles y no separados es la física; la de los seres inmóviles y no separados es la matemática, y la de los seres inmóviles y separados, la teología.

La amplitud y la profundidad de su pensamiento son tales que fue preciso esperar dos mil años para que surgiese alguien de talla parecida. Y durante ese período su autoridad llegó a quedar tan establecida e incuestionada como la que ejercía la Iglesia, y tanto en la ciencia como en la filosofía todo intento de avance intelectual ha tenido que empezar con un ataque a cualquiera de los principios filosóficos aristotélicos.

[...] Con la muerte de Alejandro, en el 323, se extendió en Atenas una oleada de nacionalismo (antimacedonio) desencadenado por Demóstenes, hecho que le supuso a Aristóteles enfrentarse a una acusación de impiedad. No estando en su ánimo repetir la aventura de Sócrates, Aristóteles se exilió a la isla de Chalcis, donde murió en el 322. Según la tradición, Aristóteles le cedió sus obras a Teofrasto, el cual se las cedió a su vez a Neleo, quien las envió a casa de sus padres en Esquepsis sólidamente embaladas en cajas y con la orden de que las escondiesen en una cueva para evitar que fuesen requisadas con destino a la biblioteca de Pérgamo.

Muchos años después, los herederos de Neleo se las vendieron a Apelición de Teos, un filósofo que se las llevó consigo a Atenas. En el 86 a.C., en plena ocupación romana, Sila se enteró de la existencia de esas cajas y las requisó para enviarlas a Roma, donde fueron compradas por Tiranión el Gramático. De mano en mano, esas obras fueron sufriendo sucesivos deterioros hasta que, en el año 60 a.C., fueron adquiridas por Andrónico de Rodas, el último responsable del Liceo, quien procedió a su edición definitiva. A él se debe, por ejemplo, la invención del término «metafísica», título bajo el que se agrupan los libros VII, VIII y IX y que significa, sencillamente, que salen a continuación de la física.

Con la caída del Imperio romano, las obras de Aristóteles, como las del resto de la cultura grecorromana, desaparecieron hasta que, bien entrado el siglo XIII, fueron recuperadas por el árabe Averroes, quien las conoció a través de las versiones sirias, árabes y judías. Del total de 170 obras que los catálogos antiguos recogían, sólo se han salvado 30, que vienen a ocupar unas 2.000 páginas impresas. La mayoría de ellas proceden de los llamados escritos «acroamáticos», concebidos para ser utilizados como tratados en el Liceo y no para ser publicados. En cambio, todas las obras publicadas en vida del propio Aristóteles, escritas para el público general en forma de diálogos, se han perdido. (Biografías y vidas, 2004-13, p.1).

Con relación a Santa Teresa de Jesús, se tiene que nació en Ávila, España en 1515 a 1582, madre de las carmelitas descalzas y de los carmelitos descalzos, patrona de los escritores católicos, la primera mujer que junto a Catalina de Serna recibió el título de doctora de la iglesia.

Providencialmente una persona piadosa puso en sus manos "Las Cartas de San Jerónimo", y allí supo por boca de tan grande santo, cuán peligrosa es la vida del mundo y cuán provechoso es para la santidad el retirarse a la vida religiosa en un convento. Desde entonces se propuso que un día sería religiosa.

[...] Teresa tuvo dos ayudas formidables para crecer en santidad: su gran inclinación a escuchar sermones, aunque fueran largos y cansones y su devoción por grandes personajes celestiales. Además de su inmensa devoción por la Santísima Virgen y su fe total en el poder de intercesión de san José, ella rezaba frecuentemente a dos grandes convertidos: San Agustín y María Magdalena. Para imitar a esta santa que tanto amó a Jesús, se propuso meditar cada día en la Pasión y Muerte de Jesús, y esto la hizo crecer mucho en santidad. Y en honor de San Agustín leyó el libro más famoso del gran santo "las Confesiones", y su lectura le hizo enorme bien.

[...] Por orden expresa de sus superiores Santa Teresa escribió unas obras que se han hecho famosas. Su autobiografía titulada "El libro de la vida"; "El libro de las Moradas" o Castillo interior; texto importantísimo para poder llegar a la vida mística. Y "Las fundaciones: o historia de cómo fue creciendo su comunidad. Estas obras las escribió en medio de mareos y dolores de cabeza. Va narrando con claridad impresionante sus experiencias espirituales. Tenía pocos libros para consultar y no había hecho estudios especiales. Sin embargo sus escritos son considerados como textos clásicos en la literatura española y se han vuelto famosos en todo el mundo.

Santa Teresa murió el 4 de octubre de 1582 y la enterraron al día siguiente, el 15 de octubre. ¿Por qué esto? Porque en ese día empezó a regir el cambio del calendario, cuando el Papa añadió 10 días al almanaque para corregir un error de cálculo en el mismo que llevaba arrastrándose ya por años (EWTN – Fe, s.f., p.1).

Desde las **categorías mayores** en el análisis del pensamiento del Magister Cesar Ibarra con respecto a las huellas vitales de la formación religiosa es posible afirmar que:

La formación religiosa es para siempre

Cada sujeto presenta determinadas motivaciones para acceder y tomar la firme decisión de optar por la vida religiosa, dichas motivaciones pueden ser influenciadas, creadas o desde luego con plena convicción de lo que se pretende llegar a ser.

El ser humano es un ser unitario, aun en su complejidad. Por eso, cuando Dios llama a un hombre para que realice una misión, lo escoge en su integridad. Quiere que todo él se consagre a su servicio y al servicio de los demás; que todo él quede marcado por el carácter sacerdotal; que todo él se identifique con Cristo, hombre perfecto, sacerdote eterno. No se trata, pues, de parecerse a Cristo en alguna de sus facetas, sino de identificarse con él en la globalidad de la propia personalidad, aunque sea con mil imperfecciones (Instituto Sacerdos, 2013, p.1)

Es preciso tener presente que para tomar la firme decisión de asumir el gran compromiso de llegar a ser parte de la vida religiosa la vocación juega un papel trascendental, pues una persona que pretenda ser parte de una comunidad religiosa debe sustentar dicha vocación dado que "la trayectoria de un clérigo está sustancialmente marcada por la gracia de la vocación divina" (Drewermann Eugen, 1995, p. 43), según el autor estas vocaciones de carácter divinas se evidencia en el carisma que refleja el entrevistado por cuanto manifiesta haber logrado un cierto nivel de aceptación en la comunidad donde realizó su trabajo pastoral, y de hecho cuando el trabajo que se hace en comunidad es significativo se deja una huella imborrable en las mentes de las personas que han compartido en el quehacer de la comunidad. De hecho la vida sacerdotal constituye en vivir experiencias que le permitan como ser humanos colmar expectativas e ir diseñando nuevas formas de asumir los retos que implica la vida sacerdotal. Por tanto es pertinente remitirnos a los argumentos que nos plantea Drewermann (1995), así: "las estructuras que sustentan y en las que se inserta la vida

de cada clérigo; en una palabra, los principios fundamentales de la creencia de una vocación divina, en una elección particular de Dios” (p. 47).

De esta manera podemos manifestar el compromiso con el que asumen la vida sacerdotal el entrevistado indica su gran compromiso y dedicación frente a su rol como sacerdote, cabe anotar como ser humano se presentan circunstancias que dejan entrever al sacerdocio como una opción de vida, pero existen situaciones que impiden el normal desarrollo de un misionero o sacerdote, pues según las palabras del entrevistado manifiesta: “Lo que yo he reflexionado sobre eso y mi experiencia como hombre, así en esta etapa última de mí vida, es que el problema no es de la castidad, el problema no es de sexo, es la soledad”. Con relación a la soledad la Psicóloga Especialista Alma Pérez (s.f.) escribe:

Se considera a alguien solo cuando no establece contacto social con otras personas o bien cuando este contacto no le es satisfactorio. La soledad se caracteriza básicamente por:

- Ser el resultado de relaciones sociales que no le son satisfactorias a una persona.
- Constituye una experiencia básicamente subjetiva, ya que hay personas que pueden sentirse solas aún estando en compañía y personas que estando solos no sienten soledad.
- Puede generar angustia, depresión y bajo sentido de felicidad y placer.

La soledad, salvo excepciones, es una experiencia indeseada, deprimente y generadora de ansiedad, angustia y desesperación. Es distinta del aislamiento social, y refleja una percepción del individuo respecto a su sistema de relaciones sociales, bien porque este sistema es escaso o porque la relación es insatisfactoria o demasiado superficial.

Se distinguen dos tipos de soledad:

- Emocional, o ausencia de una relación intensa con otra persona que nos produzca satisfacción y seguridad.
- Social, que supone la no pertenencia a un grupo que ayude al individuo a compartir intereses y preocupaciones.

La soledad está relacionada con la capacidad de las personas para manifestar sus sentimientos y opiniones. Cuando nuestra habilidad para relacionarnos es mala, aumenta la probabilidad de que nos quedemos solos ya que las relaciones que mantenemos son menos entusiastas y empáticas. La soledad está muy relacionada con la pérdida de relaciones con ese conjunto de personas que son significativas en la vida de la persona y que son con las que se interactúa de forma regular.

Por tanto es conveniente tener en cuenta que la vida sacerdotal exige de determinados votos que las comunidades religiosas han impuesto como normas al interior de sus comunidades y ello de una u otra manera hace que hombres importantes y comprometidos con la religión como misioneros tengan que abandonar la vida sacerdotal por el incumplimiento a dichos votos; por tanto es conveniente considerar que existe “una dicotomía entre la voluntad humana y el plan divino. Por una parte, se mantiene la concepción de que el que pretende ser clérigo de la iglesia católica debe decidirse por sí mismo y con absoluta libertad a embarcarse en ese género de vida, mientras que, por otra parte, Dios tiene que haber ratificado esa decisión por medio de su gracia, en cuanto que previene, acompaña y lleva a término esa actuación de la persona humana” (Drewermann, 1995, p. 55).

De hecho se encuentra personas dedicadas al sacerdocio con un amplio convencimiento de su vocación, que buscan hacer el bien a los demás y hacer realidad su misión pastoral. Pero, lastimosamente existen inconvenientes que inciden en el propósito como lo afirma el entrevistado, el problema es de soledad, lo cual hace que algunos sacerdotes entren en una crisis y ello termine en dejar la vida sacerdotal. Pero a pesar de haber dejado el sacerdocio se sigue en la misión pastoral desde la vida civil, es el caso del entrevistado el cual nos comenta: "Procuro que tanto en la vida en pareja y en la formación de mi hijo, aplicar aquellas cosas que aprendí como religioso, como sacerdote y aquellas cosas que enseñé como Pastor de la comunidad pues trato de aplicarlas en mi familia, me parece que es una obligación moral que tengo, la de ser coherente".

Por lo anterior se evidencia que la formación religiosa es para toda la vida esté dentro del sacerdocio o no lo esté, son huellas imborrables las que deja la formación religiosa y se hacen visibles en las practicas pedagógicas y en el diario vivir, es así como podemos demostrar que a través de las prácticas y experiencias del entrevistado nos ilustra diciendo: "el sacerdocio es para siempre, casado o salido de la iglesia o lo que sea hasta la muerte, sacerdote para siempre, entonces la experiencia del sacerdocio y de la formación religiosa no se pueden hacer a un lado, aquí mismo, por ejemplo, en la Universidad, los profesores me tratan distinto, aquí sí todos saben que he sido cura".

Por tanto se puede afirmar que la formación religiosa queda como una impronta la cual determina la manera como se mira, como se trata, se respeta a una persona que ha sido miembro de la iglesia, de igual manera podemos afirmar que el sacerdocio imprime carácter como lo asegura el Magister Cesar: "aprovecho la ocasión para remarcar las obligaciones morales que tienen también, y como soy generalmente profesor de ética, pues entonces con mayor razón pues, los presiono de manera que yo digo, diría que en general mi formación religiosa es como dicen en la iglesia, imprimen carácter".

Con relación al carácter Strindberg (2011, p.1) escribe:

El carácter se define formalmente como el conjunto de reacciones y hábitos de comportamiento que se han adquirido durante la vida y que dan especificidad al modo de ser individual.

[...] Tener carácter es ser consecuente con nuestras ideas, principios y valores, y estar dispuestos a defenderlas con pasión, pero con respeto, teniendo claro que nunca hay razones absolutas y, si acaso, solo argumentos propios discutibles...

Poseer carácter es ser capaz de responder a los enigmas, misterios y problemas que la vida trae consigo a cada paso, recurriendo a lo que ya hemos aprendido y estando dispuestos a aprender lo que aún nos falta. Es también controlar los impulsos, dominarse a sí mismo y no ceder a la corriente imperante cuando nuestras convicciones son firmes.

Tener carácter es no temer a equivocarse, porque el error forma parte del aprendizaje y, por supuesto, no escudarse en los demás para tomar una decisión que debe ser propia. O sea:

adoptar individualmente las decisiones que atañen a nuestra vida y ser responsables del resultado de las mismas sea este el que sea.

Y en definitiva tener carácter es no desmoronarse en las situaciones más adversas, porque manteniéndose firme y confiado se sale de ellas.

El padre Buela (2013, p.18) en su libro *Sacerdotes para siempre* afirma: “El carácter es un signo distintivo, por eso lo llama el Concilio de Florencia: «un cierto signo espiritual que distingue de los demás»”, y más adelante en el mismo escribe: “Según Alejandro de Hales, el carácter: «es una señal distintiva impresa en el alma por el carácter eterno (es el mismo Cristo),...”.

“Por último, el carácter sacramental es una cualidad espiritual, sobrenatural, física y real, que está en el alma (según Santo Tomás en «la potencia cognoscitiva del alma en la que reside la fe»), es indeleble –imborrable–, no puede recibirse otra vez y permanece en la otra vida. Es un poder espiritual instrumental” (Buela, 2013, p.19).

Esta formación entonces incide en la manera como se pretende formar a las personas que se tiene a cargo, bien sea en la familia como en las instituciones donde se trabaja. De hecho la formación que adquieren en la vida sacerdotal imprime carácter, un carácter que es visible en todas las esferas de la sociedad y que permite ser reconocidos y que de igual manera influye en la manera como se educa o se instruye a los demás.

Entonces es preciso afirmar que aun dejando el sacerdocio se sigue ejerciendo las mismas actitudes y comportamientos que identifican a un miembro de la iglesia por lo tanto se puede afirmar que se es sacerdote para toda la vida y de esta manera las personas siguen teniendo la misma imagen o impresión que cuando fueron parte de la iglesia.

«Los tres sacramentos del bautismo, de la confirmación y del orden sacerdotal confieren, además de la gracia, un carácter sacramental o “sello”, por el cual el cristiano participa del sacerdocio de Cristo y forma parte de la Iglesia según estados y funciones diversos. Esta configuración con Cristo y con la Iglesia, realizada por el Espíritu, es indeleble; permanece para siempre en el cristiano como disposición positiva para la gracia, como promesa y garantía de la protección divina y como vocación al culto divino y al servicio de la Iglesia (Buela, 2013, p.16).

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA

En esta parte se ha realizado un ensayo integrador de las entrevistas realizadas con el fin de estructurar un espacio en el cual confluyan las opiniones de cada uno de nuestros entrevistados, siendo similares o contradictorias con las de los otros, para ello se ha estructurado un ensayo denominado:

La formación religiosa y el “síndrome de Salvador”¹

La formación religiosa es una opción de vida por la cual se opta debido a la familia de origen, a la cultura en la que se desarrolla y a la disposición de Dios, por ello la religión en cada ser es confesional, y por ende quien sigue una religión debe estar convencido de lo que quiere, de lo que desea, la religión hace parte de la vida cotidiana de las diferentes culturas y se hace realidad en el actuar de cada uno de sus seguidores.

Los hombres esperan de las diversas religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer, conmueven íntimamente su corazón: ¿Qué es el hombre, cuál es el sentido y el fin de nuestra vida, el bien y el pecado, el origen y el fin del dolor, el camino para conseguir la verdadera felicidad, la muerte, el juicio, la sanción después de la muerte? ¿Cuál es, finalmente, aquel último e inefable misterio que envuelve nuestra existencia, del cual procedemos y hacia donde nos dirigimos? (Pablo VI, 1965a, p. 1).

Por tanto cada ser puede buscar respuesta a sus interrogantes de diferentes maneras a través de diversas doctrinas llamadas religiones, tratando por medio de ellas satisfacer sus anhelos y necesidades, de ahí que existan varias religiones en el mundo, sin embargo es pertinente asegurar que la religión no se adquiere en las instituciones educativas, aunque ellas pueden contribuir a reforzarla, como ocurrió en el pasado, la religión se vive en el día a día de cada ser humano, porque está arraigada a la cultura de cada familia que la profesa y la práctica a través de un rito o culto ya estructurado por quienes nos precedieron en las creencias y la fe. “Los que entre ellos viven en estado de matrimonio, serán, por la naturaleza misma de las cosas, los primeros representantes de la iglesia ante sus hijos” (Journet, 1962, p. 312), por lo cual la religión se adquiere y se madura en el seno de la familia que es considerada el núcleo de la sociedad.

Dentro de las sociedades y los interrogantes humanos aparece la pregunta sobre la salvación del ser humano después de la muerte terrenal y para conseguir esta salvación los seglares siempre debemos de cumplir con las exigencias dispuestas desde la institucionalidad de la iglesia católica toda la vida,

La vida eclesial de los seglares incluye actividades ministeriales de las que algunas son culturales. Los laicos participan de una manera no jerárquica, del sacerdocio de Cristo. Por medio de ellos el pueblo cristiano es sacerdotal en todos sus miembros. Por medio del bautismo queda el laico capacitado para participar activamente en el Sacrificio de la Misa, para contraer matrimonio del que él mismo será ministro, para recibir válidamente los demás sacramentos. La confirmación lo capacita para confesar abiertamente la fe y prolongar el testimonio que de la

¹ Calificativo utilizado por Drewermann (1995, p. 327), en su libro Clérigos, Psicograma de un ideal.

verdad dio Cristo sacerdote. También pueden corresponder a los seculares otras actividades ministeriales: podrán recibir dones carismáticos y proféticos, dones que se hallan destinados, no a fundamentar la fe, pero si por ejemplo, a sugerir soluciones nuevas a los problemas de evangelización que plantea el mundo siempre en movimiento (Journet, 1962, pp. 311-312).

Entonces desde el bautismo los cristianos católicos comenzamos un camino de seguimiento de las experiencias de la vida de Jesús a través de su imitación y cumplimiento de su palabra, de tal forma que: “Imitar a Cristo es el punto de partida y la meta de toda vida auténticamente cristiana” (Drewermann, 1995, p. 332), esto con el fin de trascender en la vida espiritual.

“La moral cristiana no es solamente sobrenatural y teocéntrica: es cristocéntrica. Es decir que, según nos enseñan los evangelios y San Pablo, no podemos alcanzar a Dios sino por y en Jesucristo, y nuestra vida moral consiste prácticamente en participar de la vida de Cristo y a tomarlo como modelo de todas nuestras acciones” (Tremau, 1963, p. 14). Más adelante Tremau (1963, p. 18) también afirma:

Y es que en todo y por todo el cristiano debe vivir en el amor e imitación del salvador.

Este rasgo es una característica esencial del cristianismo.

[...] el cristiano no debe solo poner en práctica los consejos evangélicos; tiene que ir mucho más allá: debe identificarse con Cristo participando de su vida divina y debe, en cuanto le sea posible, reproducir en sus acciones las virtudes sublimes de las cuales Jesús nos ha dado ejemplo.

En este sentido se adquieren responsabilidades con nosotros mismos y los demás que nos llevan a ser imitadores de la vida de Jesús y que podrían reafirmar la frase de Drewermann (1995, p. 327): “El sentimiento de una excesiva responsabilidad, como su correspondiente síndrome de salvador”.

“Aunque la función del Salvador es realmente una, es virtualmente múltiple: ha de haber una expiación por el pecado y la condena, un establecimiento de la verdad de forma que venza la ignorancia y el error humanos, una fuente perenne de fortaleza espiritual que ayude al hombre en su lucha contra la oscuridad y la concupiscencia” (Knight, 1999, p.1).

El papa Juan Pablo II en una entrevista concedida a Vittorio Messori, (1994, pp. 91-92) con relación al significado de la palabra salvar, asegura:

Salvar significa liberar del mal. Aquí no se trata solamente del mal social, como la injusticia, la opresión, la explotación; ni solamente de las enfermedades, de las catástrofes, de los cataclismos naturales y de todo lo que en la historia de la humanidad es calificado como desgracia.

Salvar quiere decir liberar del mal radical, definitivo. Semejante mal no es siquiera la muerte. No lo es si después viene la Resurrección. Y la Resurrección sucede por obra de Cristo. *Por obra del Redentor la muerte cesa de ser un mal definitivo, está sometida al poder de la vida.*

El mundo no tiene poder semejante. El mundo, que puede perfeccionar sus técnicas terapéuticas en tantos ámbitos, no tiene el poder de liberar al hombre de la muerte. Y por eso el mundo no puede ser fuente de salvación para el hombre. Solamente Dios salva, y salva a toda la

humanidad en Cristo. *El mismo nombre de Jesús, Jeshua ("Dios que salva")*, habla de esta salvación.

“La Salvación tiene en el lenguaje de las Escrituras el significado general de liberación de las necesidades o de otros males, y de su cambio a un estado de libertad y seguridad” (Knight, 1999, p.1).

Por lo anteriormente mencionado quienes compartimos los principios de la religión católica buscamos desempeñar nuestra vida en diferentes oficios en los cuales se pueda hacer el bien a los demás y a uno mismo con el fin de conseguir la eternidad prometida, de tal forma que es pertinente citar a Drewermann, (1995, pp. 328-329) quien escribe:

Responsabilidad, idealismo, religiosidad, vinculación a la iglesia son, qué duda cabe, presupuestos fundamentales para la vida del futuro clérigo; pero todos estos factores podrían ser la base de una infinidad de profesiones posibles, en vez de condicionar exclusivamente la vocación clerical. De ahí que podrían surgir profesores de religión, colaboradores, redactores o directores de un periódico, revista o editorial católica, animadores de grupo, presidentes de cualquier comisión o asociación eclesiástica, etc. De hecho, en todo ese abanico de profesiones no es raro encontrar gente que, en un momento de su vida, haya pensado hacerse sacerdote o religioso, pero que, por diversos motivos, antes o incluso después de la ordenación sacerdotal o de los votos, optó por abandonar ese camino.

Al respecto, los entrevistados con una huella vital bastante marcada en su vida por la formación religiosa que recibieron, se desarrollan todos en el campo educativo por medio del cual han podido continuar de alguna manera su desempeño como orientadores de la juventud desde sus diversos campos del conocimiento, el Magister Sigifredo Enríquez como docente universitario en los espacios de la filosofía y la ética profesional, por su parte el Doctor Carlos Vasco como docente universitario desde los espacios académicos de las matemáticas y la investigación, así mismo el Doctor Héctor Fabio Ospina desde las áreas de las ciencias sociales y los procesos investigativos, también la Magister Luz Nelly Rengifo desde la educación religiosa escolar con una visión amplia sobre la diversidad religiosa en el aula y la libertad de culto proclamada en Colombia, de igual forma el Magister Cesar Ibarra como docente universitario desde la orientación de la filosofía medieval y la ética profesional.

Teniendo en cuenta la información obtenida de las entrevistas con el Magister Sigifredo Enríquez y el Magister Cesar Ibarra, pretendemos integrar algunos conceptos que nos permitirán realizar un dialogo de saberes y a su vez un compartir de experiencias desde sus vivencias en contextos diferentes.

Iniciamos tomando como punto de referencia algunas marcas, que como su nombre lo indica, han estado presentes en las vidas cotidianas de los entrevistados. En los relatos de Sigifredo Enríquez encontramos: “la formación en valores determinada por la ética que se introduce en lo más profundo del ser y se convierte en un elemento fundamental de la cotidianidad de los seres humanos, estando presente en cada uno de sus actos siempre”.

De esta manera es preciso comprender cómo la formación religiosa es tan incidente en la transformación de la conducta, las expresiones e inclusive la misma cultura de las personas, en las cuales se evidencia este tipo de formación en sus actividades diarias, y si su desempeño profesional se desarrolla en una institución educativa, ello se verá reflejado en las prácticas pedagógicas con los estudiantes, docentes, directivos y demás miembros que hacen parte de una comunidad educativa.

Cabe destacar que la formación religiosa, no solo se ve reflejada en el campo de la educación, sino en las diferentes profesiones donde se desenvuelve el ser humano. Bien, existen aspectos con los cuales hemos podido llegar a establecer vínculos o similitudes ideológicas entre nuestros entrevistados, entre estos aspectos tenemos; El Magister Sigfredo Enríquez menciona: “la ética profesional, por ejemplo, es el bastión de toda persona que de una u otra manera ha estado vinculada a ese sentimiento religioso”.

Y el entrevistado, Magister Cesar Ibarra, comenta: “Que la gente sea coherente, que sea recta en sus cosas y para eso la religión ayuda”, además afirma “sí uno es coherente, la vida misma se encarga de compensarlo, pero si uno pues no es coherente termina mal”.

Teniendo en cuenta las apreciaciones de los entrevistados es posible comprender que los dos convergen en cuanto al sentido y valor que le dan a obrar desde una ética y unos principios morales, los cuales podemos mencionar, han sido infundidos desde la misma formación religiosa, dichos principios los podemos relacionar con la coherencia y ello está estrechamente relacionado con la ética.

Se considera entonces que dichos principios son la base fundamental para lograr un equilibrio en la sociedad, un equilibrio desde el punto de vista de la justicia, de la honestidad, la equidad social. Valores que lastimosamente se han ido diluyendo en algunos grupos humanos, debidos tal vez, a la ausencia o desatención por parte de algunos grupos humanos a la formación religiosa.

Pues bien, es preciso apreciar que cuando las personas asumen este tipo de roles, lastimosamente han llegado a perder el regalo más preciado de Dios, la vida, por lo cual es pertinente en este aparte tener en cuenta la afirmación de nuestra entrevistada Luz Nelly Rengifo cuando dice: “uno debe hacer como el profeta, anunciar, denuncia y correr riesgos”. Entonces es posible cuestionar ¿Por qué razón el obrar desde una ética se ha vuelto una tarea difícil de cumplir?

Así entonces, puede llegar a ser algo complicado el actuar desde una ética o con honestidad en el mundo de hoy donde los valores han pasado a un segundo plano y la juventud ha cambiado tanto con relación a los años pasados.

Por otra parte, cada entrevistado desde su labor ha tratado de asumir un “síndrome de salvador”. Nos atrevemos a hacer este tipo de comentario ya que desde su quehacer profesional dejan entrever su misión pastoral, una misión que seguramente fue germinando a través del tiempo y como principal abono de ello ha sido la formación

religiosa, y se ve reflejada en cada expresión, en cada actuar, que está impregnado de la misma. Pero la situación no termina ahí, sino que se debe tener presente que lo que regula las relaciones sociales y el actuar de las personas es la ética y desde luego la moral impresa por aquellos valores que se construyen desde la familia y se fortalecen en la escuela. De ahí en adelante el actuar de cada persona está regulado desde la misma ética, la cual debe ser visible en los acontecimientos de la vida cotidiana.

En este mismo sentido, a través del proceso investigativo, es preciso apreciar que el Magister Sigifredo Enríquez Martínez, actualmente docente pensionado de la Universidad de Nariño, dedicó su vida laboral a tratar de orientar, a través de la educación en la filosofía y la ética profesional, a los estudiantes universitarios que estuvieron bajo su responsabilidad, haciendo el bien, indiscutiblemente a través de su identidad, considerada por algunos de sus estudiantes como austera, producto de su proceso de formación religiosa, y visible hasta el momento cuando nos concedió la entrevista. Él a pesar de estar retirado de la docencia, continúa orientando, desde su vocación, a quienes ayudan en su parroquia, comparte plenamente la idea de continuar trabajando en bien de la comunidad para buscar la salvación de todos, incluido él mismo, desde lo que podríamos considerar su “síndrome de salvador”.

De igual manera se podría afirmar que el Doctor Carlos Eduardo Vasco Uribe durante toda su vida le ha hecho enormes contribuciones a quienes han compartido con él, desde la academia, desde la orientación religiosa, desde su formación profesional y desde su enriquecimiento cognitivo ha buscado la orientaciones de varias generaciones desde las ciencias de la teología, la filosofía y las matemáticas; ha permitido que sus discípulos crezcan intelectual y espiritualmente haciendo el bien, también desde su trabajo con las diferentes comunidades, cumpliendo en el pasado con su compromiso sacerdotal y actualmente desde la academia en los niveles de educación superior y sus brillantes conferencias, por las cuales orienta a la sociedad actual desde su formación científica y religiosa, con lo cual se podría determinar que en él se presentan características que le permiten identificarse con “el síndrome de salvador”.

Por su parte el Doctor Héctor Fabio Ospina Serna, continúa su labor como investigador y pensador de la situación latinoamericana, buscando ayuda para los más necesitados, trabajando fuertemente por la niñez y la juventud actual, que se encuentran sumidas en una crisis de valores impresionantes y que han permitido un gran deterioro de la sociedad. Por lo cual en él, a pesar de no compartir en este momento la institucionalidad de la iglesia católica, continúa desde su proceso de formación, trabajando por un mundo mejor, haciendo el bien que desde su espiritualidad le permite trascender por medio de acciones que lo satisfacen y le dan respuesta a su razón de ser en este mundo, lo cual podríamos considerar hace parte “del síndrome de salvador”.

En igual sentido la Magister Luz Nelly Rengifo Quintero desde su vocación y convicción religiosa católica permanente orienta a las nuevas juventudes teniendo presente una concepción amplia de la diversidad religiosa, respetando mucho las creencias de los otros y diferenciando el concepto de formación religiosa de educación religiosa escolar, de tal forma que desde sus principios de vida comparte “el síndrome

de salvador” sin atropellar a los demás en su propia cultura, dejando de lado el tradicionalismo religioso, el fanatismo y en ningún momento siendo extremista, sino con una mentalidad abierta a los nuevos tiempos que posibilitan la presencia de la diversidad religiosa en el aula, siendo respetuosa de los demás a través del reconocimiento de la alteridad de los otros, los que piensan distinto, los que son de otras culturas o de otras razas, todo esto favorecido por su vida como misionera del Instituto Secular Fieles Siervas de Jesús, la cual le ha permitido compartir con otras culturas que han generado en ella una concepción religiosa muy acorde con el momento que vivimos actualmente con relación a la diversidad religiosa en el aula.

Así mismo, el Magister Cesar Oswaldo Ibarra desde su desempeño como sacerdote con las comunidades que trabajó en el pasado, y actualmente como docente universitario, padre de familia y directivo de los scouts en la ciudad de Pasto continúa trabajando fuertemente por el bienestar de la juventud Nariñense, tratando de cambiar las dificultades sociales que se presentan en la actualidad por la carencia de valores y la crisis moral de la sociedad, como él mismo afirma, haciendo vida lo que en pasado como sacerdote predicó y ahora desde sus nuevos roles, tiene la oportunidad de vivir, reconocimiento que para él nunca dejará de ser sacerdote, porque “el sacerdocio es para siempre”; de esta manera sigue haciendo vida actualmente “el síndrome de salvador”.

Por otra parte los cinco entrevistados concuerdan que la formación religiosa deja huellas o marcas profundas en cada uno de ellos, aunque las denominan de manera diferente, pero en sí, hacen referencia a que la religión se refleja en su diario vivir, en su relación con los demás, lo cual se pueden determinar en cada una de las entrevistas, el Magister Sigifredo hace referencia a su “aspecto austero” propio de la identidad de los religiosos católicos, o como menciona el Doctor Carlos Vasco cuando habla de la “impresión de carácter” como algo imborrable de su personalidad ante los demás que aun después de haber dejado de ser sacerdote, la gente todavía lo reconoce como tal. Así mismo el Doctor Héctor Fabio hace referencia a la “impresión de carácter” dejada por la formación religiosa que le permite seguir pensando en la situación social de Latinoamérica y como él dice “jugársela por los que no tienen nombre”. De igual manera la Magister Luz Nelly Rengifo quien vive su vocación religiosa a plenitud, compartiendo desde el campo educativo los nuevos procesos de educación religiosa desde una perspectiva amplia, teniendo presente la diversidad religiosa en el aula y la libertad de culto existente en Colombia después de la constitución de 1991. Por último el Magister Cesar Ibarra que considera que la “impresión de carácter” es para siempre, de tal forma que así se haya retirado del sacerdocio continúa ejerciendo su labor pastoral desde la educación universitaria, en su hogar y con los scouts con quienes comparte de manera voluntaria.

Desde la categoría apariencia austera e identidad determinada por la formación religiosa se hace evidente en el síndrome de salvador ya que dentro de la religión católica una de las características para alcanzar la salvación tiene que ver con una vida sobria, sin excesos ni derroches, al respecto Quevedo (2013, p.1) escribe: “La vida austera es de suma importancia para llegar a vivir conforme a una ética plena, auténtica, aunque sea con los altibajos de la debilidad humana. Sin austeridad de vida

lo anterior no es factible”. Por lo anterior es posible afirmar que nuestros cinco entrevistados como parte de su identidad manifiestan aspectos de vida austera que es propia de la formación religiosa como huella vital y que se deja al descubierto en la sencillez y generosidad con que realizan cada una de sus acciones.

Además, desde la categoría la formación religiosa y el crecimiento académico, es posible observar que a los cinco entrevistados su formación religiosa les permitió crecer académicamente desde sus propias individualidades y alcanzar el reconocimiento como tal desde diferentes campos del conocimiento, aparte del Teológico, alcanzando grados similares de preparación intelectual, bastante altos en educación superior, lo cual les ha permitido continuar su camino de “salvación” a través de la educación de nuevas generaciones y el apoyo a la sociedad desde sus conocimientos teológicos y científicos, dejando de esta manera en claro que la religión católica no está en contra de la ciencias como se escribe en la *Gaudium et spes* del concilio vaticano II (Pablo VI, 1965b, GD 44):

De igual manera, la Iglesia reconoce los muchos beneficios que ha recibido de la evolución histórica del género humano.

La experiencia del pasado, el progreso científico, los tesoros escondidos en las diversas culturas, permiten conocer más a fondo la naturaleza humana, abren nuevos caminos para la verdad y aprovechan también a la Iglesia. Ésta, desde el comienzo de su historia, aprendió a expresar el mensaje cristiano con los conceptos y en la lengua de cada pueblo y procuró ilustrarlo además con el saber filosófico... Para aumentar este trato sobre todo en tiempos como los nuestros, en que las cosas cambian tan rápidamente y tanto varían los modos de pensar, la Iglesia necesita de modo muy peculiar la ayuda de quienes por vivir en el mundo, sean o no sean creyentes, conocen a fondo las diversas instituciones y disciplinas y comprenden con claridad la razón íntima de todas ellas. Es propio de todo el Pueblo de Dios, pero principalmente de los pastores y de los teólogos, auscultar, discernir e interpretar, con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la palabra divina, a fin de que la Verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada en forma más adecuada.

La Iglesia, por disponer de una estructura social visible, señal de su unidad en Cristo, puede enriquecerse, y de hecho se enriquece también, con la evolución de la vida social, no porque le falte en la constitución que Cristo le dio elemento alguno, sino para conocer con mayor profundidad esta misma constitución, para expresarla de forma más perfecta y para adaptarla con mayor acierto a nuestros tiempos. La Iglesia reconoce agradecida que tanto en el conjunto de su comunidad como en cada uno de sus hijos recibe ayuda variada de parte de los hombres de toda clase o condición. Porque todo el que promueve la comunidad humana en el orden de la familia, de la cultura, de la vida económico-social, de la vida política, así nacional como internacional, proporciona no pequeña ayuda, según el plan divino, también a la comunidad eclesial, ya que ésta depende asimismo de las realidades externas.

Ahora bien, en este punto es importante comprender que en el momento actual las ciencias no son aisladas y que la teología como tal tampoco lo es, sin embargo en este punto encontramos discrepancia entre la opinión de nuestros entrevistados, el Magister Sigifredo considera que la religión y la ciencia no pueden estar separadas sino que se deben complementar, el Doctor Carlos Vasco considera que si las ciencias se encuentran muy alejadas de la teología no tienen dificultades entre ellas pero, si son muy próximas como las ciencias sociales, sí van a tener conflicto. Por su parte, el Doctor Héctor Fabio Ospina considera que sí hay puntos de discordancia entre las

ciencias y la religión. Para la Magister Luz Nelly Rengifo no deben existir dificultades entre ellas porque ambas fueron creadas por Dios y pueden ser complementarias, así mismo el Magister Cesar Ibarra opina que entre ellas no hay controversia porque la teología también es considerada una ciencia y por tanto no debe chocar con otras ciencias. Al respecto en este aparte es pertinente cita a Martínez de la Fe (2013, p. 1) cuando afirma:

Los conocimientos que hemos alcanzado respecto al universo, la estructura fundamental de la materia, la naturaleza de la conciencia, el descubrimiento del espacio-tiempo o del genio genético, propician que desde el campo científico se hagan incursiones espontáneas en el terreno de la filosofía y de la teología. La ciencia ya no está aislada en ningún campo concreto de investigación, porque ha descubierto, de un lado, que cualquier aspecto del mundo forma parte de un todo complejo, y de otro lado, que un conocimiento no puede desarrollarse sin el apoyo de otras disciplinas.

La interdisciplinariedad es no sólo la moda, sino la lógica consecuencia del descubrimiento de la complejidad. La filosofía y la teología, que se consideraban al margen del conocimiento científico, se han visto implicadas de esta forma en el esfuerzo humano por una comprensión más amplia de lo que ha dado en llamarse mundo objetivo o real. La física es uno de los campos donde con más frecuencia se producen incursiones filosóficas, hasta el punto de que los físicos de nuestros días podemos clasificarlos en materialistas o idealistas, de la misma forma que dividimos a los pensadores de las diferentes épocas según crean que el espíritu es anterior o posterior a la materia.

Ahora, hay físicos que incluso reivindican la física como la nueva teología, asegurando no sólo que Dios es una exigencia de la evolución tal como la conocemos hoy, sino también que la resurrección de los muertos se deduce de ecuaciones matemáticas, al igual que la existencia del cielo y del infierno. Una parte del discurso teológico es hoy reivindicado desde el ámbito científico, si bien con otro vocabulario y conceptos. Hay diversas teorías, como la de la Realidad Última, que parecen explicar a su manera la trascendencia inmanente del mundo que nos revela la teología.

[...] Todas estas evoluciones del conocimiento humano nos señalan una posible convergencia entre ciencia y teología que puede despertarnos del doble espejismo que padecemos: primero, que la vida humana es un episodio intrascendente de la evolución cósmica (y por lo tanto manipulable genéticamente sin mayor rigor ético); segundo, que la realidad última del mundo es asequible al conocimiento humano.

Por ello, más que rechazarse o aislarse en sus respectivos campos de conocimiento, ciencia y teología están abocadas a un diálogo común con la filosofía del que debe salir nueva luz para la aproximación a lo que las tres disciplinas pretenden: el conocimiento y la comprensión de la vida, la inteligencia y el amor en todas sus manifestaciones.

Por otra parte la categoría correspondiente a la formación religiosa como posibilidad de pensamiento contribuye a la búsqueda de la salvación porque, a través del pensamiento, los seres humanos estamos en la capacidad de discernir y reconocer el bien y el mal, además por medio de ellos somos libres de decidir qué camino coger y para dónde ir, por lo cual cada uno de nuestros entrevistados ha decidido de manera voluntaria y ética qué sentido darle a su vida individual en su camino de salvación. En Saludalia (2002, p.1) dentro de las definiciones de pensamiento que ahí se encuentran, una lo define como “la capacidad de anticipar las consecuencias de la conducta sin realizarla”. Además determina:

El pensamiento implica una actividad global del sistema cognitivo con intervención de los mecanismos de memoria, atención, procesos de comprensión, aprendizaje, etc. Es una experiencia interna e intrasubjetiva. El pensamiento tiene una serie de características particulares, que lo diferencian de otros procesos, como por ejemplo, que no necesita de la presencia de las cosas para que éstas existan, pero la más importante es su función de resolver problemas y razonar.

Entonces se podría concluir que el pensamiento permite adelantarse a las consecuencias de las acciones humanas, es subjetivo, permite dar solución a los dilemas que diariamente el ser humano afronta en la vida y no necesita del materialismo para determinar que algo existe, "Jesús le dijo: ¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto!" (Jn 20, 29).

Haciendo referencia a la Formación religiosa Vs Educación religiosa escolar encontramos que todos los entrevistados han tenido la oportunidad de trabajar con la diversidad religiosa en el aula y cada uno de ellos sin dejar de lado la formación religiosa como huella vital ha permitido la libertad de opinión y de culto de sus estudiantes, con quienes han generado espacios de diálogo a través del respeto a la alteridad del otro y la defensa de sus ideas por medio de argumentos válidos que conducen al proceso de salvación de docentes y estudiantes desde sus creencias religiosas porque las diferentes religiones en el mundo buscan dar sentido a los interrogantes por el ser humano planteados y por ello Pablo VI, (1965a, p. 1) en la Declaración: *Nostra Aetate*, sobre las relaciones de la iglesia con las religiones no cristianas escribió:

Así también las demás religiones que se encuentran en el mundo, se esfuerzan por responder de varias maneras a la inquietud del corazón humano, proponiendo caminos, es decir, doctrinas, normas de vida y ritos sagrados.

La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que, por más que discrepen en mucho de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres. Anuncia y tiene la obligación de anunciar constantemente a Cristo, que es "el Camino, la Verdad y la Vida" (*Jn 14,6*), en quien los hombres encuentran la plenitud de la vida religiosa y en quien Dios reconcilió consigo todas las cosas.

Por consiguiente, exhorta a sus hijos a que, con prudencia y caridad, mediante el diálogo y colaboración con los adeptos de otras religiones, dando testimonio de fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que en ellos existen.

Entendidas de esta manera las religiones, no deberían chocar ni entrar en conflicto, sino que deberían coexistir en medio del respeto a la alteridad de los otros que buscan el sentido de su vida a través de otras creencias y tradiciones debido a la diversidad presente en los seres humanos, teniendo claro que las sociedades actuales son multiétnicas y pluriculturales en la mayoría de los casos.

En la última categoría de la investigación se encuentra que la formación religiosa es para siempre puesto que está ligada a un estilo de vida al ser confesional y por ello los

cinco entrevistados la presentan como huella vital y se hace presente en cada una de sus intervenciones en los diferentes campos de interacción social en los que se desarrollan actualmente porque en la religión católica, todos, no solo quienes aspiran a ser religiosos o sacerdotes, por la condición de ser hijos de Dios adquirida en el momento del bautizo, como una marca imborrable de la vida, buscamos nuestra salvación y la de los demás, Buela (2013, p. 16) afirma:

«Los tres sacramentos del bautismo, de la confirmación y del orden sacerdotal confieren, además de la gracia, un carácter sacramental o “sello”, por el cual el cristiano participa del sacerdocio de Cristo y forma parte de la Iglesia según estados y funciones diversos. Esta configuración con Cristo y con la Iglesia, realizada por el Espíritu, es indeleble; permanece para siempre en el cristiano como disposición positiva para la gracia, como promesa y garantía de la protección divina y como vocación al culto divino y al servicio de la Iglesia.

Aunque nuestros entrevistados consideran que la formación religiosa deja huellas vitales para toda la vida, encontramos que cuatro de nuestros entrevistados decidieron declinar de la vida clerical, posiblemente por las exigencias de la institucionalidad de la misma, la cual, como ellos afirman tiene que ver con la individualidad de cada ser humano, estrechamente relacionada con la diversidad de la especie humana y con las opciones de vida que se presentan durante la existencia terrenal.

Hoy las investigaciones científicas más modernas, las ciencias de la vida, de los sistemas vivos, nos dicen claramente que es necesario un profundo cambio paradigmático: donde hay vida hay desequilibrio, *hay diversidad*, hay variedad, hay inestabilidades, hay indeterminación, impredecibilidad..., pero ello da lugar a nuevas estructuras de orden, complejidad, y de vida más elevadas. Estas no son características negativas ni amenazantes, sino positivas; son procesos naturales de la vida, de lo humano, porque donde hay equilibrio estático, donde hay uniformidad, homogeneidad, simplificación, determinación, predecibilidad, estabilidad, hay muerte, no hay dinamismo, no hay sistemas vivos (Cárdenas, 2011, p. 1).

Así las cosas, cada uno es libre de cambiar en el tiempo, bien sea por enfermedad, por no sentirse bien con la institucionalidad de la religión, por encontrar otros caminos para su salvación, o por sentirse emocionalmente solo, o por otras razones que hacen parte de su diversidad, que es definida por Cárdenas (2011, p. 2) como: “una condición de la vida en comunidad, cuyos procesos vitales se relacionan entre sí, y se desarrollan en función de los factores culturales de un mismo ambiente, donde tanto relación como variedad aseguran y potencian las particularidades individuales”, que en últimas cumple con los designios de Dios de hacernos “únicos e irrepetibles”.

Diversidad es entender la variedad que produce lo ecológico, lo biológico, lo familiar, lo escolar, lo cultural y lo social.

Pensar sobre la diversidad es hacerlo sobre la naturaleza y las características de la realidad que nos envuelve. Negar las diferencias sería como negar la propia existencia y la de los demás, configurada como una identidad propia e irrepetible, conformada histórica y colectivamente a partir de la experiencia e interrelación de elementos genéticos, ambientales y culturales (Cárdenas, 2011, p. 3).

Con respecto a los autores que mencionan los entrevistados, se encuentra que todos referencian a Santos de la Iglesia Católica que desde su santidad inspiran a cada

uno de los entrevistados en la búsqueda de la razón de ser humano en la tierra, los Santos a través de su vida cumplían con los principios enseñados por Cristo y los ponían en práctica por medio del servicio a los demás, siempre haciendo el bien, algunos desde sus primeros años y otros después de un cambio en su vida, cuando sienten “el llamado” a cumplir los designios de Dios.

Los santos son los verdaderos protagonistas de la evangelización en todas sus expresiones. Ellos son, también de forma particular, los pioneros y los que impulsan la nueva evangelización: con su intercesión y el ejemplo de sus vidas, abierta a la inspiración del Espíritu Santo, muestran la belleza del Evangelio y de la comunión con Cristo a las personas indiferentes o incluso hostiles, e invitan a los creyentes tibios, por decirlo así, a que con alegría vivan de fe, esperanza y caridad, a que descubran el «gusto» por la Palabra de Dios y los sacramentos, en particular por el pan de vida, la eucaristía. Santos y santas florecen entre los generosos misioneros que anuncian la buena noticia a los no cristianos, tradicionalmente en los países de misión y actualmente en todos los lugares donde viven personas no cristianas. La santidad no conoce barreras culturales, sociales, políticas, religiosas. Su lenguaje – el del amor y la verdad – es comprensible a todos los hombres de buena voluntad y los acerca a Jesucristo, fuente inagotable de vida nueva (Benedicto XVI, 2012, p.1).

Finalmente es posible concluir que todos han vivido la transformación del país de un estado ligado a la Iglesia, a un estado social de derecho donde se reconocen otras religiones en Colombia con igualdad de derechos que la religión católica, lo cual es fuente de pensamiento para cada uno de los entrevistados desde su quehacer docente, acatando la normatividad sin dejar de lado su huella vital estructurada en la formación religiosa, viviéndola desde su quehacer profesional como constructores y generadores de cambio en la juventud actual, a través del síndrome de salvador en las aulas de clases, respetando sus principios y creencias, atendiendo a la diversidad religiosa, sin generar exclusión ni discriminación alguna.

PROSPECTIVAS

La religión hace parte de la vida cotidiana de todos los seres humanos porque está estrechamente ligada a la cultura de las sociedades y se adquiere en medio de la familia que comulga y práctica la institucionalidad de la misma, porque las religiones deben ser confesionales, vivenciales, son un estilo de vida a través de la cual se busca dar sentido a los múltiples interrogantes sobre su existencia terrenal y alcanzar su trascendencia por medio de ritos establecidos en la institucionalidad de las diversas religiones existentes en el mundo.

La formación religiosa deja huellas vitales para toda la vida, y aunque se deje la institucionalidad de la religión, ellas se siguen presentando consciente o inconscientemente en el quehacer diario de quien en algún momento de su vida recibió formación religiosa, la cual comienza en el hogar de nacimiento, se fortalece en la práctica familiar y la orientación del catecismo de cada religión.

En la actualidad la diversidad religiosa es una realidad ineludible que se presenta por la existencia de la diversidad humana generada por la herencia y el medio social en el que se desarrolla la vida, pero no debe ser generadora de conflicto si se tiene en cuenta que somos diversos y tenemos la capacidad de reconocer la alteridad de los otros con quienes compartimos los diferentes espacios sociales, generando de esta forma en el aula espacios de diálogo que no atropellen ni descalifiquen ideologías ni creencias religiosas.

Por lo anterior se debe tener en cuenta el papel que juega los educadores es de gran responsabilidad y trascendencia ya que su labor como mediador en el proceso educativo es de propiciar espacios de convergencia entre los diferentes posturas e ideologías que enriquezcan la cultura de sus estudiantes y por el contrario las diferencias no sean motivo de discriminación o rechazo.

Después de la constitución de 1991 en Colombia las instituciones educativas deben permitir la libertad de culto a cada uno de los estudiantes y por lo tanto no pueden tener procesos de formación religiosa excluyentes sino currículos dirigidos y estructurados pensando en la diversidad religiosa en el aula.

De hecho en el aula de clase encontramos gran diversidad ideológica, religiosa la cual es inherente a cada grupo social, por su misma condición humana, lo que implica el reconocimiento y respeto hacia la diferencia desde las mismas posturas de sus actores como seguidores y receptores de otro tipo de creencias.

La ciencia y la religión aún no se ponen de acuerdo en algunos aspectos de la vida humana para lo cual quienes nos encontramos en medio de esta disyunción buscamos un punto de equilibrio que no vaya en contra de los principios religiosos ni científicos, teniendo presente siempre que el ser humano es libre de elegir lo mejor para sí mismo de acuerdo a su convicción.

La formación religiosa como opción clerical es una alternativa para quienes sienten el llamado a ser parte de este grupo eclesiástico, sin embargo es pertinente entender que este oficio es bastante exigente y requiere de un gran convencimiento vocacional que llene todos los espacios de quien opta por este estilo de vida.

Cada uno de nuestros entrevistados tiene unas percepciones diferentes en cuanto a la experiencia religiosa la cual ha influido de manera significativa en el pasado y el presente de sus vidas, evidenciando que la religión es un aspecto que lleva a actuar de determinadas formas y de una u otra manera regula el comportamiento de los sujetos en medio de la sociedad.

Es de gran importancia referirnos a la espiritualidad que imprime la formación religiosa y que dicha espiritualidad se la asume de diferentes maneras según las experiencias previas que se puede adquirir, de tal manera que encontramos percepciones en las cuales en algunos casos la espiritualidad se la asocia a la formación religiosa o se la asume desde la ética, apropiadas por el sujeto, la asume para vivir en colectivo y a su vez le permite regular las relaciones sociales.

Resulta interesante como la religión imprime carácter en los distintos entrevistados, y ello se ve reflejado en su actuar, en el reconocimiento de las personas que se encuentran a su alrededor y los siguen tratando como lo que fueron en el pasado, como miembros de una determinada congregación religiosa, con el respeto y la admiración que ello implica en medio de la sociedad.

Finalmente podemos concluir haciendo la siguiente consideración: la formación religiosa es incidente en el proceso de formación de las personas sea cual fuere la tendencia religiosa, ya que de una u otra manera es la religión quien imprime principios que están ligados con la ética, con la moral y lógicamente con el desarrollo de la espiritualidad del ser humano, por lo tanto difícilmente el hombre puede desligar de su vida la formación religiosa como tal.

Como educadores de niños y jóvenes estamos sujetos a aceptar retos los cuales nos invitan a asumir actitudes de respeto por la diferencia y ante todo ser sujetos de convergencia y respeto a la alteridad para formar a la juventud con unos principios claros los cuales les permita desarrollarse desde la dimensión personal y espiritual, generando las bases de un equilibrio que debe asumir el ser humano en medio de una sociedad cambiante.

BIBLIOGRAFÍA

- ABC.es. (2012). *El Cristianismo se convierte en la primera religión de África*. Madrid, 24 sep. 2012. Recuperado el 8 de marzo de 2013 de <http://www.abc.es/20120922/sociedad/abci-cristianismo-religion-africa-201209211857.html>
- Agreda, E. (2004). *Guía de investigación cuantitativa interpretativa*. San Juan de Pasto, Colombia: Graficab.
- Agreda, E. y Romero, O. (2007). *Los modelos pedagógicos, una dinámica para la transformación de la educación superior*. San Juan de Pasto, Colombia: Tecnografic.
- Álvarez, J. (1985). *¿Qué es qué en Pasto?*. San Juan de Pasto, Colombia: Tipografía Javier.
- Arboleda, C. (2000). *Aspectos históricos del pluralismo religioso en Colombia*. Recuperado el 20 de mayo de 2012, de http://www.naya.org.ar/congreso2000/ponencias/Carlos_Arboleda_Mora.htm
- Benedicto XVI. (2012). *Los santos son los verdaderos protagonistas de la evangelización en todas sus expresiones*. Recuperado el 15 de marzo de 2013 de <http://es.catholic.net/santoral/147/2520/articulo.php?id=56103>
- Betancur, A., Acevedo, W. y Cadavid, A. (2010). *Educación religiosa en contexto*. Pereira, Colombia: Universidad Católica Popular de Risaralda. Recuperado el 20 de mayo de 2012, de <http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/coleccionmaestros/article/view/812/744>
- Bertaux, D. (1999). *El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades*. Recuperado el 22 de mayo de 2012, de <http://preval.org/files/14BERTAU.pdf>
- Biografías y vidas. (2004-13). *Buscador de biografías*. Disponible en <http://www.biografiasyvidas.com>
- Bórmida, J. (s.f.). *El franciscanismo como paradigma de una nueva cultura de la vida*. Recuperado el 02 de septiembre de 2012 de <http://www.franciscanos.net/mfal/bormida1.htm>
- Buela, C. (2013). *Sacerdotes para siempre, capítulo 1, Jesucristo, Sumo y Eterno sacerdote, literal 7, Espiritual "yerra": el carácter sacerdotal*. Recuperado el 4 de marzo de 2013 de <http://es.catholic.net/escritoresactuales/878/937/articulo.php?id=38427>

- Cajías, J. (2012). *Comunicado pastoral sobre las modificaciones al concordato*. Recuperado el 14 de abril de 2013 de http://www.cec.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=447:conferencia-episcopal-de-colombia-modificaciones-al-concordato-de-1973&catid=62&Itemid=278
- Cañasanta. (2005). *¿Qué son los jesuitas o la compañía de Jesús?*. Recuperado el 14 de abril de 2013 de <http://www.canasanta.com/2013/03/14/que-son-los-jesuitas-o-la-compania-de-dios/>
- Caradonna, A. (1999). *Fray Anselmo Caradonna V., La fuerza de su amor en la palabra y la acción*. San Juan de Pasto, Colombia: Graficolor.
- Cárdenas, C. (2011). *La diversidad en la diversidad*. Recuperado el 26 de abril de 2012 de http://cedum.umanizales.edu.co/contenidos/mae_diversidad/educacion_diversidad_pasto_ch5/criterios_conceptuales/recursos_estudio/pdf/diversidad_en_diversidad.pdf
- Chinmoy, S. (2010). *¿Qué es la espiritualidad?*. Recuperado el 02 de septiembre de 2012 de http://www.srichinmoy.org/espanol/espiritualidad/que_es_espiritualidad/
- Compañía de Jesús. (2013). *¿Quiénes somos?*. Recuperado el 14 de abril de 2013 de <http://www.s-ignacio.com/jesuitas/quienes-somos>
- Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). (1989). *La formación sacerdotal, documentos eclesiales 1965-1988 (2ª Ed.)*. Santafé de Bogotá, Colombia: CELAM.
- "*Constitución Política de Colombia*", 1886, Recuperada el 14 de mayo de 2012, de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=7153#1>
- "*Constitución Política de Colombia*", 1991, Recuperada el 14 de mayo de 2012, de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4125#0>
- De la Torre, R. (1996). *El péndulo de las identidades católicas: oscilaciones entre representaciones colectivas y reconocimiento institucional*. Recuperado el 26 de abril de 2012, de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31600306>
- De Paris, G. (1932). *La espiritualidad de San Francisco de Asís*. Recuperado el 16 de febrero de 2013 de <http://www.franciscanos.org/sfa/gratien5.htm>
- Díaz, M. (s.f.a). *Aproximaciones al campo intelectual de la educación*. Recuperado el 17 de julio de 2012, de <http://es.scribd.com/doc/50757200/Campo-intelectual>

Díaz, M. (s.f.b). *De la práctica pedagógica al texto pedagógico*. Recuperado el 18 de junio de 2012, de http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab01_05arti.pdf

Diccionario Planeta de la lengua española usual. (1988). Santafé de Bogotá, D.C., Colombia: Editorial Planeta S.A.

Drekonja-Kornat, G. (2002). *Manfred A. Max-Neef (1932), El desarrollo a la medida humana*. En *Desarrollo y Cooperación* No. 2, marzo/abril 2002, p.25-29. Recuperado el 26 de noviembre de 2012 de <http://www3.giz.de/E+Z/zeitschr/ds202-10.htm>

Drewermann, E. (1995). *Clérigos, psicograma de un ideal*. Madrid, España: Editorial Trotta, S.A.

El libro de los valores. (2002). Santafé de Bogotá, D.C., Colombia: Casa Editorial El Tiempo.

Escobar, L. (s.f.). *Figuras, narración y texturalidad en la pintura latinoamericana, línea de tiempo*. Recuperado el 01 de noviembre de 2012 de <http://www.unalmed.edu.co/mediateca/pinturaLatinoamericana/linea%20de%20tiempo/Untitled-7.swf>

Etchenique, J. (2006). *Docencia y conciencia. El compromiso social en el trabajo docente*. Recuperado el 25 de abril de 2012, de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=153114357006#>

Eternal Word Television Network, Inc. (EWTN – Fe). (s.f.a). *San Ignacio de Loyola*. Recuperado el 08 de octubre de 2012 de http://www.ewtn.com/spanish/saints/ignacio_de_loyola.htm

Eternal Word Television Network, Inc. (EWTN – Fe). (s.f.b). *San Juan Eudes*. Recuperado el 26 de noviembre de 2012 de http://www.ewtn.com/spanish/saints/Juan_Eudes_8_19.htm

Eternal Word Television Network, Inc. (EWTN – Fe). (s.f.c). *Santa Teresa de Jesús*. Recuperado el 11 de noviembre de 2012 de http://www.ewtn.com/spanish/saints/teresa_de_jesus.htm

Farrel, R. (s.f.). *Una época de polémicas: críticos y defensores de la educación católica durante la regeneración*. Recuperado el 21 de mayo de 2012, de http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce35_03ensa.pdf

Ferrarotti, F. (2011). *Las historias de vida como método*. En *Acta sociológica*, núm. 56, septiembre – diciembre, 2011. Pp. 95-119. Recuperado el 23 de mayo de 2012, de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras/article/view/29459>

- Fletscher, C., Cuellar, S. y Sanabria, F. (2008). *La enseñanza pluralista de la religión: ¿una utopía?*. Revista internacional magisterio N 30, diciembre 2007 – enero 2008. Recuperado el 18 de mayo de 2012 de http://www.magisterio.com.co/web/index.php?option=com_content&view=article&id=87:investigacion&catid=59:revista-no-30&Itemid=63
- Familydoctor.org. (2008). *Espiritualidad y salud*. Recuperado el 02 de septiembre de 2012 de <http://familydoctor.org/familydoctor/es/prevention-wellness/emotional-wellbeing/mental-health/spirituality-and-health.html>
- Fundación Ortega – Marañón. (s.f.). *José Ortega y Gasset*. Recuperado el 04 de septiembre de 2012 de <http://www.ortegaygasset.edu/fog/ver/2/jose-ortega-y-gasset>
- García, J. (2000). *Teología de la vida religiosa*. Madrid, España: Biblioteca de autores cristianos.
- Gerhardt, H. (1999). *Paulo Freire (1921-1997)*. Recuperado el 11 de noviembre de 2012 de http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/publications/ThinkersPdf/freires.pdf
- Gómez, R. (1996). *Ética, problemas morales de la existencia humana*. Madrid, España: Editorial Magisterio, S.A. y Editorial Casals, S.A.
- González, F. (2005). *La Iglesia en el siglo XX. Las reformas al concordato*. Recuperado el 22 de febrero de 2013 de <http://www.banrepultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/septiembre2002/laiglesiaXX.htm>
- González, F. (2008). *La iglesia como actor de la gobernanza en Colombia*. Recuperado el 22 de febrero de 2013 de <http://www.institut-gouvernance.org/fr/document/fiche-document-148.html>
- Guerrini, S. (2011). *Las marcas de la vida*. Recuperado el 13 de julio de 2012 de <http://www.sebastianguernini.com/esp/las-marcas-de-la-vida/>
- Hernández, D.; Estrada, S.; Hincapié, D.; Hincapié J. (s.f.). *Décadas de los años 80'S Y 90'S en Colombia*. Recuperado el 25 de noviembre de 2012 de <http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=68093>
- Hernández, R., Acosta, S., Guerrero, O., Rojas, E. y Enríquez, S. (2007). *Teleología, hacia el futuro deseable*. San Juan de Pasto, Colombia: Edinar.
- Hernández, R. (2007). *Padre Guillermo de Castellana, apóstol de la educación*. San Juan de Pasto, Colombia: papeles y papeles.

Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª Ed.). México, D. F., México: McGraw Hill Interamericana.

Hist.Empr.co. (s.f.). *Década del 70*. Recuperado el 11 de noviembre de 2012 de <http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=14107>

Instituto del Verbo Encarnado.org. (s.f.). *El voto de castidad, vida religiosa*. Recuperado el 06 de noviembre de 2012 de <http://www.vocaciones.org.ar/votodecastidad>

Instituto Sacerdos. (2013a). *Formación integral y eminentemente pastoral*. Recuperado el 23 de febrero de 2013 de <http://es.catholic.net/sacerdotes/841/3078/articulo.php?id=38830>

Instituto Sacerdos. (2013b). *Formación Intelectual: Capacidad y hábitos intelectuales*. Recuperado el 23 de febrero de 2013 de <http://es.catholic.net/sacerdotes/841/3078/articulo.php?id=41253>

Instituto Sacerdos. (2013c). *Formación Intelectual: Cultura general y técnicas de comunicación*. Recuperado el 23 de febrero de 2013 de <http://es.catholic.net/sacerdotes/841/3078/articulo.php?id=41354>

Journet, C. (1962). *Teología de la iglesia, (2ª Ed.)*. Pamplona, España: Ediciones Desclee de Brouwer.

Knight, K. (1999). *Salvación, en Enciclopedia Católica, vol. I*. Recuperado el 14 de abril de 2013 de <http://ec.aciprensa.com/s/salvacion.htm>

Llorens, E. (2010). *¿Qué es la espiritualidad Cristiana?*. Recuperado el 16 de febrero de 2013 de <http://www.centroloyolapamplona.org/espiritualidad-ignaciana/comentarios/%C2%BFque%20es%20espiritualidad%20cristiana/>

Manual de formación bíblica. (2003-2004). *La biblia y la historia de la salvación*. Recuperado el 8 de marzo de 2013 de <http://www.rosario.org.mx/doctrina/forma0304/tema%205.htm>

Mardones, T., Poblete, I. & Reyes C. (s.f.). *Los ejercicios espirituales de San Ignacio y el proceso de individualización Junguiano*. Recuperado el 31 de octubre de 2012 de <http://www.cpalsj.org/publicue/media/CEI-CHL-EjerciciosYProcesoIndividuacionJunguiano.pdf>

Martínez, A. (2008). *Año 1793/ Evangelización de África*. Recuperado el 7 de marzo de 2013 de <http://www.erain.es/departamentos/religion/historia/moderna/1793Mo.htm>

Martínez de la Fe, E. (2013). *Relación entre la ciencia y la teología*. Recuperado el 12 de marzo de <http://es.catholic.net/sexualidadybioetica/195/456/articulo.php?id=4313>

Messori, V. (1994). *Juan Pablo II, Cruzando el umbral de la esperanza*. Milán, Italia: Editorial Norma, s.a.

Mifsud, T. (1994). *Moral social, lectura solidaria del continente. Colección de textos básicos para seminarios latinoamericanos, vol. III*. Santafé de Bogotá, Colombia: CELAM.

Mondragón, H. (s.f.). *Prácticas pedagógicas en la universidad para la construcción de ambientes de aprendizaje significativo*. Recuperado (19 de junio de 2012), de http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&sqi=2&ved=0CGMQFjAA&url=http%3A%2F%2Fportales.puj.edu.co%2Fdidactica%2FSitio_Monitores%2FContenido%2FDocumentos%2FEstartegiasaprendizaje%2FPracticaspedagogicas.doc&ei=jnXRT_OuNYrY0QGQtomfAw&usg=AFQjCNEE2QdpuqG_8hW6aVZwL7HO0HvKZg

Molano, M. (2011). *Carlos Eduardo Vasco Uribe. Trayectoria biográfica de un intelectual colombiano: una mirada a las reformas curriculares en el país*. Recuperado el 01 de noviembre de 2012 de <http://www.pedagogica.edu.co/revistas/ojs/index.php/RCE/article/viewFile/860/875>

Morín, J. (2008). *El derecho a una educación religiosa de calidad. Revista Electrónica de Educación Religiosa, Didáctica y Formación de Profesores Vol. 1, No. 1, Junio 2008, pp. 17–25. ISSN 0718-4336 On Line*. Recuperado el 9 de marzo de 2013 de http://158.251.16.78/articulos/1_3_ano1numero1Morin.pdf

Pablo VI. (1965a). *Declaración: Nostra Aetate, sobre las relaciones de la iglesia con las religiones no cristianas*. 28 de octubre de 1965. Recuperado el 12 de marzo de 2013 de http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_nostra-aetate_sp.html

Pablo VI. (1965b). *Constitución pastoral: GAUDIUM ET SPES, sobre la iglesia en el mundo actual*. 7 de diciembre de 1965. Recuperado el 8 de abril de 2013 de http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

Patiño, J. (2012). *Historia de la Iglesia, La barca de Pedro frente a las tempestades ideológicas: del enfrentamiento al dialogo Siglos XVI – XXI, tomo III (2ª Ed.)*. Santafé de Bogotá, Colombia: San Pablo.

Pérez, A. (s.f.). *¿Qué es la soledad?*. Recuperado el 10 de marzo de 2013 de <http://www.consultasexual.com.mx/Documentos/soledad.htm>

- Polimeni, C. (2001). *El mundo en los años sesenta*. Recuperado el 03 de septiembre de 2012 de <https://sites.google.com/site/elmundoactualhistoria4to/unidades-1/la-decada-de-los-60>
- Portilla, I. (2011). *Los setenta una bomba visual*. Recuperado el 11 de noviembre de 2012 de <http://www.javeriana.edu.co/revistas/Ofi/pesquisa/wordpress/?p=2253>
- Psikolibro. (s.f.). *Peter Berger y Thomas Luckman - La Construcción Social de la Realidad*. Recuperado el 09 de septiembre de 2012 de <http://psikolibro.blogspot.com/2008/06/peter-berger-y-thomas-luckman-la.html>
- Quevedo, P. (2013). *La austeridad de vida puede hacer real una pequeña, pero creciente, civilización del amor*. Recuperado el 16 de abril de 2013 de <http://es.catholic.net/laicos/466/991/articulo.php?id=32191>
- Restrepo, M. y Campo, R. (2002). *La docencia como práctica "el concepto, un estilo, un modelo"*. Santafé de Bogotá, Colombia: Facultad de Educación, Pontificia Universidad Javeriana.
- Rivero, A. (2012). *¿Qué es la espiritualidad?*. Recuperado el 02 de septiembre de 2012 de <http://es.catholic.net/conocetufe/364/2753/articulo.php?id=28549>
- Rubiano, P. (1992) *Conferencia Episcopal de Colombia: Modificaciones al Concordato de 1973*. Recuperado el 22 de febrero de 2013 de http://www.cec.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=447:conferencia-episcopal-de-colombia-modificaciones-al-concordato-de-1973&catid=62&Itemid=278
- Salazar, H. (2007). *La educación religiosa en Colombia*. En BBCMUNDO.com, 17 sep. 2007. Recuperado el 7 de marzo de http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7001000/7001624.stm
- Saludalia. (2002). *¿Qué es y cómo funciona el pensamiento?*. Recuperado el 16 de abril de 2013 de <http://www.saludalia.com/salud-familiar/pensamiento>
- Santibañez, E. (2012). *Identidad profesional docente*. En revista Perspectiva educacional, vol. 51, No 1. Recuperado el 10 de febrero de 2013 de <http://www.perspectivaeducacional.cl/index.php/peducacional/article/viewFile/77/35>
- Strindberg, J.A. (2011). *El carácter de un hombre traza su destino*. Recuperado el 30 de octubre de 2012 de <http://es.paperblog.com/413-el-caracter-de-un-hombre-traza-su-destino-388807/>
- Traverso, H. (2011). *El amor no es relativo*. Recuperado el 01 de noviembre de 2012 de <http://www.san-pablo.com.ar/rol/i>

Tremau, M. (1963). *Principios de teología moral*. Usaquén, Colombia: Ediciones Paulinas.

Universia. (2012). *Carlo Federici Casa*. Recuperado el 09 de septiembre de 2012 de http://cienciagora.com.co/galeria_de_cientificos/ciencias-de-la-educacion-154/carlo-federici-casa/17.html

Yanes, V. (2013). *Los votos de la vida religiosa*. Recuperado el 09 de febrero de 2013 de <http://es.catholic.net/religiosas/803/2774/articulo.php?id=15385>

ANEXOS

ANEXO # 1: Entrevista al Magister Sigifredo Enríquez Martínez

Buenas tardes estamos con el Magister Sigifredo Enríquez Martínez, jubilado como docente universitario del departamento de humanidades de la Universidad de Nariño, con quien vamos a tener un conversatorio sobre huellas vitales en las prácticas pedagógicas.

Una huella se define como una marca o señal que deja el pie del hombre en la tierra por donde pasa o el camino hecho de manera involuntaria por el paso de las personas. Desde el punto de vista educativo se podría hablar de las huellas que sobre los cuerpos y mentes de los maestros han dejado sus propias experiencias de vida: su formación, sus relaciones familiares, sociales y contextuales.

De ahí que nosotros, como maestros, reflejamos en nuestro actuar en aula, muchas de las huellas que, para bien o para mal, han quedado en nuestra mente y que de alguna manera inciden en los comportamientos de nuestros alumnos.

Como estudiantes de la Maestría en Educación desde la Diversidad, queremos investigar en torno a las huellas vitales que determinan nuestras prácticas pedagógicas e interpretar el pensamiento de personalidades que en el país han contribuido a la educación Colombiana.

En nuestro caso, la huella vital que nos ha marcado es la formación religiosa y quisiéramos escuchar otras voces de personalidades que en el país han hecho grandes contribuciones al sector educativo en los últimos 40 años, para que, desde sus huellas vitales puedan darnos algunas pistas que nos ayuden en procesos de formación docente.

¿Teniendo presente que en algún momento de su vida estuvo vinculado a una comunidad religiosa, considera usted que esto lo ha marcado de alguna manera?

Si, es lógico, toda intervención, toda actividad que desarrolla el ser humano es marcada con una huella y a veces muy profunda de aquello donde ha estado, así como a los militares los marca el funcionamiento de las armas, su manejo, así también a los religiosos nos marca ese sentimiento de la espiritualidad y sobre todo de la ética, y la Responsabilidad, así la ética profesional, por ejemplo, es el bastión de toda persona que de una u otra manera ha estado vinculada a ese sentimiento religioso.

¿Usted ha visto esta huella muy reflejada en su vida personal?

Sí señores Profesores, yo a través de mis estudios realizados en Palermo, (Italia), en Filosofía pura, y también durante unos dos años en teología, que luego los termine en Pasto, he visto que esa huella me ha marcado de manera profunda.

En primer lugar veo que poseo una formación estrictamente Franciscana - Voluntarista y Escotista, por eso puedo decir, que es una huella que me ha marcado mucho para mi vida personal, no por algo me identifico con el pensamiento de la Filosofía Personalizante y Humanizadora de nuestro gran educador Italiano y Colombiano, que construyó la obra magnífica del CESMAG en nuestra ciudad de Pasto, como lo fue: Padre Guillermo de Castellana.(FRANCESCO BELLINA BENCIVINI, como era su nombre de bautismo).

Cuando usted nos habla de esa huella vital que ha marcado su vida profesional y su vida personal. ¿Recuerda de pronto alguna anécdota o algún aspecto que lo haya marcado de una manera muy significativa?

Si señor profesor, yo tengo criterios personales, desde mis primeros inicios, no sé porque, cuando llegue a Italia, era muy joven y al bajarme del avión, el superior de la comunidad me dice: “Hijito desde mañana tienes que ir a enseñar, a preparar a unos jóvenes de primero, segundo y tercero de bachillerato”, era el liceo Medio como le llamaban allá, en Italia en aquel entonces, y le respondí, “Pero Padre, que pena no sé muy bien el Italiano”, porque apenas estaba llegado a Italia y había aprendido solo alguna cositas del idioma italiano, y me dice el Padre “Mira la matemática es universal y los colombianos son buenos matemáticos, tú tienes que comenzar a hacerlo hijo, a partir de mañana y tomar esa rienda con esos jóvenes” Entre otras cosas, cuando llego a charlar con quien era director del seminario De Calttaniseta hacíamos lo que acá en Colombia se llama paseo de fin de año, (la temporada época de descanso en la ciudad de Termine y Mereci), ahí había no solo piscinas sino un mar extenso y los seminaristas solían ir ahí y ser acompañados al mar, entre esas me recuerda un anécdota que es muy personal y muy significativa en mi vida, la responsabilidad, que todo Profesor responsable debe tener. Me confiaron, desde ese primer instante 48 estudiantes de los tres niveles, y era para prepararles el examen de habilitación, examen que lo realizaba el Estado Italiano, como si fuese una prueba de grado de bachillerato. Mi trabajo era en la materia de matemáticas, algebra, geometría que había que enseñarles a esos jóvenes y entre Otras cosas, me dice el padre Buenaventura, Director, del seminario, “tienes también Sigifredo que salir del convento a las diez y media e irte al mar y a partir de las once hasta las doce por una hora debes vigilar , yo no meto sino los pies al mar, por ello yo no me puedo responsabilizar de ellos, “Sigifredo, es tu responsabilidad que esos jovencitos no se ahoguen” y me ha tocado entre esas aventuras ejercer no solo la profesión de matemático sino esa profesión con toda la ética del caso, un día un joven a quien le había enseñado personalmente a nadar bien cuando iba treinta metros sobre una roca ya llegando a treinta centímetros de la meta: dice “Sigifredo, me ahogo, me ahogo” y cuál es mi responsabilidad? Salvarlo porque esa era toda la responsabilidad de un maestro de verdad. Y me he atrevido a decirle “mira, si has podido hacer treinta, cuarenta, cincuenta metros solito nadando porque te vas ahogar en treinta centímetros, sal mantente a flote” y el jovencito se mantuvo a flote pero se desesperó cuando me ve a mí y me le acerco me enterró las uñas y me quedo una marca que duro unos dos meses en mi cuello, pero pude salvarlo y seguirnos siempre desarrollando nuestra cátedra y nuestro acompañamiento al baño de mar. La filosofía, la ética se deben aplicar también a las matemáticas. La matemática y cualquier especialidad docente, necesita un maestro

también con ética, llena de Responsabilidad y lealtad para con los jóvenes que otros le encomiendan para su educación. Solo así pude en mi caso testimoniar que aquel joven no se ahogaría como de hecho sucedió, y esto me llena de satisfacción por el deber cumplido. Esa fue una experiencia que a mí me ha marcado mucho en mi vida, alguna vez la escribí como anécdota en la revista del CESMAG y me eligieron como tercer premio de esa anécdota, eso también es parte de esas huellas vitales que nos marcan como docentes.

¿Y en el campo profesional como se hace presente esta huella en usted?

En el campo profesional si puedo decir, no con petulancia, pero si hubo un instante en que siendo profesor de tiempo completo de la Universidad de Nariño donde me jubile más tarde, tuve la oportunidad, de dictar cátedras de filosofía por invitación del seminario mayor, también dicté cátedras de filosofía, en el CESMAG, donde fui invitado a dictar clases de ética y sobre todo La Filosofía Personalizante y Humanizadora, cátedra del fundador: Padre: Guillermo de Castellana y además la Universidad Mariana, me buscó y me dicen sus directivos “Profesor, usted tiene que dictarnos ética profesional en los diferentes estamentos que tenemos. Sin tergiversar y sin querer acaparar cátedras aquí o allá”, siempre busque ser el maestro no de los diez mil pesos ni de los veinte mil según pagaban en cada institución, sino siempre el maestro con ética y Responsabilidad, que me comprometí a formar jóvenes, a sacarlos adelante para el bien, los unos como sacerdotes los otros como técnicos en computación o en general los que estaban en el CESMAG en las demás carreras intermedias, y así mismo en la Universidad Mariana donde también eran de diferentes especialidades mis alumnos, yo creo que eso a mí me ha marcado y siempre aunque la gente me ha visto con una cara de austeridad todos me decían, “nosotros profesor pensábamos que usted era bravísimo pero resulta que usted, permíteme la grosería es como si fuera una madre no es que se la deja montar de nadie, pero si sabe transmitir sus conocimientos, sabe aceptar las relaciones y las nociones a los alumnos que tienen necesidad de aprender” y nosotros ya no vemos que al maestro es verdaderamente un acompañante más, es un compañero que está dispuesto al servicio y nos ha brindado toda la ciencia y todas las capacidades que usted posee y con ese componente siempre de ética, o sea, ser el maestro con los alumnos. El maestro esta para compartir o para impartir su cátedra en amistad y esa buena amistad solo se puede conservar cuando se cumple con el deber al cual ha sido asignado, porque lo otro a veces lo puede conducir a uno a llegar a un amiguismo y el amiguismo ya sabemos que no nos conduce a nada bueno. “Siempre con honestidad en el trabajo. Que eso lo han reconocido más de un alumno de los que he tengo que dicen “el profesor, no es el tipo austero, el bravo que aparenta ser, por su barba o por su forma de ser, sino que es un buen maestro y una persona leal y sincera, que nos sirve a nosotros, de quien hemos aprendido mucho” y una de estas últimas características, espero que no suene a petulancia, es que la mayoría de los curas de la ciudad de Pasto jóvenes son mis alumnos y en cualquier parte me reconocen y muchas veces me han ofrecido sus servicios en la misa, “oramos por el profesor Sigifredo que nos tuvo en el seminario en tal o cual época” a mí eso me llena de satisfacción porque digo no he arado en el mar, he hecho mi labor como educador.

¿Profesor Sigifredo en esas prácticas de pronto ha encontrado algún punto de disyunción, que podríamos llamarlo entre su postura muy impregnada de franciscanismo y la de algún estudiante que tenga alguna posición de rebeldía o contrariedad?

Bien profesor, usted lo ha dicho muy bien mi posición siempre ha sido esa la de la filosofía Franciscana de la vida que se identifica hoy por hoy con la del existencialismo Ortega y Gasset o la de Emanuel Mounier Es una filosofía de abono sobre todo de ese existencialismo que como decimos todos es el Franciscanismo el Bonaventurismo que nos lleva a nosotros a admitir muchos conceptos que otras filosofías no los admiten, pero cuando se presenta la ocasión de tener jóvenes díscolos o no solo díscolos sino gente que quiere polemizar por polemizar, también hemos dado campo a la polémica y con el debido respeto hacia el alumno como tal como alumno, siempre hemos sabido llevar adelante el dialogo amistoso y nunca he buscado de imponer mis criterios, ni siquiera en el seminario he escabullido el no enseñar los conceptos marxistas que sean válidos que sean éticos, yo el marxismo también lo conozco porque marxismo tiene algunos puntos buenos para el crecer del ser humano. Para mi Marxismo no es pasemos al mundo contrario por encima de su forma de pensar, como lo hicieron en el cincuenta todos los famosos comunistas con Hungría que la arrasaron ni en el sesenta y ocho con Checoslovaquia, que son las posesiones más difíciles que ha tenido de esos rasgos filosóficos del marxismo, que quiere imponerse a la brava, no, y he podido admitir que donde hay razón la hemos dado, y en el otro caso he hecho comprender o he tratado con mi filosofía de hacer entender que el camino estaba errado y que no podíamos permitir cierta práctica, pero que toda filosofía tiene algo de bueno, toda filosofía no solo San Agustín, no solo Santo Tomas porque Santo Tomas por decir algo, es una opositor a la filosofía de un Escoto y de San Buenaventura, en una cosa sencilla como en el dogma de la inmaculada y una vez me toco también corregir a un sacerdote que no fue alumno mío y me invita hacer que le escuche su postura de postgrado en Literatura en la Universidad de Nariño y el demostraba que el milagro de este pueblito de acá arriba, Charca al Galeras en un verdadero milagro yo le decía “Padre Eugenio, para mí personalmente creo mucho en la virgen, la adoro y la amo y todos los días estoy en la santa misa y soy un católico ferviente, ya no soy religioso capuchino pero si soy un ferviente seguidor de Cristo y de su mensaje, pero yo aquí en esa piedra donde usted indica y dice que apareció la Virgen yo veo es una huella de agua” y cierto es una huella marcada muy amarillenta sobre esa piedra grisácea y si se deja mirar una especie de dama con una especie de niño, entonces pongámosle que si es la aparición de “la Virgen de Mapachico”, pero personalmente yo no la veo brillante como dijo aquel profesor de escuela de educación física que trabajaba allí, pero que un día no muy lúcido un sábado vio dizque la aparición de la Virgen y después la gente con la cultura y poniéndole velas han conservado este sitio como si fuera un paraje religioso como Piendamó o como nuestra Señora de las Lajas no es cierto, yo tuve que decir eso y tuve que hacer caer en cuenta en la sustentación de la tesis que Santo Tomas por mas santo que sea nunca validó la tesis de la Inmaculada Concepción, las tesis de la Inmaculada Concepción lo digo hoy que me hacen ustedes la entrevista y lo dije en aquel entonces también lo diré siempre como esta en mis escritos la Inmaculada Concepción, es un dogma sacado del Franciscanismo es San Francisco de Asís, San Buenaventura específicamente en sus primeros escritos y por último JUAN DUNS

SCOTO, quien murió en el 1308 quienes desde ese tiempo postularon que Dios quiso, Dios podía y luego lo hizo, con tres palabras latinas “**docui, potui, feci**” que significan: “**Quería, Podía y lo Hizo**, Dios hizo que su madre sea Virgen, entonces es un Dogma Franciscano que el Papa Pío X lo consagro como dogma en 1854 y que ahí se consagra de nuevo a JUAN DUNS SCOTO y que hoy es reconocido como un gran Beato y va en camino a la canonización, a la santidad aunque para otros es más santo que las demás gentes porque la diferencia era con los dominicanos que se la dan de más racionalistas y no de voluntaristas como son el grupo franciscano de la vida que es la filosofía la cual yo he compartido y les comparto mis conocimientos a ustedes.

¿En sus prácticas pedagógicas usted como maneja la libertad de culto?

Para mí la libertad de culto es un punto no solo de respeto por la constitución Colombiana que lo admite o por los mismos dogmas de la iglesia sino que tenemos nosotros que aceptar desde el principio y si uno busca en el evangelio va a encontrar que el mismo Cristo lo aceptaba, sino podemos llegar con la misión que debería ser compromiso de todos los cristianos llevar el mensaje de Cristo a todas partes del mundo, como podemos pretender que el chino o el japonés que nunca han conocido a Cristo, amen a Cristo, entonces yo tengo que respetar ese culto y no ponerme a discutir o a ultrajar a verlos de reojo porque no son del sentido católico que tenemos nosotros, uno lo que puede aconsejar es “hermano hagamos un análisis y lleguemos a esta conclusión donde han llegado grandes pensadores y artistas” como por ejemplo Paul Misraski, uno de los grandes artistas de los años sesentas y setentas del siglo pasado y era un hombre de bandera de la gente de posición estilo los Beatles pero en un cierto momento dice no “a mí me falta algo en esa canción, en mi forma de vida” y se vuelve al Cristo y abandona el mensaje que tenía ayer tal vez de muchas revoluciones y se mete al mito cristiano católico hacer unos mensajes de oración como los hace hoy en día, Piero que también fue seminarista y después ha sido uno de los grandes representantes argentinos en esa misión de hacer conocer el mensaje, entonces yo pienso que el culto o la libertad de culto o la religiosidad de los demás hay que aceptarla y tenemos que ser las personas hermanos todos porque somos hijos de ese mismo Dios, porque qué culpa tengo yo de no haber conocido a Cristo si nadie me lo predicó, puede que ahora me culpe cuando diría “bueno yo como buen católico debería más bien impulsar a mis hijos o hijas a que sean sacerdotes o mojas y lleven ese mensaje” pero a veces por el mismo egoísmo no queremos que se entren a esos conventos, a esas comunidades porque nos asustamos, yo no pienso de esa manera, pero tampoco soy la persona que está en condiciones de decirle “es que deberías ser un sacerdote porque tienes que llevar el mensaje a la China que nunca ha llegado” y que sabemos que ha llegado a una parte a la China o a otras partes donde siempre han liquidado a obispos o sacerdotes por el solo hecho de llevar el mensaje de Cristo, yo pienso que hay que aceptarlo es una vida moderna y la filosofía es eso, de diferentes y dispares, conceptos que tenemos los unos y los otros, lo interesante es el mutuo respeto que debemos llevar unos con otros.

Desde su formación religiosa. ¿Qué aspectos resaltaría como muy valiosos para su formación personal y profesional?

Bueno yo digo que hay que resaltar en primer lugar el respeto, que hace parte de esa ética, en segundo lugar la toma de conciencia, todos debemos tomar conciencia de nuestra función de seres, somos seres humanos tenemos un mismo padre un mismo Dios y llámese ZOROASTRO o llámese Confucio, llámese Lao Tse, llámese como decían los otros amigos los de la meca Ala, no implica como lo llamemos, creer que existe un ser superior que está vigilando desde cualquier atalaya para ver que esta personita humana camine por el buen sentido de la vida y siempre sea un verdadero constructor de mundo pero de un mundo que nos lleve a salir adelante con la buenas noticias de ese buen evangelio, predicar siempre el amor, la solidaridad, la fraternidad y sobre todo el servicio a toda la comunidad.

¿Qué dificultades le ha generado la formación religiosa en las prácticas pedagógicas?

Personalmente diría “me siento alagado” en ninguna parte de las que he comentado, yo comencé después de ser maestro allá en Italia, que me improvisaron en esa vacaciones con esos jovencitos de matemáticas, luego a Colombia y me retiré de mi comunidad, luego soy vinculado al INEM de Pasto, fui fundador del INEM de Pasto en 1970 el 10 de agosto con Artemio Mendoza a la cabeza como rector, Alfredo Paz Meneses y José Neftalí Revelo como vicerrectores: Académico y de Servicios Especiales, fui formador en el campo de la religión, pero una religión donde nosotros discutimos e hicimos los programas de avanzada en Colombia, que no era la forma de enseñar el catecismo de antaño cuando lo aprendí yo en mi escuela anexa o en mi bachillerato en la universidad sino una forma diferente de ver las clases de religión, aplicando lo que llaman hoy Hechos de Vida, y teníamos para eso unos elementos que publicaban los venezolanos y aplicábamos esos documentos a nuestra idiosincrasia con la forma de la enseñanza de la religión, con el método del ver, juzgar y actuar, entonces partimos de eso, luego cuando llegue por otros avatares de la vida a ser Rector del Colegio de Nuestra Señora del Pilar de Aldana me fue muy bien nunca tuve problemas ni con padres de familia ni con estudiantes y hasta ahora es muy lamentable que mucha gente de Aldana me encuentra en cualquier parte y me siguen diciendo “Señor Rector” y yo ya hace más de 40 años que me retire de Aldana y esa es una realidad, yo me retire en el 78 imagínense 34 años, y hasta ahora me encuentran por bombona y me dicen: “que más señor rector” y yo me apeno porque hoy ya estoy jubilado, pero todavía cuando estaba en la Universidad de Nariño. Pensaba que mi Rector, iba a creer “este está diciendo que es rector de la Universidad de Nariño” y yo les decía “no”, y ellos repetían: “es que nosotros lo queremos porque usted nos construyó el colegio, porque usted formó a nuestros hijos, porque en su tiempo no había estudiante borrachitos allá en Aldana”

Bueno tantas cosas así son bellas y halagan y a mí eso me ha llenado de satisfacción personal, y cuando les comentaba a ustedes el haber trabajado en la universidad de Nariño y en otras universidades, la Universidad Mariana, la Universidad CESMAG y el mismo seminario mayor para mí eso ha sido un enriquecimiento en el campo pedagógico, en el campo ético y también en mi formación personal; no he abandonado ese principio de la vida religiosa pero nunca he descuidado la cultura ni la ciencia soy un buen amigo de eso, soy un buen lector y gracias a Dios tuve la

posibilidad de tener una de las buenas bibliotecas de cultura, que muchos de mis colegas me dicen “como es que usted tiene tantos libros de.. ” si me ha gustado ser siempre un buen lector y sin egoísmo he compartido y cuando haya necesidad de compartir algo con ustedes si algún día lo necesitan pues y si lo tengo a la mano compartirlo lo compartiré, porque es el mejor pensar, entregarse al otro con amor, con servicio y buscar de ayudar, no ser egoístas y más bien difundir esa cultura, esa forma, ese clima de ser mejores maestros, mejores conductores de juventudes, que ahí se concluiría con aquello que están, ¿porque ustedes están haciendo el postgrado con el CESMAG cierto? “si señor”. ¿Cuál era la filosofía del Padre Guillermo de Castellana? “Hombres nuevos, para tiempos nuevos”, eso es lo que yo quiero y siempre he luchado de esa manera, que sigamos adelante formando esos hombre nuevos para esas culturas nuevas, y que no se perdiera esa es otra de mis grandes luchas y de mis grandes a veces, intervenciones con los jefes del CESMAG, que digo “como quisiera que se devolvieran” no es añoranza en volver a trabajar uno, pero qué si se volviera a recapitular eso buenos principios de Guillermo de Castellana de la Filosofía Personalizante y Humanizadora.

Entre la religión y la ciencia hay puntos de disyunción que deben ser manejados por el docente en las aulas de clase. ¿Cómo usted ha trabajado esta disyunción en sus prácticas pedagógicas?

En las prácticas pedagógicas siempre como maestro como dije, como si hubiera nacido allá en Italia para ser maestro, porque yo no llevaba ningún título de acá, yo llegaba a comenzar a estudiar filosofía pero me han marcado “mira que tienes que enseñar”, siempre he visto que la filosofía, la religión y la ética son un solo complemento y que el que es maestro de verdad nunca puede estar diciendo que está enseñando matemáticas o que está enseñando solo filosofía o solo historia, tiene que ser esa matemática, o esa filosofía o esa historia siempre con un componente que se llama Ética y la ética no solo con el título profesional que hoy le damos profesionalmente, ética profesional que muchos creen que es una costura, sino con la ética que significa responsabilidad, toma de conciencia y sobre todo significa ser maestro de maestros, en todas sus actividades, entonces yo pienso que el complemento del maestro tiene que ser ético siempre, porque la ciencia es valiosa es importante que yo sepa filosofía al máximo o que sepa historia o que sepa la historia el lenguaje, el castellano, pero si yo no le pongo el complemento ético y dejo que el estudiante se defienda así porque así, “tu veras” no es gentil para mí, personalmente mi formación religiosa, cristiana no es un buen maestro, el maestro es aquel que forma a las otras personas, no lo forma diríamos rígidamente, militarmente pero si lo va formando como persona, para que sea útil a una sociedad, que pienso que es el principio fundamental de toda pedagogía y de toda filosofía, como digo somos nosotros franciscanos voluntaristas, donde impera más la voluntad sobre la inteligencia, no por ello se quiere decir que no haya inteligencia hay inteligencia pero aceptamos nosotros que quien en el hombre maneja más el concepto de cómo se puede realizar es la voluntad, San Francisco de Asís decía “Si tienes voluntad, puedes amar a los demás ” pues ámalos, porque a veces la inteligencia nos hace conocer o llegar a la disquisición que si me conviene o no me conviene este matrimonio, ella tiene o no tiene recursos, el papá o la mamá tiene recursos, entonces más bien si me conviene y luego vemos los

fracasos que hay, en cambio si nosotros tomamos que la voluntad de ese amor que yo le entrego a esa persona y no los dineros que ella posiblemente tiene o que él tiene verdaderamente no vamos a fracasar en el matrimonio, entonces yo pienso que la ética es un componente esencial en todo educador.

Es un placer haber compartido esa experiencias que usted nos ha comentado esta tarde de verdad que es un gran aporte para nuestro trabajo de investigación y no nos queda más que darle muchas gracias por esos aportes que nos ha brindado y de verdad que van a ser muy valioso para este inicio de este trabajo que estamos avanzando.

Yo espero eso que les vaya muy bien, que no será dificultad la trascripción pero se puede rarificar todo y si se les ofrece otra cosita me dicen yo con mucho gusto, ese era también el servicio. Me agrada sinceramente una vez más el saber de qué puede uno contribuir con un granito más de arena para que otros jóvenes y si pudiera hacer conocer con sus compañeros algo que revitalicemos ese mundo Franciscano del amor de la fraternidad, de la sinceridad, de la lealtad y sobre todo del servicio a los demás que se ha perdido mucho.

ANEXO # 2: Entrevista al Doctor Carlos Eduardo Vasco Uribe

Buenas noches estamos con el doctor Carlos Eduardo Vasco Uribe, Matemático, físico, investigador en ciencias de la educación, filósofo, teólogo, ex-sacerdote Jesuita de origen paisa, quien fue uno de los diez integrantes de la "Misión de Sabios" de Colombia en 1994, actualmente jubilado participa en algunos programas de doctorado, con él vamos a tener un conversatorio sobre huellas vitales en las prácticas pedagógicas.

Una huella se define como una marca o señal que deja el pie del hombre en la tierra por donde pasa o el camino hecho de manera involuntaria por el paso de las personas. Desde el punto de vista educativo se podría hablar de las huellas que sobre los cuerpos y mentes de los maestros han dejado sus propias experiencias de vida: su formación, sus relaciones familiares, sociales y contextuales.

De ahí que nosotros, como maestros, reflejamos en nuestro actuar en aula, muchas de las huellas que, para bien o para mal, han quedado en nuestra mente y que de alguna manera inciden en los comportamientos de nuestros alumnos.

Como estudiantes de la Maestría en Educación desde la Diversidad, queremos investigar en torno a las huellas vitales que determinan nuestras prácticas pedagógicas e interpretar el pensamiento de personalidades que en el país han contribuido a la educación Colombiana.

En nuestro caso, la huella vital que nos ha marcado es la formación religiosa y quisiéramos escuchar otras voces de personalidades que en el país han hecho grandes contribuciones al sector educativo en los últimos 40 años, para que, desde sus huellas vitales puedan darnos algunas pistas que nos ayuden en procesos de formación docente.

¿Teniendo presente que en algún momento de su vida estuvo vinculado a una comunidad religiosa, considera usted que esto lo ha marcado de alguna manera?

Uno pasa por un periodo crítico, rechaza un poco el haber orientado su vida por unos mitos, pero después estudiando la metodología de las ciencias sociales, la autobiografía, etc., uno ve que el poder que tiene esas narrativas para orientar la vida de uno supera si es verdad o no, o si es científico o no, aun ni siquiera si es verbalizado en palabras o es solamente como una película que uno sigue pasando consciente o inconscientemente que le va orientando su actividad; entonces por ejemplo, el compromiso con las personas desvalidas, con los enfermos, con los niños con retardo, una cierta actitud ante la violencia, la guerra, la paz, una esperanza que en el futuro va hacer mejor así no haya ninguna señal, en este momento en que las cosas parecen ir empeorando, uno retoma como su energía y su persistencia en el trabajo a partir de esa narrativas.

Yo les decía que entre los que hemos sido sacerdotes hablamos con el término de que la formación religiosa imprime carácter, que es el termino técnico que se usa en la

teología de los sacramentos; o sea, una vez que usted los lee, en el sacerdote esto le imprime un carácter como en su alma que lo deja sellado ya para siempre así se retire después del sacerdocio y efectivamente se lo dice mucha gente que le tiene confianza “y no es que usted quedo marcado por su formación Jesuita”. Claro la formación Jesuita es como un lavado de cerebro, varios psicólogos que estudian los ejercicios de San Ignacio, que es como una obra maestra, refieren que estos buscan tocarle a uno todos los botones, emocionales, afectivos, sentimentales para comprometerlos con la causa del evangelio con Jesucristo, los ayunos, las penitencias, el mes de ejercicios completo, ciertas experiencias, ir a pasar un mes en un hospital , ir como auxiliar de enfermería, ir a visitar a los presos de las cárceles, que son cosas que recomendaba San Ignacio hace 500 años, y de alguna manera siguen presentes en la formación actual, uno si ve que eso deja una huella indeleble, a mí me impresiono mucho un artículo de un periódico alemán que tradujo el doctor Guillermo Hoyos Vaques que también era Jesuita, que él ha sido el gran defensor de la filosofía de Habermas y cuando nombraron al cardenal Ratzinger papa, salió una entrevista de cuando todavía no era papa, en el cual mencionaba porque los filósofos no logramos encontrar una fundamentación para la ética y para la solidaridad, para el cuidado, y en cambio parece que la formación religiosa no le ve problema a eso, que es lo que tiene que aportar las religiones a la filosofía moral, a la filosofía política, a la ética, y precisamente las únicas razones que puede dar la razón, como en las narrativas bíblicas, como ya está puesta la posición y entonces uno no tiene que preocuparse si Dios es nuestro padre y todos somos hermanos, ya no tienes que fundamentar porque voy a cuidar al hermano, en cambio lo que se sigue llamando ahora en ética la pregunta de calle es ¿Y usted por qué me ama a mí?, ¿Por qué tengo que cuidar de mi hermano? ¿Por qué tengo que ser el custodio de mi hermano?. Entonces la filosofía estrictamente racional no puede contestar esa pregunta, sobre todo si no son de la misma raza, la misma familia, árabes o judíos o indígenas, americanos o religioso españoles.

Respóndame ustedes si no es a partir de esa huella que le dejaron las narrativas del génesis del antiguo testamento y del nuevo testamento en donde esa preguntas filosóficas e intratables uno no las tiene ni como pregunta, y pensaba yo por ejemplo, mirando las estatuas de la Virgen en las carreteras y todo eso como claramente ahí la diosa luna y la pacha mama, madre tierra, inmediatamente los indígenas se pillaron que la Virgen era la misma en otros nombres que le daban los españoles, pero tenía la media luna en los pies, pues la Virgen de Chiquinquirá y en todos los países como en México que ellos no se preocuparon por teología ni si Dios era la divina trinidad ellos vieron que su actitud religiosa, la tierra, la luna, la vida era encarnada ahí en la Virgen.

Uno más bien se pone a pensar “los protestantes no saben lo que se perdieron por ser tan exigentes” exigir con la biblia que ahí propiamente la palabra Virgen significa que es Doncella, jovencita, muchacha y que si tenía hermanos Jesús no era Virgen, sea lo que sea como quien dice se perdieron toda esa marca que le deja a uno que la mamá reza el rosario, que le pone la rosita a la Virgen, que en el colegio hacen el mes de mayo. Realmente lo que es escolar académico en los colegios religiosos tiene un peso muy relativo comparado con lo extra escolar o para-escolar como usted lo quiera llamar, que es pertenecer a la cruzada eucarística o a la congregación mariana o el día de la semana que lo obligan a uno a ir la misa y que haga sus ejercicios para graduarse

de bachiller son cosa que en un momento crítico uno cree que debería rechazar como la indoctrinación, como manipulación del niño y la niña y después ve uno que lo que eso fue para unos una riqueza acumulada que sigue dando resultado y por eso, por ejemplo la gente se extraña, muchas personas me dicen “padre o padre Vasco o padre Carlitos según como me hayan conocido,” y les da susto que yo me vaya a disgustar que todavía me digan padre y yo les digo para mi ese tipo de entrenamiento que recibí me sigue permitiendo tener una relación familiar con la gente popular con los empleados con los celadores con los pordioseros, en la calle, con todos, cualquier de estos muchachos de los semáforos le dicen “padre, padrecito” ya a uno no se le hace raro y eso es como una marca que le queda ahí, lo mismo veo yo en antiguas conversaciones con antiguos compañeros que dejaron la orden, hoy casi no llegamos porque estaba con el doctor Pacho Cajiao, también fue un Jesuita, y empezó a contar cuentos de otros ex Jesuitas, de ahí por ejemplo hablando de José Fernando Campo el más aguerrido de todos los de FECODE y toda esa cuestión para cuando él era Jesuita era igual de apasionado por la Santísima Virgen y si le tocaba pelear con los del Sagrado Corazón no tenía problema, se configura como una continuidad entre los que estuvimos con los Jesuitas que si se ve que todo ese diseño que ellos tienen de la formación, dos años encerrados y aprender latín y los ejercicios de humildad y lavar los baños y lavar los pisos sistemáticamente durante un año, sentir prácticamente lo que es el conocimiento en la clase en latín, clases sobre las reglas de compañía, casi todo el tiempo son ejercicios formativos de cómo vivir a esos modelos narrativos que hay en la biblia, y ese es el esquema de los ejercicios.

Esas huellas indelebles que deja la formación religiosa para todos, es conocido que hay muchos aspectos positivos como usted lo ha mencionado en entrevistas previas y aparece en su bibliografía, como es la posibilidad de acceder a la formación en varias profesiones, maestría y doctorado, pero también dentro de la vida diaria se pueden destacar aspectos negativos, llamándolos de esa manera. ¿Usted considera que la formación religiosa le ha generado algunas dificultades?

Si, es por eso que decía, cuando uno pasa por un periodo crítico de su propia formación, por ejemplo hay muchos de los compañeros míos o egresados del colegio de Jesuitas que más bien se van a una posición agresiva diciendo “me manipularon, me engañaron, acabaron con mi vida sexual, con eso tabús”, y muchos de ellos no se recuperan porque toda su vida sienten esa huella que no se la puede sacar de encima pero que les ha perjudicado su psicología, su vida de pareja. Y más bien uno ve que también depende de la psicología del niño, ya que cada niño tiene su sensibilidad, su personalidad tiene sus defensas, tiene su fuerza de voluntad y según eso, ese tipo de ejercicios, de oración, de sacrificio de todo eso, está diseñado para el promedio del joven que tiene la vocación de meterse en esa vida religiosa, pero para el que estaba explorando o tenía otra psicología puede ser muy perjudicial, por ejemplo es muy impresionante el libro de Berger y Luckmann llamado, la construcción social de la realidad, en donde se hace la comparación de un seminario y un club de boxeo, como realmente la sociología, la arquitectura, los cuadros de las paredes, los letreros y las historias de los héroes sean santos o campeones mundiales de boxeo logran generar realidades completamente distintas pero que tienen en común ir en contra de las

tendencias naturales. En uno la cuestión de la castidad perpetua y perfecta es totalmente antinatural y en el otro de que su mayor aspiración sea derrotar al otro con un puño, sin embargo la construcción social de esa realidad a través de una serie de ritos y mitos llega a construir esa realidad tan real o más real que la que podría deducir uno de lo material, todo ese mundo simbólico produce una realidad nueva y marca tan duro que puede ir en contra de tendencias naturales como el ganar dinero para vivir o como gozar de la sexualidad o tener hijos o lo que sea, por lo tanto una persona que tenga un riesgo genético o psiquiátrico o por su infancia que no recuerda, digamos desde un modelo clínico pues si puede ser realmente dañino y lo mismo sucede con las personas que empiezan a tener esas dudas de tipo crítico racionalista, entonces que como ven que no hay realmente respuesta satisfactoria por fuera de las narrativas religiosas entonces se vuelven fanáticos y entonces empiezan a tener comportamientos bien negativos que la otra gente nota que es por su formación religiosa, por ejemplo por las críticas que uno oye al procurador por ser el Opus Dei y todo aquello que sea legal o ilegal o tenga fundamento jurídico o lo que sea, las personas están un poco por fuera notan que ahí la formación religiosa no está bien y le estorba para una argumentación más racionada, sin embargo, por otro lado aceptan efectivamente esa integración es la que sea si el cometió un delito le ponen su investigación y todo eso, pues dicen “pues ve, también” como quien dice ambas cosas de debena su convicción no tanto esa sensibilidad ante el delito como su insobornabilidad como también ciertas exageraciones como los homosexuales, el aborto que uno dice “hombre dentro de las legislaciones actual hasta la misma corte suprema” se ponen furiosos con él, pero una cosa con la otra, una arma tan potente como la indoctrinación como puede ser la religión, puede llegar por ejemplo a todos esos mártires, islámicos que no tienen problema en ponerse una bomba y volar en pedazos con tal de matar un judío o un gringo, entonces como ya lo había dicho que el que da la vida por sus amigos hay que tenerle respeto y es el que más ama, entonces claro uno ve que para un gringo o un judío es un terrorista pervertido para un islámico devoto es un mártir entonces si tiene eso de negativo y esas narrativas de alguna manera explíquese por la evolución o por el psicoanálisis es como un explosivo y si usted no lo maneja bien eso revienta, entonces también en ciertos casos donde hay la vulnerabilidad por precedente o motivo en vez de darle esa satisfacción, esa orientación en la vida lo vuelven fanático.

Entre la religión y la ciencia hay puntos de disyunción que deben ser manejados por el docente en las aulas de clases, ¿Cómo usted ha trabajado esta disyunción en sus prácticas pedagógicas?

Bueno lo que pasa es que como a mí siempre me han gustado las matemáticas, yo que ya soy ingeniero, pues yo después hice filosofía, teología, física y matemáticas, entonces obviamente mi profesión era ser profesor de matemáticas pero de las más abstractas y no había ninguna contradicción, uno mira por ejemplo que entre las matemáticas y la teología hay tanta distancia, tratan de cosas tan distintas que no hay conflicto, en cambio en la filosofía y la religión si, por eso los obispos tienen cuidado en los textos que enseñan y que padre enseña filosofía que sea coorientado hacia la filosofía a una persona escéptica, atea, filosóficamente porque entonces es contradictorio con una carrera sacerdotal, por eso le prohíben a uno leer a Nietzsche, no ir a leer a Freud hasta que haya estudiado mucha psicología, filosofía y teología

porque ahí es mucho más peligroso la filosofía como crítica y corrosiva contra la religión y la teología, pero por ejemplo en las distintas ciencias naturales uno ve el problema de Galileo, todo el rechazo de las religiones evangélicas y de la iglesia católica durante 100 años, el problema de la misma bioética y de la misma ética que entra en un conflicto con ciertas formas de oposición muy radicales de tipo religioso, pues ahí hay mucha más ficción, entonces al ser yo profesor de matemáticas pero al mismo tiempo me percibían mis compañeros de matemáticas de la nacional y los estudiantes, como una persona que con doctorado en matemáticas y maestría en física pues vivía en un barrio popular, decía la misa del domingo y para mí no era ningún conflicto porque yo tomaba tanto mi profesión como profesor en la nacional de matemáticas como mi presencia en el barrio sucre, como defensor en la junta comunal como un testimonio de fe y una muestra como una manera de predicar el evangelio sin la necesidad de muchas palabras, pero a otros que estaban en otras ciencias si les generaba más conflicto, por ejemplo, toda la cuestión de la física creaba mucho conflicto para la cuestión de Galileo entre la formación religiosa y la formación científica, pero cuando empieza el cuento del Big Bang entonces ya uno dice “vuelven ustedes por el lado de la física otra vez a meditar un momento llamado Big Bang o creación” entonces si hay un Big Crunch al final eso es lo que llaman el juicio final y si no lo hay quieren que el juicio final sea un mito ya coherente que su vida se acaba y Dios los va a juzgar, entonces hay también cientos de cambios en la ciencia que disminuyen esa tensión, en cambio en biología era al revés, mientras en la biología era pura taxonómica no había conflicto con la religión porque Dios había creado todo los animales y plantas según sus especies, pero cuando llega la narrativa de evolución entonces ahí hay una contradicción tan grande que en los Estados Unidos, en los estados se exige que se enseñe el mismo número de pulgadas que llaman ellos de columna de creacionismo que ahora ellos llaman Diseño Inteligente y que a esa dos cuestiones no le llaman creacionismo sino se enseña la Teoría de la Evolución Darwiniana y la Teoría del Diseño Inteligente como dos teorías científicas y si no puede enseñarlas, entonces los biólogos deben renunciar del colegio e irse para otro estado, pero en cierto sentido eso que es un conflicto entre religión y ciencia, para mí más bien es una piedra de toque, un crisol para ver si está bien trabajada su filosofía a la ciencia, entonces yo digo desde el punto de vista de la epistemología es una posición más científica la que dice “ojo que las teorías no se dice si son verdaderas o falsas” sino que tan bien explican los hechos, entonces tiene toda la razón en decirme “déjeme un tiempo igual de libertad de prensa para explicar mi teoría y que el estudiante vea que se decidió por el Diseño Inteligente o por la Evolución Darwiniana por razones”, eso le da mucha rabia a muchos amigos míos biólogos porque les digo “salieron más científicos los bautistas de Texas que ustedes, porque ustedes son igualmente fanáticos en contra de la creación y son ateos”, o sea que a mí por la formación filosófica porque las matemáticas son muy formales pero la física es muy fáctica y al mismo tiempo que a mí me gustaba la filosofía y la teología, entonces yo no he sentido tanto ese conflicto y lo que hubiera parecido un conflicto era porque mucha gente decía “hombre pero usted está bien de profesor en la Javeriana Jesuita, pero usted se va a la Nacional, el antro del Marxismo y todas esas cosas”, yo les decía “al contrario ellos me respetaban porque yo era crítico de cierta moral marxista” que el fin justifica los medios y crítico de todas las formas de luchas y se podía discutir contra el materialismo y que el libro más importante francés es sobre Marx, es de un Jesuita que fue después provincial de la compañía de Jesús en París y en el Cine se reunían

todas las tendencias de izquierda de la teología de la liberación, entonces a mí, como dicen, me daba un ciento prestigio de lado y lado el que yo era un matemático pero en la parte filosófica o en la parte teológica pues yo podía dialogar con ellos.

Usted nos habla que estuvo en la Javeriana y estuvo también en la Nacional. ¿En algún momento de su ejercicio como docente encontró algún estudiante que vaya en contra de su teoría, de sus creencias, que ha generado conflicto en el aula?

No, porque por alguna razón realmente eran muy buenos y muy críticos, ellos inmediatamente veían que discutir conmigo era como difícil, ósea que yo les ganaba los duelos verbales y estaba dispuesto a conceder en que tenía razón, pero no le veía, por otro lado y claro se ponen hablar de la biblia pues hombre yo decía “yo me leí la biblia en hebreo, el antiguo testamento en griego, en latín, en francés, en alemán, en español, en inglés porque me interesaba mucho; entonces usted no me venga a decir por ejemplo que los protestantes saben más de la biblia que los católicos” pero vamos a ver, tráigame uno que sepa más que yo y así claro, un poco orgulloso de mi propia formación, pero claro quién se puede dar el lujo de sacar cuatro títulos y aprender diez idiomas, solamente un religioso porque una persona no tiene el tiempo ni el interés de hacerlo, entonces en ese sentido me gustaba que apareciera por ahí alguno bien crítico pero claro eso no me gustaba cuando un Jesuita joven que se retiraba de la orden; al retirarse de la orden un joven crítico pues me echaban la culpa a mí, pero propiamente con los estudiantes me ha retado me ha parecido una maravilla también en parte porque mi profesor Carlo Federici, que era matemático y físico fundador de la carrera de física y matemáticas en la Nacional, era una persona que no creía en Dios y tenía mucha resistencia contra todo el catolicismo Italiano y el papa y el Vaticano y todo eso, pero también era una persona que en un argumento el sabía cuando tenía que decir Tucheco como dicen en esgrima y de una honestidad intelectual tal, y él fue un amigo de los Jesuitas por eso conocí yo con él porqué Javier que era nuestro profesor de filosofía y que yo estudiaba en Roma hablaba muy bien el italiano se hizo muy amigo de Federici y hablaban de filosofía y él lo invito para que nos diera la lógica matemática en filosofía porque en ese tiempo no se veía la lógica Aristotélica y Federici nos dio, y yo le pedí que me dirigiera mi tesis de filosofía, entonces yo le aprendí mucho de él, por ejemplo que uno puede ser muy riguroso matemáticamente, lógicamente, filosóficamente y no ser creyente, pero admitir que él tampoco podía refutar la existencia de Dios. Ósea su ateísmo se debía más a experiencias negativas que había tenido en la guerra o con algún sacerdote pervertido o con la cuestión de Galileo. A él le ofendía muchísimo que la inquisición hubiera condenado a Galileo, pero no reconocía que eso eran fallas humanas que eso no era un argumento en contra de la existencia de Dios, entonces, me enseñó a mí mucho, que uno no tiene que renunciar a su honestidad intelectual sea creyente o sea ateo mientras esté dispuesto a argumentar o a dialogar no a descalificar por demencia a una persona, está condenada, está perdida o es un burgués que ya está utilizando a la religión como el opio del pueblo, entonces con muchos nazistas si era muy problemático hablar porque de una vez lo califican a uno y con personas muy religiosas esto es como el Opus Dei o personas protestantes muy religiosas que tenían como mucha rabia con los católicos, como quien dice uno esta descalificado de entrada.

¿En cuánto a la libertad de culto que aparece actualmente en la educación, usted qué opina?

Pues yo ingrese al magisterio cuando la constitución del 91 y todas las discusiones sobre la ley general de educación. Había un padre Silvio Herrera que era delegado de la conferencia episcopal precisamente para el área de educación religiosa y moral que en ese momento era una sola, y vino entonces la discusión que en la moral porque hace parte de la religión?. Las religiones tiene su moral pero generalmente son derivadas de sus nidos sagrados no de una protección ética, la parte ética-moral debería estar con la cívica, entonces de ahí se llamó ética moral y ciudadanía, competencia ciudadana después, y la parte de religión se separó de la moral, a mí me gustó la idea precisamente por eso, decir hombre “cómo es posible que conociendo tantas personas que no son religiosas y aunque son ateas creo que son personas integras dedicadas a los marxista, a las causas populares, entre personar muy frías religiosamente de otras religiones ” pero bien filántropos pues yo si decía, yo apoyaba al padre Francisco de Ruquin pues había lanzado esa acusación a la iglesia católica, que al ligar de esa forma la religión con la moral pues precisamente estaban declarando inmorales a todo el que no era religioso y eso no podía seguir así, después de la constitución, claro, se le vinieron en Medellín unos sacerdotes y varios obispos, y dijimos que como eso era la moral laica entonces yo si estuve muy de acuerdo con eso, entonces el padre Silvio Herrera también era una persona como pudiente era de un grupo de sacerdotes seculares como muy ilustrados, gente que leía mucha literatura filosófica, sabían de música, de cine, entonces se podía hablar con el muy bien, entonces él miro que yo era un aliado por el prestigio que tenía con las áreas académicas que yo también revisaba y me reunía con él en el asunto de cómo trabajar la religión. Lo que pasa es que era una área obligatoria se la aprueba en otras partes, simplemente con la religión como en los Estados Unidos que los domingos después de misa, el sacerdote le da a los niños el catecismo y toda la cosa, pero entonces aquí queda la contradicción que la ley acepta que sea una área obligatoria pero que no sea confesional, mejor dicho ni protestantes, ni católicos, ni judíos aceptarían una religión no confesional eso no existe, entonces ahí era distinta mi posición, porque tanto la universidad de la Sabana como la conferencia episcopal, el padre Silvio Herrera y muchos otros de la bolivariana y demás, insistían que el ministerio debía seguir pagando a los profesores de religión y que la religión a los que fueran católicos se les debería dar confesional y a mí me parecía que se estaba perdiendo la oportunidad precisamente de lograr ese diálogo entre las religiones, y los ateos para que los niños conocieran mucho de culturas religiosas que apreciaran las religiones indígenas, que apreciaran el budismo, la arquitectura medieval, gótica y como quien dice que leyeran parte de los libros sagrados del budismo de los medas, del antiguo testamento y eso, como quien dice, iba a enriquecer la cultura ciudadana y que eso antes contribuía a la moral ver en que están de acuerdo con la vida, sobre el respeto a las religiones, antes los católicos éramos los más radicales porque habían muchos sacerdotes que defendían que no deberían haber tolerancia y libertad de cultos y animadversiones entre las religiones porque en el después del concilio Vaticano han sido varios intentos de diálogo ecuménico con otras confesiones religiosas, tanto con otra religiones, pero a mí me parecía una ridiculez decir “tú eres bautista, yo soy católico, entonces vamos

hacer una dialogo ecuménico” pero de entrada ya sabía que eran ustedes los que tenían que convertir a la mía; entonces eso ya no es dialogo, pero ahí yo no estuve de acuerdo en que se perdiera la oportunidad de aprovechar esa área obligatoria casi como un estudio sociológico, antropológico, histórico, artístico que el aporte de las religiones a las culturas, precisamente porque cada uno quería que fuera confesional y le parecía que era peligroso para sus niños, pero la religión es esa forma más como quien ve el arte o la literatura de una vez ya no es religión, sino cultura general; a un profesor se le ocurrió que toda esta cuestión de discutir entre los niños a cada uno de sus opiniones y que esto era un desastre para un ciudadano americano, y empezó a sacar toda una lista de los hechos históricos de información que todo el mundo debería saber sobre lo que no debería hacer, discusiones políticas, filosóficas, nada en la vida gringa, pues muchas de esas cosas que él decía que eran esenciales para la ciudadanía norteamericana era todas las narrativas bíblicas y los cuentos sobre Washington, para el eran hechos de la cultura que si un norteamericano no lo sabía pues no podía ser un buen ciudadano, hay como esa ambigüedad hasta qué punto puede tratar hechos u objetivos de la historia del arte, o de la literatura, el fenómeno religioso? Ahí si quede un poco desanimado pero afortunadamente eso cuando de reglamentó la constitución por la ley general de educación, ya yo había salido del magisterio en el año 93, me nombraron para dirigir la comisión de sabios, Patarrollo, Marco Palacio, Ángela Restrepo, entonces yo ya no fui asesor del ministerio, ya no me toco la pelea de la ley general de educación; la ley general de educación salió en febrero del 94 y nosotros entregamos el informe con un poco de oportunidad el 21 de julio, pero ahí si le sacamos el cuerpo a ese problema en el informe, porque era imposible llegar a un consenso en el grupo y porque eso no nos tocaba a nosotros, realmente entonces usted mira toda la parte de educación y la tenciones y en la redacción no dijimos nada de ese tema, pero si fue un poco distanciarme un poco de la posición oficial de la iglesia y en ese caso.

¿Aún era sacerdote en ese momento?

Sí, yo fui sacerdote hasta el 95, termino mi trabajo en la misión con la edición de los libros y ahí fue cuando yo pedí como que me dieran una dispensa para irme para Estado Unidos. En el 99, creo que me vine de allá para firmar los documentos de retiro de la orden, pero prácticamente desde que termine en el 95 la edición de los tomos de la misión ya por lo menos afectivamente me había salido, pudo ser también por esos dos años de trabajo tan intenso con estos intelectuales y después la edición de los libros y al mismo tiempo ver que antes como que la religión católica retrocedía en lo de la teología y la liberación y además trataron de sacar a todos los compañeros de la orden. El papa empezó hacer una serie de pronunciamientos, ya no como quien dice con esa posición ecuménica y abierta, no podía sentirme que era capaz de seguir ahí pero legalmente yo seguí perteneciendo a la orden, en ese tiempo que estuve en Estados Unidos hasta que me llegaron las dispensas.

Para nosotros realmente ha sido un placer haber compartido este conversatorio con usted, lo que nos ha comentado esta noche de verdad que es un gran aporte para nuestro trabajo de investigación y no nos queda más que

darle muchas gracias por esos aportes que nos ha brindado para nuestro trabajo de investigación.

ANEXO # 3: Entrevista al Doctor Héctor Fabio Ospina Serna

Buenos días estamos con el doctor Héctor Fabio Ospina Serna, postdoctorado en Ciencias Sociales, niñez y Juventud, doctor en Educación, Magister en Desarrollo Educativo y Social, licenciado en Filosofía y letras, actualmente director del proyecto constructores de paz, del centro de investigaciones y estudios avanzados en niñez, juventud, educación y desarrollo de la Universidad de Manizales y del CINDE (Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano), con él vamos a tener un conversatorio sobre huellas vitales en las prácticas pedagógicas.

Una huella se define como una marca o señal que deja el pie del hombre en la tierra por donde pasa o el camino hecho de manera involuntaria por el paso de las personas. Desde el punto de vista educativo se podría hablar de las huellas que sobre los cuerpos y mentes de los maestros han dejado sus propias experiencias de vida: su formación, sus relaciones familiares, sociales y contextuales.

De ahí que nosotros, como maestros, reflejamos en nuestro actuar en aula, muchas de las huellas que, para bien o para mal, han quedado en nuestra mente y que de alguna manera inciden en los comportamientos de nuestros alumnos.

Como estudiantes de la Maestría en Educación desde la Diversidad, queremos investigar en torno a las huellas vitales que determinan nuestras prácticas pedagógicas e interpretar el pensamiento de personalidades que en el país han contribuido a la educación Colombiana.

En nuestro caso, la huella vital que nos ha marcado es la formación religiosa y quisiéramos escuchar otras voces de personalidades que en el país han hecho grandes contribuciones al sector educativo en los últimos 40 años, para que, desde sus huellas vitales puedan darnos algunas pistas que nos ayuden en procesos de formación docente.

¿Teniendo presente que en algún momento de su vida estuvo vinculado a una comunidad religiosa, considera usted que esto lo ha marcado de alguna manera?

Si, mira, yo te voy a contar entonces, yo estuve en realidad en la comunidad de los, de la Compañía de Jesús, yo fui Jesuita, estuve ocho años en la comunidad, me retire cuando ya iba a terminar la última parte de la teología, cuando ya venía la ordenación, esto fue un proceso bastante largo, realmente yo terminé undécimo, después yo empecé el noviciado y de allí estuve ocho años, digamos en la comunidad y tuve digamos trabajo muy importante en la vida religiosa, tanto en el noviciado como en el estudio de la filosofía, y en parte de la teología que además en ese momento tenía una formación espiritual que era importante, que era profunda, digamos los ejercicios de San Ignacio, yo hice los ejercicios de un mes del silencio, para optar, para tomar la decisión de opción de vida digamos que tomaba y eso me marca también muy fuertemente porque hice una decisión, en ese momento estaba muy en el camino digamos de todo el medio religioso y del medio filosófico y latinoamericano, la teología de la liberación digamos era en ese momento, fue para nosotros una orientación

bastante grande, digamos, y toda la filosofía que estaba detrás de esto, entonces pues mí experiencia al tiempo religiosa y humana y de formación religiosa está bastante cruzada por una opción social, con una opción humana, con una opción también política de cambio social profundo, digamos que perneara y tocará las estructuras, pero también la vida de los seres humanos, de las comunidades y con una opción muy fuerte por Latinoamérica, por las condiciones digamos de pobreza, de miseria latinoamericana, de injusticia, y que desde aquí también estaba, yo diría orientar la vida un poco entera, un poco holística, digamos la mirada era holística en todo este asunto, trasvasado horizontal y transversalmente por este acercamiento y desde allí entendíamos la espiritualidad y entendíamos todo el acercamiento digamos al evangelio, a Jesús, todo esto, digamos lo leíamos desde allí, desde los grandes pensadores de la liberación, desde los compromisos, también que tenían algunos de la iglesia jerárquica, y con esto, yo diría que en ese sentido para mí eso hasta hoy ha sido algo que me ha marcado, ha dejado como cierta impronta, diríamos como ha tenido como un carácter de pernearme, de tocarme, porque, pues, considero que, hasta hoy mi vida profesional y mi vida personal y mi vida afectiva, mi vida de familiar fue tocada, digamos en ese sentido y sigue siendo una opción incluso yo después, ya me casé, yo tengo ya dos hijas grandes, o sea yo hace que estuve, que me retiré de la comunidad un poco más o menos unos treinta y cinco años, y después de todo esto, incluso la opción de matrimonio nuestro fue siempre decidir, vivir y comprometernos y jugárnosla con los pobres del mundo, un poco con los desposeídos de Colombia, y entre todo esto entonces eso me perneo a mí, me permeo a mi familia y digamos me acompaña todavía, yo diría, digamos que es una marca un poco indeleble, que continua y sigo teniendo, digamos unas grandes sensibilidades por los problemas sociales, por los problemas políticos por los problemas de la paz, los problemas de la violencia, los problemas de los sectores más pobres, digamos tanto de América latina como del continente, siguen siendo mis reflexiones, yo sigo trabajando por ejemplo mi perspectiva de trabajo es la pedagogía latinoamericana, sigue siendo hoy las perspectivas Freirianas, es lo que me nutre, yo soy profesor de doctorado, soy investigador he trabajado muy cercano a un proyecto nacional que creamos hace quince años con un grupo de investigadores que se llama “niños, niñas y jóvenes constructores de paz, ubicado en escuelas oficiales y me la he jugado digamos desde los distintos trabajos, hoy trabajo sobre participación política de los jóvenes, pero especialmente con quienes tienen una mayor problemática humana y social, eso sigue siendo una cuestión por la que seguramente hice la decisión desde cuando opte, cuando hice la decisión de vida que elegí en los ejercicios de San Ignacio, decidí por jugármela un poco por los que muchas veces no tienen nombre, no tienen un lugar en la historia, en todas estas cuestiones y siguen siendo un acompañamiento hoy en mis escritos y en lo que he hecho y en problemas que he tenido después de todo tipo, también digamos en toda la vida ha sido un poco por jugármela un poco en ese sentido.

¿O sea, que la religión aumentó en usted la sensibilidad hacia los más necesitados?, ¿Podríamos decir eso?

Podríamos decir que para mí, eh, yo diría que la opción religiosa fue una opción más bien espiritual, más que religiosa, o sea más que pensada en la religión, fue realmente focalizada desde la vida espiritual mucho más profunda que la vida religiosa, que la vida

digamos de prácticas de culto, digamos lo que se ha entendido muy por el asunto religioso fue impactado más desde una espiritualidad yo diría más profunda, hacia la espiritualidad de San Francisco, la espiritualidad del evangelio, la espiritualidad de San Ignacio, de Santa Teresa, de San Juan de La Cruz, digamos como unas perspectivas más del orden digamos espiritual y eso pues digamos lo que yo diría que es eso, no es tanto lo que significa religioso que es quien cumple una norma unas reglas, si se ha asociado igual que religión con relicario, que es la regla, no es para mí la regla, es la libertad del espíritu de Jesús, es un poco distinto, y desde allí yo lo concebí en esa época, y fue para mí más aportante, que digamos más la libertad del espíritu o sea digamos que es más eso, es más, es un poco más evangélico en mi manera de entender, en mi manera de ver, como de acercamiento en Cristo, es más eso.

Muy bien, ¿esta marca como se ha visto reflejada en su práctica profesional?

Mira, digamos esa huella que se hace muy presente, yo digo la investigación que hago es una investigación política, es una investigación que opta por la justicia social, es una investigación que espero que traspase ese tipo de problemáticas y que busca cuestionar, por ejemplo cuando, yo trabajo desde el campo de la pedagogía, intento siempre que eso permee a los estudiantes del doctorado, que no solamente les llegue a la inteligencia, que no solamente les llegue intelectualmente sino que toque diríamos un poco su corazón y sus manos, lo que implica que se emparenten más con investigaciones – acciones, investigaciones participantes, investigaciones comprometidas socialmente, yo procuro con los estudiantes, yo dirijo la línea de investigación en educación y pedagogía del doctorado, dirijo el grupo de educación y pedagogía que es de la universidad de Manizales y CINDE, y procuro que se toque eso, por nombrar un ejemplo, todo este año hemos estado revisando la obra de Paulo Freire, y como eso toca la investigación hoy en América Latina o sea como toca al investigador social y como toca al educador hoy eso, si me entiendes?

Sí, señor

O sea en el doctorado son como unos veinte estudiantes que trabajan conmigo y yo trabajo dedicado a esto, con este grupo y al mismo tiempo también busco que en cierta manera contribuya a transformarse un poco la educación especialmente de los sectores mayoritarios digamos, yo diría que en un ochenta por ciento del país, los otros también porque de alguna manera yo creo que todos tenemos que transformarnos pero mi gran inquietud, por ejemplo es estar en las escuelas públicas, en la educación oficial, en la educación estatal aun cuando trabajo desde el sector privado, desde la ONG, desde una universidad que es un poco cooperativa que es la universidad de Manizales, sin embargo mi desempeño, es un desempeño para contribuir a transformar un poco la escuela oficial, a pernear la escuela pública y asistirle, por eso creamos con un grupo de compañeros hace quince años el proyecto “niños, niñas, jóvenes constructores de paz”, porque creo que no solamente debemos estar elaborando cada vez el discurso mejor sino transformando acciones que nos muestren que eso, pedagógicamente sirve, o sea por ejemplo le he trabajado mucho a líneas constructivistas, que creo son muy cercanas a poder transformar la escuela, a poder transformar la actividad pedagógica del país, que requiere digamos de muchas transformaciones, creo que se han hecho

transformaciones y desde allí enfoco, digamos del trabajo que hago o investigativamente también, en la investigación directamente lo que hago es con sectores un poco más progresistas, un poco más interesados en cambios y en transformaciones sigo dialogando mucho con los jóvenes que están interesados en el país, con los niños también, con los profesores, y sigo auspiciando, digamos estos cambios que se iniciaron para mí en la vida mía espiritual, más que religiosa, se inició hace treinta y cinco años y que ha tenido cambios, transformaciones, pero continuidades fuertes porque me tocó profundamente digamos como esa adicción liberadora en el evangelio o sea digamos de Latinoamérica y de la filosofía, también he venido trabajando más la filosofía del cambio, de la transformación, de las grandes problemáticas latinoamericanas y hoy muy comprometido con los procesos de construcción de paz, pero una paz que pasa entiendo yo muy fuertemente por la justicia social, por la equidad y por el reconocimiento del otro, por el rostro del país, por reconocer la alteridad, la diferencia digamos, esto tiene que ver también en parte con los derechos, y desde allí pues he impactado tanto a mí familia que ha hecho esas opciones como a mis estudiantes digamos, o sea introducción personal y desde allí, yo te diría, que de esta manera es como esta huella se hace presente, o sea digamos y que rico cada vez tengo mayor libertad para hablar, para plantear, para decidir, o sea en verdad, no me he fijado en veces que dice el directivo o que me dice, o si alguno no comparte lo que pienso, pues no me he preocupado tanto por el poder, sino por otros tipos de poderes que me ha permitido ser un hombre un poco más libre en la academia y en el mundo, es decir cuando tengo que decirle algo al rector, digamos alguna cuestión le digo con toda la claridad y transparencia porque no estoy como cuidando otra cosa distinta de ir más éticamente.

Doctor, ¿Qué cosas ve, como positivas, y cuales como dificultades dentro de ese proceso de formación religiosa ya dentro de su vida personal y profesional?

Pues hombre, yo resalto digamos como muy valiosa, digamos de lo que viví con ellos para la formación personal y profesional resalto como muy valioso, una vida humana, una vida que está pensando en los otros seres humanos, o sea cuando se habla de una vocación de servicio, de una vocación del otro, yo pienso en que eso para mí fue impactante, y por eso fue que entré porque yo quería ser misionero Jesuita, o sea digamos que quería servirle a la humanidad, quería servirle a los otros y creo que me hicieron una buena canalización, me llevaron de trabajar en los barrios populares de Medellín a los barrios populares en Bogotá, estuve trabajando por ejemplo cuando estaban haciendo la avenida de los cerros hicimos mucha oposición a que la gente fuera desalojada sin que tuviera condiciones de vida, de reubicaciones, de todo este tipo de cosas, siempre fue un trabajo con los campesinos, por ejemplo con quienes estuve trabajando siempre, trabajé también por el derecho a la tierra, la tierra también para quien la trabajaba, decíamos nosotros en aquella época y fueron opciones que realmente siempre se hicieron presentes y, yo diría que esa formación también iba acompañada de una espiritualidad, yo diría que era la espiritualidad de San Ignacio.

San Ignacio dice, la contemplación en la acción, o sea contemplar a Dios es encontrar a Dios en la acción, o sea en el rostro del otro, en la vida del otro, sobre todo en el más necesitado, encontrar siempre a Dios, yo creo eso me impactó porque,

siempre busque correr muchos metros, tumbar muchas otras cuestiones siempre desde esa opción, o sea desde una opción como te decía espiritual, y creo que ese fue un aporte muy valioso en ese tipo de dinámicas, los compañeros con los cuales trabajé, eran cuarenta compañeros, con los que estuve, con los que inicié el noviciado, y creo que esa juventud, tan, tan, deseosa de jugarse su vida en el servicio, esa fue una juventud que aprecio enormemente, una juventud que nunca se guardó nada para sí, siempre se puso en el filo de las circunstancias, de las condiciones, siempre incluso rompiendo temores o sea jugándose, y eso digamos me toco porque incluso yo he tenido cargos de dirección, he sido vicerrector, he sido decano, he sido director de departamento, he sido director de investigación de varias de las universidades aquí en Manizales, he sido, he estado, siempre y actualmente soy director de la Revista Latinoamericana de niñez y juventud, pienso que ese tipo de elementos me han permitido siempre decir lo que pienso, siempre hablar, siempre jalonar procesos, por ejemplo, hace algunos años estuve por dos años como decano de la facultad de educación de la universidad de Manizales, de la cual depende hoy la maestría que tu realizas, y llegué muy dispuesto a hacer grandes cambios y propuse los grandes cambios que se proponían a finales del ochenta y comienzos de los noventa, y jalone el proceso con los profesores y los orienté, y recuerdo que me decían tu eres muy joven y por eso eres tan idealista, dije pues esperemos unos años y veamos que nos dicen los cambios, las transformaciones y por fortuna, siempre eh soñado y sigo soñando y sigo imaginando un mundo nuevo posible, en alguna de esas cuestiones, en esta escuela, en este espacio, he trabajado con la expedición pedagógica nacional, coordine el eje cafetero y siempre estuve tocando y en un dialogo muy cercano a los maestros, o sea muy afectuoso y muy cercano y creyendo que en la educación lo principal es el maestro y es la formación del maestro, y es tocar la vida del maestro. Y creo que esto es parte de lo que yo diría de la formación y de lo valioso que después ya lo asumo yo por mi cuenta.

Y yo diría que las dificultades, pues tienen que ver en parte con que uno tiene cierta vocación de salvador, en cierta manera, este es un problema, o sea digamos que esto es un asunto problemático porque pues uno no puede cargar con el mundo entero, desde este punto las circunstancias que pasan y suceden a los demás y con todas las limitaciones, y que uno mismo tiene, o sea uno tiene que aprender a ser mucho más tolerante consigo mismo, también más flexible con los otros y saber que van con pasos que son más lentos de lo que uno quisiera y uno ve que hay un paso y a penas en diez años los estamos dando todos, entonces creo que las dificultades son a veces algo que uno no ve por lo menos para mí es, un poco tolerante en veces a ciertas cosas, o sea, conceptualmente lo espero muchas veces uno se roza con la indisciplina, con todo esto y produce molestias y también en veces seguramente maltrata uno a otras personas digamos en el afán de que seamos mejores educadores y optemos realmente por los niños, por los jóvenes, por las escuelas, bueno por todas estas cuestiones, yo diría que allí puede estar un poco la dificultad, digamos que puede ser personal y que puede ser un poco, pero que creo también, no solamente es un asunto de que haya dependido de la vida religiosa, la vida religiosa lo alimenta pero hay ciertas psicologías que somos un poco más, digamos dados a este tipo de cosas y por eso también tiene que ver con nuestras vidas personales, o sea la vida religiosa impacta también de acuerdo con la psicología de cada ser humano o sea digamos que está es mediada por eso y cada uno

asume determinadas opciones, compromisos, pero yo diría que un poco eso, eso, es cierto.

Lo más grandioso de todo, yo creo es que me enseñaron a pensar, me enseñaron a reflexionar y me enseñaron a ser capaz de ser autocrítico, de evaluar mi propia vida, de mirar las cosas y de repensar y, de ser siempre, siempre estar muy a la expectativa incluso de que es lo nuevo, de que es lo marginal, de que es lo que está en los márgenes, que no está en el centro en el campo del conocimiento y eso me ha tocado digamos hasta hoy, digamos esos puntos marginales, bueno por donde van hoy los nuevos planteamientos, los jóvenes hoy que están diciendo y eso que implica para el mundo adulto, para la sociedad hoy por ejemplo, ciertos cambios sociales, los mismos cambios comunicacionales que implican hoy para el ser humano, entonces creo que colocarme como un poco en los bordes, eso es una cosa importante de toda esa reflexión. O sea no querer estar en el centro sino un poco en la periferia de la vida, también en la periferia desde la mente pero también desde las decisiones.

Muy bien doctor, Y ya para finalizar, ¿usted ha encontrado alguna dificultad entre la religión y la ciencia desde su práctica pedagógica?

Mira, yo pienso que sí hay realmente puntos de disyunción como ustedes dice, digamos hay puntos de quiebre, yo creo que tienen que ver más con planteamientos, digamos con cierta visión de la religión, cierta visión tradicional de la religión, cierto acercamiento, yo diría un poco, cómo se diría eso, como jerárquico, “..Como Institucional más bien..”, creo que allí hay asuntos que entran realmente en contraposición y en contravía con el conocimiento, yo diría que el planteamiento de Jesús de Nazaret y del amor, y esta mirada de acercamiento humano no creo que esté en contravía con el conocimiento, no creo que esté en contravía con la ciencia, pero, la religión, yo diría que desde la institucionalidad, muchas veces, tanto ahora como históricamente ha entrado en contravía de los desarrollos investigativos, ha estado distante, yo diría que para mí, hay una cosa muy importante, yo hoy diría que no soy un hombre religioso, o sea no soy un hombre creyente religioso, creo que soy un hombre profundamente espiritual, o sea lo que te decía inicialmente también, no tengo digamos una religión, no tengo, no adelanto unos ritos de orden religioso, tengo una base muy fuerte en una ética diríamos ciudadana, una ética de mínimos sobre los que trabajo en la educación y la pedagogía, sobre los que he trabajado en la formación de mis hijas y en la conformación de mí familia y en las relaciones que he establecido, es una ética de los mínimos que implica que el ser humano y la naturaleza son sagrados, o sea son realmente a quienes tenemos que tener un respeto, hacia ellos, hacia el ser humano y hacia la naturaleza, tenemos que estar en concordancia con ellos, tenemos a todo el trabajo creo que debe estar articulado y digamos que fue de allí, me que me distancié en los grandes planteamientos de la iglesia católica, de las grandes religiones, de todo esto, y, me hice un ser bastante libre con relación para poder entender la ciencia, el conocimiento y entiendo que incluso, si a mí me fueran a decir hoy eso con los planteamientos de la teología de la liberación, de una teología de emancipación, de una espiritualidad generadora de un quehacer pastoral liberador, creo que no entra en contradicción con nada de este tipo de cosas, con este tipo de planteamientos de la ciencia, creo que igual que la filosofía latinoamericana, igual que la pedagogía

liberadora, la pedagogía de la liberación, creo que además son convergentes con esa mirada, y con esa mirada porque entiendo que por ejemplo ese acercamiento que hacen hombres de fe, que tienen ese acercamiento, es un acercamiento también bastante espiritual, y con ellos puedo dialogar hoy, puedo buscar caminos y en muchas cosas seguimos buscando caminos, y me encuentro con ellos permanentemente y somos grandes amigos también, digamos en este proceso de hacer del mundo un mundo un poco mejor, tanto económicamente como humanamente, un mundo un poco más acorde para vivir entre la naturaleza y los seres humanos, o sea digamos es un poco ese el sentido y allí creo, creo ese es el sentido profundo, de lo espiritual y pedagógico de los pocos que hoy se plantean espirituales, liberadores, creo que tocan con esto que toca tanto a mi vida personal, como mi vida social y la vida de los grupos humanos, creo que ahí convergemos de nuevo, incluso en estas búsquedas que está haciendo América Latina hoy, me parece que están incluso hoy de boga muy fuerte muchas de estas búsquedas, creo que ahí estamos convergiendo los seres humanos que trascendemos un poco más lo que pensamos, lo que vemos y es más bien quienes decidimos tener un mundo más fraterno y allí, yo creo que la ciencia y el conocimiento, y la pedagogía y las ciencias sociales y también las ciencias naturales y todo esto nos aportan enormemente a esa construcción de un nuevo proyecto de ser humano o sea en un nuevo ser humano que se va construyendo con todas estas dificultades pero allí, digamos desde allí me siento muy cómodo, me siento muy bien.

Muy bien doctor es usted muy amable, yo realmente le agradezco muchísimo el haberme concedido este espacio de tiempo, espero hacerle conocer el proyecto una vez lo terminemos, yo se lo puedo hacer llegar al correo si usted gusta.

Me gustaría mucho conocerlo

Entonces se lo enviare más adelante, yo realmente le quedo muy agradecido mí doctor, es usted muy amable.

Con mucho gusto y cualquier cosa estamos aquí siempre a la orden.

ANEXO # 4: Entrevista a la Magister Luz Nelly Rengifo Quintero

Buenas tardes estamos con la magister **Luz Nelly Rengifo Quintero**, quien pertenece al Instituto Secular Fieles Siervas de Jesús, Instituto de Derecho Pontificio, el cual se centra en apoyar las diferentes obras de la Iglesia según el perfil profesional de cada una de sus integrantes, teniendo como carisma ser fermento en la masa. Su vida profesional la inicia como docente en el Departamento del Cauca en áreas rurales, trabajando con los grupos indígenas en los municipios de Inzá, Silvia, Pueblo Nuevo, La Campana, Jambaló y Timbiquí. Posteriormente se dirige al Choco donde trabaja con grupos afroamericanos en el norte de la Costa Pacífica, en los límites con Panamá, en la población de Juradó. Después viaja a Lukala (África –Bas Zaire) donde trabaja desde el año 1979 hasta 1984, cuando regresa a Colombia para trabajar inicialmente en Tumaco (Nariño) y finalmente radicarse en Pasto, donde labora en la I.E.M. María Goretti. Por delegación de la Diócesis de Tumaco participo en coordinación con las Diócesis de Buenaventura, Quibdó y Guapi en el proceso de implementación del artículo 55 transitorio de la Constitución Política de Colombia, que dio origen al proyecto de reconocimiento de las comunidades negras, que hoy corresponde a la Ley 70 de 1993. Además participo en la redacción de la propuesta de etnoeducación afroamericana que hoy es reconocida por el Estado Colombiano., con ella vamos a tener un conversatorio sobre huellas vitales en las prácticas pedagógicas.

Una huella se define como una marca o señal que deja el pie del hombre en la tierra por donde pasa o el camino hecho de manera involuntaria por el paso de las personas. Desde el punto de vista educativo se podría hablar de las huellas que sobre los cuerpos y mentes de los maestros han dejado sus propias experiencias de vida: su formación, sus relaciones familiares, sociales y contextuales.

De ahí que nosotros, como maestros, reflejamos en nuestro actuar en aula, muchas de las huellas que, para bien o para mal, han quedado en nuestra mente y que de alguna manera inciden en los comportamientos de nuestros alumnos.

Como estudiantes de la Maestría en Educación desde la Diversidad, queremos investigar en torno a las huellas vitales que determinan nuestras prácticas pedagógicas e interpretar el pensamiento de personalidades que en el país han contribuido a la educación Colombiana.

En nuestro caso, la huella vital que nos ha marcado es la formación religiosa y quisiéramos escuchar otras voces de personalidades que en el país han hecho grandes contribuciones al sector educativo en los últimos 40 años, para que, desde sus huellas vitales puedan darnos algunas pistas que nos ayuden en procesos de formación docente.

¿Qué nos podría contar de los institutos seculares?

Estos institutos no son muy conocidos, estos movimientos comienzan en Europa con motivo de la guerra, de las guerras que ha tenido Europa a nivel religioso, entonces se decía que se consagrarán dijéramos, laicos para mantener la fe, y sobre todo para la

distribución de la eucaristía y la promulgación de la fe, dijéramos de una manera “clandestina”, entonces los institutos seculares nacieron con una especie de reserva, entonces hasta el año de 1949, cuando ya sale la encíclica donde el santo padre da permiso dijéramos para que se constituyan los institutos seculares como de vida religiosa secular con conservación de la reserva, es decir nosotros no nos identificábamos, la frase era “ser uno de tantos” o “ser fermento en la masa”, pero nunca decir que éramos consagrados y vivir la vida como cualquiera. Ya a través de la promulgación del vaticano segundo se deja en libertad para que institutos seculares pueden decir abiertamente quiénes son y nosotros más bien guardamos hasta diez años atrás nuestra reserva, nunca decíamos nosotros quienes somos, eso era algo sagrado, tanto es así que nuestras mayores aún conservan esto.

Nosotros hacemos votos privados, no públicos, como son votos públicos, por ejemplo tenemos los que hacen las hermanas Franciscanas que informan que tienen renovación de votos o ceremonia de votos y a esa ceremonia se invita a la familia y a todo el mundo, nosotros no, nosotros lo hacemos de forma privada, tenemos aquí nuestro oratorio e invitamos a un sacerdote, y celebramos la eucaristía y delante de él profesamos nuestros votos.

Nuestro trabajo, ahora es que ya nos dio permiso Roma de que si se quiere identificar, se haga, si no se quiere no se hace, aquí tuvimos el caso, llevamos acá cerca de cincuenta años y ustedes no habían oído hablar de nosotros, y una persona que les voy a mencionar ahora, ustedes nunca supieron que era religiosa, porque nosotros nos metemos dentro de los diferentes ambiente, en la educación, en la política, en la medicina, en la abogacía, estamos en todos los ambientes, una persona que tal vez ustedes conocieron y que nunca se identifico fue Carmelita Bastidas, ella fue secretaria de educación mucho tiempo, supernumeraria, rectora, muy metida en la cuestión educativa, ayudo mucho a los religiosos.

Nosotros tenemos una casa general que se encuentra donde esta nuestra directora general, hoy en día ella está en Medellín, pero hace unos diez años la directora general estaba en Cartagena, es decir nos movemos desde nuestro ámbito secular laico. Como vivimos nuestros votos de pobreza, castidad y obediencia, muy diferentes a las de comunidad religiosa, por ejemplo el voto de pobreza, las comunidades religiosas lo viven a través del trabajo comunitario, y hay una superiora y una ecónoma, a la cual se le entrega el dinero por obediencia y cuando se necesita se le está pidiendo para lo que se necesite, en cambio nosotros debemos trabajar y desde nuestro trabajo honesto, nosotros vivimos nuestro voto de pobreza, por ejemplo yo tengo un carrito por necesidad, el más económico, el más barato, y nuestro voto de pobreza se vive así, desde nuestra singularidad, cada uno desde el trabajo que está haciendo, doy cuenta de la distribución de mi presupuesto, yo tengo obligaciones, primero con la familia, segundo con las personas que nos rodean, por ejemplo en el colegio con niñas muy pobres, perteneciendo a grupos de apoyo a la iglesia, por ejemplo el grupo de La Rosa, la hermana María Agudelo, que murió nos dejó esa obra, entonces halla tenemos una junta, los invito para que hagan parte de ello, allá tenemos un colegio oficial por convenio, tenemos la casa del joven, donde van muchachos en situación vulnerable y reciben ahí talleres de ebanistería, de corte y confección, se gestiona ante bienestar

familiar recursos para los refrigerios de ellos, para pagar la nómina, la alcaldía también nos apoya para ello, tenemos un hogar infantil para los hijos de coteros que trabajan todo el día, los niños ahí permanece y se alimentan diariamente, la fundación éxito nos apoya con los dineros de las gólicas, cada quince días o cada ocho días nos llaman para hacer el mercado de acuerdo a lo que haya llegado, nos dan mercados de primera calidad, no son las cosas que se les quedan, nos dan los mercados para los niños.

Como vivimos nuestro voto de obediencia, en este momento por ejemplo yo estoy obedeciendo a un propósito, el de ustedes, por voluntad de Dios, es decir, viendo a través de los signos donde está la voluntad de Dios. Además también doy cuenta a mi superiora, porque tengo una superiora local, a quien le doy cuenta de mis gastos, mis deudas, mis compromisos, en reuniones trato de dar ejemplo con mi comportamiento, siendo sincera, no hablando de los demás y si veo que otros lo hacen llamando a la cordura sin necesidad de decir que soy religiosa.

El voto de castidad, pues nosotros somos con un corazón abierto para todos, todos son nuestros hermanos, a todos nosotros nos hemos consagrado, esa es la característica de nuestra consagración.

¿Qué significa para usted ser Fiel Sierva de Jesús?

Ser Fiel Sierva de Jesús significa que soy una parte muy pequeña en la Iglesia pero necesaria en la obra inmensa de renovación que la Iglesia desea hacer para establecer un contacto vivo con el mundo de hoy. A través de ello puedo entrar a todos los ambientes y desde allí poder hacer algo. Mi lema es “he aquí la esclava del Señor hágase en mí según tu palabra”, estar atenta a eso, lo cual es para mí ser Fiel sierva de Jesús.

¿Considera que esto la ha marcado de alguna manera?

Sí, cuando se hace un recuento de la niñez, de la vida familiar, de la juventud, de la vocación, de las misiones, de las pruebas, de las pérdidas, de las ganancias, de las alegrías, de lo que se tiene o de lo que no se tiene, de lo que se es y de lo que no se es, hay que resumir todo ello como favores recibidos por Dios por medio de Jesucristo y de la Santísima Virgen y no hay sino misericordias. La palabra misericordia, según el lenguaje de San Juan Eudes es sinónimo del amor de Dios en nuestras vidas con hechos concretos. Dios ha demostrado a través de la historia de mi vida su inmensa misericordia. Por lo tanto a través de mi consagración he tratado de vivir su misericordia realizando obras concretas. “Misericordioso es aquel que acoge en su corazón las miserias y las dificultades del prójimo” (San Juan Eudes).

¿De qué manera esta huella se hace presente en su ejercicio profesional?

Por ejemplo, yo empecé mi vida misionera desde los 19 años, por eso cuando me dicen a mí de donde es usted, me es difícil decir, yo Salí de mi casa a los 19 años y he estado en muchas partes, y en cada parte donde he llegado he echado raíces, y he querido a esa gente, y he querido ese apostolado, y he querido eso, por lo que me es

difícil decir yo soy del Quindío, me críe en el Valle y luego de ahí soy de todas partes, por eso digo a los 23 años de edad, al final de la iniciación de formación religiosa e intelectual, se abrieron amplios horizontes apostólicos y pude desplegar las mejores energías durante casi 25 para trabajar en misiones de difícil acceso como en las Costas del mar Pacífico del Cauca, del Chocó y de Nariño con grupos de indígenas y afrocolombianos. Allí en esas comunidades traté de avanzar en trabajos pastorales de inculturación e inserción, con sentido comunitario de la vivencia de la fe, expresado en organizaciones y comunidades de base. En lo particularmente educativo se hizo énfasis en esquemas pedagógicos horizontales en diálogo de saberes (Educación Popular), partiendo de la cosmovisión del hombre afroamericano e indígena. De esta manera se logró evitar la educación formal descontextualizada de la cultura donde solo el factor político cuenta sin dar espacio a las costumbres, valores y aportes de las culturas y de las etnias. Tampoco centrar la educación en lo meramente culturalista, sin repercusiones en la calidad de vida y de participación social de estos pueblos ricos en expresiones y valores.

Como hechos concretos o marcas, sentir la necesidad de luchar toda la vida por el privilegio de no tener privilegios.

Amar a las personas con quienes vivo y darles espacio en la vida para escucharlos, para ayudar a quienes están necesitados y pasan dificultades.

Aprender a decir lo mínimo necesario para que Dios hable.

¿En sus prácticas pedagógicas la parte de la religión se hace evidente con cierta regularidad o ahora con el cambio de la constitución ha tenido que separarla y volverse como más neutral en ese aspecto?

Vera es una..., es dijéramos un pecado que hemos cometido nosotros los docentes creyendo que la religión se acabó, la religión no se ha acabado, lo que dice la ley general de educación es que no se puede obligar a algunos estudiantes a recibir la clase de religión, pero resulta que ya dentro de nuestras dimensiones de desarrollo humano está la dimensión de desarrollo espiritual, demos cuenta que Max Neef cuando habla de desarrollo humano y cuando habla de las necesidades básicas satisfechas habla de lo intelectual, habla del ocio, de lo cultural y había dejado por fuera lo espiritual y ahora dice lo espiritual también es un necesidad de la persona. Al decir nosotros educación religiosa escolar porque no es religión sino educación religiosa escolar, nosotros hacemos un paso por la historia de la salvación sin necesidad de caer en catequesis, sino que hacemos un paneo sobre toda la historia de salvación, y eso les sirve mucho a los niños, donde hay una gran receptibilidad por parte de ellos, yo doy educación religiosa en el colegio María Goretti y me doy cuenta de eso allá, y me doy cuenta que eso les encanta, primero porque es como acercar a Dios a las necesidades que ellas están viviendo, por ejemplo si son niñas de bachillerato, son niñas que tienen mucha complicaciones, problemas con la familia, problemas con los novios, con sus parejas, y cuando uno les abre un horizonte diferente al de la rumba, a esto que es paz, a esto que es amor, lo reciben muy bien, aparte de ello uno debe tener mucho respeto por las otras religiones que hay, que la iglesia de los últimos días, que la de los

apóstoles, uno les da importancia, y así debe ser, y ellas así lo entienden, por eso no he tenido conflicto con las otras religiones.

¿Qué aspectos resaltaría como muy valiosos para su formación profesional y personal de la formación religiosa? ¿Y cuáles han generado dificultades en su ejercicio profesional?

Resalto como muy valioso para mi formación profesional y de formación religiosa la oportunidad que tuve de trabajar en África (República Democrática del Congo, Bajo Zaïre) Allí trabajé con jóvenes y adultos en salud, educación y trabajo social. Con estas comunidades aprendí a respetar más y más la cultura y la historia porque evangelizar no es imponer la cultura nuestra. Las consecuencias de las actitudes impositivas han sido fatales en la historia: destruir valores sembrados por Dios y trabajados por el pueblo a lo largo de la historia y de la cultura que no acerque al pueblo para captar todos los valores culturales y que nos los aprecie, respete y cultive, no es evangelizador según el evangelio. Es más bien un destructor de la historia de la salvación en la cual están incluidas todas las culturas.

Aprendí que un evangelizador no debe actuar, cuando evangeliza, desde fuera de la cultura del pueblo. Él debe ofrecer, desde su mismo ser y actuar, los valores del evangelio, a fin de que el pueblo los hagan suyos sin traicionar su esencia y los haga vida desde las formas de ser de su cultura.

Me quedó muy claro que evangelizar desde la educación no es sólo llenar la cabeza de los niños y jóvenes de definiciones y principios. Es principalmente lograr que ellos, reforzados por la fuerza del Espíritu del Padre, asimilen los contenidos del Evangelio de la manera que los haga parte de su esquema simbólico.

Comprendí cómo la tarea educativa se debe dar desde dentro y no como ajena o impuesta; cómo la educación popular, entre otras debe respetar el ritmo y la simbología cultural de estos pueblos; y cómo no se trata sólo de aprendizaje esquematizado sino de introspección y asunción de valores y proyectos de cambio.

Fue necesaria la inserción con unos componentes bíblicos, tales como:

Conocimiento de la realidad: Porque si no se conoce ese tiempo de opresión creado por el egoísmo de los hombres, nunca se podrá conocer su alternativa, el tiempo de liberación al que se une Dios.

El Proyecto de liberación del pueblo: Los pueblos en ese entonces tenían implícito su propio proyecto. Mi tarea como educadora, como evangelizadora era descubrir entre líneas ese proyecto y ser partícipe en igualdad de conocimientos, pues los pueblos indígenas y afroamericanos tenían su saber. Era una constatación de la historia que todo pueblo oprimido tiene su proyecto y muchas formas de revelarlo: o con rabia, o con lamento, o en prosa, o en poesía. Con frecuencia veía caer en la trampa a otros educadores o evangelizadores que se creían ser ellos los encargados de hacer y llevar los proyectos.

Saber escuchar al pueblo: Como Dios Padre y Jesús lo hicieron. Escuchar a los pueblos y esto significaba tener una clara opción por los mismos. Estos pueblos por los que Dios toma partido, eran para mí los crucificados de la tierra, los sin derechos, habitantes marginados del campo, cultura minoritaria que no tenían garantizado un futuro.

En busca de la periferia: Digamos que la inserción no era un éxodo hacia la periferia. El post-concilio nos envía a acompañar al pueblo desde dentro de su historia, en la realización del proyecto de justicia que el pueblo iba descubriendo.

La paciencia histórica de la inserción: Aprendí algo de paciencia pero sin inercia para caminar hombro a hombro con ellos; correr riesgos, no pretender puestos de privilegios, sino ocupar el puesto del servicio; no querer hacer la propia lucha, sino colaborar en la lucha diaria de ellos; vivir sin apariencias la verdadera fraternidad; no dar la imagen de una iglesia resignada y colaboradora de la injusticia, sino crítica y constructiva.

A mi regreso de África tuve la oportunidad entre otros de trabajar como educadora y misioneras en una vereda de Tumaco (Nariño) con el apoyo moral y pastoral de Monseñor Miguel Ángel Lecumberry, después lo reemplazó Monseñor Gustavo Girón Higueta y en coordinación con las Diócesis de Quibdó e Istmina (En el Chocó), Buenaventura (Valle) y Guapi (Cauca), como Iglesias solidarias del Pacífico con la luchas y esperanzas del pueblo afrocolombiano, se unieron para acompañar el proceso organizativo de las comunidades para que dieran sus propios aportes para un proyecto de reconocimiento de los derechos de las comunidades negras (artículo 55 Transitorio de la Constitución Política de Colombia). Para este proceso la Hna. Yolanda Cerón Delgado (q.e.p.d.) y mi persona fuimos nombradas por Monseñor Higueta como acompañantes de las comunidades rurales de la Costa Pacífica Nariñense. Lo primero que se hizo, con la colaboración de los sacerdotes misioneros en cada localidad de la Costa y con expertos en leyes fue la organización de comunidades rurales alrededor de Personerías Jurídicas, elaboración de Estatutos y nombramiento de Juntas Directivas, fue así como se crearon asociaciones, como por ejemplo: ASOMIRA o por afinidad de trabajos colectivos, tales como ASOCARBONEROS, ASOCONCHERAS, entre muchos otros. Luego se construyó un plan de capacitación y formación de líderes mediante los cuales se fueron recogiendo aspectos históricos, culturales, económicos, educativos, sociales y geográficos muy importantes de la Costa Pacífica de Nariño. Fruto de estos intercambios de saberes, experiencias, conocimientos, información de necesidades básicas insatisfechas es hoy la Ley 70/93 y sus normas reglamentarias.

En ejercicio de estas actividades surgieron problemas de tipo político, situación que nos llevó a denunciar amenazas ante el Ministerio de Educación Nacional y acogernos como docentes a leyes protectoras del Estado para lo cual tuvimos que salir de la Costa Pacífica y adaptarnos a otra clase de trabajo netamente educativo formal en la ciudad de Pasto.

Por su parte la Hna. Yolanda Cerón Delgado, siguió con el proceso de reglamentación de la Ley (titulación de tierras, denuncias, entre otros) pero fue asesinada el 19 Septiembre de 2001 por Paramilitares.

¿En ese compartir de sus prácticas ha tenido algún grupo en cual tenga alguna expresión de resistencia frente a lo que es la religión?

Haber, si yo me pongo a pensar, en el Cauca, no, en el Choco tampoco, en el África tampoco porque allá existe un ecumenismo muy marcado, diríamos que casi que nos dan ejemplo a nosotros, cuando celebramos la pascua invitábamos a los grupos de quimbanguistas, a los protestantes y ellos iban a nuestras celebraciones, y nosotros también íbamos a las de ellos con mucho respeto, entonces no había ninguna resistencia sino más bien una admiración. Más bien cuando trabajo acá en Nariño sí, en Nariño sí, tal vez no de tipo religioso sino de tipo político, uno debe hacer como el profeta, anunciar, denuncia y correr riesgos, cuando trabajo en Nariño, en mi trabajo como docente me llaman de la diócesis de Tumaco y sale la constitución política de Colombia del 91 y hay un artículo transitorio, el 55, que habla que los negros deben hacer un proyecto de reconocimiento de sus derechos, entonces inmediatamente las iglesias de Quibdó, de Guapi, de Buenaventura, de Tumaco y de Istminas en el Choco se ponen en sintonía como iglesias solidarias, y comienzan un trabajo de concientización de las comunidades rurales para que ellos tenga acceso a esos derechos, porque veíamos que los del campo, los del sector urbano iban a hacer su trabajo desconociendo toda la problemática de los sectores rurales, diga usted toda la costa pacífica, de San Juan, de La playa, de Salaonda, del Charco, ellos los iban a dejar fuera y eran los que más necesitaban, porque cuando José Hilario López a final del siglo XIX dio la libertad a los esclavos no indemnizaron a los negros, indemnizaron a los amos que les daban libertad, entonces los negros quedaron ¿y nosotros qué?, ellos tuvieron que hacer camino al pie del mar, no querían saber nada de minería, se tuvieron que adaptar a nuevas situaciones y situaciones muy difíciles, entonces ellos quedaron sin tierras, entonces todo lo que es la costa pacífica, diga usted desde Buenaventura hasta Jurado en el Choco, hasta Punta Ardita, que es toda la costa pacífica ellos no contaban con títulos de tierras, y ahí llegaban por ejemplo los de las maderas y podían explotarlas sin problemas, porque a ellos los exoneraban de toda clase de impuestos, entonces que pasaba a los negros nuevamente los enganchaban como jornaleros pero no les pagaban y ellos a su vez tampoco tenían, oiga usted, imagínese, en el año 1989 los negros no tenían cedula, entonces que pasaba ellos hacían convenios con las empresas grandes, multinacionales que llegaban por allá a explotar la madera, el banano, de explotación de toda la riqueza que hay en el pacífico y a ellos los contrataban como jornaleros pero sin ninguna seguridad social, en absoluto, y el desconocimiento de educación, de sanidad y de todos los derechos. Por ello comienza ese trabajo, porque comienza ese trabajo, es más que todo por presión de los indígenas, que si tenían su ley pero los negros no, ellos habían llegado hasta el Senado e impulsaron ese reconocimiento de los derechos de los negros, para que tuvieran educación, para que tuvieran tierras, para que tuvieran participación democrática, y es como ellos también ahora tienen unos escaños en el Senado y la Cámara, entonces nosotros comenzamos ese trabajo, yo recién había llegado del África y desconocía mucho la situación de Colombia en ese momento, ellos nos denunciaban

que había mucha violencia en la costa, y nosotros hicimos muchas asambleas abiertas en las cuales también entraba “la gente malosa”, y entonces hicimos unas denuncias a la fiscalía y esa fue la razón por la cual tuvimos que salir de la costa pacífica y llegar a Pasto, pero el problema era de tipo político y no de tipo religioso.

¿En cuánto a las dificultades que ha generado la formación religiosa en su vida, usted nos ha comentado sobre las dificultades políticas pero ha parte de ellas usted ha encontrado alguna otra dificultad que se haya generado en el aula o en alguna institución educativa?

Haber, no, más de pronto en los equipos de misión que hemos formado, hemos encontrado que hay criterios de una iglesia muy tradicional que propone dar catecismo y por eso a veces es mejor dejarnos nosotros evangelizar para ver dónde está la liberación precisamente de nosotros, desaprender todo lo que nosotros hemos aprendido para estar en sintonía con esas cultura, entonces con los agentes de pastoral a veces se presentan esas dificultades porque tienen su propio procesos de formación, su manera de llegarles, en ocasiones con algunos profesores a quienes les asignas la clase de religión como relleno de su carga académica y no tiene claro la directriz de la misma y piensan que dar religión es enseñar a rezar, por lo cual se pueden presentar conflictos académicos porque eso no es la clase de religión.

Entre la religión y la ciencia hay puntos de disyunción que deben ser manejados por el docente en las aulas de clases, ¿Cómo usted ha trabajado esta disyunción en sus prácticas pedagógicas?

Empezando porque Dios es el creador de todo, Dios es el creador de la semilla de la vida, de manera que no tiene por qué chocar, ahora cuando Él nos dice que nos ha hecho a imagen y semejanza de Él, donde esta esa semejanza, está en la creatividad, en la posibilidad de ir creando, porque Él ya creo, y nos dejó este mundo, así dijéramos, como un diamante en bruto para que siguiéramos investigando, luego ahí no hay ningún choque, lo único es que hay gente que lo hace a través de la religión y otros lo hacen a través de la ciencia, ahora lo que hay es problema con gente específica que no creen en Dios, pero vamos a ver que los científicos han concluido que Dios existe, entre nosotros más investiguemos y seamos creativos, más nos parecemos a Dios.

El Catecismo Católico en su numeral 159 nos dice que "A pesar de que la fe esté por encima de la razón, jamás puede haber desacuerdo entre ellas. Puesto que el mismo Dios que revela los misterios y comunica la fe ha hecho descender en el espíritu humano la luz de la razón, Dios no podría negarse a sí mismo ni lo verdadero contradecir jamás a lo verdadero" y "Por eso, la investigación metódica en todas las disciplinas, si se procede de un modo realmente científico y según las normas morales, nunca estará realmente en oposición con la fe, porque las realidades profanas y las realidades de fe tienen su origen en el mismo Dios. Más aún, quien con espíritu humilde y ánimo constante se esfuerza por escrutar lo escondido de las cosas, aun sin saberlo, está como guiado por la mano de Dios, que, sosteniendo todas las cosas, hace que sean lo que son".

Además ustedes conocen un famoso refrán de Albert Einstein en el cual dice: "La ciencia sin religión está coja, religión sin ciencia está ciega.". Max Planck, famoso, conocido por la teoría cuántica, en su conferencia sobre religión y ciencia en 1937, expresó que Dios estaba por todos los lados y sostuvo: "La santidad de la Deidad ininteligible es expresada por la santidad de los símbolos." Los ateos, creía él, dan demasiada importancia a lo que son simplemente símbolos.

También Francisco Bacon, filósofo dijo: "Es cierto que una filosofía ligera inclina a la mente del hombre al ateísmo, pero la profundidad en la filosofía conduce las mentes de los hombres a la religión; pues mientras la mente del hombre busca segundas causas dispersadas, puede algunas veces descansar en ellas, y no ir más lejos; pero cuando contempla la cadena de ellas confederadas, y acopladas juntas, debe necesitar volar a la Providencia y Deidad"

Vivimos en un mundo cambiante, donde el futuro de la humanidad aparece tal vez más amenazado que nunca. Se acumulan día a día los datos que nos demuestran que la manera como estamos organizados y como explotamos el mundo en que vivimos es totalmente inviable. Esta constatación ha traído como consecuencia una crisis de la fe ciega que por siglos se tuvo en la ciencia y la tecnología como respuestas a todos los problemas del ser humano. Cada vez se hace más necesario buscar nuevos consensos para construir una sociedad que sea verdaderamente sustentable.

Frente al desencanto con la razón secular, no es extraño que la humanidad vuelva hacia el patrimonio espiritual que constituyen las diversas tradiciones religiosas. De manera providencial, la existencia de un mundo cada vez más pluralista, donde conviven seguidores de las más diversas religiones, en sociedades cada vez más heterogéneas, facilita y exige la existencia del diálogo para la búsqueda del bien común.

Podríamos decir, siguiendo a Erik Fromm, que para los Cristianos Dios está enamorado de su creación y específicamente del ser humano. Al ver a su creatura, no percibe tanto los accidentes que pueden haberla desfigurado, canto todo lo bueno de lo que es capaz. Dios se compromete a ayudar al ser humano a retomar el camino de humanización resumido en el Proyecto del Reino. Podemos decir que Dios viene a consolar a la humanidad y a acompañarla en su camino de plenitud. Y dijéramos nosotros como docentes que nunca podemos dejar a nuestros estudiantes fuera de la ciencia, debemos llevarlos a investigar y que en esa investigación encuentren a Dios. Educar a nuestras estudiantes para ser productivas pero con ética, que sean demócratas, pero que sepan también que es la democracia, que no es esperar siempre que todo lo que la mayoría diga es lo que es verdad, porque hay una minoría que hay que respetar, hay que ser muy equilibrado en eso.

Como creyentes, los educadores cristianos estamos invitados a seguir la misión de Jesús. Estamos invitados a ser "enamorados" del mundo, a descubrir en cada estudiante, en cada tradición religiosa, lo mejor que hay en ellos, a ser "convertidos" por esa experiencia, a comprometernos porque se manifieste, de manera concreta, lo mejor que hay en el otro. Estamos llamados a consolar al mundo. En la medida en que

logremos este cometido, en que seamos transformados por El y ayudemos a la transformación de los demás, habremos cumplido con nuestra misión de ser Buena Noticia en las aulas.

En el Proyecto Educativo Institucional (versión 2010), de la I.E.M. María Goretti, donde ejerzo mi labor como docente de las áreas de Educación Religiosa, Ética y Valores presenta un marco conceptual que tiene que ver con la disyuntiva religión-ciencia con lo cual me identifico plenamente:

“Para que la educación que ofrece la I. E. M. María Goretti camine en la dirección de un proyecto social amplio, es necesario atender cinco grupos básicos de necesidades formativas que experimentan las estudiantes de diversas edades y condiciones sociales, en nuestros días: Hay que capacitar a las estudiantes para la productividad (emprendimiento con ética)

Como diría el padre Guillermo de Castellana: “No estimular el aprendizaje con fines utilitaristas, ni para obtener un grado, sino con el íntimo gozo de perfeccionar su personalidad y de hacerse útil a los demás en una actitud de servicio y enaltecer la felicidad que esto proporciona”.

Se cree que el desarrollo de las competencias relacionadas con el conocimiento simbólico (búsqueda de la información, análisis, síntesis y crítica de la misma) así como el manejo de las nuevas tecnologías de comunicación, dan a las estudiantes una ventaja sustancial frente a los que solo manejan su fuerza física de trabajo. No formarlas en estas capacidades, las condenaría al desempleo o al menos las dejaría en franca desventaja profesional con quienes se han formado en otras propuestas educativas, pero como dice nuestro Padre Fundador, no propiciar en ellas simultáneamente una formación ética que les permita desarrollarse como personas para superar tanto el individualismo como la competencia feroz que caracteriza al actual mundo del trabajo, sería francamente irresponsable desde el punto de vista humano y cristiano.

Hay que educar a las estudiantes para la convivencia y la participación democráticas.

Como decía el padre Guillermo de Castellana: “A esto debe contribuir principalmente la formación humanística: despertar en el estudiante el gozo de vivir su vida personal con plenitud, la alegría de la convivencia humana y el servicio”. El mundo actual requiere de personas que sepan comportarse políticamente como ciudadanas y no como súbditas. Es decir, personas que sepan explicarse los fenómenos de poder y participar en la vida pública en términos democráticos; que se apeguen a la ley, ejerciendo sus derechos, respetando los de los demás y cumpliendo sus obligaciones; y que se comporten de acuerdo a una ética no de beneficio privado, sino del bien común en sus relaciones con las autoridades y los demás ciudadanos.

De particular importancia resulta que las estudiantes aprendan a formular políticas públicas y a vigilar su cumplimiento a través de la rendición de cuentas de los

responsables de ejecutarlas, así como a organizarse entre ellas mismas para trabajar conjuntamente en la generación de soluciones a sus problemáticas comunes.

Hay que formar a las estudiantes para la inclusión social y la reducción de desigualdades.

“Las necesidades de la humanidad aumentan vertiginosamente: ¿qué hacer? Hay que buscar soluciones, no dejar que lo hagan los demás, esperando siempre quien venga a salvarnos. Nuestras jóvenes pueden y deben hacerlo, por eso hay que educarlas en la búsqueda, entrenarlas en la investigación”.

La Pedagogía Personalizante y Humanizadora se justifica en sí misma porque ayuda a reconstituir el tejido social, la opción por los más necesitados que ha hecho desde su fundación la Asociación Escolar María Goretti y el compromiso con las estudiantes más necesitadas, urgen a la I.E.M. María Goretti también que forme a sus estudiantes como personas incluyentes, solidarias y justas. El trabajo educativo que se puede desarrollar en este renglón es sumamente amplio: implica formar para revalorizar a las minorías étnicas, para revitalizar la familia, para el respeto a las diversidades culturales, para el apoyo solidario a los desplazados, para impulsar a la mujer como agente de cambio, para trabajar con las jóvenes marginales, etc.

Hay que habilitar a las estudiantes para la construcción de la propia identidad, en diálogo con las otras culturas.

“Para la completa formación de la personalidad del estudiante el educador católico debe guiar hacia la apertura, no sólo con los demás miembros de la comunidad educativa, sino también con las otras comunidades y con la entera comunidad humana”. Nuestro momento histórico necesita que las estudiantes se sientan orgullosas de la tradición cultural en la que nacieron y que participen decididamente en ella, pero requiere que, a la vez, sean capaces de dialogar con las demás culturas, asumiendo críticamente lo que tienen de valioso para su propia vida. Sólo una educación como ésta podrá ayudarle a nuestra sociedad a erradicar las actitudes fundamentalistas que tanta destrucción física y tanto dolor le han impuesto a nuestro mundo en los últimos años.

Hay que formar a las estudiantes para la búsqueda de la trascendencia.

“El mundo va mal porque no hay muchas personalidades recias que caminen a la luz de la fe y la conciencia, sino que todos se dejan llevar por el retintín del capricho, del placer y del dinero”. Una cantidad creciente de estudiantes manifiestan experimentar actualmente un “sin sentido” en sus vidas, una desolación que no se llena con los innumerables bienes materiales y simbólicos que la presente época les proporciona. Estas jovencitas tienen una “sed de trascendencia” que puede encontrar respuesta en la fecunda vivencia de la Palabra de Dios. En tal sentido, más que ofrecerles una pastoral de corte tradicional, de corte catequístico o sacramental sin ninguna influencia de cambio personal y comunitario, hay que acompañarlas con una atención personalizada, como la que brindó el Padre Guillermo a sus “chiquitas”

¿En algún momento de su vida usted ha sentido la “tentación” de renunciar a su instituto?

Pues no, no he tenido eso, desde pequeña mi padre me dice que tenía vocación para la vida religiosa, pero fue difícil encontrarla, yo no nací para ser monja de convento, metida en cuatro paredes, me parecía horrible, pero tampoco he nacido para estar con un hombre y formar un hogar en medio de cuatro paredes, también me parecía horrible, algo así como si me metieran en una cárcel, por eso gracias a Dios cuando conocí los institutos seculares sentí que esto era lo que yo quería, además que mi intención es siempre compartir con la gente pobre, con la gente más pobres y yo veía que las comunidades religiosa siempre eran muy comprometidas con la gente de la alta sociedad, tan es así que nosotros en Cali vivíamos muy cerquita de un colegio privado, el colegio Berman de los Jesuitas y allí entraban los ricos. Por eso Dios me ha dado la oportunidad de estar en una institución secular que me permitió ayudar a los más pobres.

Nosotros le agradecemos mucho a usted la disposición que ha tenido y su colaboración con nuestro proceso investigativo, sus aportes son valiosísimos, usted nos da una visión muy diferente a la que hemos tenido sobre el proceso de formación religiosa de otras personas con las cuales hemos podido conversar y de verdad que nos van a servir muchísimo sus aportes, mil y mil gracias.

ANEXO # 5: Entrevista al Magister Cesar Oswaldo Ibarra Obando

Buenos días estamos con el Magister en Educación Cesar Oswaldo Ibarra Obando, Especialista en Educación, Cultura y Política, Licenciado en filosofía, ex sacerdote diocesano, actual docente de tiempo completo de la Universidad Nacional Abierta a Distancia (UNAD) y hora cátedra de Universidad Mariana, quien ha escrito libros como Humanismo Cristiano, Pensamiento filosófico, con él vamos a tener un conversatorio sobre huellas vitales en las prácticas pedagógicas.

Una huella se define como una marca o señal que deja el pie del hombre en la tierra por donde pasa o el camino hecho de manera involuntaria por el paso de las personas. Desde el punto de vista educativo se podría hablar de las huellas que sobre los cuerpos y mentes de los maestros han dejado sus propias experiencias de vida: su formación, sus relaciones familiares, sociales y contextuales.

De ahí que nosotros, como maestros, reflejamos en nuestro actuar en aula, muchas de las huellas que, para bien o para mal, han quedado en nuestra mente y que de alguna manera inciden en los comportamientos de nuestros alumnos.

Como estudiantes de la Maestría en Educación desde la Diversidad, queremos investigar en torno a las huellas vitales que determinan nuestras prácticas pedagógicas e interpretar el pensamiento de personalidades que en el país han contribuido a la educación Colombiana.

En nuestro caso, la huella vital que nos ha marcado es la formación religiosa y quisiéramos escuchar otras voces de personalidades que en el país han hecho grandes contribuciones al sector educativo en los últimos 40 años, para que, desde sus huellas vitales puedan darnos algunas pistas que nos ayuden en procesos de formación docente.

¿Teniendo presente que en algún momento de su vida estuvo vinculado a una comunidad religiosa, considera usted que esto lo ha marcado de alguna manera?

Si claro, claro, yo fui religioso Capuchino durante unos ocho años, toda la parte de la formación, y salí de la Comunidad, y pasé al Seminario Mayor, y ahí me tuvieron en cuenta mis estudios en la Universidad Santo Tomás de Aquino de Filosofía y Ciencias religiosas, más lo que estudié en el Seminario y en otras universidades en las que había estudiado, me lo hizo valer el obispo anterior para la Ordenación Sacerdotal, y fui sacerdote más o menos unos once o doce años por ahí, y me retiré para casarme, actualmente tengo una mujer y un niño, entonces me retiré para organizar mí familia, no?. No, no, no quise seguir, habían algunas alternativas pero no me parecían, no me parecían honestas con el niño sobretodo, o sea, irme a otras partes, dejarlos, no me pareció y asumí la responsabilidad de la formación del niño y también del cuidado de la mujer que también era pues, una relación afectiva muy profunda no, no era, no era, una cosa dijéramos casual; incluso me ofreció mí médico familiar la posibilidad de abortar, entonces cosas así que produjeron una crisis muy grande entonces yo decidí retirarme y asumir la formación de la familia como un desafío muy doloroso porque pues, dejar el

sacerdocio era una, una decisión muy dura, muy dolorosa para mí como persona, pero al mismo tiempo me ha permitido la alegría de ver crecer al niño que ahora ya es joven y compartir también la vida con mi mujer, que es una relación bastante feliz digamos en el sentido general de la palabra con los inconvenientes de la vida de pareja no?, pero en la mayor parte del tiempo es una relación bastante, de bastante felicidad y mucha amistad y toda la cosa, entonces ha sido una experiencia buena yo pienso que Dios me ha dado unas oportunidades en la vida de ser feliz en esos tres estados: como religioso, porque pude conocer muchos lugares, muchas personas, eh, especialmente conocí por ejemplo, trabajé con tribus indígenas, con poblaciones lo que llaman ahora población vulnerable, eh con, con los hospitales, también trabajé, con la cárcel, o sea tuve muchas experiencias muy bellas que marcaron mi vida, y como sacerdote, pues, en las parroquias en las que estuve pues hice un trabajo extraordinario y la gente me quiso mucho, hasta hoy cuando me los encuentro en la calle o cuando los voy a ver me doy cuenta que a pesar de tantos años que han pasado, ellos todavía me recuerdan con afecto, con cariño, entonces han sido experiencias muy buenas. Esa formación religiosa de ocho años y el sacerdocio de otros doce, póngale usted unos veinticuatro, veinticinco años de formación religiosa, pues evidentemente marcan la vida, no?, la marcan la vida, la relación con el obispo, con el anterior que fue muy afectuoso conmigo y con el actual que fue un poco más fría, pero igualmente paternal. Con el obispo actual, me retiré y él fue bastante comprensivo y facilitó pues las cosas que pudieran hacer cuando me quedé desempleado, pues al salir del sacerdocio uno queda desempleado; cuando salí del sacerdocio él mismo me ayudó a encontrar trabajo y me facilitó las cosas de manera que digamos que fue una ruptura pero fue una ruptura de tipo personal, no, no fue institucional, no es que yo haya tenido una crisis de relación con el obispo, o que me haya decepcionado de la iglesia, lo que les puede pasar a algunos, no?, pero en el caso mío fue una relación afectiva que se me cruzó en el camino y que me hizo salir del sacerdocio, pero, pero yo me siento profundamente católico, hijo de la iglesia, amigo del obispo, aunque, casi no lo veo por ocupaciones propias de él y mías, pero me siento afectivamente unido a la iglesia a pesar de lo duro que es la salida, el escándalo no?, la parte dramática para la familias, para la de ella, para la mía y un poco para la parroquia, en las últimas parroquias en las que estuve, también fue una experiencia muy triste, entonces esa experiencia pues, marca todo no?, marca todo, marca la vida de pareja, pues uno no puede ser de otra manera, un sacerdote no puede llevar una vida de familia de cualquier manera cierto?, yo soy un hombre sano, un hombre recto, muy organizado, muy fiel a la mujer, en la formación del hijo, pues, trato de ser coherente, trato de hacer las cosas como, como, dijera yo, como aquello que era discurso, no?, lo que eran los sermones, los consejos que le daba a la gente, pues tengo y lo aplico ahora, pues si no lo aplico, todo lo que hecho en la vida anterior pues sería, sería, una farsa no es cierto?, sería una mentira entonces procuro que tanto en la vida en pareja y en la formación de mí hijo, aplicar aquellas cosas que aprendí como religioso, como sacerdote y aquellas cosas que enseñé como Pastor de la comunidad pues trato de aplicarlas en mi familia me parece que es una obligación moral que tengo, la de ser coherente no es cierto?. En relación con mi trabajo pues tengo dos campos de trabajo, uno es aquí en la UNAD, soy docente de tiempo completo, de tiempo completo, hasta en las vacaciones me toca trabajar, hasta el treinta y uno, entonces soy docente de la UNAD y aquí, me han descubierto unos, porque saben que soy sacerdote y otros porque, porque, bueno, uno también va

mostrando su propia inclinación, entonces aquí me han encarrilado básicamente en las materias que tienen que ver con, con la, la religión y la filosofía que son eh, filosofía medieval, de la que soy director casi permanente del curso, casi todos los semestres dirijo ese curso, o seminarios de autor medieval porque soy profesor de Santo Tomás de Aquino, aquí en la universidad, entonces, aquí las materias que manejo básicamente son las dos medievales que hay, entonces digamos que de alguna manera, sigo tratando con lo religioso a pesar de que esta es una universidad oficial, una universidad laica, pero la parte de la formación filosófica, considera esos dos cursos, entonces yo soy el director de esos dos cursos y me consideran experto aquí, especialmente en Santo Tomás y en la filosofía medieval, entonces digamos que la formación religiosa que recibí en ese tiempo, aquí en la UNAD, la aplico de esa manera como profesor, allí en el encuentro con los estudiantes es pues, como aquí los nuestros, son ustedes saben, esta es una universidad virtual, entonces, en los encuentros virtuales con los estudiantes siempre me encuentro con la polémica, la gente que no entiende porque tiene que estudiar una filosofía tan religiosa como la filosofía medieval en una universidad oficial o, que no encuentran espacio para la filosofía medieval en su formación filosófica o, que pertenecen a otras religiones, entonces allí encuentran como un choque entre lo que les enseñan en sus iglesias y lo que enseña la filosofía medieval, entonces en ese diálogo con los estudiantes pues marca mucho el hecho de que yo haya recibido una formación, una formación religiosa. Adicionalmente a la UNAD también trabajé en la Universidad Mariana, cuando salí de aquí, cuando dejé el sacerdocio, el obispo me ayudó ubicándome en la universidad Mariana, allí que dijéramos, la rectora anterior, la rectora anterior le aceptó la solicitud al obispo de que me incluyera en la, en la planta de la universidad, incluso alcancé a ser profesor de tiempo completo, entonces ahora ya no pues, como estoy aquí de tiempo completo entonces sigo en la Mariana de hora cátedra, y en la Mariana pertenezco al departamento de humanidades que es el departamento más, como, más, cristiano en la universidad se maneja todas las materias de ética, derechos humanos, el pensamiento filosófico parte de, bueno parte, la parte de la ética ya pues, digamos que es una parte más religiosa en la universidad, entonces allí, pues con mayor razón, pues, mi formación sacerdotal pues pesa mucho, aunque a los estudiantes nunca les digo que soy sacerdote sino que manejo la clase de una manera normal, más bien les hablo de mi hijo, de la mujer, les pongo ejemplos de mi vida familiar para enseñarles a manejar bien su relación de noviazgo, de pareja, los que ya la tienen, entonces nada, siempre termino dándoles un sermón o aconsejándolos o criticando las cosas que hacen como jóvenes, como jóvenes con su vida no?, con una juventud tan complicada, entonces allí sí con mayor razón en la Mariana sí, sí, soy más cura que aquí en la UNAD no?, manejo las cosas, aunque nunca lo digo no, no?, y trato de no, no, presionar mucho pero sí, si aprovecho la ocasión para remarcar las obligaciones morales que tienen también, y como soy generalmente profesor de ética pues entonces con mayor razón pues, los presiono de manera que yo digo, diría que en general mi formación religiosa es como dicen en la iglesia, imprimen carácter, uno no puede decir dejó de ser cura y me olvide de todo, no, es imposible, pues por eso dice la iglesia, el sacerdocio es para siempre, casado o salido de la iglesia o lo que sea hasta la muerte, sacerdote para siempre, entonces la experiencia del sacerdocio y de la formación religiosa no se pueden hacer a un lado, aquí mismo, por ejemplo, en la Universidad, los profesores me tratan distinto, aquí sí todos saben que he sido cura pero por ejemplo, a mí aquí una

invitación a una fiesta es despacito, es vamos hacer una fiestica, no vamos a tomar mucho, ¿ puedes ir ?, pero no es como entre ellos que se obligan y parece que fuera como parte de las funciones, conmigo si es despacio, saben que soy distinto, entonces esas relaciones hacen que la, las cosas sean distintas, el ex-rector aquí de la universidad en Pasto y el director mío que fueron, me colaboraron cuando era cura en las parroquias en las que estuve como misioneros, entonces todo el mundo me trata como, como distinto no?, porque saben que en el fondo el cura mantiene en esta cultura nuestra, en esta forma de esta sociedad nariñense y colombiana pues el hecho de ser cura aunque uno se haya salido, sigue siendo para la gente importante, entonces nos tratan con mucho respeto. Yo pienso que en las practicas pedagógicas pues esa formación si es fundamental, fundamental y trato de hacer que la formación sea lo más integral posible y trato de tocar la fibra religiosa y espiritual de la gente. Adicionalmente a esas dos cosas que son las que me permiten pues vivir también trabajo como voluntario en los scouts, soy jefe regional de Nariño en los scouts, ese si es un trabajo voluntario yo hago parte, ahí también, también soy muy claro y muy exigente eh, en las prácticas religiosas y hacer que los muchachos hagan las oraciones antes de las actividades, de que hayan actividades religiosas para que los muchachos vivan también esa dimensión, porque cómo vivimos en un tiempo tan difícil, en el que la familia ya no es una familia religiosa, entonces yo pienso que los muchachos en los, por ejemplo en los scouts que tengo, procuro que tengan experiencias de esas clases para que también eh, tengan una formación pues, lo más integral posible, ahí también les metemos la parte religiosa con disimulo y ellos si saben casi todos que soy cura, aunque no les importa si me he salido o no me he salido, me admiran mucho, me obedecen, son muy respetuosos conmigo y allí también, yo pienso que hago un trabajo; cuando estoy en los tres campos, pero sobre todo en los scouts en donde no cobro, soy voluntario, allí siento que de alguna manera sigo siendo, sigo haciendo el trabajo pastoral que hacía cuando era sacerdote obviamente no con la misma intensidad, ni con la misma pasión, pero si con la misma preocupación, la preocupación de que la gente sea coherente, que sea recta en sus cosas y para eso la religión ayuda, no es cierto?, los Valores religiosos, la religión es una fuerza muy poderosa que puede, que hace que la gente encarrile su vida sobre todo los muchachos, los jóvenes, aquí en la UNAD, pues los estudiantes no son tan jóvenes, pero en la Mariana que son prácticamente niños, que son tan jóvenes ahora, y en los scouts que son jóvenes y niños, pues yo veo que esa influencia es, es benéfica y les ayuda a ser mejores personas, entonces sí, no hay nada que hacer, allí, está presente en la práctica que como maestro, como profesional y también como padre de familia y como esposo eh, y como familiar también como ahora la navidad, procuro que la familia se reúna, si me invitan voy, tratamos que la familia se mantenga unida a pesar de que ya es una familia tan grande, mis hermanos son todos mayores a mí, todos son abuelos, pero procuramos mantener la unidad, con todos los familiares, yo pienso que la religión tiene que ayudarnos a eso, a ser mejores personas, tener buenas familias, ya que nuestras relaciones pues, sean lo más correctas posibles no?, sin ser fanáticos, yo mismo en la religión no soy, no soy muy fanático digamos que ya como sacerdote, como retirado no soy muy practicante, por ejemplo, la religión para mí no es una obsesión, nunca lo fue, pero, pienso que se debe manejar de esa manera, no, no puede ser, un hombre sin religión no, no vale la pena, un hombre sin religión desciende a un nivel casi animal, por más ético que sea, por más recto que sea difícilmente sino tiene religión no va a tener

principios claros ni, va a tener, como un, caminos seguro en la vida, yo pienso que la religión le ayuda a uno a aclarar eso, ahora si va a esos otros extremos del fanatismo pues, también se vuelve perjudicial, como decía Aristóteles o santa Teresa de Jesús, por el medio, punto de equilibrio, santa Teresa decía que hasta en la religión tenemos que irnos por el medio, sin exagerar por un lado en el fanatismo religioso, ni exagerar tampoco por el otro de la indiferencia o del ateísmo, sino llevar una vida, una religión que no, no se vuelva obsesión, de que se vuelva amargura sino que le dé a uno esperanza, que le de alegría, que le permita ir avanzando por la vida, porque el otro es muy triste, la religión convertida en una carga, o en una, o en una, que se llama?, en una obligación o en algo que molesta a los demás no?, testigo de Jehová que va a golpear las puertas de la gente, a convertirlos a la fuerza no, pues tampoco no?, no, nada de eso sino una religión tranquila, sencilla, así como de buen católico, una vida normalita, sin, sin exagerar, ni para un lado ni para el otro, esa ha sido mi experiencia, bastante compleja, bastante compleja, muy dolorosa, de muchos rompimientos, por ejemplo cuando dejé la Comunidad de los Capuchinos, para mí fue una experiencia muy dolorosa porque yo los quería mucho, viví unas experiencias muy bellas allá, cuando dejé el sacerdocio fue una experiencia traumática para mí, la viví interiormente porque no la podía expresar, no la podía expresar delante de mi mujer por ejemplo, o delante de mi familia, traté de manejar eso a un nivel muy personal, pero fue una experiencia, un rompimiento muy doloroso para mí porque el sacerdocio era muy importante, pero era tan importante que cuando se me cruzo la mujer lo dejé, porque me parecía que le hacía un favor muy flaco a la iglesia pretender estar, como pretenden algunos compañeros míos, pues estar con Dios y con el diablo no?, tener a la mujer por un lado o en el peor de los casos a su otro al hombre por un lado y por el otro, pues seguirse beneficiando de la religión y del poder, porque eso si es sucio, eso sí me parece que no, eso si no tiene nada, en eso si fui muy claro desde el principio y sabía que iba a terminar rompiendo, porque no me parece, ha sido doloroso buscar trabajo, al final todo se aclara y Dios mismo fue abriendo las puertas para que ya casi a los cincuenta años encuentre trabajo de planta en la universidad, que es un milagro, porque un hombre viejo difícilmente encuentra un trabajo, y peor un trabajo permanente, entonces cuando yo veo esas cosas por ejemplo, ver a mi hijo que es un niño tan, un joven, pues ya ahora es un joven, tan bueno, tan brillante, tan simpático, entonces digo yo, a pesar de todo, Dios me dio un hijo bueno no?, y a pesar de todo Dios me abrió las puertas y me dio un buen trabajo y una buena mujer porque mi mujer es una mujer muy buena, entonces todo eso, uno dice, sí uno es coherente, la vida misma se encarga de compensarlo, pero si uno pues no es coherente termina mal. Esa ha sido una experiencia, no sé si queda alguna, alguna otra duda.

Eh, haber de pronto dentro de su experiencia nos comenta sobre la ruptura traumática de dejar el sacerdocio, ¿usted mira que haya algún aspecto de la iglesia que influencia en que de pronto hizo que usted optara por la vida familiar, es decir que usted cómo mira de pronto lo del voto de la castidad, será que eso tuvo que ver con su retiro?

Lo que yo he reflexionado sobre eso y mi experiencia como hombre, así en esta etapa última de mi vida, es que el problema no es de la castidad, el problema no es de

sexo, no es cierto?, el problema es más que todo de soledad, es la soledad, es trabajar tanto, matarse tanto para al final incluso, trabajar con tanta gente, porque uno por ejemplo en el colegio cuando era sacerdote fui rector del colegio, trabajé con cientos de niños, centenares de muchachos en las parroquias manejar miles de personas, y todo pero por la noche bueno si te quedas solo, entonces yo pienso que el problema más grave es de soledad, si el sacerdote logre eh, los religiosos no tiene problema porque viven juntos, viven en comunidad, entonces ellos sobrellevan eso un poco más fácil pero el sacerdote diocesano por el hecho de tener que vivir solo, es más propenso a la crisis, no es cierto?, yo pienso que en el caso mío, en el caso de otros pues, no sé cómo lo manejan, no?, o sea ver al sacerdote como el Pastor de la iglesia Salem por ejemplo, convertir en un "sátiro", un tipo que tiene que estar teniendo sexo con todo el mundo, a toda hora, pues eso no, no lo veo, no eso no es el punto, no es de sexo, es más bien como de soledad, los sacerdotes diocesanos son muy solos, yo pienso que allí si tienen que revisarlo, deberían revisarlo no, no deberían de permitirse que un sacerdote viva solo, porque es triste, es, es, difícil que el sacerdote solo pueda vivir, entonces siempre debe haber un equipo, unos dos, unos tres por lo menos, unos tres que vivan juntos que atiendan varias parroquias para que se apoyen entre ellos, mandar por allá a la quinta porra a San Pablo, por Policarpa, por El Rosario o a cualquier pueblo de esos a un hombre solo, por más formación que tenga difícilmente se va a sostener, ahora otras en relación con el celibato, pues pienso que hay iglesias como la iglesia oriental que creo que también es católica en la que al sacerdote se lo deja libre para que decida si se casa o no se casa, y hay algunos sacerdotes que se casan y otros no, no es cierto?, entonces yo pienso que debería buscarse como una forma intermedia, pero evidentemente el celibato es un problema, es un problema, no digo que algunos no puedan, conozco muchos sacerdotes, soy amigo de muchos sacerdotes porque estuve mucho tiempo allá, yo sé que hay sacerdotes buenos, que se sostienen que salen adelante, que en medio de las dificultades y de las crisis, se mantienen fieles a sus votos y todas las demás cosas, pero hay muchos otros que no, no pueden, no pueden, tienen sus mujeres por otra parte, o que han tenido hijos y algunos pocos porque son muy pocos que mantienen relaciones homosexuales o en el peor de los casos que es, el de que el de abusar de los niños y de las niñas no? Entonces yo pienso que allí hay un problema que uno no puede negar, sería estúpido decir que no es un problema, es un problema, tiene que buscársele una solución, y hay otro problema de que gente que se refugia en el sacerdocio porque no se ve capaz de sobrevivir en otro lugar no?, la gente que busca la iglesia solo por poder o solo por la facilidad, pues ganarse la vida como cura es pues obviamente, es más fácil que ganársela como trabajador no?, no sé en el fondo es qué motivaciones tiene un muchacho para hacerse sacerdote; si son: religiosos, si son espirituales, o si solamente son económicos o como solamente buscando una posición social o peor todavía como un poder, no?, porque el sacerdocio es un poder, a pesar de todo lo que haya pasado y todos los cambios que haya habido, el sacerdote es un hombre poderoso sobre todo en los pueblos, tiene una, una función, yo pienso que sería el problema, si es un problema, habrá que buscarles una solución intermedia, porque la iglesia pierde hombres muy valiosos que son los que se van, los que se van, no voy a decir modestia aparte porque yo no soy modesto, yo sé lo que soy, por ejemplo en el caso mío, la iglesia perdió un hombre muy valioso, un líder, inteligente, muy capaz, lo que he podido demostrar en la universidad, no es cierto?, entonces los que se van generalmente son hombres muy

valiosos, aquí en Pasto por ejemplo, lo que yo conozco en los últimos treinta años, los sacerdotes que se han ido por problemas afectivos son o por otras cosas son sacerdotes muy valiosos y los que se quedan son los mediocres, los que se acomodan, los que tienen sus cosas raras por allí, ellos se quedan y los otros se van, entonces uno dice, están perdiendo gente muy valiosa y sobre todo están perdiendo gente que le cuesta mucho a la iglesia formar. Formar a un sacerdote es algo muy costoso porque un sacerdote se demora diez años en formarse, usted como médico en cinco años sale, yo para ser sacerdote me demoré diez años estudiando, hubiera podido alcanzado hacer dos carreras en el tiempo que estuve en formación, entonces todo eso tienen que sopesarlo, desafortunadamente en el caso de Pasto, el obispo parece que eso no le interesa, porque tiene demasiada gente, tiene muchas vocaciones, extrañamente parece que el tiempo no lo permitiera, pero si lo permite, es que si es un tiempo de muchas vocaciones y tiene muchos sacerdotes, total parece que a él no le importa si pierde dos ó tres, o cuatro, o cinco, o diez al año, porque al mismo tiempo esta ordenando ocho o quince al año, entonces no, no hay un problema de número, si hubiera un problema de número, la iglesia lo pensaría, pero como todavía no lo hay, como lo que si pasa en Europa, en Europa los sacerdotes son cada vez menos y los que hay son cada vez más viejos, entonces en Europa, si es un problema, aquí no, aquí hay mucho sacerdote, el Seminario está lleno de gente, pero la pregunta es, esos muchachos que están en el Seminario, ¿qué motivaciones tienen?, ¿qué motivaciones tienen?, son, no digamos todos, porque no podemos pretender que todos sean buenos, pero todos los que están ahí, tienen buenas motivaciones, tienen una motivación recta todos, eso es lo que había que ver, y un examen médico y un examen psicológico, y un examen psiquiátrico, tienen que ser obligatorios porque esa gente va, el sacerdote va a tener en sus manos, eh, mujeres en crisis, hombres que están pasando situaciones difíciles, va a tener niños muy cerca, entonces no podemos dejarle a los niños y a las niñas a un hombre al que no sabemos si en el fondo es, es sexualmente un monstruo o es un hombre frustrado o lo que sea, yo pienso que allí, habría que ser eh, en la parte de, de, la selección de los candidatos tenía que ser mucho más, mucho más, eh, mucho más severos, no es cierto?, se evitarían artos problemas, pero como abren la puerta para que entre cualquiera, entonces ahí se arma el problema, la castidad de los religiosos es un problema pero bueno ya le toca a otros resolverlo porque yo ya estoy por fuera, yo solamente doy consejos.

¿Qué cosas de la formación religiosa considera usted como muy valiosas, y cuales como dificultades para su vida personal y profesional?

Pues valiosas hay muchas no?, por ejemplo el hecho de que el sacerdote o un religioso es un líder, eso facilita por ejemplo en el caso mío, pues yo fácilmente puedo mover gente en la universidad o en la calle o donde sea, en la parte de la formación del sacerdote hay cosas muy valiosas, muy valiosas, eh, yo un defecto que veo o una dificultad eh es una dificultad real en este momento sobre todo aquí en la diócesis es, es no permitir que un sacerdote estudie, el obispo desestimula la formación o sea forma a los sacerdotes pero no les permite ir a la universidad, está castigando a los que han estudiado, porque por ejemplo los que son maestros los están quitando de las parroquias eh, se desestimula la parte académica, yo pienso que eso es un error, y debería ser al contrario, abrirles la puerta de la universidad a los sacerdotes para que

se sigan formando y cualifiquen cada vez más, eso me parece un error, ser sacerdote no es, el sacerdocio no es un título profesional, yo estudio 10 años en el seminario y eso legalmente no existe, o sea no, no es ni licenciado ni es profesional en nada, esa parte también es un problema, por ejemplo en el caso de otros sacerdotes, yo pues tuve la fortuna de estudiar en la universidad, pues entonces no tuve tantos problemas pero otros cuando salen son bachilleres porque los diez años que duran en el seminario no son nada, más vale, más un, un título del SENA que lo que uno estudia en el seminario, eso sí debería revisarse pues también por la caridad que se tiene que tener con las personas, lo otro no sé, no veo problema, los sacerdotes católicos no somos fanáticos, no somos así al estilo protestante no veo que haya allí alguna dificultad.

¿Entre la ciencia y la religión hay ciertos conceptos que parece que chocaran, en la parte académica usted nos comentaba que en ocasiones tenía dificultades con algunos estudiantes cuando se presenta oposición entre la ciencia y la religión, como maneja este aspecto en su quehacer docente?

Bueno, esa discusión entre la ciencia y la fe o la fe y la razón, es un problema muy viejo, es un tema de la edad media, es una discusión que tengo yo permanentemente con mi hijo la pregunta de él es sobre eso, como se maneja esa relación, evidentemente nosotros, yo soy teólogo, la teología no choca con la ciencia, la teología es una ciencia también, la teología era ciencia antes que lo fuera la medicina, no?, la teología era ciencia antes de que existiera la química o la física y las, las bases científicas de la religión son, de la religión católica pues otras religiones hay otras cosas, otras religiones chistosas por aquí de garaje, pues como la iglesia Salem o como cualquier otra, esas no tienen ninguna base científica, pura pasión, pura emoción, no tienen ninguna base racional, pero la teología católica es una ciencia muy severa, con métodos muy rigurosos, no?, con procedimientos muy claros, en ese sentido yo lo tengo claro, no tengo problema, el problema que yo veo en la relación con los estudiantes, el problema que yo veo es el contrario, es que en las religiones en que se están metiendo ni siquiera son religiones sino que son sectas, que son esos movimientos religiosos raros de ahora, en los que les quitan la base racional, los vuelven estúpidos, no es cierto?, entonces por ejemplo mis estudiantes que terminan, cada vez que me escriben: “y muchas bendiciones en nombre de Jehová”, como decir, este pendejo en qué está?, esto qué?, eso, es el fanatismo, la religión metida por los ojos, ven te digo, ni yo que soy sacerdote me pongo a mandarles bendiciones a los estudiantes por los correos, para estar recibiendo yo bendiciones por correo de los estudiantes en una universidad que es laica y que es oficial, entonces es como chistoso, entonces cuando yo veo eso me río no más y digo vea la estupidez religiosa, el fanatismo, es al contrario no es el profesor que sea fanático en la relación con los estudiantes, son los estudiantes protestantes de ahora, esos cristianos que llaman, que son lo peor que hay, que ellos son lo que se vuelven fanáticos y entonces terminan metiéndose en problemas con uno, por, por las posiciones religiosas que uno tiene, o sea yo diría que, que no es la formación religiosa de sacerdote la que dificulta las relaciones, sino que es el fanatismo religioso que se le está metiendo a la gente en esas religiones de garaje que bien llaman ahora y se manipula pues la parte sentimental, y la parte afectiva de la gente para terminar enseñándoles algunas cosas que son estúpidas, no?, que ya se han superado en la iglesia católica, se superaron hace mil años y ahora ellos la siguen viviendo como, como la gran novedad, pretenden

que a uno lo van a descrestar con cosas que uno sabe que ya se han acabado desde hace tanto tiempo, entonces eso, lo otro es la incoherencia de la gente, o sea, la gente joven de hoy es muy fresca, muy irresponsable, muy qué dijéramos nosotros como, como que criados lo digo yo mismo como padre de familia, les hemos dado tantas cosas materiales pero no les hemos dado valores espirituales, ni les estamos brindando una familia sólida, nada, entonces los jóvenes piensan que es normal, por ejemplo no digamos tener relaciones sexuales no, no eso no es el problema, pero si es normal abortar, o es normal ir el lunes a comprar la píldora del día después y tomársela como si estuvieran tomando aspirineta o como mejoralito, cuando en el fondo, pues la cosa no es tan simple, no?, es como se está manejando la parte sexual, como el sexo se está desligando de la parte sentimental, la gente tiene relaciones sexuales como si fueran perros, o sea no, no hay amor de por medio, no hay afecto nada, nada entonces es chocante para mí, por ejemplo, yo dejé el sacerdocio por, por el amor a una mujer, por el amor a un hijo que tenía, entonces uno dice, estos pendejos como cuyes ahí teniendo sexo de una manera tan fresca, tan irresponsable, teniendo hijos a los diez..., tengo muchachos que a los diez y seis años, tienen un hijo, sobrinos míos que a los quince años ya están embarazadas, eso no, no hay coherencia, mucha frescura, entonces allí si chocamos, entonces yo digo será que soy hombre de otro tiempo?, será que soy muy anticuado? O es que ésta gente está manejando las cosas mal y es exagerado, no es cierto?

La teología como ciencia esta desligada de las otras ciencias?

No, no, no, de ninguna manera, es complementaria porque la, la verdad es una sola, no?, la verdad es una sola, no hay varias verdades, la, la teología no puede llegar a una conclusión científica sobre la verdad que choque, por ejemplo con la medicina por ejemplo, no, no puede ser, no puede chocar, si choca, si chocara una de las dos está mal o está mal la medicina o está mal la teología, no la teología es una ciencia muy avanzada, muy moderna lo que pasa es que usted no puede confundir como la gente digamos en general, confunde la teología con la religión por ejemplo, ahora que el Papa dijo que en el pesebre de Belén no había ni mula ni buey, es el científico, es el científico que está diciendo lo que es, o no cierto?, en el análisis de la biblia, en el análisis de los textos bíblicos, en el análisis histórico del Papa como científico que es, porque es un teólogo, el Papa dice pues no había ni mulas ni bueyes en Belén, y la gente hizo un alboroto con eso, y un problema, no?, entonces dice uno no, es estupidez de la gente, no?, esa es la ciencia, es una ciencia, entonces como científico el papa concluye en lo que es verdad, es decir en ese tiempo no había ni mulas ni bueyes en Belén, no había, no?, sí habían animales, eran otras clases de animales, ese es el científico y está sobre bases científicas tomando una posición, no es cierto? No, no hay no puede haber contradicción, nunca, nunca lo que si puede haber es formas distintas de verlo, un teólogo ve la realidad desde su propio punto de vista, el científico por ejemplo de la sociología o de la psicología lo ve desde otro punto de vista, pero servimos a la misma verdad, pero no puede haber choque, si hay un choque la religión está mal, la teología está mal o la ciencia está mal, porque en algunos casos la ciencia está mal, si usted no se olvide que en la segunda guerra mundial los que hicieron experimentos científicos con los niños eran los médicos, no eran los curas, en la edad media si, los curas quemaban mucho a las brujas, y quemaban a los herejes, pero en la segunda Guerra

mundial, los experimentos científicos lo hicieron los médicos y les ayudaron las enfermeras, no es cierto?, y era gente que había ido a la universidad o sea, es la locura de la gente, no?, entonces no, no, no hay ninguna, puede parecer extraño pero el diálogo de la ciencia debe incluir a la teología para que le ayude a ver al científico la realidad desde el punto de vista más humano, no cierto?, porque ahora tenemos el otro problema, la medicina que me parece tan traumático que es lo que llamamos la hiperespecialización, no cierto?, hemos dividido tanto los campos de conocimiento que nos hemos vuelto tan especialistas, que hemos olvidado por ejemplo la integridad de la ciencia o la totalidad de la ciencia, que es el servicio al hombre o sea, usted como médico especialista del oído interno, no se puede olvidar que más abajo hay..., ahí están los sentimientos y que más arriba está la inteligencia y que por fuera del hombre están los problemas sociales y los problemas humanos, o sea la realidad no se reduce al oído medio, en ese sentido la teología puede ayudar a que la ciencia sea más, más moderada y más racional, no es cierto?, eso sería la cosa, bueno no sé si haya alguna otra cosa más.

Por nuestra parte, esta conversación con usted nos nutre mucho el proceso investigativo que llevamos le agradecemos bastante habernos compartidos su experiencia y el concedernos este tiempo.

No, pues cualquier otra cosa, pues estoy aquí a la orden y perdonen alguna cosa que quedo mal. Tengan en cuenta que la gente como ustedes por ejemplo, deben ser más comprensivos con los sacerdotes a los sacerdotes se los critican mucho, se le da muy duro, comentarios muy duros, yo soy, yo sé y pues tengo tantos amigos en el Facebook, por los scouts, por ejemplo, yo veo que son tan crueles, crueles para tratar a gente que no conocen y gente que vive en unas condiciones que la gente no se alcanzan ni a imaginar, el sacrificio, el amor que sacerdote pone por lo que hace, hay sacerdotes de todas las clases, así como hay médicos, como hay maestros de todas las clases, yo que los conozco por dentro digo, puchas, hay unos hijuemadres que deberían matarlos, lo que sea, pero hay otros que son buenos, por ejemplo ayer estuve en Funes, ese cura de Funes es un santo pues, yo lo conozco hace muchos años, ayer yo lo vi celebrando la misa y decía es el mismo, coherente, honesto, entregado a la gente, cariñoso, entonces porqué lo tenemos que meter en el mismo costal con los, con los pedófilos o con los ladrones, o con los mujeriegos, porqué lo tenemos que meter en el mismo costal, lo tenemos que reconocer, que es un buen sacerdote y a la gente de Funes, ahí, a familiares míos, amigos que estaban ayer ahí, les dije ustedes ni se imaginan el cura que tienen, es de venirlo a ver, venirlo a visitar, animarlo, o llevarle alguna cosa, algún presente por la navidad, porque ellos son hombres solos, entonces es eso, yo pienso que en ese sentido, hemos sido muy injustos con el sacerdote, le exigimos mucho pero no le damos nada y cuando lo tenemos que criticar, le caemos con todo, no es cierto?, cuando en el fondo pues son hombres buenos tratando de hacer las cosas bien, desafortunadamente algunos tienen problemas que no han podido manejar o la santa iglesia misma no les ha ayudado a descubrir, pero en general son gente buena y simpática, yo tengo recuerdos muy, recuerdos muy bonitos de mis compañeros de la mayoría, pues tengo memoria también de algunos malos por tratar, pero yo con los que traté, la mayoría eran gente buena, los obispos los dos, este y el anterior el, el otro tenía unas cualidades este tiene otras, el anterior tenía unos defectos

este otro tiene otros, pero en el fondo son hombres buenos que están tratando de hacer las cosas bien, lo que pasa es que somos seres humanos limitados, no es tan fácil no?, hacer las cosas bien y al sacerdote se le exige mucho, tiene que dar mucho no es un profesional cualquiera, no?, tiene que dar testimonio, tiene que dar ejemplo, tiene que hacer lo que dicen pero yo pienso que la gente también tiene que ser más comprensiva, más buena con estos hombres que a veces sufren mucho, sufren mucho, también pasan muchas soledades, muchas dificultades, unos incluso pasan hambre, no?, pasan dificultades, incluso económicas y están en situaciones muy peligrosas, en ocasiones con la güerilla, a mí que me tocó con la güerilla, con los paramilitares, con las bandas criminales, pasan momentos de mucho peligro, mucha dificultad y están solos, y como están solos, entonces fácilmente caen en las dificultades de tipo afectivo y de otras cosas que terminan metiéndonos en problemas pero son un gremio bastante simpático, no? bastante simpático.

Muchas gracias

Bueno hermanos por aquí a la orden y cualquier otra cosa con mucho gusto aquí nos vemos.